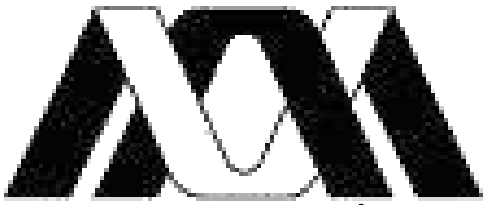


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

EL HABITAR DE LAS FAMILIAS QUE ADQUIRIERON VIVIENDA SOCIAL EN LA ZMCM EN EL MARCO DE LA POLÍTICA 2001-2006

TESIS

QUE PARA OBTENER
EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES
EN EL ÁREA DE ESPECIALIZACIÓN EN SOCIEDAD Y TERRITORIO

PRESENTA:
JUAN CARLOS HERNÁNDEZ ROSETE ESCAMILLA

DIRECTORA DE TESIS:
ROSALÍA WINOCUR IPARRAGUIRRE

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2017

Con agradecimiento profundo a las lectoras de este trabajo (Reyna Sánchez, Ángela Giglia, Liliana López Levi, Olivia Domínguez, Angélica Rosas y Georgina Campos). Muchas gracias por la disposición casi inmediata, y por sus valiosos comentarios.

Gracias Rosalía por el apoyo a la distancia.

Gracias por el apoyo enorme Andreita

INDICE

INTRODUCCIÓN 5

Capítulo 1

La orientación social que perdió la política de vivienda 13

- Salida del sector social de los programas de vivienda 18
- Financiamiento 19
- El Sector vivienda y su administración 23
- Provisión de suelo, del Estado al mercado. 25
- La expresión de la PNV-01 a nivel local en el Estado de México 32

Capítulo 2

El habitar en la perspectiva antropológica y otros conceptos para el estudio del habitar en los desarrollos de vivienda social en la ZMCM 38

- Cultura y conformación de espacialidades 47
- Reconstrucción del habitar en el registro visual 62
- Habitar y representación 67
- El habitar como la forma en que los mortales son en la tierra 75
- El habitar en la sociología de la vivienda 80
- Guía de conceptos 83
- Consideraciones para el diseño metodológico 85
- Para la aproximación a las familias que adquirieron una vivienda 93

Capítulo 3

Presentación de los casos **99**

- Casos 1: Los que continúan habitando en los desarrollos 105

- Casos 2: Los que obtuvieron la vivienda poco antes o después de la jubilación 106
- Casos 3: Los que se fueron primero 107
- Casos 4: Las familias que rentan 108

Capítulo 4

El habitar en los desarrollos de vivienda social en la ZMCM 111

- Trayectoria habitacional de las familias 116
- Representaciones sobre la vivienda 126
- Representaciones sobre la posibilidad de tener una vivienda 138
- Pagar renta es como tirar el dinero a la basura 139
- La casa muestra como estrategia para la seducción y el engaño 143
- La plusvalía de la vivienda en los casos de estudio 153
- La promesa en cuanto a los servicios y la infraestructura 154
- La posibilidad de contar con un espacio propio y poder acondicionarlo 156

Capítulo 5

Entrega y condiciones de la vivienda 165

- Experiencia al conocer la vivienda y los problemas iniciales 166
- Lo que tuvieron que hacer para poder amueblar la vivienda 172
- Estrategias para amueblar la vivienda 173
- ¿Qué cabe en una casa Geo? 175
- Primeros problemas: la situación con los servicios 181
- Transporte 187
- Traslados 190
- La organización y movilización por la demanda de servicios como las escuelas 193
- Calidad de las viviendas 199
- Conformación del habitar o la posibilidad de acondicionar la vivienda 206

- Rutina cotidiana en los desarrollos 223
- Actividades de esparcimiento 225
- La imagen de los desarrollos y la vivienda en opinión de los habitante 229
- La relación entre los vecinos 234
- El abandono de las viviendas 240
- Balance final y proyecto a futuro 251

Conclusiones 270

Bibliografía 280

Introducción

El interés inicial por el tema de este trabajo surgió a partir de una imagen hace poco más de 20 años, cuando comenzaban a establecerse conjuntos urbanos de grandes dimensiones en las periferias de la Ciudad de México. La imagen de una unidad habitacional de interés social como las que aún existen en delegaciones centrales, pero a muchos kilómetros de la Ciudad de México, se apreciaba algo extraño, irregular.

En aquel tiempo (inicio de los años 90), cuando la experiencia en el estudio de lo urbano y de las ciudades se reducía al gusto que puede tener cualquier joven por un conjunto de lugares de su ciudad incluido su barrio, la imagen de los desarrollos en medio de sembradíos, llanos y asentamientos irregulares, expresaba una carencia fundamental, la desconexión con el espacio urbano de la Ciudad de México y de cualquier otra en la que se localizaran no sólo los lugares de trabajo, sino otros elementos básicos como un hospital, un mercado o un parque. Desde aquel tiempo parecía que podría ser complicada la cotidianidad para muchas de las personas que habitaban en esos conjuntos, aún en el caso de que la vivienda fuera de buena calidad y los créditos acordes a su capacidad de pago.

Más adelante, aquella imagen inicial se fue enriqueciendo a partir de un par de estudios de consultoría -en los que participé- para Organismos Nacionales de Vivienda (ONAVIS) como el Infonavit, pero sobre todo, creció el interés por conocidos y amigos que adquirieron vivienda en aquellos desarrollos; la duda sobre cuál sería su suerte en esos lugares -que en mi opinión estaban tan desprovistos- se fue definiendo como una pregunta de investigación.

El interés en el tema fue en aumento ya que por ahí del año 2005, los desarrollos en cuestión atrajeron la atención de los investigadores sobre vivienda desde

distintos enfoques y disciplinas. Los observatorios urbanos (el posgrado de Planeación y Políticas Metropolitanas de la UAM-A y el CEDDU del Colmex) se aproximaron a dicha modalidad de habitar, la de los desarrollos habitacionales de gran escala en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), haciendo revisiones sobre la política urbana y de vivienda, sobre el cambio del rol del Estado en un contexto de desregulación económica; se investigó la relación de los ONAVIS con las empresas privadas que comenzaron a tener una participación cada vez mayor; se evaluaron programas a partir de las condiciones de la vivienda y los servicios, entre otros temas. Una razón en ese renovado interés, fueron un conjunto de cambios en el sector vivienda ya que en la primera administración federal del Partido Acción Nacional (El PAN), un aspecto que se consideró medular en la reactivación económica fue el de la vivienda, por lo que continuó una producción industrial a gran escala en los municipios del Estado de México con una participación importante de empresas o constructoras, con gran inversión de recursos públicos y unos resultados cuestionables.

Los estudios más visibles sobre dicha acción de vivienda versaron sobre los temas antes mencionados, en ese momento no se ubicó algún estudio de corte cualitativo para el caso específico de desarrollos con más de tres mil casas en la ZMCM. Alguna referencia al tema de los conjuntos urbanos en los Municipios del Estado de México desde una lectura cualitativa la encontré por ahí del año 2006 en textos de sociología de la vivienda. En aquellos textos, como el de Esquivel (2006), se consideraban a los desarrollos en la ZMCM como novedosos y con una "orientación ordenadora"; se hacía referencia a sus grandes dimensiones, ya que hay algunos tienen hasta 10 mil viviendas, a su emplazamiento en los municipios más alejados y, a algo muy importante, a la intención en el diseño de las viviendas, que por un lado –como dice la autora- buscaba ocultar sus reducidas dimensiones (45 a los 70 m2), y por otro, proyectar valores de la vivienda de sectores medios al ser casas independientes y con estacionamiento al frente.

Aunque en los resultados del estudio que aquí se presentan no se consideró en ningún momento que hubiera alguna "intención ordenadora" para esa modalidad

de vivienda -al contrario, se apreciaba que la falta de integración urbana parecía que podía ser el origen de muchos problemas-, las preguntas que se planteaba la autora parecían muy pertinentes, de modo que en alguna medida fueron un referente para la definición de las que se plantearon en esta investigación[1].

En este trabajo se presentan los resultados de un estudio que se realizó en dos desarrollos en el municipio de Acolman que se ubica en el oriente de la ZMCM. En la aproximación alternó una perspectiva antropológica que tuvo como eje una noción del habitar en esta óptica –la antropológica-, con otros temas que se trabajan en los estudios urbanos de otras disciplinas como es la revisión y análisis de las políticas urbanas y de viviendas que de una u otra forma, influyeron en los casos estudiados.

La investigación tuvo como primer objetivo reconstruir la perspectiva de los actores -de las familias en este caso- que se incorporaron a la oferta de vivienda social en la política 2001-2006 en el Estado de México, conocer ¿cómo les fue?, ¿cómo fueron acondicionando el lugar?, ¿si en algún momento se lo apropiaron?; ¿cómo se organizaron con los vecinos para atender los problemas comunes?, todo ello con la finalidad también de evaluar dicha oferta de vivienda y sus características como su producción industrial y en una escala inédita.

Los objetivos secundarios para tratar de dar respuesta al objetivo principal y a dichas preguntas fueron los siguientes: conocer los tipos de habitar que se estaban definiendo en la vivienda en cuestión; reconstruir la trayectoria habitacional de las familias, la gestión de los créditos, los procesos de apropiación y significación de la vivienda enfocando el acondicionamiento que pudieran haber realizado; conocer la experiencia respecto a la movilidad cotidiana, la experiencia con los servicios, y la calidad de la vivienda. Otro objetivo fue la reconstrucción de las relaciones vecinales que son antecedente en el establecimiento de acuerdos

[1] Esquivel se preguntaba sobre los desarrollos en la ZMCM ¿qué sucedería con esas nuevas periferias?, ¿cuáles espacialidades y modos de habitar se definirían?; ¿quiénes se estaban incorporando a dicha oferta, y cómo serían los procesos de apropiación y significación del espacio habitacional.

para atender los asuntos comunes, y que pautan en la conformación de sentido de pertenencia con el lugar.

Es importante mencionar que desde el año 2013 la construcción de desarrollos en la ZMCM tuvo una restricción, las autoridades de la Comisión Nacional de Vivienda[2] comunicaron que el modelo había tenido muchos problemas, que no se calcularon aspectos como las "calidades salariales" de los trabajadores que adquirieron esa vivienda, "por lo que había que rectificar impulsando una política de vivienda en altura al interior de la Ciudad de México". En la presente investigación se exponen muchos otros factores que muestran lo que se planteó como hipótesis de este trabajo, que el modelo no era factible desde el inicio, no sólo por las "deficientes calidades salariales" como nombran técnicamente las autoridades a la dificultad para poder cubrir los créditos por parte de "los beneficiaros". En el trabajo se buscó hacer un recuento detallado de los daños que padecieron en su patrimonio las familias que se incorporaron a un modelo de producción de vivienda sin precedentes, al que le anteceden procesos de desregulación financiera y de bursatilización de los créditos para la vivienda, y el acatamiento de los gobiernos locales de las medidas impuestas por organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial esta materia de producción de vivienda para las mayorías.

Hubiera sido óptimo que el presente trabajo se sumara antes a los estudios que cuestionaron el modelo habitacional de los conjuntos urbanos en la ZMCM, sin embargo, abunda en información empírica que muestra cualitativamente lo que sucedía con las familias que se incorporaban a dicho modelo de vivienda en los últimos diez años. En la lente de la sociología de la vivienda, se podía dar por sentado que la calidad del habitar de las personas que se incorporaron no sería la más adecuada, sin embargo, en la aproximación integral que se realizó en este estudio, se muestra mucho de lo que ha sido la realidad de la población que se enganchó con dicho modelo en la ZMCM.

[2] Así lo expresó Paloma Silva, directora de Conavi en Congreso de Vivienda organizado por el PUEC en mayo del 2015.

El primer capítulo contiene una revisión de la política en materia de vivienda social, ello con la finalidad de presentar el marco normativo, la prescripción que tuvo el modelo de conjuntos habitacionales o desarrollos en la ZMCM. Es importante dicha revisión por varias razones, en ésta se muestra a los distintos actores que han intervenido en dicha política, y los cambios que han tenido su rol como es el caso del Estado, los Organismos Nacionales de Vivienda, las autoridades a nivel local como los son las instancias administrativas en los municipios y, el cambio que ha tenido el concepto de vivienda social en su contenido.

En el primer capítulo también, se desarrolló una explicación sobre la pertinencia de la interrelación entre lo micro y lo macro en la antropología urbana; entre la escala del espacio de los desarrollos en este caso, y la escala nacional y estatal que es en la que están las políticas urbanas y de vivienda.

En el segundo capítulo se presentan los conceptos teóricos y metodológicos en los que se apoyó este trabajo, ahí se desarrolla una explicación sobre el tema del habitar en distintas disciplinas y enfoques que trabajan el tema. En la filosofía, se presenta una lectura sobre el habitar en Heidegger quien reflexiona sobre dicho concepto como una condición ontológica. En la sociología de la vivienda, se indica la aproximación de la noción de habitar al concepto de satisfacción con la vivienda cuya medición por lo común es cuantitativa. En la perspectiva antropológica –que es central en este trabajo-, se presenta una reflexión sobre el espacio y el lugar antropológico, y una concepción integral del habitar que es resultado de la interrelación de un conjunto de factores como la relación del sujeto con el lugar, con los otros con los que comparte el espacio y, a partir de determinadas prácticas que implican su apropiación.

En el mismo capítulo se presenta una reflexión sobre la condición antropológica de la vivienda social, que entre otras cosas se caracteriza por una distancia entre el proyectista y los que habitan; y se explica también el habitar también en el plano de la representación, de las ideas o imágenes que se pueden construir en torno a

una modalidad habitacional o una vivienda, como la idea tan valorada de “una casa propia”.

En el tercer capítulo se muestra la localización de los dos desarrollos en los que se llevó a cabo la investigación, un comparativo del tamaño con otros desarrollos similares en otros municipios, pero sobre todo se presentan los casos que refieren a los tipos de familias que se identificaron y los criterios para delimitarlas. Asimismo, en ese capítulo se indican los temas con los que se buscó dar respuesta a los objetivos, los cuales tienen un eje temporal ya que abarcan desde la historia de las familias con la vivienda, la gestión del crédito, el acondicionamiento y el conflicto por la falta de servicios y el abandono de las casas; cada uno de esos momentos, tiene un conjunto de subtemas como la reconstrucción de la trayectoria habitacional, el vínculo con los lugares y la vivienda que habitaban anteriormente las personas, aspectos que son un antecedente para entender las disposiciones de las familias con la vivienda en desarrollos con tales características.

En el mismo capítulo están planteados los criterios para el diseño metodológico que consisten en un conjunto de orientaciones y precisiones sobre el trabajo de campo y la construcción del objeto de estudio en antropología social.

En el cuarto y quinto capítulo se desarrolla el análisis de la información obtenida en campo, aunque los dos corresponden a un mismo tópico, el análisis, está separados por un criterio temporal, en el cuarto están los temas del pasado de las familias (como la reconstrucción de la historia de las familias con la vivienda y la gestión de los créditos), y en el quinto el balance final sobre su experiencia con la vivienda en la política 2001-06. Todo esto considerando que su coyuntura fue la de una política que contempló la acción inmobiliaria como eje de crecimiento económico y autopromoción del primer gobierno del Partido Acción Nacional (PAN), por lo que se presumía que los trámites tendrían una dinámica distinta a la de programas de vivienda social anteriores.

Como ya se mencionó, a las preguntas iniciales se agregaron un conjunto de temas para conocer la historia de las familias con la vivienda, y también se buscó reconstruir el trámite para la obtención de los créditos. Después de la historia de las familias con la vivienda y el proceso del trámite para la obtención de los créditos, se reprodujo con detalle el momento de la introducción de los servicios con el objetivo de conocer la respuesta de las inmobiliarias a muchas promesas que le hacen a la gente en el proceso irregular de ubicar personas para adjudicar créditos, la experiencia de las personas respecto a dicho momento fue muy importante.

Más adelante, en el quinto capítulo, se abordaron un conjunto de temas para reconstruir la experiencia de las familias con la vivienda, y para identificar cuáles modalidades de habitar se podían identificar en los desarrollos. Para cubrir este objetivo se enfocó la atención al proceso de acondicionamiento de la vivienda, recuperando las expectativas y significados en un inicio, y lo que realmente pudieron hacer a la vuelta de tres o cuatro años. Se abordó también la relación vecinal, los modos de organización para atender problemas relacionados con las áreas comunes, el gusto o rechazo por algunos espacios al interior que hablan del vínculo con la vivienda y los desarrollos, las prácticas de esparcimiento de las familias, que indicaran los cambios que reconocían desde el inicio, y sus sentimientos sobre la violencia e inseguridad en la zona. Como se mencionó, en ningún momento se consideró a los desarrollos en la ZMCM como una expresión urbana novedosa y ordenadora, al contrario, en esta investigación se les aproximó a los diagnósticos que diversos autores proponen sobre la urbanización contemporánea. Para Borja (2013), la urbanización actual, la que se ha desarrollado en las últimas décadas, “genera extensos espacios ocupados pero con frecuencia de baja densidad, por la fragmentación de lo urbano con intersticios expectantes aún no urbanizados y por la segregación social y la espacialización funcional”. El efecto de escala y la discontinuidad de lo urbano tienden a romper la vinculación entre el sistema físico y la relación social. Se crean “regiones urbanas” a veces policéntricas, otras monocéntricas pero en las que tiende a prevalecer lo urbano sobre lo ciudadano. Aumentan las desigualdades sociales y se reduce la

calidad de vida: aislamiento, dificultades de movilidad y accesibilidad, costes derivados de la especulación urbana e inmobiliaria, déficit de equipamientos y servicios en las periferias, expulsión progresiva de los sectores populares y los jóvenes de las áreas centrales, (Ibíd., 2013:10).

Capítulo I

La orientación social que perdió la política de vivienda

En este capítulo se presenta una revisión de la política de vivienda desde principios de los años 80 cuando ésta tuvo un importante contenido social, del momento en que inicia la desregulación por parte del Estado a principios de los años 90, y durante los gobiernos del Partido Acción Nacional (2000-2012). Es importante la revisión en varios sentidos, primero para tener presente la orientación, los criterios y las prioridades que se consideraron en una política que alentó la producción de un volumen de vivienda muy alto, y que es el contexto en el que se ubican los casos abordados en este estudio.

Como se sabe, a principios del año 2013 las autoridades en materia de desarrollo urbano y vivienda comunicaron que habría un cambio en la política de vivienda implementada en el año 2001 como una de las acciones centrales del primer gobierno federal de "la transición" encabezado por el Partido Acción Nacional (PAN)[3]. Se hizo referencia a una lista de problemas de aquella política (que dio amplio margen a la participación de los desarrolladores privados) destacando lo alejado, y en consecuencia la falta de integración urbana de los numerosos conjuntos que se construyeron. Sin embargo, al mismo tiempo se justificaba a dicha política con el argumento de que el ingreso de las familias fue un problema en dos sentidos: primero que, debido a los bajos ingresos o inadecuadas "calidades salariales" -como dicen- no se podía construir en otra parte más que en lugares alejados donde el suelo fuera muy barato, y segundo, que debido también a que "nadie calculó las inadecuadas calidades salariales", éstas fueron un impedimento para que los desarrollos fueran exitosos debido a que las familias no pudieron mantener el pago mensual de una hipoteca por 25 años o más.

De esta manera, la revisión de la política es con la finalidad de hacer un contraste entre lo que hoy dicen las autoridades que fue aquello, y la experiencia de las familias que adquirieron una vivienda en esos programas. Se buscó reconstruir

[3] Diario Oficial de la Federación del 20 de mayo de 2013, Programa Nacional de Vivienda 2014-2018.

con detalle la experiencia de los “beneficiarios” a partir de una aproximación de corte antropológico al tema de la vivienda y el habitar; se buscó conocer el punto de vista de las personas que se incorporaron a un modelo de producción industrial de vivienda de gran escala, y se hizo un esfuerzo por comprender el significado que le dieron las personas a diversa situaciones y procesos relacionados con la obtención de la vivienda, situaciones que en otros trabajos enfocados a la medición de la satisfacción de las familias, soslayan o leen muy desde afuera.

Otra razón tiene que ver con lo que señalan diversos autores en cuanto que la política urbana y de vivienda dice mucho sobre los gobiernos en turno. Con las expresiones de lo global en lo local, de los modelos neoliberales en la economía, las políticas urbanas y de vivienda han dejado de lado la orientación social que pudieron haber tenido hace poco más de 25 años. El Estado mexicano disminuyó su intervención como regulador en la actividad para el desarrollo de la vivienda, justificando con ello la incorporación del sector privado para “una mayor eficiencia y rentabilidad en los programas de vivienda pública”. Eso fue lo que se planteó en la política y se llevó a cabo una acción de vivienda de gran escala, ¿pero a quién le sirvió?; ¿fueron las familias que adquirieron casa en esos programas los que mayormente se beneficiaron?, ¿cuáles son los costos asociados a ese tipo de urbanización?

Finalmente, la revisión de la política es importante como lo ha sido en otros estudios antropológicos enfocados a comprender dinámicas sociales en la ciudad. En ésta disciplina –como en otras también- se reconoce la incidencia de las políticas emitidas por organismos internacionales en los ámbitos locales, por lo que es importante en antropología urbana como dice (García Canclini, 1995), atender a la correlación entre los procesos micro, y aquellos vinculados al cambio en la actividad económica y la reestructuración del espacio urbano que ello implica. “Interrogarse por el sentido de la ciudad es explorar la estructura y desestructuración de formas demográficas, socioeconómicas y culturales que tienen cierta realidad objetivable, pero a la vez exige indagar cómo se representan los sujetos los actos por los cuales habitan estas estructuras” (Ibíd. 1995).

Cambios en la política habitacional en el contexto del modelo económico neoliberal

Para el tema de las políticas ha sido una guía el trabajo de Schteingart, (2006) quien hace una revisión con detalle de la política de vivienda desde sus inicios en el año 1983, hasta la política del 2001 que se planteó como meta el otorgamiento de un número elevado de créditos. Al tiempo que se hará referencia a la revisión que hace la autora, se irán comentando algunos puntos recuperando la opinión de otros autores en la materia y, otras referencias de notas de prensa y de la información empírica de los casos estudiados en esta investigación.

Como en otros temas urbanos en México, es más o menos reciente que en la Constitución Mexicana se amplió el derecho a la vivienda a cualquier ciudadano, antes de las modificaciones a la Ley a principios de los años 80, solamente estaba conferido a los trabajadores. La autora señala que fue en 1983, en el gobierno de Miguel de La Madrid y en plena crisis económica, cuando se elaboró la Ley Federal de Vivienda. Y aunque debido a la coyuntura hubo recorte al gasto social por recomendación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), el sector vivienda no los tuvo sino que al contrario, incrementaron los programas públicos de vivienda debido a que los recursos no provenían del presupuesto de egresos de la Federación, sino de las aportaciones patronales a los fondos de vivienda (Infonavit, Fovissste, Fovimi) y el financiero con el "encaje legal a la banca". Por lo que esta situación permitió que la política de vivienda se constituyera en "la política social por excelencia del gobierno de De la Madrid", apunta Shteingart.

El contenido de la Ley, que de acuerdo con la autora constituyó el primer instrumento jurídico referido exclusivamente al sector, consideró un conjunto de rubros que están contemplados en las leyes y programas posteriores como es el marco programático del sector: aspectos de la producción habitacional que tienen que ver con la provisión de suelo, tecnologías, materiales de construcción y normatividades, así como las formas de coordinación entre los distintos niveles de gobierno y las sociedades cooperativas. Aquella primera política de principios de

los años 80 contemplaba un conjunto de factores que irían desapareciendo en leyes posteriores.

Dentro de la Ley Federal de Vivienda, estuvo el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988 (Pronaduvi 84). El siguiente programa corresponde al periodo sexenal (1989-1994); la investigadora del COLMEX se enfocó a la revisión del Programa Especial para el Fomento y Desregulación de la Vivienda (PFDV 93) formulado a la mitad del sexenio de Salinas de Gortari, y que fue un "parte aguas" respecto a la participación del Estado en materia de vivienda. Los siguientes fueron el Programa Nacional de Vivienda 95-2000 (PNV 95) en el gobierno de E. Zedillo, y el PNV 2001-2006 en el gobierno de Vicente Fox.

Se hará referencia sólo a algunos aspectos centrales en los que se puede ver el cambio de enfoque en las políticas habitacionales en poco más de dos décadas, y complementaremos con le referencia a otros autores que también investigan sobre el tema.

En cada programa hay un concepto de vivienda que se fue transformando a lo largo del tiempo. El (Pronaduvi 84) concebía a la vivienda como un "factor de satisfacción social" colectivo referente a toda la sociedad. El PFDV-93 la entendió como "asiento del núcleo básico del desarrollo social", de las familias, y resalta el papel de la vivienda como "patrimonio" y factor de capitalización de éstas. El siguiente programa (PNV-95) la entendió como el "elemento físico que aloja la familia" entendida como la unidad social básica; mientras que el (PNV-01) se centra en el papel de la vivienda como "patrimonio familiar", en primera instancia, y como factor de "desarrollo social sano de los miembros de la familia", lo que determinó en su consideración como un indicador de bienestar (Ibíd: 159). La autora destaca el cambio en la concepción de la vivienda para "todo el colectivo", a un concepto individual como un bien de la familia, que de ahí se extiende a la sociedad. En los programas posteriores (PNV 95 y 01), la noción de vivienda se fue tornando más técnica y como un indicador estadístico de desarrollo con el concepto de bienestar. A este respecto, autores como (Pedrotti, 2013) apuntan

que la idea de la vivienda se irá transformando de un “bien concebido como un dispositivo de uso social a un bien de capital”.

Con relación a la cuestión territorial, el (Pronaduvi, 84) entendió a la vivienda como un elemento intrínseco del desarrollo urbano, por lo que trata los dos aspectos de manera articulada en un mismo programa. “El desarrollo urbano y de la vivienda conforman el entorno inmediato del hombre, y reflejan el sistema social y el contexto natural en el que se inscriben”. Con lo que, dice la investigadora del CEDDU, el programa se caracteriza también por la consideración de los aspectos ambientales, lo que constituye un acierto en la planeación habitacional que se perdió en los programas posteriores. Estos aspectos iba a ser omitido por completo en el (PNV 01) debido a que se proyectaría la construcción a gran escala de viviendas fuera del entramado urbano, lo que sería uno de los principales problemas con dicha política y acciones de vivienda de gran magnitud.

En cuanto a la intervención del Estado en los programas, el Pronaduvi-84 consideraba central su participación como entidad reguladora de la operación del aparato productivo y distributivo de la vivienda. En aquel programa, apunta Shteingart, el Estado tenía participación en el financiamiento, como proveedor de suelo, en la producción y distribución. De forma distinta, en el PFDV-93 el rol del gobierno empezaba a cambiar para tener un papel como facilitador de las condiciones para que la sociedad en su conjunto (privados y sector social), pudieran edificar la vivienda. En el PFDV-95 el Estado adquiría el papel como promotor y coordinador de los esfuerzos de los sectores público, privado y social en lo que se refiere a la producción de vivienda, financiamiento, comercialización y titulación. Sobre este punto, la autora refiere que el Estado recurría en alguna medida al sector privado para la construcción, planteando los términos de participación, pero dándole juego al sector privado; lo que es importante de considerar, ya que comúnmente se piensa que los Organismo Nacionales de Vivienda intervenían en su totalidad en la construcción.

Asimismo, en el PFDV-01 se elogiaban dichos cambios en el anterior programa, y se enfatizaba el rol del Estado que pasó de ser regulador y rector, nunca ejecutor

y productor (dice la investigadora del Colmex) a otro como promotor, facilitador y articulador del conjunto de acciones habitacionales que se realizan bajo su intervención.

Salida del sector social de los programas de vivienda

En cuanto al papel del sector social en los programas, […] en el Pronaduvi-84 se consideraba el apoyo a la autoconstrucción organizada y al movimiento social cooperativista, e incluso plantea el fomento a las sociedades cooperativas de vivienda, empresas comunales, y agrupaciones vecinales así como su capacitación. El programa tenía instrumentos o subprogramas enfocados al sector social como un Programa de Fomento a la Autoconstrucción, aplicado por los institutos estatales y el Fonhapo, cuyo objetivo era canalizar el esfuerzo de ese sector apoyando la organización de la comunidad y combinando los recursos públicos con los sociales (ahorro y mano de obra). Otro instrumento era el Programa de Producción y Mejoramiento de la vivienda que planteaba la asistencia técnica a las diversas formas de organización social en materia de construcción y de políticas urbanas. A este respecto Schteingart apunta que, el hecho de que el Pronaduvi-84 contemplara que el 65% del total de acciones habitacionales correspondiera a programas diferentes al de la vivienda terminada, muestra la gran importancia que se daba en el discurso a la participación del sector social.

El enfoque con relación a la forma y temas de intervención del sector social cambió radicalmente en los siguientes tres programas sectoriales ya que hay indefinición respecto al número de acciones a realizar para el sector social, ni instrumentos específicos destinados a tal fin. En el (PFDV-01) no se especifica el papel del sector social, por lo que -dice Schteingart- se pasó de una amplia inclusión del sector social (al menos en el discurso) en la acción habitacional con apoyos financieros, instituciones (Fonhapo) e instrumentos específicos, a la consideración de una participación limitada a ciertos rubros, sin mucho apoyo

financiero e institucional, debido a que, lo que se priorizó desde el PFDV-93, fue la producción de vivienda terminada por parte de los grandes consorcios privados.

Acerca del tipo de acciones de vivienda que se promovieron en cada programa, el Pronaduvi 84 fue el único programa sectorial que se pronunció explícitamente por otorgar prioridad a las acciones habitacionales dirigidas a la población de menores recursos (vivienda progresiva, mejoramiento, lotes con servicios, producción de insumos, etcétera). Estableció que el 45% se enfocaría a acciones de vivienda progresiva, el 35% a vivienda terminada, y 20% al resto de los programas. No obstante, la investigadora señala que en la práctica se priorizó la vivienda terminada, que es el programa más redituable para la industria de la construcción. Cabe mencionar que el (PFDV-01) fue el punto culminante de esta visión ya que se adjudicaron arriba de 2,320.000 créditos; el presidente de la segunda administración panista Felipe Calderón hacía referencia a esa acción inmobiliaria sin precedentes ya que se habían financiado 10.5 millones de viviendas en 11 años.[4] De los problemas en dos desarrollos dentro de esa acción habitacional de gran escala vamos a puntualizar en la presentación de resultados más adelante.

Financiamiento

Respecto al financiamiento para la vivienda, dice Schteingart que en el Pronaduvi-84 la intervención del gobierno era directa. En aquel programa se propuso incrementar el porcentaje del PIB destinado a vivienda y a rebasar, por primera vez en la historia, el 1% del PIB hasta acercarse al 2%, que es lo recomendado por los organismos internacionales. Para este efecto se anunció, por una parte (la más importante), el aumento del encaje legal de la banca (nacionalizada) del 3 al 5% para destinarlo a vivienda para acreditados de ingresos mínimos; por otra parte, se hizo referencia a la asignación de un mayor volumen de recursos fiscales para los organismos (particularmente para Fonhapo). Asimismo, se planteó la instrumentación de mecanismos para una mayor recuperación financiera en los

[4] Mellano, Roberto. 2015). La Política de Vivienda en las Administraciones del Partido Acción Nacional: 2000-2012, UNAM.

fondos de vivienda (lo que se realizó en 1987) y la ampliación de la cobertura social de los esquemas de financiamiento, canalizando más recursos a los trabajadores no asalariados, a los marginados urbanos, a los campesinos, y a la población de ingresos medios. Su objetivo era reorientar los sistemas de financiamiento para ampliar la cobertura a los sectores más desfavorecidos, otorgando créditos adecuados a las capacidades de la demanda y dirigiéndolos, preferentemente, a los grupos sociales organizados. Lo anterior nos muestra que el crédito sobre financiamiento –al menos en el discurso- tenía un carácter eminentemente social, y que la regulación del gobierno sobre los recursos era muy importante debido principalmente a que la banca era propiedad del gobierno.

En 1989, primer año del gobierno de Carlos Salinas, se dispuso la desaparición del encaje legal de la banca y en los años inmediatamente siguientes comenzó el proceso de reprivatización de ésta. Hacia 1992, cuando se formuló el PFDV los principales bancos habían vuelto a pasar a manos privadas (sin encaje legal), lo que implicaba que el gobierno ya no podía disponer de los recursos derivados de la captación bancaria para financiar los programas de vivienda del Fondo de Operaciones y Financiamiento Bancario a la Vivienda (Fovi).

El PFDV-93 tenía un corte muy distinto a su antecesor. Se propuso estimular la inversión privada en los programas de vivienda de interés social y popular. Estableció, como su primera línea de acción, la ampliación y mejoramiento de los servicios financieros y entre sus metas incluyó la conclusión de los procesos de transformación de los organismos habitacionales en entes exclusivamente financieros, de individualización de los créditos, la aplicación de criterios de mercado para la recuperación crediticia, la mezcla de recursos de los organismos con los de la banca, el establecimiento de sistemas de ahorro previo, el diseño de esquemas de financiamiento compartido con los recursos de origen público, privado y social, y la promoción de la inversión de instituciones financieras internacionales en instrumentos para los programas habitacionales. Todo esto –dice Shteingart- nos da una idea de la desregulación en materia financiera y del cambio en el papel del gobierno que se orientó a facilitar la participación del sector

privado, particularmente de la banca. Entre 1992 y 1994, la banca privada tuvo una participación importantísima en la producción habitacional, principalmente destinada a los sectores medios, otorgando créditos en condiciones comerciales, y con las consecuencias sumamente desfavorables para los deudores que todos conocimos al término del sexenio de Salinas de Gortari.

El PFDV-95 se formuló después de la fuerte crisis financiera que perturbó al país en diciembre de 1994, que implicó el incremento de la enorme cartera vencida de la banca, y con ello la casi desaparición de los programas de créditos hipotecarios para la vivienda, así como los créditos puente para las constructoras, provocando la crisis del sector inmobiliario. Ante esta situación, el mencionado programa se refirió de manera escueta y general a la cuestión del financiamiento.

El programa (PFDV-01) se elaboró cuando los organismos nacionales de vivienda (ONAVIS) ya se habían transformado en entes financieros y cuando el mercado inmobiliario se había reactivado con nuevas condiciones (participación de grandes consorcios en los programas públicos de vivienda). Se propuso la meta del financiamiento hipotecario de 750,000 viviendas por año. Como instrumentos, se propusieron tres programas de trabajo: el primero referido a los subsidios directos para la adquisición de vivienda, el segundo para el desarrollo del mercado hipotecario, y el tercero relacionado con el ahorro.

Con eso, apunta la autora del libro Vivienda y vida urbana en la Ciudad de México, se podía apreciar la orientación que adquirió el marco programático habitacional en lo referente al financiamiento, dirigiéndose a la problemática hipotecaria y a la intervención del sector privado. Ya no se menciona la participación del gobierno con recursos, salvo aquellos destinados a mejorar el desempeño del sector habitacional.

Es así que se planteó la participación del sector privado, con una intervención cada vez mayor de un programa a otro, lo que no sería problema si en esa medida en México se hubiera desarrollado también alguna forma de regulación a las constructoras, el problema es que avanzó la desregulación pero no la regulación.

Como apunta Coulomb (2006), las propias inmobiliarias han sido las que se certifican así mismas.[5]

En el Pronaduvi-84 se limita la participación del sector privado casi exclusivamente a la construcción de los desarrollos habitacionales; en la promoción también los incluye, pero sólo en el caso de los programas de Fovi. Por el contrario, los siguientes programas sectoriales consideran la participación del sector privado en todas las fases del proceso. La constante desde el PFDV-93, es considerar al sector privado (y al social) como corresponsables del gobierno en la producción privada. En el financiamiento, como señala Shteingart, se promueve la participación de la banca comercial y, en el programa del primer gobierno panista (PFDV-01), se incluye como un punto importante la intervención de las Sofoles[6]. Así, los programas de vivienda se abren a la participación del sector privado en varios de sus niveles, como la banca comercial, los instrumentos bursátiles, las Sofoles y las Afores (estas últimas manejan los recursos del Infonavit).

Es entonces que –apunta Schteingart- el PFDV-93 dio inicio a la desregulación y apertura del sector habitacional con la participación de los agentes privados proponiendo que el sector otorgara créditos para todos los tipos de acciones de vivienda, incluso los destinados a la población de menores recursos. Los aspectos de promoción y construcción son los que se consideran como exclusividad para el sector privado en los tres últimos programas. Quizá este sea el cambio más importante en la política de vivienda que se produjo a principios de los años noventa y que se formalizó en el PFDV-93. Como ya hemos mencionado, antes de

[5] Respecto a la calidad de las viviendas, el diseño o tipo de casas todas iguales responde a un modo de producción industrial que permite disminuir los costos de producción mediante un esquema estándar de procedimientos constructivos de cimbras y plantas de concreto. Este modo de construcción no contempla las condiciones climáticas, da posibilidades restringidas para las modificaciones (como ampliaciones), y genera un paisaje monótono que influye en el ánimo de sus moradores. Cabe mencionar que sólo algunas inmobiliarias entran en un proceso de certificación sobre la calidad de sus productos (Ibíd., 1996: 461).

[6] Las SOFOLES son instituciones financieras autorizadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, reglamentadas por el Banco de México y supervisadas por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Tienen por objeto otorgar créditos o financiamiento para la planeación, adquisición, desarrollo o construcción, enajenación y administración de todo tipo de bienes muebles e inmuebles, a sectores o actividades específicos, es decir, atienden a aquellos sectores que no han tenido acceso a los créditos ofrecidos por los intermediarios financieros tradicionales, como los bancos.
http://www.condusef.gob.mx/, 2013.

dichos cambios el único terreno exclusivo para el sector privado era el de la construcción, ya que en la promoción su participación se presentaba sólo en el programa de Fovi. A partir de ese momento, dice Shteingart, los promotores inmobiliarios privados, comenzaron a intervenir en los programas desarrollados por todos los organismos, con lo que éstos se volverían como clientes cautivos de los desarrolladores.[7]

Se confirma así que, desde principios de la década de los noventa, el marco programático de la vivienda se orienta al apoyo Guberamental (facilitación) para la participación del sector privado en todos los elementos del proceso habitacional.

El Sector vivienda y su administración

En torno a la administración del sector vivienda, apunta Schteingart que el Pronaduvi-84 hace señalamientos muy generales. Entre sus metas se plantea el mejoramiento de la coordinación administrativa entre los organismos de vivienda y los tres niveles de gobierno, teniendo como instrumento para tal fin al Sistema Nacional de Vivienda (que era un ente un tanto indefinido) en el que se inscribirían, de acuerdo a dicho programa los programas sectoriales, institucionales y especiales y los correspondientes planes y programas estatales y municipales, así como los acuerdos y convenios celebrados entre los sectores público, privado y social (Ibíd: 167). Este programa mantenía la intervención del gobierno de manera más específica en otro aspecto que consiste en la articulación de la política de vivienda con la del desarrollo urbano y en la decisión de centralizar los programas habitacionales, impulsando las acciones en las ciudades medias consideradas como estratégicas.

[7] A este respecto señala (Puebla, 1996) que, las empresas sociales de la Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda, Canadevi, se fortalecieron de forma significativa, sobre todo las de mayor tamaño, a partir de las reformas a los organismos nacionales de vivienda. La Canadevi –en la actualidad- mantiene fuertes vínculos con la Comisión Nacional del Fomento a la Vivienda (Conafovi) y tiene una presencia significativa en el Consejo Nacional de Vivienda (Conavi), lo que permite a sus miembros más prominentes participar de cerca en las discusiones y definiciones en torno al marco legal y reglamento de vivienda.

Por su parte, el PFDV-93 hace también señalamientos generales en cuanto a la coordinación interinstitucional; sin embargo, el Sistema Nacional de Vivienda desaparece del discurso, dice Schteingart. Este programa se centra en cambio en la simplificación administrativa y en la desregulación.

En el programa siguiente (PFDV-95) se plantearon dos estrategias relacionadas con la administración del sector habitacional. La primera de ellas se refiere al fortalecimiento institucional, que busca profundizar las reformas de los organismos y lograr una mayor coordinación entre ellos, mientras que la segunda tiene que ver con la desregulación y desgravación de la vivienda. Por su parte, el programa que da marco a los casos que se abordaron en la presente investigación, es decir, el (PFDV-01) también establece las mismas dos estrategias, avanzando en la creación de la Conafovi como instancia descentralizada de la Sedesol, coordinadora del sector.

De este modo observamos que, desde el (PFDV-93) los aspectos señalados reiteradamente para la intervención del gobierno en materia de administración habitacional han sido la coordinación institucional, la desregulación y la simplificación administrativa. Es importante lo que dice la investigadora -que hoy también trabaja temas ambientales- respecto a que, en materia de coordinación interinstitucional, en todos los programas no parecen haber logrado avances significativos entre la instancia coordinadora del sector (Subsecretaria de Vivienda de la Sedesol y, actualmente, la Conafovi), los tres niveles de gobierno y los organismos habitacionales, particularmente los federales.

En resumen, dice Schteingart, hasta finales de la década de los ochenta, el marco programático consideraba una importante intervención del gobierno en el financiamiento y la producción de vivienda; el cambio inaugurado por el PFDV-93 consistió en que para el financiamiento se propiciaron las condiciones para la participación de la banca reprivatizada; en cuanto a la producción, el gobierno abandonó su papel de oferente de suelo (la adquisición se dejó al mercado) y, por otra parte, se impulsó la industrialización y la producción de gran escala (y con ello, la participación de los grandes grupos empresariales). Por último, en el

aspecto de administración del sector, se planteó de manera cada vez más consistente la coordinación interinstitucional y se profundizó la desregulación y la reforma administrativa.

Provisión de suelo, del Estado al mercado.

Todos los programas sectoriales mencionan como principal mecanismo la provisión de suelo para desarrollar programas habitacionales, la constitución de reservas territoriales. Las diferencias están, apunta Schteingart, en la importancia que le asignan a este rubro a lo largo del programa, en la especificación de los agentes que intervienen, en el señalamiento o no de la provisión de servicios de infraestructura financiados por el gobierno para dichas reservas y en la naturaleza social de éstas.

El Pronaduvi-84 partía de reconocer que los mecanismos inmobiliarios comerciales generan efectos negativos en el mercado de tierra, como el crecimiento fragmentado en áreas no aptas para el desarrollo urbano, la especulación y el desaprovechamiento de la infraestructura instalada, todo lo cual restringe el acceso de los grupos de menores ingresos a la tierra. Por esta razón, propuso la intervención directa del gobierno en el mercado de suelo, para la constitución de reservas territoriales y la dotación de infraestructura, mediante el desarrollo de fraccionamientos populares. Para tal fin, se planteó instaurar el Sistema Nacional de Suelo y Reservas Territoriales para el Desarrollo Urbano y la Vivienda, como un instrumento que estableciera mecanismos crediticios de las reservas de suelo. Se señaló que la integración de éstas correría a cargo de gobiernos locales, mediante la expropiación, compra o convenio, así como su habilitación con infraestructuras y equipamiento, para enajenarlas a los promotores sociales o privados, recuperándose el costo de su producción. El programa estipulaba que las reservas territoriales estarían destinadas preferentemente a la población de menores recursos. Este contenido del programa del 84 respecto a la provisión de suelo me parece importante porque muestra como en algún momento se advertía sobre los impactos desfavorables en el acceso al suelo de la actividad inmobiliaria

comercial y había una preocupación por ponerle un freno a algo que con las administraciones Panistas (la derecha en México) se soslayó por completo en el PDFV-01.

Posteriormente, ante la entonces reciente desregulación del régimen de propiedad de comunidades agrarias, el PFDV-93 se propuso aprovechar las reformas al artículo 27 para constituir reservas territoriales mediante la asociación de ejidatarios con los tres niveles de gobierno o con los privados a través de fideicomisos. […] En la integración de dichas reservas se daría preferencia a los organismos de vivienda y a los promotores sociales y privados financiados por éstos, mientras que su habilitación se realizaría a través del Programa de 100 ciudades de la Sedesol. Otras estrategias para la provisión de suelo fueron la desincorporación de predios de propiedad federal y la utilización de baldíos urbanos. Además se propuso mejorar los sistemas fiscales referentes al suelo apunta Schteingart (2006: 174).

El PFDV-95 mantuvo los mismos planteamientos que su antecesor en materia de suelo, limitándose a indicar la cantidad de hectáreas de suelo ejidal y comunal a incorporar como reservas territoriales; sin embargo, no hizo señalamientos respecto a la dotación de servicios para las reservas territoriales. Por su parte, el PFDV-01 se propuso impulsar la generación de reservas de suelo con aptitud habitacional bajo los criterios de ordenación del territorio equilibrado y sustentable, mediante el desarrollo de programas de adquisición de suelo, que incorporen recursos fiscales federales, estatales y municipales, así como privados, con el objetivo de detonar el programa de vivienda. Además planteó la instrumentación de mecanismos que permitan identificar y definir la disponibilidad de tierra con aptitud habitacional, la aplicación de programas de redensificación urbana y la promoción de modificaciones al marco regulatorio en materia de suelo para uso habitacional.

En resumen, los cambios entre el Pronaduvi-84 y los tres últimos programas respecto a las reservas territoriales se refirieron a lo siguiente: la gran importancia asignada a este tema por el primer programa sectorial se fue desplazando; hubo

un cambio en la orientación social de dichas reservas, ya que desde el PFDV-93 ya no se señala que éstas se dirigirían preferentemente a la población de menores recursos; debido a las reformas al artículo 27, los mecanismos de adquisición de tierra, que antes se fundaban en la expropiación, ahora toman la forma de asociaciones entre ejidatarios y gobierno o fideicomisos de los núcleos agrarios y los promotores privados (ya no se habla de expropiaciones): esto quiere decir que el nuevo agente que participa en la constitución de reservas es el sector privado (los otros agentes son los ejidatarios o comuneros y los tres niveles de gobierno); y finalmente, los dos últimos programas ya no señalan lo de provisión de infraestructura. Este será un tema problemático, porque en los programas posteriores los gobiernos locales o de los municipios autorizarán la venta de suelo y la construcción de grandes desarrollos, sin resolver dicho tema de infraestructura y servicios.

Un aspecto importante relacionado con la provisión de suelo para vivienda se refiere a que, desde los años noventa, se empieza a hablar de la utilización de baldíos urbanos en zonas dotadas, pero no se especifican claramente los instrumentos para tal fin. Con todo lo anterior, podemos concluir que la provisión de tierra para los programas habitacionales se va dejando a los mecanismos del mercado.

En síntesis –dice Shteingart–, si bien todos los programas inician con una definición inicial de la vivienda, en su contenido podemos observar que a partir del segundo programa (PFDV-93), **se va perdiendo la importancia en su papel social, así como su vinculación con el desarrollo urbano**; en cambio los aspectos económicos y financieros fueron adquiriendo cada vez mayor relevancia en la política habitacional. Eso nos lleva a pensar –dice Schteingart- que se ha venido perdiendo el concepto de vivienda como valor de uso, para pasar actualmente, desde la visión Guberamental, a ser principalmente un valor de cambio, con lo que, como apuntan otros autores a este respecto, a una mercancía desvalorizada en su esencia, un bien cualitativamente degradado que desconoce

valores urbanos y sociales primordiales, como la localización, la economía doméstica y los cambios intrafamiliares (Fernández Wagner, 2004: 14, Pedrotti).

Hasta finales de los años 80 la visión gubernamental acerca **del papel del Estado en la política habitacional se apoyaba en la premisa que debía existir un Estado regulador y rector, posteriormente, esta visión, siguiendo las propuestas del Banco Mundial, se orientó hacia la de un estado facilitador y articulador del conjunto de acciones habitacionales que se realizan bajo su intervención.** Para el siguiente programa, el (PFDV-93), se comenzaron a definir las condiciones para la participación de la banca reprivatizada; el gobierno abandonó su papel de oferente de suelo (la adquisición se dejó al mercado) y, por otra parte, se impulsó la industrialización y la producción a gran escala, y se profundizó en la desregulación y la reforma administrativa.

En el Pronaduvi-84 se estableció que los recursos para la producción de vivienda incrementarían a partir del encaje legal de la banca (Nacionalizada), y la provisión de más recursos fiscales. A partir del 93 en cambio, se señala la necesidad de establecer fuentes alternativas de captación de recursos provenientes de los mercados de dinero y capital nacional y del extranjero y diseñar nuevas fórmulas de financiamiento compartido en recursos de origen público y privado.

Las acciones de vivienda a las que se enfocó cada programa, también fueron cambiando. Mientras que el Pronaduvi-84 fue el único programa sectorial que se pronunció explícitamente por dar prioridad a las acciones habitacionales dirigidas a la población de menores recursos (vivienda progresiva, mejoramiento, lotes con servicios, producción de insumos, etc.), los demás programas sectoriales fueron dando prioridad a la vivienda terminada hasta el programa PFDV-01 que tuvo un porcentaje predominante de vivienda terminada.

En cuanto a las reservas territoriales, la importancia que tuvo este tema en el Pronaduvi-84 se fue desplazando; hubo un cambio en la orientación social de dichas reservas, y no se priorizó más que estás fueran para la población de

menores recursos, de modo que la provisión de tierra para los programas habitacionales, se va dejando a los mecanismos del mercado.

Respecto al tema de la coordinación institucional entre los tres niveles de gobierno, Schteingart apunta que dicho aspecto para el año 2008 no funcionaba ya que en la práctica, la falta de acuerdos y de recursos, es lo que obstaculizaba la relación entre dichos niveles. La autora también relaciona dicho problema a la centralización, ya que en su revisión de los programas desde 1984 a 2001, la toma de decisiones del sector vivienda siempre se concentró en la ciudad de México.

En la política de vivienda que nos ocupa, se puede apreciar el tránsito de un gobierno que al menos en el discurso –como señala Schteingart- asignaba un rol regulador importante al estado, y asimismo le daba una participación importante al sector social. Esto se puede apreciar en el tema del financiamiento -que desde la actualidad parecería imposible- como que la banca nacionalizada a inicios de los años 80 aportara recursos para los programas, o que las acciones de vivienda estuvieran enfocadas de manera equilibrada entre vivienda terminada y el apoyo a la autoconstrucción organizada y al movimiento social cooperativista y agrupaciones vecinales. Que estos elementos estuvieran plasmados en una política de vivienda habla de un enfoque que daba más juego a la participación social en los primeros años de los programas, lo que se fue perdiendo en los programas posteriores.

En los primeros programas de vivienda como el del año 84, el gobierno tenía un rol rector al participar en el financiamiento, como proveedor de suelo, regulador del aparato productivo y distributivo de la vivienda. Para el año 93, cuando inicia aquello conocido como desregulación (que en México tiene su historia muy particular respecto a otros países que atravesaron por el mismo proceso), al Estado se le comienza acotar en su intervención y cambia el rol como facilitador.

Es importante la revisión de la política porque ahí se puede apreciar el enfoque sobre el desarrollo urbano y la vivienda en la transición de un tipo de gobierno a otro, de un gobierno que como en otros rubros buscaba cubrir las necesidades con

la participación de los destinatarios de las obras y servicios, a otro modelo de gobierno que fue dejando al mercado la disposición de casi todo.

Sobre dichos cambios en la política urbana y de vivienda y el cambio del rol del Estado a facilitador, (Pedrotti, 2013) apunta que no sólo en México, sino también en el contexto de América latina, las políticas urbanas en su inicio manifestaron una orientación a la política social, sin embargo, dice, desde hace poco más de 20 años, en un contexto diverso de aquel, con los profundos cambios, con las agencias del sistema global acompañado de la aplicación de modelos neoliberales en la economía y la política de los estados nacionales, la política social redujo claramente sus alcances y objetos de responsabilidad. El concepto entonces, dice Pedrotti, ha sido la "facilitación, o de las estrategias facilitadoras", que se constituye como un verdadero sistema de nuevos principios rectores para las políticas. Es así que bajo la premisa de "crear entornos propicios para que el mercado habitacional trabaje" (de acuerdo con el Banco Mundial), se propusieron acciones como el suministro de infraestructuras con recuperación de costos, la flexibilización de las normas urbanas y la eliminación de la escasez artificial del suelo, así como establecer un marco normativo que diera oportunidades al sector privado de equiparar al Estado en la provisión habitacional (Sepúlveda y Fernández Wagner, 2006: 35, Pedrotti, 2013).

Dichos cambios significaron, por una parte, el franco traspaso de la responsabilidad de la promoción y producción habitacional hacía el sector privado desarrollador, es decir, que las facilidades se dirigieron a éste, cuyos enfoques y prioridades, de acuerdo con investigadores que han estudiado su desempeño, es un actor que no ha sido capaz de responder de manera eficiente a la producción de vivienda para las mayorías. Por otro lado, el cambio implicó el paso en la orientación del financiamiento de la oferta a la demanda, con lo que dice (Pedrotti,2013:136), operar sobre la demanda no implica atender prioritariamente las necesidades sociales, sino utilizar la mediación del mercado, financiando la compra del bien, de la vivienda. En este sentido, la facilitación basa su operación en el préstamo hipotecario, por lo tanto en un sujeto social capaz de ser tomador

de crédito (Sepúlveda y Fernández Wagner, 2006: 35, Pedrotti, 2013). Con ese programa, se instaló en el diseño de la política habitacional un nuevo concepto que permearía las decisiones, la estructura programática, los objetivos y por ende los resultados como el de los dos casos que se abordaron en este estudio.

Otros aspectos que se fueron desdibujando con la incorporación del modelo neoliberal de gobierno y que estaban contemplados en los programas iniciales, fueron los tema de la vivienda como un elemento intrínseco del desarrollo urbano, y el de la provisión del suelo que coordinaba el Estado.

Además de que le pueda parecer relevante a más de uno que en los programas habitacionales en su inicio se haya considerado el tema de la vivienda como un tema integral con la política urbana, para este estudio es importante porque es uno de los factores principales que tuvieron que ver con el fracaso de la modalidad habitacional en la que se inscriben los casos abordados en el presente estudio.

Sobre este tema Pedrotti señala que, como uno de los usos preponderantes del espacio urbano, la vivienda tiene una necesaria vinculación con la política que la sustenta. Este señalamiento es relevante porque nos indica que la vivienda no constituye precisamente un objeto aislado, sino que su naturaleza requiere articularse con otros bienes y servicios de la ciudad para su adecuado funcionamiento. Es en las ciudades, dice la autora, dónde se puede apreciar en concreto la aplicación de determinadas políticas habitacionales; y estas políticas, en razón del carácter estructural y multisectorial del problema de la vivienda deben encontrar compatibilidad con los objetivos del desarrollo urbano.

Esa relación entre vivienda y desarrollo urbano quedó de lado en programas como el del 2001-2006 en el que se impulsó la construcción de vivienda a gran escala fuera del entramado urbano con resultados desfavorables principalmente para la gente que adquirió vivienda en dichos programas; sobre esas desventajas para las familias, se detallará más adelante en este trabajo. Esa falta de integración urbana en las políticas anteriores es referida por las autoridades actuales en materia de vivienda (de una manera que parece más un recurso retórico para justificar y

promover la actual política) como algo que nadie calculó y que no "habrá de repetirse".

La expresión de la PNV-01 a nivel local (en el Estado de México)

Los cambios y la orientación de las políticas de vivienda en los programas a nivel nacional fueron el marco para la política y la reorientación de la Ley a nivel local como en el Estado de México donde se realizó la mayor acción de vivienda en los últimos 20 años[8]. En la entidad, siguiendo a Pedrotti, la concepción de la política de vivienda fue como vehículo para el crecimiento económico más que para el desarrollo social; de los tres pilares de política pública para el desarrollo: seguridad social, seguridad económica y seguridad pública, los temas afines a la vivienda, como la política de suelo y la regularización de asentamientos, pero sobre todo la producción habitacional, se ubican en el pilar de la seguridad económica, lo que sugiere una perspectiva de la vivienda como factor desencadenante de desarrollo económico en primera instancia, más que como parte del desarrollo social (GEM-PEDM, 2005: 101, Pedrotti).

En materia de desarrollo urbano la legislación estatal se modificó en lo referente a la autorización de la subdivisión y fraccionamiento del suelo y sobre la normatividad de la vivienda. En el código administrativo y financiero de la entidad se definió al conjunto urbano como una figura legal y material que supone (una modalidad en la ejecución del desarrollo urbano), que tiene por objeto estructurar como (unidad) el trazo de la infraestructura vial, la división del suelo, la zonificación de normas, usos y destinos del suelo, la ubicación de edificios y la imagen urbana de un cierto sector del territorio.

Creada a inicios del 2000, dice Pedrotti, esta figura que contempla una cantidad considerable de unidades de vivienda unifamiliar idénticas, en su expresión material real podría equivaler a la conformación física de una ciudad, aunque (planeada) como un fraccionamiento y con una serie de normas que poco se

[8] Que figuró en el Plan Sectorial de Vivienda 2001-2006 durante la gestión presidencial de Vicente Fox, en el plan estatal de desarrollo 2005-2011.

articulan con la realidad urbana que lo contiene e incluye. Asimismo, como pudimos ver en este estudio, tales conjuntos urbanos o desarrollos como también se les dice, tuvieron los mínimos elementos de equipamiento, servicios e infraestructura que el propio desarrollador debe proveer y mantener hasta la venta completa de las viviendas.

De este modo el Estado de México según cifras de Desarrollo Urbano de la Entidad, se compararía con la producción de hasta nueve estados mexicanos, incluso con la producción total de varios países centroamericanos, referencia que además, aclara cuál es el indicador de éxito considerado en esta política: el volumen de producción. La escala de estas intervenciones ha resultado sumamente agresiva (Iracheta y Pedrotti, 2012) en relación a la magnitud de la mancha urbana en los municipios, lo cual redunda en los altos costos y las dificultades para las administraciones locales que deben hacerse cargo de los conjuntos (extensión de infraestructura de conexión, mantenimiento, servicios urbanos), una vez que se consolida la venta de las viviendas por parte del desarrollador. A este respecto, otros autores especialistas en la materia como (Coulomb, 2006) apuntan que estos conjuntos habitacionales se construyen sin desarrollar las obras de vialidad regional ni los equipamientos que proyectos de tales magnitudes exigirían, poniendo en duda la existencia (o la pertinencia) de los estudios de impacto urbano, ecológico y social, así como en la actualidad (o el cumplimiento) de la normatividad urbana vigente. […] Estos desarrollos urbanos desmedidos que se construyen en zonas muy periféricas, van induciendo una expansión espacial del área urbana carente de sustentabilidad económica y medioambiental, generan un incremento del parque vehicular y de los traslados, con la consecuente congestión adicional del tránsito vehicular (Ibíd: 446).

Por otro lado, la relación que tiene la implantación de los conjuntos con el tipo, características, y aptitudes del suelo donde se han autorizado merecen revisarse. En muchos casos se ha tratado de tierra de origen ejidal que ha sufrido transformaciones jurídicas y de normatividad urbana para alojar conjuntos urbanos, dicha tierra contaba (previo a la producción del conjunto) con altos

contenidos de materia orgánica, capacidad de buen drenaje y profundidad, lo que le otorgaba gran potencial para la agricultura de riego o de temporal; en otras palabras, se trataba con tierra de vocación agrícola y pecuaria más que urbana (Ibíd., 2013: 143). A este respecto, cabe mencionar que con las modificaciones al Artículo 27 que se mencionaron anteriormente, las autoridades municipales mediaron entre propietarios y empresas constructoras para que éstas adquirieran grandes cantidades de suelo barato para la construcción de más conjuntos urbanos en el futuro sin esperar que a inicios del año 2013 se presentara un cambio en la política. Con ello cambió el apoyo Guberamental a empresas o (vivienderas como también se les llama despectivamente) para la construcción de conjuntos urbanos en suelo metropolitano. Las empresas y la prensa que apoyaron en todo momento dicha modalidad de vivienda como una gran opción de reactivación económica, comunicaron -haciendo mucho ruido- que el sector de la construcción estaba en crisis financiera[9].

Volviendo al tema de la política 2001-2006 y sus inicios, fue entonces que, como señala Pedrotti, en varios municipios del Estado de México el conjunto urbano, se volvió la opción habitacional más recurrente para familias de la clase trabajadora e inclusive de sectores medios; se convirtió en el producto principal de una política que se distinguió por el volumen de créditos otorgados, el inventario producido, y el impacto en la infraestructura y patrones de crecimiento de las ciudades y metrópolis. Sin embargo, como apuntaba el texto de Schteingart al que se hizo referencia, la política que dio paso a los conjuntos urbanos subordinó su desarrollo intraurbano con los problemas que eso generaría como se podrá ver más adelante.

Sobre los conjuntos urbanos fuera de lo urbano, Pedrotti apunta que los problemas con éstos fue que poco tienen que ver con tendencias ordenadoras de crecimiento urbano, y con la conexión necesaria que debería existir entre este

[9] En octubre del año 2013, el periódico El Financiero publicó que Grupo Banorte perdía 2500 millones de pesos por las pérdidas en las tres desarrolladoras de vivienda más grandes del sector, Homex, Geo y Urbi. […] Alejandro Valenzuela, director general del grupo comentó que el sector financiero falló en no vislumbrar el cambio de política pública en materia de vivienda.

componente esencial (la vivienda), y el todo (el espacio urbano) tal como se presentó inicialmente. La operación de la política no lo ha contemplado; en todo caso, se aprecia que la lógica de localización de estos proyectos se ha comportado únicamente por la vía del precio del suelo, lo cual rara vez resulta eficaz y rentable en términos ambientales y de desarrollo urbano.

Respecto a la relación entre vivienda y planificación urbana, es una realidad que en el devenir de la Ciudad de México poco se contemplaron estos aspectos de manera integrada, no obstante, en la política de los conjuntos urbanos (PNV-01), menos. A este respecto Coulomb, (2006) apuntan que una problemática muy preocupante con estos desarrollos es la desarticulación entre la producción habitacional de los desarrolladores y la planeación del desarrollo urbano. Si bien se trata de un problema de "siempre", […] parece haberse agudizado con la política de desregulación y de entrega por parte de los Organismos Nacionales de Vivienda, de su función de promotores (no de "constructores", que nunca asumieron), a la iniciativa de los promotores inmobiliarios privados. Esta decisión política imposibilita avanzar hacia la solución de cuestiones tan estratégicas como: el acceso al suelo urbano en condiciones aceptables en términos económicos (precios) y medioambientales, la inscripción espacial de los nuevos desarrollos habitacionales en relación con la infraestructura urbana, el transporte y los equipamientos, así como las actividades económica (Ibíd: 447).

Otro punto importante -que señala Pedrotti- es que, la sobre oferta del inventario producido indicaría una interpretación limitada (u omisa) del déficit habitacional y su compleja construcción. […] Los efectos han comenzado a salir a la luz, como la vivienda deshabitada –por el propio desinterés, inconformidad o restricción de acceso de la demanda para adquirirla-, y también la vivienda abandonada por diferentes causas, desde el adquiriente que ha advertido numerosas dificultades una vez que la habita, hasta quien la compra como inversión, no con el fin de habitarla. Los impactos múltiples de esta situación, como la cartera vencida o el deterioro de la imagen y seguridad de los conjuntos no resulta rentable en términos financieros ni territoriales.

Los autores que investigan sobre el tema, como Pedrotti, plantean que es necesario revisar el concepto de política habitacional en el contexto más amplio de las políticas públicas, sociales y urbanas, e identificar cuál es su posición en ese conjunto, y cómo presentó en el país transformaciones a través de ciertos fenómenos estructurales (de la economía y la sociedad), para dar cuenta si dicha orientación reciente mantuvo o no el enfoque social que históricamente la distinguió como parte de las políticas sociales del Estado mexicano. Pedrotti se hacía esta pregunta sobre los conjuntos urbanos a lo que desde ahora podemos anticipar una respuesta negativa, es una realidad que las políticas de vivienda de los últimos años, y en particular la de los conjuntos, centros urbanos o desarrollos en la ZMCM, tuvo varios objetivos menos el bienestar de las familias.

Pedrotti como otro autores (Esquivel, 2006) se preguntaron en algún momento sobre la suerte de las personas que adquirieron una vivienda en aquellos conjuntos o desarrollos. Esta última decía de estos desarrollos que en el contexto de una planeación urbana que buscó ejercer el control sobre la forma anárquica que por décadas había caracterizado el crecimiento de la Ciudad de México, surgieron los denominados centros urbanos, los cuales se constituyeron en una modalidad de expansión periférica novedosa que se presenta también en otros estados de la República. A Esquivel no le asaltaba ninguna duda o reserva sobre la ubicación alejada o carencia de integración urbana de los desarrollos, sin embargo, hacía una descripción del diseño e imagen de las viviendas que realmente revela la intención de los desarrolladores. A diferencia de los tradicionales conjuntos habitacionales donde prevalecen departamentos en edificio, dice, estos centros urbanos se caracterizan por ofrecer tipologías de vivienda unifamiliar, duplex y cuádruplex sumamente pequeñas que van de los 45 a los 70 m2. No obstante, la forma en que las diminutas casas están diseñadas oculta sus reales dimensiones y las hace verse como viviendas más grandes. Además de dar la idea de un mayor tamaño, se puede apreciar que en su diseño los arquitectos han sabido cristalizar los anhelos de una vivienda de clase media: casas independientes con un pequeño jardín, con un lugar para automóvil, emplazadas en espacios abiertos y algunas de ellas conformando privadas

cerradas con rejas donde sólo circula el tráfico interno. A los destinatarios, a través de este diseño, se les vende la promesa de una mejora en sus condiciones de vida y el sueño siempre acariciado de las familias para obtener una vivienda en propiedad, (Ibíd. 2006: 37).

Asimismo, como ya se mencionó, Esquivel (2006) expresó un conjunto de preguntas sobre dichos conjuntos urbanos que coinciden con las que se plantearon también en este estudio. En este sentido también, Pedrotti preguntaba respecto a los que lograron acceder a una vivienda, ¿cuál ha sido su experiencia habitacional?, es decir, sus modos de vivir, percibir y apropiarse de estos espacios residenciales; […] amén de los trabajos que ya se han realizado, los efectos de esta modalidad de intervención requieren más estudios en este sentido: ¿qué dimensiones han de revisarse? Consideramos, por ejemplo, que el tema de la satisfacción residencial, es decir, la perspectiva de los habitantes en relación con este lugar residencial de los conjuntos, es un tema de interés, ya sea para estudios que indiquen cuáles aspectos son determinantes en la satisfacción e insatisfacción de aquellos considerando aspectos como el abandono de las viviendas, (Ibíd:150).

Esa perspectiva de los que se fueron a vivir a esos conjunto o desarrollos es lo que se buscó conocer en este estudio, dar respuestas a este tipo de preguntas como las que se hicieron las autoras, y otras que se fueron formulando en este trabajo como ¿a quién beneficio realmente dicha política habitacional?

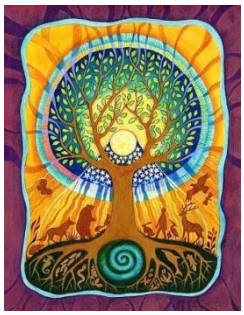
Capítulo 2

El habitar en la perspectiva antropológica y otros conceptos para el estudio del habitar en los desarrollos de vivienda social en la ZMCM

En esta parte se presentan los conceptos que guiarán la reflexión y el análisis de los casos que se abordaron en esta investigación. El habitar será un concepto eje en torno al cual se articulan otros conceptos, y su revisión se llevo acabó siguiendo a Angela Giglia (2008), investigadora que en México ha trabajado con amplitud el tema.

En cuanto a los conceptos para el análisis de los casos abordados, se recupera la noción de habitar que ha trabajado (Giglia, 2008). La autora maneja una definición amplia que tiene varias aristas que se articulan con otros conceptos para analizar y comparar la cultura del habitar en distintos modelos habitacionales. Para Giglia, habitar implica un conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, al mismo tiempo reconociéndolo y estableciéndolo. Otra característica es el habitar como domesticación del espacio, domesticación del espacio como proceso cultural, como la disposición de un orden en el que el habitante se va reconociendo hasta desplazarse de manera familiar; domesticación del entorno, en la medida en que lo practicamos, en que hacemos que tenga un sentido y una función para nosotros (Ibíd.2008: 65)

Otra característica del habitar que apunta Giglia, es la de un sujeto que está inserto dentro de un orden. “El habitar como sinónimo de saber donde estoy: reconocer el espacio que se encuentra a mí alrededor, poder orientarme en él, nombrarlo y practicarlo, y al mismo tiempo reconocer los usos y significados que ese espacio tiene para otros”. […] Implica reconocer y al mismo tiempo establecer un centro –que puede ser móvil- y un conjunto de puntos de referencia, es decir, un orden común. Equivale a situarse al interior de un orden entendido como conjunto de relaciones inteligibles (y relativamente predecibles, no aleatorias) entre un cierto número de elementos espaciales, (Giglia, 2008).

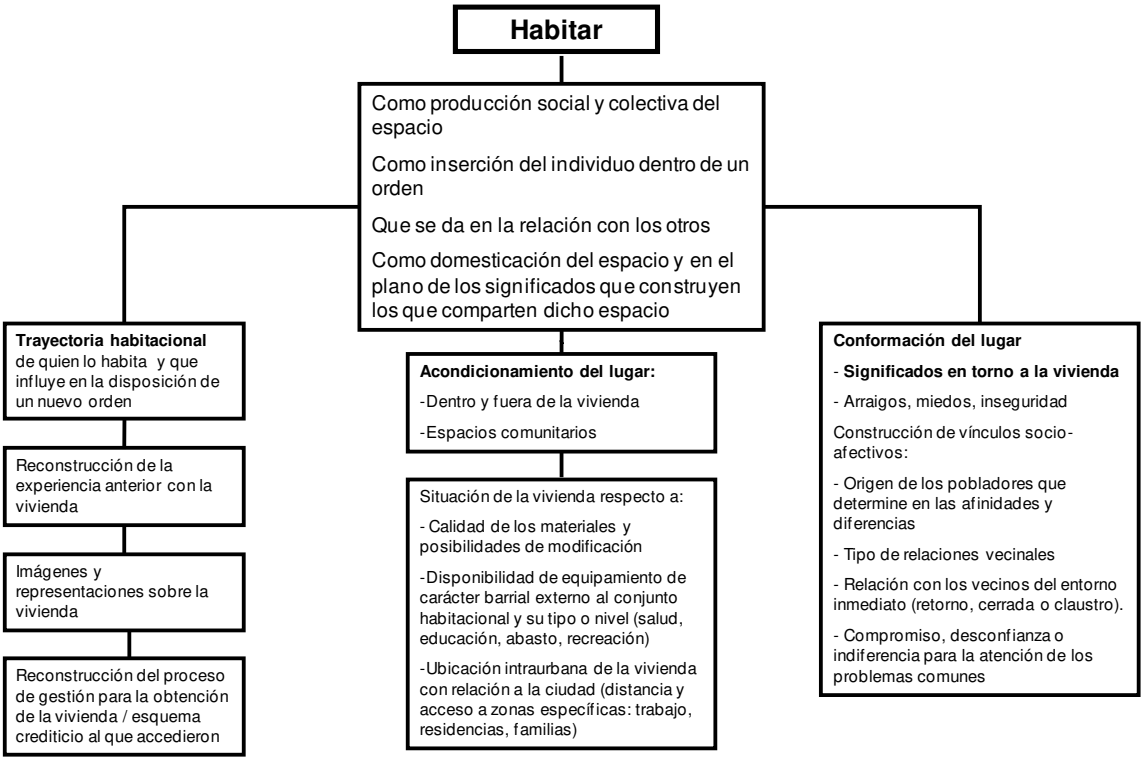


A estas características del habitar se le puede ubicar en un plano muy concreto como se hará en este trabajo, como conceptos para el análisis de los procesos empíricos que intervienen en el acondicionamiento de un lugar para vivir incluyendo las representaciones y significaciones que se construyen a partir de dicho acondicionamiento, pero además, esta idea del habitar en un orden y en correlación con un conjunto de elementos, tiene un antecedente en algunas filosofías que hablan de un habitar como condición de ser, como condición ontológica.

Giglia explica también el proceso de domesticación del espacio como proceso cultural, como la disposición de un orden en el que el habitante se va reconociendo hasta desplazarse de manera familiar; ésta y las otras características del habitar se pueden apreciar en el párrafo siguiente:

> "Habitar implica una producción social y colectiva del espacio que se habita, un proceso de acondicionamiento o domesticación de dicho espacio; la inserción del individuo en ese orden que se construye, saberse en ese lugar; y otro nivel del orden de las significaciones que sobre este espacio comparten los que ahí habitan. En un sentido amplio (dice), el habitar también se refiere a la relación de los seres humanos con su entorno, es decir, a los procesos de orientación, percepción, apropiación y significación del espacio que son posibles gracias a la cultura" (Giglia, 2010).

Para el análisis de los casos de vivienda social en la ZMCM que se escogieron en esta investigación, como un criterio –metodológico- de operación de los conceptos distinguió los distintos planos o facetas del concepto del habitar, considerándolas como categorías o temas eje que permitieran focalizar la reconstrucción en cada uno de esos planos que implican el habitar como se muestra en el siguiente esquema:



Para conocer la experiencia y la satisfacción de las personas con el lugar que habitan, también es necesario conocer su trayectoria o historia con la vivienda. En algunas investigaciones se considera dicha experiencia reconociendo que ésta influye en las representaciones y en la disposición que muestren las personas hacia los lugares donde habitan en lo posterior.

El concepto del habitar visto de dicha manera, aporta elementos a la reflexión que hay sobre lo urbano y la ciudad en varias disciplinas, y dialoga, tiene una relación con otros conceptos como el espacio, el lugar, las representaciones sociales y otros temas como el habitar en el registro visual.

La idea de habitar que se contempló en este trabajo implica una producción social y colectiva del espacio, que es una característica atribuida al espacio por varios autores, por ello, es importante hacer referencia a algunas definiciones que consideran al espacio y al lugar como resultado de determinados procesos que, entre otras cosas, acogen, albergan, contienen, de un modo similar como se le

atribuye al concepto de habitar. Asimismo, del tema del espacio se considero algunos elementos para reflexionar sobre las espacialidades, sobre la experiencia con el espacio –de las familias- en los lugares donde se llevó a cabo la investigación.

Hace quince años poco más poco menos, los temas del espacio y el lugar fueron revisitados por autores como Augé, (1996) y De Certeau, (1990). En el primero la discusión se centró en el concepto de No lugar que generó mucho interés y controversia en su momento. En el caso del segundo, se planteaba una propuesta muy interesante que equiparaba el andar en la ciudad de los transeúntes como elaboración de enunciaciones sobre el espacio en la ciudad.

No se hará referencia aquí de manera central a aquella discusión que se generó en torno al concepto de No lugar, pero sí a algunas definiciones de estos autores sobre los conceptos de espacio y lugar como resultado de diversos procesos. En el texto Los no lugares*,* espacios del anonimato, Augé reflexiona sobre el desplazamiento de la antropología enfocada al estudio de las sociedades llamadas tradicionales, a las sociedades en la ciudad. Ahí advierte sobre la importancia de considerar las distintas aristas de las identidades y alteridades en el contexto de la ciudad contemporánea (sobremoderna le decía en ese entonces), y explica cómo las nociones de tiempo y espacio fueron teniendo otro sentido en dicha ciudad sobremoderna debido a las nuevas tecnologías que introdujeron otra dimensión espacial y temporal.

En torno a las nociones de espacio y lugar, Augé habla más de lugares que de espacio, antes de explicar la idea de No lugar, explica algunos conceptos como el lugar existencial y el lugar de memoria, que como dice, están contenidos en un concepto más amplio de lugar que es el lugar antropológico. Sobre la idea de lugar existencial, apunta que éste designa un lugar de una experiencia de relación con el mundo, de un ser esencialmente situado en relación a un medio (Augé, 1996: 85). Esta perspectiva fenomenológica del lugar existencial que refiere Augé, de la experiencia vivida de estar ahí, frente a un orden, puede aproximarse a aquella que refiere Giglia, (2008) de Radkowski quien plantea que, el habitar es la relación

de un sujeto –individual o colectivo- con un lugar y con relación a sus semejantes. Al estar vinculado a la noción de presencia, el habitar alude al establecimiento de una centralidad, aunque sea transitoria y cambiante y, a la constitución de un principio de orden, es decir, ordenador de la posición del sujeto con respecto al entorno Radkowsky referido en Giglia, (2008). Esta noción sobre el habitar será central en este trabajo, alude, considera lo que de una u otra forma refieren autores de diversas disciplinas en cuanto a un modo de relación del sujeto con su entorno, de relación de apego, de apropiación, de conformación de sentido de pertenencia.

Sobre el lugar antropológico, Augé considera otros procesos que intervienen en su construcción y se desprenden, como dice, de la necesidad de los grupos y los individuos de otorgarle un asidero a la identidad; para esto, dice, la organización del espacio y la constitución de lugares es importante. Lugares, dice el autor, que son construcción aun entre aquellas sociedades en las que se representa la presencia en el lugar que se habita desde el origen de los tiempos. Así, dice Augé, la marca social del suelo es tanto más necesaria tanto que no es siempre original, lo que habla de la condición del lugar como invención.

Otra característica del lugar antropológico, dice Augé, es el tratamiento del espacio como resultado de la necesidad de los grupos y los individuos de simbolizar la identidad compartida. De este modo, el autor apunta que el concepto de lugar antropológico se reserva para esa construcción concreta y simbólica del espacio, que no podría por sí sola, dar cuenta de las vicisitudes y contradicciones de la vida social a la cual se refieren todos aquellos a quienes les asigna un lugar por modesto o humilde que sea. […] Este lugar antropológico es al mismo tiempo, principio de sentido para quienes lo habitan y principio de inteligibilidad para quienes lo observan (Ibíd, 1996: 51).

El tratamiento, la disposición del espacio como un medio para simbolizar la identidad compartida como otra característica del lugar antropológico que apunta Augé, sugiere otros procesos para pensar la conformación del habitar como puede ser la disposición de los espacios comunes.

Otra característica del lugar antropológico de acuerdo con Augé, es su condición como lugar de memoria. El lugar antropológico, dice, se convierte en una referencia ya sea por su monumentalidad o ubicación que lo hizo permanente y que se mantiene en la memoria de aquellos que los frecuentan y lo evocan. Sobre esta característica del lugar, sigue a Pierre Nora (1989) quien señaló que en esos lugares de memora, históricos, es donde se capta lo que ya no somos. Que otra característica del lugar antropológico sea su calidad como lugar de memoria hace sentido, pero a Nora le reclaman un concepto de *Liex de memoire* anodino, o en el que todo puede caber. La crítica a Nora tiene fondo, por lo que sólo se referirá algunos puntos que pueden ser importantes en la explicación que se está elaborando sobre el habitar.

En opinión de Vardier (2010), a los geógrafos les pareció excesiva la concepción de lugar de memoria de Nora por qué estaba desprovista de su referencialidad geográfica común, y el concepto se podía aplicar a casi todo, desde lo más material y concreto, como los monumentos a los muertos y los archivos nacionales, hasta lo más abstracto como la noción de linaje, de generación, e incluso de región [...] A ojos de los geógrafos, era un uso excesivo porque todo podía caber en la noción de lugares de memoria, por lo que, se prefirió restringir el concepto de Nora a los lugares emblemáticos.

La noción de lugar de memoria que sugiere Vardier, se encuentra en otros autores como Piveteau, (1992) quien convierte el mapa entendido como palimpsesto en el eje de su propuesta. Para este autor, en el mapa se yuxtapone sin acepción de edad, lo que se ha puesto en el lugar en épocas diferentes. Piveteau plantea que, “nosotros, geógrafos, preocupados desde hace dos decenios por integrar en nuestros análisis la manera que tienen los hombres de aprehender el espacio, la temática de los lugares de memoria aparece como un instrumento privilegiado: la dinámica de la memoria confiere a nuestra aproximación de las representaciones un espesor temporal mayor. Al leerlos […] como lugares de memoria, los territorios adquieren un suplemento de sentido.”

A este respecto, Vardier plantea que dicha lectura amplia del mapa que habla de tereas tan nobles e interesantes como conocer la manera como las personas aprehenden el espacio, es importante porque pone de manifiesto lo que en su momento fue un nuevo tema en la geografía que fue el reconocimiento de la heterogeneidad, de la diversidad del territorio, la herencia, el rastro de distintas formaciones territoriales que alternan a lo largo del tiempo contra una lectura unívoca del mapa. A este respecto, Vardier agrega que historiadores inclusive como Braudel –que se llegaron a separar en algún momento de las referencias geográficas en sus últimos trabajos- volvieron a esta forma de discurso a propósito del espacio francés. Del autor de la Escuela de los anales reproduce que "Los paisajes, los espacios, no son únicamente realidades presentes, sino también, en buena medida, supervivencias del pasado. Horizontes anteriores se dibujan, se recrean, para nosotros, a través de los espectáculos ofrecidos. […] la tierra está, como nuestra piel, condenada a conservar la huella de las heridas antiguas", (Braudel, 1986: 25).

Esta idea del lugar de memoria que va más allá del lugar emblemático, el lugar referencial por su ubicación o sus características físicas, es importante también porque refiere a un enfoque en el análisis del territorio que se desplazó de un sentido univoco (como el del análisis espacial cuantitativo) a otro que considera la diversidad de la que pueden estar compuestos los territorios como apuntan distintos autores como Ramírez, (2003). Este replanteamiento –que es desarrollado en la óptica de la geografía humana- incorporó al análisis temas como la diversidad de los territorios, los agentes que en ellos operan y, la interrelación entre las escalas. Esta mirada sobre el mapa, que considera las diversas formas territoriales que se establecen a lo largo del tiempo, en mi opinión propone eso, advertir que en una localidad, pueden alternar asentamientos que corresponden a temporalidades distintas, lo que implica experiencias con el espacio y culturas del habitar diferentes. En los lugares donde se realizó esta investigación, alternan el habitar de la urbanización progresiva de los asentamientos irregulares, y el habitar de los conjuntos urbanos o desarrollos de vivienda social.

Sobre la noción de lugar antropológico que se ha ido aproximando a la idea de habitar, se hará referencia de manera muy breve con el concepto del No lugar de Augé. A este respecto, el que fuera director del Escuela de Altos Estudios de París escribió: "si un lugar puede definirse como un lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico, se definirá como un No lugar", (Ibíd., 1996:83). Para él, la actualidad que vivimos produce estos No lugares, lugares que la gente no apropia porque va de paso, porque no se detienen a relacionarse a establecer a algún tipo vínculo. Augé no sugirió únicamente que la noción de No lugar podía ser una metáfora para referir una forma de experiencia, señaló como no lugares espacios físicos comunes en cualquier ciudad como son los aeropuertos, centros vacacionales y supermercados. Esta materialización de la idea de no lugar -que tuvo que ver con el hecho de que muchos pretendiéramos caracterizar ciertas dinámicas en determinados territorios con este concepto- tuvo que ver en mi opinión con la tensión que se generó en torno al concepto. Llevarlo más allá de la metáfora o una forma de caracterizar un tipo de relación en el espacio público, propició los cuestionamientos a partir de argumentos, como por ejemplo que, el espacio del supermercado no necesariamente tenías que ser un espacio de anonimato.

No obstante, Augé había explicado que el No lugar nunca se cumplía del todo (al igual que el lugar nunca quedaba del todo borrado), y en cambio sí aproximaba el concepto a la descripción de un tipo de experiencia desprovista de un sentido comunitario, característico de las ciudades contemporáneas.

> "Los no lugares deben considerarse más bien como la medida de una época, medida cuantificable de una comunicación tan extraña que a menudo no pone en contacto al individuo más que con otra imagen de sí mismo" (Ibíd., 1996). Esta situación, en opinión de Augé, genera nuevas y muy extrañas formas de soledad y tiene que ver con una serie de transformaciones como las que ha padecido el lugar existencial –entre otras cosas, un lugar de socialización- que alterna con otro tipo de lugar donde la soledad se experimenta como exceso o vaciamiento de la individualidad […]

Lo que había que apreciar en el fondo, es que aquella idea del No lugar de Augé hacía referencia a un lugar de no relación; fue como una propuesta para pensar en esa experiencia desprovista de sentido comunitario y, sobre las espacialidades, sobre las formas como eso se expresaba en las relaciones de las personas con el espacio en la ciudad contemporánea como lo han planteado otros autores con otros términos[10].

Las restricciones en la conformación de lugares en la ciudad contemporánea de acuerdo con Augé, podrían equipararse a las barreras que se presentan en la construcción del habitar en distintos espacios. No se pretende equiparar tal cual la imposibilidad del no lugar, con la de una producción del habitar, pero cierto es –como se está tratando de explicar-, que para que haya habitar tiene que haber actividad social, actividad que implique la conformación de un vinculo con los otros con los que se comparte el espacio y, un apego a éste de modo que haya una experiencia de pertenencia.

Por otra parte, como mencioné, Augé desarrolla la explicación del lugar y el no lugar teniendo como referencias las nociones de lugar y espacio contenidas en el texto La Invención de lo cotidiano de Michael de Certaeu (1990), es por ello que se hará referencia brevemente algunos puntos que más que convergencias, presentan diferencias en cuanto al significado de espacio y lugar que manejan estos autores, aunque al final coincidan en lo esencial en cuanto las prácticas que anteceden a la conformación del espacio y el lugar.

En De Certeau, el sentido que impone el urbanismo a la ciudad, define lugares con un sentido que les es dado desde fuera. El autor plantea que al implementar los

[10] P.ej. Sennett, (1986), describe una serie de cambios en las formas de la relación social en la ciudad contemporánea, dicha transformación es considerada como una situación de empobrecimiento en la experiencia social del sujeto, pérdida que se manifiesta en diferentes prácticas que tienen como escenario la ciudad, y en las que se pone de manifiesto una individualidad que no tiene más sus referente en la colectividad y cuya expresión común en la ciudad es una pérdida en el sentido de lo público, en este aspecto fundamental que le confería su carácter de ciudad al dispositivo urbano.

transeúntes otras rutas e itinerarios de manera aleatoria y divergente en el espacio urbano, el lugar geométrico de la planeación se vuelve espacio. De Certeau entiende el lugar como el orden según el cual, los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia y, el espacio como entrecruzamiento de movilidades. Para este autor, el espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, que lo circundan, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o proximidades contractuales (Ibíd., 1990). Desde su punto de vista, el sentido cerrado del lugar se ve transcendido por los significados que el transeúnte en su andar le otorga. En suma, para De Certeau el espacio es un lugar practicado, contrario a su noción de lugar geométrico, inerte, que deviene en espacio por las operaciones que en él se realizan. Para De Certeau las prácticas como los andares y los relatos que convierten en espacio al lugar, son una expresión de resistencia frente al sentido unívoco impuesto por diversos regímenes como el urbanismo. Lo que apuntaba De Certeau sobre el efecto de la intervención del urbanismo en el espacio de la ciudad, ha sido un tema importante abordado en otros autores; la tensión entre el desarrollador y el usurario, entre el arquitecto y los habitantes de la vivienda. Finalmente, para Certeau el espacio tiene una condición dinámica, abierta, polivalente, sin embargo, este sentido que reconoce en el espacio, no es tan distinto al sentido del lugar existencial, al del lugar antropológico del que habla Augé y que implica ciertas operaciones relacionales, identitarias y de memoria.

Cultura y conformación de espacialidades

Otra investigadora que reflexiona sobre el espacio como resultado de las relaciones sociales es Signorelli, (1999), en el texto Antropología urbana, además de presentar una revisión muy amplia del devenir de esta disciplina, explica cómo intervienen en el modelamiento del espacio: el poder, la cultura y la estratificación social. Entiende al espacio como un recurso que puede ser administrado desde el poder y al cual se accede a partir de las posibilidades y la posición que guardan los sujetos en una sociedad. Sobre el acceso al espacio entre los sectores

populares, analiza -en sus condiciones esenciales- a la vivienda social promovida por el Estado, lo que es de sumo interés para esta investigación.

La reflexión sobre el concepto de espacio en Signorelli, muestra coincidencias con los autores que acabo de referir, en tanto que todos consideran que el espacio se define con relación a los seres humanos que lo usan, que lo disfrutan, que se mueven en su interior, que lo recorren y lo dominan. En sentido real, no sólo metafórico, dice Signorelli, tener espacio, significa tener libertad, libertad de dirigir, de ser, de relacionarse y viceversa; precisamente en toda sociedad, nos dice, la privación de espacio es la correlación de una posición subalterna o marginal en el sistema social. En este sentido, sugiere la autora, que una definición satisfactoria, es la que considera al espacio como un recurso: "como todo recurso, el espacio es fuente de poderes, y las modalidades de control de su uso serán decisivas para hacer que ese recurso sea un instrumento de subordinación o de liberación, de diferenciación o de igualdad" (Ibíd, 1999: 53). Como confirmación de esto, se pueden observar los hechos de que en ninguna sociedad el uso del espacio se deja a la inmediatez y a la espontaneidad instintiva; al contrario, siempre está socialmente reglamentado y culturalmente definido" (Ibíd, 1999: 56).

De la reglamentación del espacio, Signorelli escribió que no es difícil verificar en cada sociedad la correspondencia entre clasificación y cualificación de los espacios, […] reglamentación del derecho de acceso a cada uno de ellos y estratificación de la sociedad en clases, castas, rangos; así como es evidente que el sistema cultural del grupo constituye la raíz ideológica y, por lo tanto, el instrumento de legitimación del sistema de organización del espacio adaptado por el mismo grupo[11].

Por otro lado, dice la autora, la relación hombre-espacio coincide con la relación entre los hombres en el espacio y con la consciencia cultural de esta relación. […] No se trata sin embargo, de la satisfacción racional de una necesidad abstracta,

[11] A este respecto dice Signorelli: "consideremos sólo la función que ha tenido y que tiene como agente modelador del espacio en las sociedades occidentales, el valor culturalmente reconocido de la propiedad privada" (Ibíd, 1999: 57).

sino de una relación históricamente definida y manipulada a nivel cultural: eso es lo que tenemos delante de nosotros cuando examinamos nuestro espacio. (Ibídem, 1999: 56). Signorelli se refiere también a Bourdieu, (1992) quien utilizó el término "evidencia dóxica" para denominar esa experiencia del sentido común con el espacio. Para el autor, por ser el espacio un producto de las relaciones entre los seres humanos, éste adquiere a los ojos de todos aquellos que lo disfrutan, la inmutable razón de ser, de los hechos de la naturaleza. Esta forma práctica de todos los días cómo las personas van incorporando un conocimiento del espacio, que como dice Signorelli, está mediada por el marco cultural de cada sociedad.

Giglia también reflexionan sobre esta conformación de una cultura del espacio en determinados contextos urbanos. La autora de Las reglas del desorden alude al concepto de *habitus* de Bourdieu, (1999)[12] para pensar en el proceso de aprendizaje del espacio. El *habitus* espacial, dice, me hace reconocer el orden que me rodea (y que a menudo en el caso de México se presenta como desorden aparente) y me pone en condición de actuar en sintonía con él, mientras al mismo tiempo me permite intentar establecer mi propio orden. El habitus espacial es al mismo tiempo mi capacidad para leer el espacio y mi capacidad para actuar coherentemente con esa lectura (Giglia, 2008:10). El aprendizaje cultural del espacio en los grupos sociales, que tiene que ver con la idea, con el proceso de conformación de espacialidades, es un tema al que se volverá más adelante. Giglia habla de *habitus* del espacio, pero también de un *habitus* del habitar, de un conjunto de disposiciones que median en el acto del habitar.

Volviendo al tema de las disposiciones culturales y la experiencia del espacio que plantea Signorelli, la autora explica el sentido de esta relación para el caso de la vivienda social. Dice que en Italia (y como lo podemos ver también en México y

[12] Que el autor entiende como conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos están socialmente estructurados: han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal. Pero al mismo tiempo son estructurantes: son las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones del agente", (Bourdieu, 1999).

otros países), el estado se ve en la necesidad de intervenir con un enfoque racionalista ordenador para cubrir la necesidad de vivienda para la clase trabajadora. El problema –dice- es que este tipo de vivienda presenta muchos inconvenientes. A diferencia de los inmuebles para sectores medios y altos donde el arquitecto pertenece a la misma clase social que los habitantes, en el caso de la vivienda social hay una distancia, que como señala la autora, resulta muy desfavorable para los habitantes. Los asentamientos de vivienda de interés social, dice, representan un caso conspicuo de separación entre modelamiento y uso del espacio, en el sentido de que la población destinada a usar estos espacios –a habitar este tipo de vivienda- es extraña a los procesos de modelamiento del espacio en el que habitará. […] No existe por lo tanto ninguna mediación; en el momento en que el habitante entra a la que será su casa, apunta Signorelli: encuentra incorporada en ella en la tipología, en la morfología, en los criterios de distribución, en los contactos con el exterior, y así sucesivamente, una cultura que no es la suya (Ibídem,1999: 56).

Respecto a dichas restricciones de las que habla Signorelli en cuanto al modelamiento del espacio en la vivienda social, en los casos observados en la ZMCM, tales restricciones pretenden ser radicales debido a que tiene un reglamento que prohíbe un conjunto de modificaciones que los usuarios pudieran realizar[13]. Para bien de los habitantes, dicho reglamento se queda en el papel ya que las casas y los espacios comunitarios son modificados con la finalidad de distinguirlos con algún rasgo personal. Sobre esto apunta Signorelli que, las desesperadas y empedernidas tentativas visibles en cada colonia de construcción popular que realizan los usuarios para diferenciar el exterior y el interior de su casa respecto a las otras (intentos que en general son considerados dañinos en la idea de espacio ordenado del proyectista), responden, antes que a una necesidad

[13] En la perspectiva de los desarrolladores, lo ideal sería que las familias no modificaran ni el color de las fachadas, menos las disposiciones del espacio en las viviendas tal cual ellos las diseñaron. En su opinión, que todo eso se mantenga es lo adecuado para un habitar "ordenado".

afectiva de identificación, a una necesidad cognoscitiva de ubicación y orientación, (1999: 62).

Por otra parte, en los desarrollos de interés social en México no se cumple aquella condición que supone la vivienda social con orientación “ordenadora” en la que todo debería estar dispuesto para que las personas se incorporaran a vivir una vez que les es entrega el inmueble. En los casos investigados, las familias tienen que poner de su bolsa para instalar un conjunto de cosas (como rejas y medidores de gas) para poder ocupar la vivienda.

Sobre la distancia entre proyectistas y usuarios para el caso de la vivienda para la clase trabajadora, Signorelli dice que se trata precisamente de dos concepciones diferentes, no de un modo avanzado (el del proyectistas), y uno atrasado (el de los usuarios), sino de dos formas radicalmente diferentes de concebir y valorar la casa, el barrio, el espacio; quizá el mundo. […] Para el proyectista en sí, el espacio es geométrico y racionalmente divisible, configurable; para el usuario por el contrario, el espacio es una dimensión existencial, que se da, en cuanto y sólo, se experimenta y llega a la conciencia; es percibido por la mente, antes de todo y a menudo exclusivamente, en términos fenomenológicos. (Signorelli, 1999: 61). Yo agregaría que la visión geométrica del espacio del proyectista, es en la que se sitúa a los sectores más desfavorecidos no sólo en el tema de la vivienda. Para sí

mismo y su grupo de pertenencia, el espacio que produce el arquitecto suele ser existencial y generoso.

De esto modo, Signorelli apunta con bastante claridad los principios que caracterizan a la intervención urbana con carácter ordenador, que en el caso de la vivienda para grupos de bajos ingresos, busca configurar un espacio ordenado que se contrapone a unas necesidades de los usuarios reales en las que pudiera ser más importante un espacio reconocible y, por lo tanto, no tan ordenado, sino diferenciado en su interior y al exterior.

Finalmente, sobre el tipo de vivienda en cuestión, Signorelli apunta que con toda seguridad los proyectistas no la producen considerando el sentido del espacio existencial, ni criterios como la comodidad de los habitantes, sino que consideran fundamentalmente un estándar de bienestar básico basado en una lista de necesidades humanas elementales que es necesario satisfacer. Lo que el análisis antropológico sobre este tipo de vivienda pone de relieve, apunta Signorelli, es una grave simplificación respecto a cómo el proyecto del espacio abstracto, geométrico, elimina de la vivienda el espacio real; […] así el proyecto, según estándares, elimina de la vivienda el tiempo real para sustituirlo con un tiempo abstracto, fragmentado; una lista de “acciones” no relacionadas entre sí, a cada una de las cuales corresponde un tiempo fijado de una vez por todas, porque es considerado el “óptimo”. Agrego además que en los casos de este estudio

(vivienda social en el estado de México en el marco de la política PNV-01[14]) la vivienda social es sólo de nombre; con la intervención del sector privado perdió su carácter como dispositivo de valor social, entendido éste como el impulso que el Estado otorga a través de la vivienda para lograr el desarrollo y el bienestar de la familia como un bien de uso social y no de capital, (Pedrotti, 2013: 137).

A esto se volverá más adelante, particularmente en la parte del análisis, aquí se retoma únicamente algo de la reflexión sobre cultura y espacio a la que alude la autora. Cuando refiere al extrañamiento que experimentan las familias al momento de conocer su vivienda, explica por qué es una restricción significativa para las personas incorporarse a un espacio que no fue dispuesto por ellos:

> "No hay duda que el uso antrópico, es decir, humano del espacio, es instrumental y expresivo, tanto funcional como simbólico, cognoscitivo y emotivo al mismo tiempo; por lo que al interiorizar el orden espacial que su grupo de pertenencia ha construido históricamente, el individuo interioriza el orden social, y al mismo tiempo la estructura cognoscitiva y ética, que ordenará su vida psíquica y corporal. En otras palabras, apropiarse cognoscitivamente y operativamente de un espacio culturalmente modelado significa integrarse en el grupo social artífice de aquel proceso de modelamiento" (1999:58).

Esta mirada amplia sobre la experiencia del espacio en los sujetos, sobre la manera como éstos aprehenden su sentido específico que es compartido por el grupo social al cual pertenecen, es considerada por Giglia al pensar en el habitar en contextos habitacionales diversos en la ciudad de México. Para esto considera la influencia de la cultura y el espacio para pensar en el habitar y, experimenta utilizando el concepto de *habitus* al considerar que la experiencia del espacio está mediada por la cultura, por un conjunto de predisposiciones que pueden denominarse *habitus* espacial que, con relación al habitar, éste se refiere a la relación de los seres humanos con su entorno, es decir, a los procesos de orientación, percepción, apropiación y significación del espacio (Ibid, 2008). Los

[14] Programa Nacional de Vivienda 2001-2006, en el gobierno de Vicente Fox.

gestos con los que ordenamos el espacio en el que establecemos nuestra presencia, constituye un conjunto de prácticas no reflexivas, más bien mecánicas o semi automáticas, que se pueden definir como, *habitus socio-espacial,* entendiendo este concepto a la manera más bien conocida por Bourdieu, (2001) como subjetividad socializada o saber con el cuerpo, un saber irreflexivo y automático.

En el contexto del aparente desorden de la Ciudad de México, Giglia piensa en la forma como el usuario del espacio urbano lo va aprendiendo para sobreponerse a ese aparente desorden; cómo las personas van recurriendo a ciertas estrategias que se van haciendo convencionales en la rutina de todos los días para fluir en la ciudad, por ejemplo, para no sufrir un accidente debido al mal estado de la infraestructura urbana.

Se puede pensar en situaciones en las que se refleja esta relación entre la cultura de las personas y su disposición respecto al espacio de la ciudad o el barrio donde viven. Por ejemplo, el caso de aquellas personas que arriban a una ciudad -como la de México puede ser, por supuesto- considerando en todo momento que su estancia será corta y, al margen de la apertura para aprehender códigos, las pautas socioculturales de la gente del nuevo lugar, esa idea de permanencia breve, siempre estará mediando como una barrera, como una resistencia al aprendizaje del espacio de la ciudad de arribo; de modo que el mapa de la ciudad que se va aprendiendo en este caso, puede ser la de un mapa fragmentado. Un mapa en partes que puede contener lugares más distantes, de acceso más difícil a los que se tuvo que asistir inevitablemente y, sin embargo, carezca de otras referencias que pueden ser convencionales y próximas en el mapa de la ciudad no sólo de los que la habitan desde hace mucho, sino también de aquellos que llegaron hace poco, pero que por diversas razones, tuvieron mayor apertura. En el caso de éste mapa fragmentado de la ciudad, las opciones de movilidad tanto en auto propio como en transporte público pueden ser acotadas; se conocen algunas opciones, pero se pueden desconocer alternativas como que es más sencillo dirigirse al centro de la ciudad en transporte público. En este mapa los

embotellamientos pueden sorprender por desconocimiento de rutas alternas y, después de vivir algunos años se puede seguir preguntando cómo llegar a lugares que puedan ser céntricos en el mapa amplio o del residente interesado. Para el "habitante" del mapa fragmentado, no acontece nunca nada suficiente para vincularse un poco más, en su experiencia fragmentaria de la ciudad y de su barrio, media la idea de que siempre se están yendo.

Otra lectura sobre el orden cultural y su influencia en la experiencia del espacio, se puede reconocer en aquellas situaciones cuando la presencia del sujeto en ese orden del que habla Giglia como elemento central del habitar, se ve alterada por la irrupción de acontecimientos que lo afectan. En el espacio de la ciudad, del barrio, estos factores pueden ser la inseguridad, algún desastre natural y otros como la promoción inmobiliaria que puede favorecer inicialmente a algunos en perjuicio de otros. En el espacio del barrio, aquel conjunto de elementos estables, de rutina y familiares que producen un habitar y que le indican al sujeto su ubicación, se pueden reconocer en aspectos como los usos y la apropiación de distintos espacios en el barrio o la colonia; en las reciprocidades vecinales, en la afinidad que experimenten las personas con su lugar porque les gusta su imagen y localización.

Respecto a la apropiación, la reciprocidad vecinal o el gusto de vivir en un lugar porque me agrada su imagen, puede uno pensar en aquellas personas que tienen, por decirlo de alguna manera, una experiencia densa del barrio en el que habitan, o en el sentido como Mayol, (1999) explica la experiencia del Barrio[15], como puede ser el caso de aquellos que caminan por la colonia en la que viven, que conocen muchas de sus calles y frecuentan sus cafés y restaurantes. Es cómodo el barrio porque, para cuestiones como el abasto, no hay que desplazarse kilómetros fuera, se puede realizar en las tiendas de autoservicio que existen en la colonia, en las

[15] "La práctica del barrio es desde la infancia una técnica de reconocimiento del espacio en calidad del espacio social; a su vez hay que retomar su propio lugar en el barrio 'yo soy de'… el barrio se inscribe en la historia del sujeto como la marca de partencia indeleble en la medida que es la configuración inicial, el arquetipo de todo proceso de apropiación del espacio como lugar de la vida cotidiana pública" (Ibíd., 1999: 11).

denominadas tiendas de conveniencia –que de conveniente no tienen nada-, en el pequeño comercio que aún sobrevive y, en los mercados tradicionales que también existen.

Cuando los visitan amigos o familiares, les poden invitar a algún restaurante de comida nacional y de otros países en las opciones que tiene su colonia. Si tienen curiosidad por conocer lugares más tradicionales como cantinas o bares, los hay también de muchos años (con lo que se le puede sacar la vuelta a los lugares y barrios de moda y a los alimentos mal preparados y costosos). Si es el deseo, después se puede hacer una caminata en algún parque de lo colonia que se conserva en su extensión original y a donde la gente suele llevar a sus hijos pequeños o van para hacer ejercicio.

En el barrio estable y en el que están insertas esas personas (como se plantea en la idea del habitar regular), están las cadenas comerciales nacionales, pero también el pequeño comercio de toda la vida y otros comercios ambulantes informales que van desde las frutas y verduras a las películas “piratas” de cine de autor. Asimismo, la ubicación de la colonia es sumamente favorable, desde ahí, se llega rápido al Centro Histórico, a Santafé y al Centro de Tlalpan. Este conjunto de ventajas, que hacen que sea más disfrutable la experiencia de vivir, de habitar en un lugar, deja ver con claridad una diferencia respecto a otros hábitats y otra oferta de vivienda que está desprovista de este plus (como le dirían los promotores inmobiliarios). Esa oferta de vivienda sin entorno, sin barrio, o que sí tiene un entorno por supuesto, pero constituido de barrios o colonias populares que no suelen ser apropiados por la gente de ingresos medios y altos que ahí llegan a vivir como en Santafé, por ejemplo.

En cuanto a la reciprocidad vecinal en el habitante inserto en ese orden estable del barrio en el cual se reconoce, no es un vecino que pase desapercibido. Sea que le digan maestro, doctora, joven, la señora o el señor tal, es una persona a la que no sólo han visto de manera rutinaria los vecinos durante años, también han establecido con él o con ella algún vínculo por llevarlo en taxi por la ciudad, por intercambiar opiniones sobre la realidad que vive el país, o por tenerlo como

cliente regular en un café o una peluquería. En algún momento ha ayudado y recibido ayuda y muestras de solidaridad. Asimismo, en el edificio, el condominio o la cerrada, puede ser distante con algunos vecinos aunque los conozca desde hace varios años, y cercano a otros con los que llega a detenerse a platicar cuando los encuentra en pasillos y a la entrada. Aquello de saberse reconocido en su espacio habitacional -que apuntan varios autores para el caso del barrio-, lo vive todos los días de distintas maneras al transitar el barrio y recibir el saludo de las personas; de los taxistas, de la señora de los jugos y el señor del puesto de periódicos

La experiencia de reconocimiento, de arraigo y pertenencia de este sujeto a su barrio, parecería idílica o que corresponde a la idea de barrio que algunos autores consideran ya inexistente en el contexto de la ciudad contemporánea[16]. Sin embargo, en la ciudad de México aún se produce y reproduce esta realidad en muchas colonias. En la Delegación Benito Juárez hay varias colonas con esta dinámica, pero desde hace varios años, se han presentado cambios–naturales como en cualquier barrio- que implican la partida de vecinos, de familias que se mantuvieron durante mucho tiempo, y la llegada de personas más jóvenes que suelen permanecer poco mientras estudian o trabajan en algún punto cercano.

Pero cambios de mayor impacto han tenido que ver con una promoción inmobiliaria que inició alrededor del año 2002, con la construcción de vivienda nueva que arranca bajo un marco legal[17], pero que con el paso del tiempo se tuerce y termina obedeciendo únicamente a los intereses de los agentes inmobiliarios y las autoridades diversas que han otorgado los permisos. En

[16] Algunos autores como (Safa, 1998) plantean que la experiencia de vecindad está cada vez más alejada de la idea del barrio histórico-tradicional con sus características físicas y grado de estabilidad que propiciaba cierto tipo de identidad y pertenencia; esto por el hecho de que el territorio ha dejado de ser un referente de identidad y de vida importante con lo que el lugar donde se habita forma parte de un conjunto más amplio de referencias individuales y colectivas.

[17] Con el objetivo de repoblar algunas de las delegaciones centrales que venían perdiendo población en las últimas décadas y para evitar el crecimiento de la mancha urbana en suelo de conservación que tienen algunas delegaciones, en el año 2000 se aprobó el denominado "Bando informativo 2" que permitió la construcción de inmuebles sólo en cuatro demarcaciones (Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza). A la vuelta de casi de 10 años se ha visto que no se logró la redensificación, que inclusive algunas delegaciones continuaron perdiendo población, y que la vivienda que se ofertó estuvo enfocada a sectores de ingresos medios y altos. Guía para la Redensificación de la Ciudad Interior, CONAVI, 2008, México.

algunas colonias de la Delegación Benito Juárez, desde hace poco más de cinco años, se han construido cantidad de inmuebles que sistemáticamente han violado las densidades permitidas para vivienda, esa situación ha afectado la dinámica de varias colonias. En primer lugar, el impacto ha sido en la imagen urbana, en la transformación de la imagen del bario, de las calles, de las esquinas. La imagen que proporciona una casa (de estilo colonial californiano como el que tienen las casas en Narvarte y varias colonias en el DF) tiene un valor en varios sentidos: primero como una referencia, como una guía para los que viven en la zona y para lo que arriban al barrio; esa casa sobresale, distingue esa equina, el inicio de esa calle, y está en la memoria de los que ahí habitan. Que me guste la imagen de mi barrio, influye también en el sentido de pertenencia que experimento.

La imagen de esas casas, de esos inmuebles que hablan de la historia del lugar, tiene un valor patrimonial que de a poco está siendo desplazado por edificios de un estilo que pretende ser "minimalista", funcional, que busca dar una impresión de nuevo que –por lo que se ha visto en 10 años aproximadamente- pronto se diluye conforme se habita y se advierten las desventajas o condición real de vivienda cara de materiales económicos. La arquitectura con fachadas de cemento planchado, marcos de aluminio de la más baja densidad y tuberías de PVC, será el ejemplo más reciente de una acción que surgió en un marco legal con la finalidad de contener el crecimiento hacia la ZMCM, de ofertar vivienda para amplios sectores, pero que en el camino, como en otros momentos, se torció debido a la especulación inmobiliaria. Como apunta Zirión, (2011), en estas construcciones que remplazan verdaderas joyas del pasado, hay una pobreza de recursos arquitectónicos que representa –más allá de la nostalgia personal- una triste pérdida del patrimonio edificado. Si consideramos que hay una correspondencia entre los espacios y las formas físicas, y entre las formas sociales y el comportamiento de los sujetos que habitan tales espacios, dice Zirión, es claro que con la destrucción del patrimonio arquitectónico y la demolición de viejos edificios para construir otros más modernos, no sólo se pierden los inmuebles mismos, sino que desaparecen viejas formas de usar el espacio y de habitar la ciudad.

La promoción inmobiliaria también ha afectado en otros aspectos, se ha elevado el valor catastral por lo que la vivienda en renta y para venta ha incrementado su costo. Cada vez es más difícil encontrar un lugar para estacionarse donde fue posible en los últimos 20 años. Han arribado parejas jóvenes sin hijos que ocupan por seis meses los departamentos; gente joven que trabaja en agencias de publicidad y se embelesa frente a los anaqueles de las tiendas con productos gourmet que hay en el barrio, del mismo modo como lo pueden hacer varios legisladores jóvenes de "izquierda" que tienen poco tiempo de vivir en el barrio y salen con sus carritos a tope.

Se considera que todas estas transformaciones irrumpen en ese orden estable del habitante con apego a su barrio, de modo que experimente extrañamiento en su en el que ha sido su lugar por mucho tiempo.

La reconstrucción de la experiencia del sujeto del mapa fragmentado y la de aquellos que están viviendo la transformación del orden en que habitan, muestra algunas situaciones concretas de aprendizaje del espacio y las culturas del habitar de las que habla Giglia. En el caso de los conjuntos urbanos en la ZMCM, Esquivel (2006) se preguntaba ¿qué tipo de espacialidades se producen en esos desarrollos?, con el tema del aprendizaje del espacio, cabe preguntarse ¿cómo son estos procesos en cuanto a los aprendizajes del espacio y la cultura del habitar?

Para indagar sobre el *habitus* espacial en esa tipología de "vivienda social", hay que tener en cuenta algunas características de la disposición espacial en esos desarrollos que han construido los consorcios o "vivienderos" como también les llaman despectivamente los profesionales de otras disciplinas[18]. Primero, por no estar integrados de manera intraurbana, lo que caracteriza a dichos desarrollos es una discontinuidad; no son como enclaves a los que circunden otras colonias o

[18] "Vivienderos" es un término que se ha hecho convencional entre arquitectos, urbanistas y profesionales de otras áreas para referir a las empresas constructoras de vivienda social que se ha instalado en las periferias de diversas ciudades del país. El término alude a la precariedad de las viviendas en términos de su ubicación, diseño, calidad de los materiales y otros inconvenientes que tiene que ver con el marco legal en que se ha producido este tipo de vivienda (acceso de los constructoras a información que compete a los ONAVI, etc, etc.) Presentación Revista de Arquitectura Arquine No 64, INFONAVIT; junio 2013.

barrios; hay intervalos que son terrenos baldíos, asentamientos irregulares y, en las áreas de mayor consolidación, hay una continuidad de unidades habitacionales o desarrollos que forman un tejido urbano a típico que parece no hacer ciudad. En esas áreas con este tipo de urbanización, el sentido del barrio como espacio intermedio entre el ámbito privado de la vivienda y el espacio público de la ciudad del que habla Mayol, se restringe al ámbito del desarrollo, de la cerrada o claustro como les dice el consorcio Ara a las calles de sus desarrollos.

Regresando al concepto del habitar, en los desarrollos en cuestión el asunto de estar situado en un orden por la familiaridad con los elementos que hay en el entorno, puede ser incierto para las personas que ahí viven. Para varias familias pudo haber sido muy importante comprar una vivienda en un desarrollo cerrado, con una barda que los resguardara de ese exterior que representaba un otro desconocido que habría que mantener fuera. Esta significación sobre la seguridad pudo haber influido incluso para comprar en tal o cual desarrollo; el problema para algunas familias es que en algún momento esas bardas empezaran a ser removidas; que el desarrollo comenzara a quedar abierto a las colonias vecinas, que los de fuera en vez de rodear atravesaran por lo que consideran su espacio; que los jóvenes de otros lados se apropiaran de las áreas comunitarias que les corresponden a sus jóvenes. Quedar abiertos en el caso de algunas áreas en uno de los lugares de estudio, los hizo sentir más vulnerables de lo que ya se sentían debido a otros inconvenientes que fueron descubriendo estando ahí.

Otra experiencia con el espacio estuvo mediada por la carencia que hubo en los desarrollos durante mucho tiempo: la carencia de transporte, de lugares de abasto y otros elementos de primera necesidad como las escuelas. Cuando iniciaron los desarrollos en cuestión, pasaron varios meses para que se introdujera el transporte público, por lo que las personas, comúnmente madres con hijos, caminaban varios kilómetros bajo el rayo del sol para llevarlos y recogerlos de la escuela. En ese momento el proyecto de muchas familias estaba iniciando, por lo que no se hacían mayor problema por las caminatas tan largas hasta que iniciaron los servicios de bicitaxis.

En cambio para algunos habitantes no fue nada sencillo sobreponerse a las carencias, a lo desprovisto de los desarrollos en un inicio. Para algunas personas, particularmente mujeres que tenían que pasar todo el día en casa porque no iban a trabajar o a realizar cualquier otra actividad fuera del conjunto habitacional, para esas mujeres fue una experiencia desoladora inclusive, lo que determinó que algunas buscaran por su cuenta otro lugar para vivir.

Entrada desarrollo Geo al inicio de todo

Vivienda de producción en serie al inicio cuando todo era felicidad

Se ha tratado de reconstruir las anteriores experiencias respecto al espacio y el habitar con la idea de reflexionar sobre lo que apuntaba Signorelli en cuanto al aprendizaje del espacio, sobre la relación entre cultura y la manera de vivir el espacio. Con ello también, se buscó ahondar en aquella idea del espacio como lugar practicado; en la relación entre el habitar y conceptos como el del lugar antropológico. Ahora interesa abordar otros aspectos como el habitar en el registro visual, que puede ser un recurso muy útil para documental sobre diversos tipos de habitar. Asimismo, interesa en este estudio pensar el habitar en el plano de las representaciones, en el plano de las imágenes y discursos que se promueven en distintos ámbitos como el inmobiliario, la publicidad y el Estado. Finalmente, no se puede dejar de lado una revisión del concepto del habitar en Heidegger.

Reconstrucción del habitar en el registro visual

Sobre la reconstrucción del habitar a través del registro visual, en está investigación se hace referencia al trabajo de Livia Radwanski (2011), quien -con mucha intuición y sensibilidad- registra la experiencia de un grupo de habitantes en un inmueble antiguo en la colonia Roma que en algún momento fue expropiado para ser adjudicado a sus moradores. Como apunta Zirión (2011), el edificio de Mérida 90 es un microcosmos en el que se expresan claramente los desafíos de la colonia en general[19]. La historia reciente del edificio está vinculada a dos procesos o situaciones: la voluntad de sus habitantes para resistir ante muchos inconvenientes con el objetivo de obtener un departamento y, por otro lado, la burocracia anquilosada del Instituto de Vivienda del Gobierno del DF como se llamaba entonces.

El edificio de Mérida 90 atravesó un largo periodo de indefinición, de espera e incertidumbre para sus habitantes. En 2003 se emitió un Dictamen de Inhabitabilidad que planteó su desocupación a la brevedad y, fue hasta agosto del

[19] Zirión nos recuerda que la colonia Roma siempre ha estado sujeta a modas y tendencias, ha sido rehén de las políticas de la clase gobernante, botín de guerra, manzana de la discordia y conejillo de indias. A lo largo del siglo pasado tuvo muchos cambios, hasta que el terremoto del 85 le hizo perder su glamur. […] Desde el año 2000 se ha gestado un cambo en el perfil sociocultural de sus habitantes, que se manifiesta en una particular forma de *gentrification* o aburguesamiento de la colonia. No obstante, la presencia de los viejos habitantes de la clase media baja es muy patente y, por fortuna, todavía no han sido totalmente desplazados. Como dignos representantes de esa clase que se resiste a ser expulsada, están los habitantes de Mérida 90. (Ibíd., p. 80).

2010 que se procedió a su demolición por intervención de una AC ("Vivienda digna para los habitantes de Mérida 90"). Si las acciones hubieran quedado en el INVI, quien sabe hasta cuándo habrían obtenido una respuesta los inquilinos. Fue en ese lapso entonces, que Livia Radwanski se acercó a conocer la historia de las familias con su espacio, a platicar con ellos y acompañarlos.

Lo primero que habría que destacar del trabajo de Radwanski, es sobre la aproximación que llevó a cabo para la realización de su ensayo visual como ella lo llama. El tema de las luchas y la movilización social por la vivienda, ha sido un tema del interés de la sociología y la antropología urbana desde hace bastantes años, sin embargo, en la reconstrucción de los procesos, de la historia de los grupos involucrados, el uso de la imagen parece que sigue teniendo un papel secundario. Salvo algunos casos, las fotografías y el video mantienen un rol complementario por su uso principalmente para ilustrar las descripciones e interpretaciones, y no un rol central como en lo que llama Radwanski un ensayo visual.

Sobre la urbanización en la modalidad de autoconstrucción o progresiva como también se le conoce, algunos autores señalan que en los estudios no se ha profundizado en el tema de la relación de esos habitantes con su espacio; relación que como se ha visto, es el resultado de múltiples condicionantes sociales y la expresión de determinados valores y visiones del espacio. Una aproximación que contemple estos elementos, de acuerdo con Giglia, tiene que considerar un concepto antropológico del habitar. En las imágenes que captura Radwanski sobre la historia de las familias que habitaban en el edificio de Mérida 90, se pueden apreciar diversos elementos del habitar en la óptica antropológica. Además del valor que puede tener el trabajo fotográfico por sí mismo, muestra una mirada etnográfica sensible por la reconstrucción que hace de ése habitar. El registro da parte de un espacio practicado que se construye todos los días con las actividades cotidianas de sus habitantes; lo que se puede apreciar en las imágenes que muestran algunos servicios que se ofrecían en los departamentos como el de peluquería.

Las imágenes de las estancias al interior de los departamentos, muestran además de los distintos estilos y formas de disponer el espacio entre los habitantes, los diversos niveles de apropiación del lugar. Mientas algunos departamentos se encontraban medio vacios, en otros habían suficientes muebles, pinturas y retratos, lo que habla de presencia y no de inhabitabilidad como establecía el desahucio para el inmueble.

El tema de la presencia, otro elemento central en este habitar antropológico, se registra en diversas imágenes que muestran a los habitantes de forma natural en los espacios que parecían sentirse más cómodos. Ahí la presencia de Radwanski con su cámara parece ser invisible por la empatía (*el rapport*) que estableció con las familias.

El tema de la presencia se relaciona también en las historias de vida de aquellas personas que en algunos casos se vinculan a la historia del edificio. Historias profundas como la de la Sra. Nico que llegó a trabajar en los años 50 como empleada doméstica de una familia propietaria que en algún momento le dio facilidades para quedarse con el departamento. Días antes de la demolición del edificio, se registra una imagen –que sacude- en la que se encuentra la mujer sentada en el patio del inmueble como despidiéndose del lugar; en un momento de recuento de todas las experiencias vividas.

Las imágenes de Radwanski acceden a un plano muy íntimo de las viviendas y las personas, lo que hace pensar en la vivienda, en la casa del pasado donde se vivieron tantas cosas y, en la casa del futuro que probablemente sería el espacio que terminaría con una larga espera llena de dificultades. Este plano de la casa como representación, se expresa en aquellas imágenes en las que los rostros hablan mucho del momento de incertidumbre por el que estaban atravesando. En algunos inquilinos sería menor tal incertidumbre de acuerdo al involucramiento en la gestión que estaban realizando; en otros sería mayor la duda al considerar que probablemente no tendrían más un lugar en lo que algún día fue el nuevo edificio de Mérida 90.

Por otra parte, el tema del estar ahí el observador en el momento preciso del que se habla en los manuales de la práctica etnográfica, es otro factor de reconocerse en el trabajo de Livia Radwanski. El contacto con estas familias se dio con mucha oportunidad, fue posible conocer su cotidianidad, los usos y la apropiación del espacio; su historia en el lugar en el caso de algunos, sus expectativas y temores. Se tuvo la posibilidad de hacer registro de todo esto, hasta el momento de la demolición que se muestra en una imagen que sacude al final del texto.

Mujer que habitó muchos años, despidiéndose del lugar

Finalmente, las imágenes de las familias del edificio de Mérida 90 están llenas color, mucho más del que se puede apreciar hoy en el habitar de aquellos desarrollos de interés social que devoran los territorios de las zonas metropolitanas de muchas ciudades del país.

El texto reconstruye también una historia de lucha por la vivienda que nos hace recordar que el 50% de la urbanización habitacional en la ciudad de México, es resultado de estas luchas y organización de la población de menores ingresos. La investigación más reciente avocada al estudio comparativo de las experiencias del habitar en distintos modelos urbanos, apunta que el hábitat que se construye paulatinamente en estos procesos de organización y gestión, ofrece mayores

posibilidades a los involucrados, que las opciones racionalistas "ordenadoras" ofrecidas por el Estado y los desarrolladores privados en los años recientes. En el modelo progresivo o de autoconstrucción de vivienda hay menos desventajas para las personas en términos de ubicación e integración intraurbana; la gente puede intervenir mucho más en el acondicionamiento del espacio y en consecuencia, experimentar más vinculación o arraigo con el lugar. En los foros sobre vivienda en los que concurren arquitectos y urbanistas, al menos se plantea la importancia de conocer un poco más sobre dichos modelos para próximos proyectos de vivienda social.

Habitar y representación

Sobre el habitar en el plano de las representaciones, se ha considerado el trabajo de Ballent (1998)[20] quien desde la perspectiva de la historia cultural, se ubicó en el tema del habitar doméstico en un momento de su transformación en México al inicio del modelo económico conocido como de sustitución de importaciones y auge manufacturero, y lo abordó desde la óptica de un conjunto de discursos y representaciones.

El trabajo tuvo un abordaje interesante, porque considera al habitar doméstico en el plano de las representaciones[21], es decir, en el plano de las imágenes que se promovieron en los discursos de un conjunto de autores como un gobierno con aspiraciones modernizadoras, y un grupo de técnicos planificadores urbanos que legitimaba un nuevo modelo habitacional: el multifamiliar, contra otro, la vivienda en vecindad, que se consideró en aquel momento, tenían que comenzar a ser desplazadas.

Asimismo, la autora hace una lectura del cambio del habitar doméstico propuesto en fuentes como las revistas de modas y decoración, y en la publicidad de

[20] Ballent Anhaí, *El arte de saber vivir, Modernización del habitar urbano doméstico y cambio urbano, 1940-1970,* en Cultural y Comunicación en la Ciudad de México, UAM-I, Grijalbo, México, 1998.
[21] Sobre el concepto de representaciones la autora aclara que, se refiere a construcciones mentales entendidas socialmente: imágenes, gustos, opiniones, símbolos, ideas sobre lo correcto y lo incorrecto, creencias acerca de lo que es moderno y de lo que no lo es, etc. (Ibíd. p. 67).

electrodomésticos que aludían a la tecnificación del hogar, a la oferta de nuevos mobiliarios y, la difusión masiva de estéticas modernistas en arquitectura y ambientes para el hogar. El estudio es muy interesante porque destaca cuestiones como el replanteamiento en las formas de convivencia al que exhortaba esa publicidad.

Respecto a las representaciones que contenía la propuesta promovida por el Estado modernizador y los planificadores urbanos, la autora reproduce los discursos que hacían referencia a nuevos conceptos habitacionales como el multifamiliar que fue el símbolo de dicho proyecto modernizador:

> "El multifamiliar –decía Pani–, está destinado a revolucionar en nuestro medio el concepto mismo de habitación y a convertirse en el experimento colectivo más importante que se haya llevado a cabo. […] Es una obra constructora de un México mejor, del nuevo México que debe interesarnos a los hombres que estamos vivos." (Ballent, 1998: 71).

Como se sabe, el multifamiliar como nuevo concepto habitacional, surge en un momento en el que la ciudad registraba una expansión territorial y poblacional sin precedentes hasta el momento, y como una propuesta frente a las vecindades a las que, bajo una serie de argumentos, el Estado se proponía remplazar. Hasta el momento, finales de los años 40, dice Ballent, la vivienda en altura constituía una excepción para la Ciudad de México[22], y las vecindades en sus diferentes tipos, habían empezado a ser objeto de crítica social desde finales del S. XIX por parte del Estado o en el debate técnico sobre la ciudad.

> "Una sola casa infectada puede ser el origen de una epidemia. De allí que el saneamiento de las habitaciones sea la parte más importante de la higiene urbana, planteaba Alberto Pani en 1916." (Ibíd: 82).

[22] Por motivos económicos y técnicos, pero también culturales, dice Ballent, la ciudad se había desarrollado en horizontal. En este hecho influían tanto el peso de la autoconstrucción, (en el caso de las colonias populares), la disponibilidad de tierras a precios relativamente bajos (colonias de sectores altos y medios), como el riesgo sísmico y las dificultades técnicas que la conformación de suelos urbanos presentaba para la fundación de servicios en altura. Según la autora, estas características habían promovido un fuerte arraigo cultural de la vivienda individual, que operaba como una resistencia a la introducción de nuevas propuestas.

Para ilustrar un poco sobre la manera como los moradores también percibían los problemas de este habitar colectivo, Ballent recurrió a textos como Los hijos de Sánchez de Lewis, (1964), donde se pueden apreciar las quejas de los hijos sobre la situación en que habitaban.

> "En esta forma de vivir en un sólo cuarto, se debería ir al ritmo de los demás, -se lamentaba la hija Consuelo-, cuyo sueño era abandonar la vecindad para vivir en un apartamento en uno de los multifamiliares para empleados estatales. Tal vez para su padre, inmigrante llegado a la Ciudad de México a finales del 20, esta defensa de la privacidad no fuera tan importante. En parte –como dice Ballent- porque la habitación rural solía consistir en un sólo cuarto y, en parte porque era la autoridad quien dirigía y organizaba la vida en ese espacio".

Las quejas de Los hijos de Sánchez sobre su habitar doméstico, hablan de cambios de costumbres, de usos vinculados a la vida doméstica que llevaron a considerar como una carga pesada, casi insoportable, la idea de compartir un cuarto redondo entre más de dos personas; así el cuarto propio se transformó en una necesidad dice Ballent.

En contraparte, señala la autora, en la década de los años 30 y 40 la vivienda fue ganando altura a la vez que compactando sus plantas. El patio como lugar de acceso desapareció y, se trató de iluminar y ventilar las unidades a través de su perímetro, recurriendo a patios interiores, pero que ya no tenían su carácter central con una sociabilidad intensa por lo que la vida se desarrollaría cada vez más en el interior de las viviendas.

La investigación de Ballent es interesante además porque busca en fuentes como la novela el registro de ese nuevo habitar en condominio. Hace referencia al cuento La noche de (García Ponce, 1963), donde el protagonista vive en uno de esos condominios nuevos y un día cae en la cuenta de que los que tiene por vecinos son unos perfectos desconocidos, aunque se encuentra con ellos todos los días y los salude. La tensión que experimenta el personaje, es consecuencia de las formas de sociabilidad que origina el moderno habitar colectivo dice la autora.

Respecto a esas dos modalidades habitacionales (vecindades y casas de departamentos), Ballent explica lo que se pretendió impulsar con el nuevo concepto que fue el multifamiliar. A diferencia de las casas de departamentos, ubicadas en general en predios producidos por la subdivisión urbana (entre muros medianeros), los multifamiliares pretendían ser un instrumento de intervención a escala del crecimiento de la ciudad en los años 40 (Ibídem: 86).

M. Pani -que fue un impulsor central de la modernización de la ciudad en el periodo que estamos refiriendo-, conceptualizaba a los multifamiliares que construyó como "células urbanas complejas y de grandes dimensiones que reemplazarían a la vivienda como unidad generadora de la ciudad". Estas nuevas células urbanas se construirían agrupando terrenos, respetando algunas de las vías de circulación existentes y permitirían sustituir sectores de tejido urbano reemplazándolos por una nueva configuración. Es decir, apunta Ballent, que el concepto dejaba de ser un instrumento de la urbanística, para convertirse en un ordenador social, capaz de reconstruir pequeñas escalas de sociabilidad o convivencia en las metrópolis. En este sentido también los multifamiliares se diferenciaban de las casas de departamentos, ya que buscaban formas de sociabilidad más intensa, comunitaria, que evitaran los desconciertos en los que se veía envuelto el protagonista de La Noche (Ballent, op. cit: 88).

La autora señala que la atracción por lo moderno no fue solamente una noción articuladora del clima cultural del momento, también fue un eje de discusión y conflicto ya que otros actores como funcionarios y comunicadores, emitieron severas críticas al nuevo concepto habitacional. Sin embargo, como apunta Ballent, continuó su avance y lo realmente novedoso que introdujo fue que, en los multifamiliares, la reducción del espacio fue acompañada por la introducción de elementos para la comodidad como luz eléctrica, teléfono, agua caliente e instalaciones de gas para las cocinas. En algunos de estos proyectos como en el multifamiliar Miguel Alemán, además de la venta del departamento, también se ofreció el mobiliario de acuerdo a las características del mismo. El caso es que sólo un porcentaje de inquilinos muy bajo (10%) adquirió el mobiliario. Es posible,

dice la autora, que resultara muy extraña una propuesta de adquisición de muebles que prescindiera de la agradable y tradicional tarea de recorrer las tiendas mirando juegos de comedor, ver modelos, comparar y finalmente elegir. La calidad del diseño difícilmente podía competir con el placer por la variedad, la posibilidad de elección y la ilusión de la individualidad ofrecida por el mercado[23].

De este modo, Ballent plantea que el multifamiliar se consideró como el paradigma de la vivienda moderna. La autora aclara que el concepto de "vivienda moderna" es más amplio, ya que puede aplicarse también a casas individuales que no se ajustan a algunas de las características antes indicadas para los departamentos. Además, dice, el concepto de vivienda moderna fue definiéndose históricamente a lo largo de casi un siglo de observaciones, experiencia y reflexión sobre las transformaciones que exigía la concentración poblacional en las grandes ciudades[24].

El hecho es que los edificios de departamentos que se empezaron a multiplicar en el periodo en que se centra Ballent, se caracterizaron por contar con un conjunto de elementos que no eran comunes hasta ese momento. A partir de entonces se introdujeron los servicios como la energía eléctrica que fue fundamental para la tecnificación de los hogares, y el agua corriente para los locales sanitarios o baños que ya se encontraban al interior de los departamentos.

La distribución espacial en ese modelo requirió de la diferenciación funcional de los distintos ambientes. Esto significó que cada ambiente contaría con dimensiones y con una ubicación relativa dentro de la unidad acordes con el desarrollo de su función esencial (estancia, alcoba, cocina, etc.) Estas características transforman a la casa en un ordenador básico de la vida doméstica,

[23] En la modalidad de "vivienda social" en la que se centró la presente investigación, por si fuera poco, también se les vende el mobiliario, pero como señala Ballent, para algunas familias nada sustituye la posibilidad de elegir una sala para la que será la primera, y en muchos casos, la única ocasión que tienen varias de esas familias para adquirir una vivienda propia.

[24] Los arquitectos, sobre todo en los inicios de este proceso, no fueron los profesionales de acción más destacados, en el siglo XIX, eran los médicos higienistas, los políticos, o los reformadores sociales, quienes más reflexionaban públicamente sobre las transformaciones del habitar.

ya que la arquitectura indica un lugar para cada cosa, para cada persona y para cada momento del día, al menos en cuanto a los hábitos básicos de la vida familiar. […] Naturalmente, no impide otro tipo de usos, pero persuade sobre cuáles son los usos más cómodos, más sencillos de ejecutar o más pertinentes.

Así, por ejemplo, cuando en una vivienda falta espacio, los hijos o el abuelo duermen en el comedor, entonces, el ideal reconocido sería poder construir una nueva recamara o rentar una vivienda más grande, no poder hacerlos constituye una frustración.

Tal modificación del espacio habitacional, así como la tecnificación del hogar a través de la introducción de una serie de artefactos para simplificar el quehacer doméstico fueron promovidos por un discurso, por una consigna del "vivir bien". Vivir bien como una expectativa esencial de la sociedad de consumo que no se resumía en el habitar doméstico, sino que condensaba una actitud global frente a los objetos y los servicios producidos por la sociedad. Sin embargo, la vida doméstica ocupaba un lugar fundamental en esta consigna (Op. cit: 94).

Asimismo, apunta Ballent que lo textos que promovían el habitar moderno (como eran las revistas de decoración y la publicidad de los electrodomésticos) articulaban hábitos, relaciones e imágenes familiares en el espacio doméstico como por ejemplo, exhortaban al cambio de actitud e imagen de la figura del padre.

> "Ya no se colocan frisos ni empanelados de madera oscuros y arriba damascos o piedras pintadas, ni se da un carácter impresionante al benéfico interior que mejor congrega a la familia […] Ya no se empañan con tintas oscuras esos comedores de nuestras casas, que siempre al llegar un mañana serán el fondo de nuestros mejores recuerdos paternales. […] Ya los padres de ahora no pueden estar excesivamente serios y graves frente a sus hijos al compartir el pan sobre sencillos y alegres manteles. No caben ahí escenas de melodrama, la vida ríe, y si no ríe, forzoso es hacer que ría. ¡Fuera los cuadros de asuntos terribles… fuera los muebles de refectorio… fuera los tonos sombríos, las cortinas con olor a polilla, las lámparas de comedor tristes y cursis, y fuera de allí los anacrónicos papas con barba!" (Ibídem: 99).

En la exposición sobre el concepto del habitar en la óptica antropológica, se buscó hacer énfasis en lo que apuntan Signorelli y Giglia sobre la relación entre cultura, espacio y habitar, cómo la cultura influye, pauta en la experiencia del espacio de las personas; cómo los individuos aprenden las formas de moverse y de disponer el espacio de su grupo de pertenencia, de modo que de esta relación con el espacio, mediada por la cultura, se configura también un habitar. En el trabajo de Ballent es interesante que esta relación cultura-espacio se reconstruya o sea considerada en otro momento histórico, en un periodo en que nuevos paradigmas en el habitar urbano y doméstico se implementarían. Como lo plantea la autora, el trabajo se enfocó al estudio de las representaciones ubicándose en el plano cultural del habitar, es decir, aquel en el cual socialmente se asignan significaciones y sentidos a los objetos y a las acciones. Ballent ubicó a los objetos arquitectónicos (en este caso al multifamiliar) y a los arquitectos, como productores culturales dentro de una serie de transformaciones producidas en la cultura urbana y en la cultura del habitar doméstico en el periodo; la consigna del "habitar moderno", introdujo un orden espacial distinto en las nuevas viviendas, una variedad de artefactos tecnológicos, y hasta la sugerencia a las familias a cambiar de actitud y modos de relacionarse.

Ballent considera el momento de todos estos cambios en el plano de las representaciones, de las imágenes y discursos publicitarios que impulsaron aquel nuevo modelo del habitar urbano y doméstico. La vivienda en el plano de su representación es otra dimensión a considerar[25]; Doise, Clémence y Lorenzi (2005) quienes trabajan las técnicas para el análisis de representaciones sociales

[25] El análisis de las representaciones sociales (como otros análisis como el del discurso) puede ser tan complejo como se requiera abordarlo. Moscovici (1976) retoma el concepto que ya había sido puesto en la mesa por otros autores como Durkheim -con la noción de representaciones colectivas- para reflexionar sobre los procesos cognocitivos y su determinación por lo social. En su análisis, los conceptos de objetivación, anclaje y principios organizadores son claves. De ahí la importancia de este proceso para quienes deseen vincular lo psicológico y lo sociológico a fin de liberar las investigaciones sobre las actitudes y cogniciones sociales del enfoque que las centra de un modo demasiado exclusivo en la organización psicológica individual. Si se quieren estudiar las actitudes y cogniciones como representaciones sociales, es indispensable investigar su anclaje en las particularidades del campo social que las genera Doise, (2005)

apuntan que “la representación social se define como una visión social del mundo que permite al individuo dar un sentido a sus conductas y entender la realidad a partir de su propio sistema de referencias, y por lo consiguiente adaptarse a él, definirse un lugar en él”. Toda realidad es representada, es decir, se la apropia el individuo o grupo el cual la reconstruye en un sistema cognoscitivo, y la integra en su sistema de valores dependiendo de su historia y del contexto ideológico que lo rodea. Esta realidad apropiada, reestructurada constituye para el individuo la realidad misma, pues toda representación, es una forma de visión global y unitaria de un objeto, pero también de un sujeto (Op. Cit. 2005:13)

En el caso de la vivienda, de los modos de habitar, cabe pensar éstos en la dimensión de las representaciones. La promoción de espacios urbanos que hoy se realiza a través de lo que se conoce como marketing de ciudades[26], se basa fundamentalmente en la construcción y difusión de imágenes y discursos que determinan en la reconfiguración de los espacios urbanos. En los desarrollos de vivienda social en los que se llevó a cabo el estudio, el tema de las representaciones sobre la vivienda tiene un papel importante, primero, por la propia historia de las familias con la vivienda, historia que por lo común ha sido de dificultad por los problemas que tuvieron para proveerse de una. Esta experiencia de carencia con la vivienda, es la materia prima para una serie de representaciones que elaboran y comparten para legitimar una opción con muchas desventajas.

Por otra parte, esa historia de las familias llega a ser utilizada por las inmobiliarias –que a través de estudios que llegan a realizar- que elaboran comunicación, publicidad a partir de conocer dicha historia o experiencia. En sus promocionales se ofrece la posibilidad de “un nuevo proyecto de vida” al dejar atrás las dificultades en la vivienda y barrio anterior[27], por lo que los problemas con dicha modalidad de vivienda, problemas como lo alejado, la falta de servicios

26 Véase Hall, Tim, 1998; Urban Geography, Ed. Routledge, London.
27 Promocionales de casas Geo: http://www.youtube.com/watch?v=NFvLNRB1UXY&feature=related

y de equipamientos, son encubiertos con mucha publicidad con la imagen de la casa duplex característica de los fraccionamientos se sectores medios.

Como se ha mencionado, el momento de convencimiento importante es cuando se les enseña la “casa muestra” a las familias: una casa nueva, impecable, con iluminación y muebles pequeños –que también les venden si se dejan- y, muchas promesas que se centran en la casa del futuro.

Casa muestra y muebles modulares que venden las constructoras

Las imágenes, las representaciones que se les transmiten a las familias con la casa muestra, encuentran eco en muchas familias que, a su vez tienen sus propias construcciones o representaciones sociales sobre la vivienda. Es común la idea de que “es mejor una casa que un departamento”; “que rentar es como tirar el dinero a la basura”; la importancia de “la casa propia”, por lo que “hay que ejercer un crédito a como dé lugar”; que “la vivienda así como está es provisional porque en un futuro se podrá modificar”, etc.

El habitar como la forma en que los mortales son en la tierra

Otra lectura de carácter filosófico que por lo común es referida de manera muy general, es la que desarrolló Heidegger, quien reflexiona sobre el habitar después de la Segunda guerra, en un momento de carencia de vivienda, pero también, sobre la construcción masificada en la que se pone en segundo plano el sentido de habitabilidad.

En el texto: Construir, habitar, pensar[28], Heidegger señala que puede haber habitar independientemente al hecho de una vivienda en su materialidad:

> "En la actual falta de vivienda, tener donde alojarse es ciertamente algo tranquilizador y reconfortante; las construcciones destinadas a servir de vivienda proporcionan ciertamente alojamiento; hoy en día pueden tener una buena distribución, facilitar la vida práctica, tener precios asequibles, estar abiertas al aire, la luz y el sol, ¿pero albergan ya en sí la garantía de que acontezca un habitar?"

Como indican algunos autores que han hecho esta lectura, Heidegger no se refiere tal cual al construir a partir de la arquitectura, sino que piensa en el concepto de habitar, de construir, en un sentido ontológico. Es pensar el habitar del hombre en su relación con un conjunto de aspectos como es la convivencia con los otros con los que se habita, con el territorio y con el cosmos. El sentido en esta perspectiva puede ser semejante al que tiene un individuo respecto a su entorno en la cosmovisión de alguna sociedad tradicional; es una concepción compleja por una diversidad de cosas que asocia y contiene. En Heidegger es un concepto complejo que refiere a un tipo de experiencia, a una forma como el sujeto -anterior a la modernidad- se situaba en el mundo. Revisarlo entonces, es con la finalidad de problematizar, de encontrar convergencias entre la noción del habitar que estoy considerando y la idea de habitar en otras disciplinas como en este caso la filosofía; aunque en Heidegger tiene un sentido ontológico, de alguna forma dialoga con los conceptos de lugar, espacio y habitar en la perspectiva antropológica que se ha mencionado anteriormente.

Las referencias a Heidegger y el habitar se pueden observar en distintos textos, en éstos se podía leer aquella frase: "el hombre es en la medida en que habita, en la medida en que construye su habitar". Sin embargo, en esos textos no se explicaba en qué sentido entendía el concepto de habitar el autor de Ser y tiempo, ni tampoco cómo en torno a los conceptos de habitar y construir, busca ir al origen del significado de estos términos en el alemán antiguo, como buscando recuperar

[28] Barjau, Eustaquio, traducción de Construir, habitar, pensar de Martín Heidegger en Conferencias y Artículos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.

un sentido que se ha desdibujado. En ese trabajo de reconstrucción etimológica, rescata otros sentido de la palabra habitar:

> "Construir *(**bauen**)* significa originariamente habitar. Allí donde la palabra construir habla todavía de un modo originario, dice al mismo tiempo ***hasta dónde*** llega la esencia del habitar. ***Bauen, buan, bhu, beo*** es nuestra palabra **«bin»** («soy») en las formas ***ich bin, du bist*** (yo soy, tú eres), la forma de imperativo ***bis***, ***sei,*** (sé). Entonces ¿qué significa ***ich bin*** (yo soy)? La antigua palabra ***bauen,*** con la cual tiene que ver ***bin,*** contesta: ***«ich bin», «du bist»*** quiere decir: yo habito, tú habitas. El modo como tú eres, yo soy, la manera según la cual los hombres ***somos*** en la tierra es el ***Buan,*** el habitar" (1994: 2).

Como se ha mencionado, Heidegger piensa el habitar en un sentido ontológico, como una forma de ser a la que pueden acceder los hombres como humanos, planteamiento que es afín a la concepción en otras filosofías sobre la manera como el hombre es partícipe del ser. La cualidad de este habitar como la forma en que los mortales son en la tierra, como dice Heidegger, la desvela al referir al sentido original del término que en alemán antiguo significaba construir y que significaba también habitar.

> "Esto quiere decir: permanecer, residir. El significado propio del término *bauen* (construir), es decir, habitar, lo hemos perdido. [...] Una huella escondida ha quedado en la palabra *Nachbar* (vecino). El *Nachbar* es el *Nachegebur*, el *Nachgebauer*, aquel que habita en la proximidad. Ahora bien, la palabra antigua *buan* ciertamente no dice sólo que construir sea propiamente habitar, sino que a la vez nos hace una seña sobre cómo debemos pensar en el habitar que ella nombra" (Op. cit: 3).

En el habitar como rasgo fundamental del ser del hombre, Heidegger señala que se contiene el construir y el pensar, la capacidad de erigir, de producir lugares y orientar un conjunto de elementos que se corresponden. "A las cosas que, como lugares otorgan plaza las llamaremos ahora anticipando lo que diremos luego, construcciones. Se llaman así porque están producidas por el construir que se erige". (Ibíd. p. 4)

El habitar entendido como el hombre está en la tierra, alberga de acuerdo con Heidegger, un conjunto de elementos que pueden equipararse a los elementos que alberga la noción de cosmovisión en sociedades tradicionales. Es decir, una relación de contigüidad de un individuo con el cosmos, con los dioses, con la tierra, con los ciclos agrícolas, con los otros, que es simbolizada en diversas representaciones.

"El producir de tales cosas es el construir, son cosas que a su modo, cuidan (miran por) la cuaternidad. Cuidar la cuaternidad, salvar la tierra, recibir el cielo, estar a la espera de los dioses, guiar a los mortales; este cuádruple cuidar es la esencia del habitar. De este modo, las auténticas construcciones marcan el habitar llevándolo a su esencia y dan casa a esta esencia" (Ibídem: 10).

De este modo, la idea de habitar en Heidegger es como un rasgo fundamental del ser, del modo como un individuo puede estar en el mundo. Es una reflexión sobre el habitar como condición de la experiencia del hombre que es capaz de estar, de ser en reciprocidad con los otros, con el entorno, con la naturaleza; de dar cabida y cultivar en sí mismo las disposiciones para habitar en congruencia con dichos elementos. En la visión del mundo mesoamericana, como la de otros pueblos originarios, la casa guarda relación con el cuerpo, con la tierra y con el cosmos; ocupa un lugar central en el entramado de significaciones, de asociaciones por contigüidad (la tierra, la fertilidad; la entrada de la casa, la vagina).

Para la cosmovisión tradicional, la casa es el lugar a partir del cual se está en el mundo[29]. El habitar en Heidegger refiere a algo similar, a un tipo de experiencia vinculada a un conjunto de elementos que daban la posibilidad de un lugar a un sujeto, de un lugar donde coincidían lo cotidiano y lo sagrado. Cuando Heidegger plantea: por muy dura, amarga y amenazadora que sea la carestía de vivienda, la

[29] La cosmovisión de las sociedades mesoamericanas tenía un carácter armónico y holístico de un conjunto de elementos del entorno, de la tierra en la cual se situaba el hombre. Esa cosmovisión de los mexicas, por ejemplo, se integraba por múltiples explicaciones sobre la creación y la estructura del mundo por la acción de los dioses. En esa visión mitológica se creía que en la tierra habitaba el hombre, en un ambiente natural rodeado de animales y plantas, viviendo en un lugar central sobre el cual se encontraba un plano celeste y por debajo el inframundo.

autentica penuria del habitar no consiste en primer lugar en la falta de viviendas, ésta es más antigua que las guerras mundiales y las destrucciones, más antigua aún que el ascenso demográfico sobre la tierra y que la situación de los obreros en la industria. La autentica penuria del habitar descansa en el hecho de que los mortales primero tienen que volver a buscar la esencia del habitar, de que tienen que aprender a habitar (Op. cit.: 12).

Este habitar desprovisto que al final refiere Heidegger (al término de la Segunda Guerra Mundial), puede conducir a otras reflexiones en las que se considera este habitar como una expresión de carencia en la experiencia del sujeto en la ciudad contemporánea. Este ha sido un tema recurrente desde distintas ópticas entre un conjunto de autores que estudian distintos fenómenos sociales que acontecen en las ciudades (Veáse Chuecagoitia, De Ventos, Sennett y otros). (Sennett, 1986), por ejemplo, describe una serie de cambios en la formas de relación social en el contexto de la ciudad del S.XIX. Reflexiona sobre un conjunto de transformaciones del orden de la estratificación social; respecto a un cambio en los referentes identitarios y, sobre el sentido de un conjunto de elementos que orientaban las expectativas y deseos de los habitantes de la ciudad de finales del XIX. Dicha transformación la entiende Sennett como una situación de empobrecimiento en la experiencia social del sujeto, pérdida que se manifiesta en diferentes prácticas que tienen como escenario la ciudad y, en las que se pone de manifiesto una experiencia de individualidad que no tuvo más su referente en el grupo y cuya expresión común en el espacio público de la ciudad, fue la pérdida de ese sentido de lo público que le confería su carácter de ciudad al dispositivo urbano.

Volviendo a Heidegger, la noción de habitar que plantea se refiere a un modo de ser, a una forma de pasar por el mundo los individuos; una manera de ser que idealmente tenía que haber mantenido una posición, una relación respecto a un conjunto de elementos materiales y sagrados para que aconteciera un habitar estable. En la noción antropológica del habitar que he venido considerando, si bien puede haber diferencias respecto a lo ontológico y lo sagrado que tienen un peso en Heidegger, hay coincidencias respecto a la posición que guarda el sujeto y en

cuanto que el habitar es también en la relación con un conjunto de elementos. En la concepción del habitar que recupera Giglia de Radkowski, se refiere a una disposición del sujeto con el espacio de manera semejante: un sujeto inserto dentro de un orden estable compuesto de un conjunto de elementos y respecto a los cuales se reconoce; elementos que pueden ser el territorio, la vivienda, el entorno y los otros con los que se comparte el espacio. De este modo, el habitar es un concepto complejo que acontece como resultado de un conjunto de relaciones y procesos que implican algo más que la existencia material de la vivienda.

El habitar en la sociología de la vivienda

Para concluir esta parte sobre la explicación de los conceptos, se hará referencia de forma breve la aproximación que se lleva a cabo en ciertas perspectivas como la de la sociología de la vivienda para el estudio del habitar entre los habitantes de modelos habitacionales similares a los que se abordaron en esta investigación.

Respecto a los estudios de carácter sociológico y de otras disciplinas que se han centrado en el tema de la vivienda desde hace varios años, éstos se han enfocado a la revisión del devenir de las políticas y los programas de vivienda; han analizado el trámite que llevan a cabo las personas para la obtención de una vivienda social, y han evaluado el alcance y la eficiencia de dichos programas considerando como un aspecto principal las condiciones materiales de las viviendas, su ubicación y los servicios.

En la investigación de Villavicencio, (2002) Condiciones de vida y vivienda de interés social en le Ciudad de México, se planteó hacer una revisión de las políticas y los programas en materia de vivienda para sectores de bajos ingresos considerando la coyuntura en las crisis económicas en las últimas dos décadas y, paralelamente, conocer la situación de las familias que obtuvieron una vivienda dentro de dichos programas. Es interesante que en este trabajo -en algún momento- se planteara que se consideraría además una aproximación cualitativa

sobre la vivienda[30]. Sin embargo, el análisis se limita a la evaluación de las condiciones materiales de la vivienda únicamente, es decir, a la vivienda en su función o en su sentido de amparo, de resguardo y no, en su carácter simbólico o cultural. Se indaga también en la historia de las familias con la vivienda bajo el razonamiento de que, si la casa actual tiene baño propio, la situación de las familias es mejor. De este modo, el estudio concluye que, no obstante algunas limitaciones de los programas como el hecho de que no se contemplan las necesidades particulares de las familias ya que las viviendas tienen las mismas características (de 50m^2), los beneficiarios al final están mejor porque su vivienda cuenta con determinados espacios como cocina y baño que antes no tenían.

Es así que en dicha evaluación no se recuperó la perspectiva de los actores, "beneficiarios" para entender los significados que le otorgan a la experiencia con la vivienda; para saber en qué medida cubrió sus expectativas; si experimentaban pertenencia con el nuevo lugar, si lo habían apropiado o para reconstruir otros significados que desvelaran el tipo de espacialidades en los desarrollos o unidades habitacionales. Establecer que el habitar de un grupo puede ser estable –en el sentido que se ha tratado de comunicar aquí- porque la vivienda está completa, puede soslayar muchas cosas. El modelo de vivienda que se estudió en este trabajo es vivienda terminada, y hoy por hoy está siendo profundamente cuestionada en todo el país. Un habitar estable implica un conjunto de elementos como la localización intraurbana favorable, un entorno con servicios; buena calidad de los materiales con los que esté construida, una relación con los vecinos cordial, agrado por la imagen del barrio, entre otros elementos. La revisión de los aspectos simbólicos y culturales hay que saber plantearla, y en este sentido, se puede advertir que puede haber más habitar en la vivienda de autoconstrucción o

[30] En el trabajo se recupera un concepto simbólico de la vivienda: La casa, en cuanto espacio físico y espacio social, es al mismo tiempo, función, intención, experiencia y tecnología. La casa es techo, muro, símbolo. Techo como respuesta a las necesidades materiales de protección; muros en cuanto a la separación del adentro y el afuera, entre sí y los otros, entre lo público y lo privado; símbolo porque la casa es identidad y signos comunicables… Es el uso concreto que hacen los habitantes lo que transforma el espacio potencial en espacio efectivo. Son los habitantes, verdaderos productos del espacio, los que arreglando, acomodando modificando cambian los usos previstos y atribuyen así nuevos significados al espacio. (Almendola,1984 en Villavicencio, 2002).

progresiva que en la vivienda social que se ha construido en la periferia de la ciudad de México en los últimos 20 años[31].

Por otro lado, en esa aproximación de la sociología de la vivienda se consideran aspectos que me parecen útiles y que integro para el análisis en mi investigación; aspectos como la reconstrucción de la trayectoria habitacional de las familia, que como se vio en estos estudios es acotado el uso que se le da a dicha reconstrucción de la trayectoria, pero puede tener mucho más fondo como se puede apreciar en trabajos como el de Sánchez, (2009)[32] .

Otros tópicos considerados en los trabajos en cuestión y que definitivamente son importantes porque determinan en las modos de habitar, son la ubicación intraurbana de la vivienda, (distancia y acceso a zonas específicas: trabajo, residencias, familias) y, la disponibilidad de equipamiento de carácter barrial externo al conjunto habitacional y su tipo o nivel (salud, educación, abasto, recreación).

Las distintas características sobre la noción de habitar que se han tratado de explicar, así como los conceptos de espacio y vivienda sociales, se presentan de manera esquemática en el siguiente cuadro con la expectativa de que sean un guía para este estudio.

[31] En un evento (Encuentros con Christian Topalov de agosto del 2013), Ma. Teresa Esquivel contrastaba la realidad de los conjuntos urbanos de Francia con los que se extienden en la ZMCM. El abordaje presentaba el mismo sesgo que acabamos de mencionar, la omisión de una concepción del habitar-o la que sea- que permita reconstruir culturalmente la relación de las personas con la vivienda y de este modo poder problematizar y no repetir que las personas están mejor porque la vivienda es propia o que el ambiente se deteriora porque los habitantes acondicionan a su voluntad.

[32] A lo largo de la existencia, al momento de conocer el mundo que les rodea, los espacios, las zonas, los ámbitos, las casas, los sujetos sociales van adquiriendo conocimientos que le dan sentido a lo que conocen. Al mismo tiempo esos sentidos, que son en sí mismos acción social, los impulsan a realizar otro tipo de acciones individuales o colectivas como: comprar una casa, pagar un alquiler, invadir un predio, organizarse para luchar por una vivienda, mudarse a otra zona de la ciudad, añorar lugares en donde han vivido, defender un espacio frente a cambios que se consideran indeseables, y un sinfín de acciones individuales o colectivas más (Sánchez 2009). Se podría agregar, acciones como tratar de verle el lado más positivo a una modalidad de vivienda que puede tener muchas desventajas pero que puede ser la única alternativa para obtener una casa.

Guía de conceptos:

El lugar antropológico:	Lugar que acontece como resultado del encuentro, de la conformación de vínculos sociales de las personas, los transeúntes o habitantes. Lugar que es un referente de identidad, experiencia y memoria. (Augé,1996). Lugar practicado que es más el resultado de un proceso cultural que natural en la historia de la localización de los grupos.
Espacio: Como producción social y colectiva (como lugar practicado).	El espacio se define con relación a los seres humanos que lo usan, que lo disfrutan, que se mueven en su interior, que lo recorren y dominan. la relación hombre-espacio coincide con la relación entre los hombres en el espacio y con la consciencia cultural de esta relación El uso humano del espacio es instrumental y expresivo, tanto funcional como simbólico, cognoscitivo y emotivo al mismo tiempo; por lo que al interiorizar el orden espacial que su grupo de pertenencia ha construido históricamente, el individuo interioriza el orden social, y al mismo tiempo la estructura cognoscitiva y ética, que ordenará su vida psíquica y corporal. (Signorelli, 1999:58). Apropiarse cognoscitivamente y operativamente de un espacio culturalmente modelado, significa integrarse en el grupo social artífice de aquel proceso de modelamiento"
Habitar: **Como inserción de un individuo dentro de un orden**	Es una idea de habitar que se ancla en el proceso de establecimiento y de reconocimiento de un orden, entendido como conjunto de relaciones relativamente estable entre distintos elementos espaciales o puntos de referencia donde antes no los había. "El habitar como sinónimo de saber donde estoy: reconocer el espacio que se encuentra a mí alrededor, poder orientarme en él, nombrarlo y practicarlo, y al mismo tiempo reconocer los usos y significados que ese espacio tiene para otros". […] Implica reconocer y al mismo tiempo establecer un centro –que puede ser móvil- y un conjunto de puntos de referencia, es decir, un orden común. Equivale a situarse al interior de un orden entendido como conjunto de relaciones inteligibles (y relativamente predecibles, no aleatorias) entre un cierto número de elementos espaciales. (Giglia,2008).
Habitar como domesticación del espacio	Domesticación del espacio como proceso cultural, como la disposición de un orden en el que el habitante se va reconociendo hasta desplazarse de manera familiar. Domesticación del entorno, en la medida en qué lo practicamos, hacemos que tenga un sentido y una función para nosotros. ¿Cómo se va construyendo un orden? Si pensamos en el proceso de asentamiento como un proceso de domesticación, vemos que este implica forzosamente el establecer y hacer operantes colectivamente ciertas reglas. El habitar es una actividad vinculada a las condiciones existentes en cierto momento de la historia, pero también es una actividad incesante y, de alguna manera inacabable, que se recrea continuamente mediante la labor incesante de interpretación, modificación, apropiación y significación de los seres humanos –y algunos animales- realizan sobre el entorno que los rodea convirtiéndolo en algo familiar y útil es decir, en un espacio domesticado. (Giglia,2008)
El habitar que acontece en la relación con otros con los que se comparte un espacio como una vivienda o un barrio	El habitar es la relación de un sujeto individual o colectivo con un lugar y con sus semejantes. El habitar puede ser definido como el conjunto de prácticas y representaciones que permite al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, al mismo tiempo reconociéndolo en cuanto orden colectivo y estableciéndolo en cuanto a su propio orden individual. (Giglia,2008)
El habitar y la cultura **El habitus espacial y del habitar** **Habitar como la relación con el espacio**	Habitar alude por lo tanto a los procesos socioculturales. Los gestos con los que ordenamos el espacio en el que establecemos nuestra presencia, constituye un conjunto de prácticas no reflexivas, más bien mecánicas o semi automáticas, que se pueden definir como, *habitus socio-espacial,* entendiendo este concepto a la manera más bien conocida por Bourdieu, como subjetividad socializada o saber con el cuerpo, un saber reflexivo y

mediada por la cultura	automático. Al aproximar el concepto del habitar al concepto de habitus: Giglia siguiere que la experiencia del espacio esta mediada por la cultura, por un conjunto de predisposiciones que pueden denominarse *habitus* espacial. El *habitus* espacial me hace reconocer el orden que me rodea (y que a menudo en el caso de México se presenta como desorden aparente) y me pone en condición de actuar en sintonía con él, mientras al mismo tiempo me permite intentar establecer mi propio orden. El habitus espacial es al mismo tiempo mi capacidad para leer el espacio –y reconocimiento- y mi capacidad para actuar coherentemente con esa lectura. (Giglia,2008).
Vivienda social	Bien concebido como dispositivo con valor social, entendido éste como el impulso que el Estado otorga a través de la vivienda para lograr el desarrollo y el bienestar de la familia, como un bien de uso social y no de capital. (Pedrotti,2013) Los asentamientos de vivienda de interés social representan un caso conspicuo de separación entre modelamiento del espacio y uso del espacio, en el sentido de que la población destinada a usar estos espacios es extraña a los procesos de modelamiento del espacio en el que habitará. No existe por lo tanto ninguna mediación; en el momento en que el habitante entra a la que será su casa, apunta Signorelli, encuentra incorporada en ella (en la tipología, en la morfología, en los criterios de distribución, en los contactos con el exterior, y así sucesivamente), una cultura que no es la suya.
Espacialidades	Configuraciones, usos del espacio mediadas por la cultura, las relaciones sociales, las prescripciones políticas. (Signorelli, 1999). A finales del siglo XX y principio del XXI, ha renacido un interés ya no sólo por contener implícitamente una dimensión espacial al interior de su definición, sino por entender la función del espacio en la construcción de los procesos, sean sociales, culturales o imaginarios de grupos e individuos, de entender los procesos de espacialización como se nombra (Ramírez, 2003). Siguiendo a (Lefebvre, 1991), las espacialidades refieren a los procesos sociales de producción de espacio como resultados de distintas prácticas e interacciones sociales.
La vivienda en el plano de las representaciones	El análisis de las representaciones sociales (como otros análisis como el del discurso) puede ser tan complejo como se requiera abordarlo. Moscovici (1976) retoma el concepto que ya había sido puesto en la mesa por otros autores como Durkheim -con la noción de representaciones colectivas- para reflexionar sobre los procesos cognocitivos y su determinación por lo social. En su análisis, los conceptos de objetivación, anclaje y principios organizadores son claves. De ahí la importancia de este proceso para quienes deseen vincular lo psicológico y lo sociológico a fin de liberar las investigaciones sobre las actitudes y cogniciones sociales del enfoque que las centra de un modo demasiado exclusivo en la organización psicológica individual. Si se quieren estudiar las actitudes y cogniciones como representaciones sociales, es indispensable investigar su anclaje en las particularidades del campo social que las genera Doise, (2005)

Consideraciones para el diseño metodológico

Es una realidad que aún hoy en los programas de posgrado en ciencias sociales[33] se presenta una tensión en temas y campos de abordaje multidisciplinario en los que pueden intervenir métodos y enfoques cuantitativos y cualitativos. Parece que esto sigue siendo por varias razones como un predominio de la perspectiva disciplinaria respecto a los abordajes multi y transdisciplinarios; y así es en muchos casos como una deformación de la formación, hasta que se presenta la necesidad de trabajar algún tema con otras perspectivas. Es debido también al desconocimiento y el predominio de tradiciones dominantes que se han legitimado para explicar ciertos fenómenos sociales como el bienestar de una población con su vivienda. El enfoque, la herramienta que se escoja para medir o reconstruir el bienestar de una familia con su vivienda, es determinante en el dato que se produzca para entender y explicar dicho bienestar. Si el parámetro para medirlo es una comparación entre el número de cuartos de la vivienda anterior y la actual, se planteará la conclusión de que un programa es exitoso porqué en $50m^2$ hay tres cuartos incluyendo un baño individual.

Si el parámetro para medir la satisfacción es más amplio e incluye la ubicación intraurbana de la vivienda, la evaluación seguramente mostrará una variación ya que (dentro del criterio cuantitativo aún) la distancia de la vivienda con las zonas centrales determina en la plusvalía de los inmuebles. Si los criterios para evaluar la satisfacción en cambio son de corte cualitativo, como conocer la experiencia de las familias de manera multidimensional con la vivienda (su relación con un conjunto de aspectos como el tiempo y los costos que le lleve a la gente desplazarse; la calidad, la relación con los vecinos, etc.), la conclusión respecto a la satisfacción de las familias puede ser muy diferente.

El desconocimiento o la falta de recursos (en el manejo de marcos, en el diseño de proyectos) se presentan en ambas partes, en los que hacen estudios de corte

[33] Es una realidad que en posgrados de estudios sociales enfocados a temas urbanos no se comprenda la pertinencia de abordajes multidisciplinarios, por lo que se presentan tensiones, se reafirma lo disciplinario, y se pone mucha resistencia a los diseños mixtos.

estadístico sobre diversos temas urbanos, pero también entre los que realizan investigación de corte cualitativo desde diversas disciplinas como la antropología, psicología, trabajo social y otras. En estas disciplinas en las que el dato empírico obtenido en el trabajo de campo es fundamental, puede convertirse en algo tácito la revisión epistemológica de teorías y conceptos que orienten en la reflexión de la información de campo. Si en los manuales con más reimpresiones sobre metodología cuantitativa, cualitativa y mixta se remite al lector a los anexos para que se dé una idea de lo que ahí se nombra marcos interpretativos (que son las teorías sociales), es común que el investigador en la práctica posponga dicha revisión también.

A lo anterior que puede sucederle a los que trabajan metodologías cualitativas sobre su propio horizonte teórico en el que convergen aportes de distintas disciplinas sociales, hay que agregar la dificultad que asalta cuando hay que aplicar algún instrumento de medición de corte cuantitativo, o considerar un marco más amplio -en el que se inscriben nuestros casos de investigación- como puede ser la revisión de una programa o una política gubernamental.

De igual manera les sucede a los investigadores sobre el territorio que desde disciplinas como la sociología, la economía o las políticas públicas, realizan con eficiencia las mediciones para hacer diagnósticos sobre polos de desarrollo, clústeres de precariedad urbana, urbanizaciones de riesgo, etc., pero al final sus diagnósticos carecen de una problematización más a fondo que involucre la relación entre agentes, actores sociales como son gobiernos, autoridades de todos los niveles, empresas y sociedad civil. De esta manera se hace abstracción de la arena de relación entre dichos actores (que en el caso del territorio hoy en día es común que sean actores transnacionales también), como si los fenómenos y sus impactos se realizaran solos sin agentes con intereses y políticas muy definidas.

El análisis de diversos procesos en la perspectiva económica, suele incurrir en dichas omisiones de los actores y sus relaciones. Otras teorías que tuvieron auge

como la del espacio de flujos de Manuel Castells (1994) tuvieron una crítica en el mismo sentido[34].

La antropología social –como se sabe- tardó en articular la escala micro social de sus objetos de estudio con los procesos más amplios que se presentan en las ciudades. La antropología en las ciudades no consideraba la relación entre el barrio urbano y otros aspectos que incidían en éste como la actividad económica y su influencia en la migración campo ciudad; o la promoción de nuevos modelos habitacionales -traídos o inspirados en el exterior- que avanzaron desplazando barrios tradicionales con vivienda como las vecindades en el caso de México. La relación de los procesos que se definen en la escala nacional –internacional incluso- y su incidencia en los ámbitos locales como puede ser un municipio, una colonia o un barrio, se contemplaron más frecuentemente en lo que se nombró como una antropología de la ciudad.

Sobre la relación entre los ámbitos trasnacionales, nacionales y locales que se requieren contemplar en algunos estudios antropológicos de la ciudad, nos parece que García Canclini (1995) lo plantea con claridad cuando apuntó que al estrechar tanto el horizonte de la antropología al barrio, al vecindario, se escapa algo decisivo para la comprensión de la formación de la vida en la ciudad si no se puede mostrar en qué grado las relaciones cortas, de las cuales hablan los estudios de caso, están condicionadas por las estructuras amplias de la sociedad. El autor de "La ciudad de los viajeros" apunta que en el contexto de la ciudad

[34] "Tanto el espacio como el tiempo han sido transformados bajo el efecto combinado del paradigma de la tecnología de la información y de las formas y procesos sociales inducidos por el proceso actual de cambio histórico" (Castells, 1998I: 410). "La ciudad global no es un lugar, sino un proceso. Un proceso mediante el cual los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales auxiliares se conectan en una red global en virtud de los flujos de información, mientras que a la vez restan importancia a las conexiones con sus entornos territoriales" (ibid.: 419). Sobre estos planteamientos de Castells sobre el espacio de flujos, Ramírez (2008) apunta que estos supuestos han sido adoptados sin reflexión por académicos y planificadores, sin mediación alguna de la teoría y metodología para explicar los procesos actuales. A diferencia de la postura de Catells en donde las prácticas sociales se constituyen a partir de los flujos electrónicos, de las redes, los nodos y los ejes, las que utiliza Harvey para ejemplificar que el lugar se produce tienen –dice la autora- que ver directamente con la forma como el materialismo histórico-geográfico inserta al espacio, lugares en su noción de particularidad y concreción, en el proceso de reproducción capitalista neoliberal contemporáneo (Ibíd, 2008:8)

global, también es importante para la antropología urbana atender a la correlación entre los procesos micro, y aquellos vinculados al cambio en la actividad económica y la reestructuración del espacio urbano que ello implica. “Interrogarse por el sentido de la ciudad es explorar la estructura y desestructuración de formas demográficas, socioeconómicas y culturales que tienen cierta realidad objetivable, pero a la vez exige indagar cómo se representan los sujetos los actos por los cuales habitan estas estructuras” (Ibíd. 1995).

En el artículo “Culturas urbanas de fin de siglo, la mirada antropológica”, García Canclini (1997) apunta a otras consideraciones para una antropología que articule el sistema cultural, el económico y el de las políticas, con los contextos delimitados en los que se busca conocer el sentido que le atribuyen los actores sociales a sus prácticas. El autor refiere que el crecimiento de las ciudades y el reordenamiento (o el desorden) de la vida urbana están asociados a cambios económicos, tecnológicos y simbólicos, cuya interrelación puede comprenderse siguiendo el estilo clásico antropológico que considera conjuntamente esas dimensiones en el proceso social. A diferencia de la sociología que construye a partir de cuadros y estadísticas grandes mapas de las estructuras y de los comportamientos urbanos, […] el trabajo antropológico cualitativo y prolongado facilitará lecturas densas de las interacciones sociales, lo que no quiere decir que el estudio de lo urbano deba limitarse a los aspectos culturales. De este modo, dice Canclini, recuperar las tradiciones del estudio antropológico puede enriquecer la investigación urbana, pero este estilo debe trascender las comunidades locales y parciales para participar en la redefinición de las ciudades y de su lugar en las redes trasnacionales. Dentro de las tendencias homogeneizadoras resaltadas por las investigaciones económicas y sociológicas, los antropólogos podemos discernir cómo los grupos construyen perfiles peculiares en distintas sociedades nacionales, y sobre todo en las grandes ciudades. En el conjunto de la disciplina, permanece aún como horizonte por alcanzar la realización de estudios que interrelacionen lo micro y lo macrosocial, lo micro y lo cuantitativo en una teorización integral de las ciudades, (Ibíd, 1997).

La relación entre lo micro y lo macro, entre las escalas como la región, lo nacional o lo local; las prescripciones económicas que se definen en la arena de organismos internacionales para países "en desarrollo", sus provincias y localidades, dicha relación, desde cierta lectura pude equipararse a la relación entre la estructura social y el sujeto, con el proceso y la interrelación entre el contexto sociocultural al que pertenece una persona, y la influencia de ese marco de referentes compartidos en ésta, en su mirada, en sus disposiciones individuales. A este respecto Márquez (2002)[35] apuntó -en un estudio enfocado a reconstruir biografías sobre proyectos de vida en Chile- que toda historia individual se encuentra siempre enmarcada en una historia familiar y a través de ella en una historia social. […] Toda construcción biográfica se remite y adscribe siempre a su tiempo. Los individuos son producto de su historia, que es familiar, cultural y de clase. La relación del sujeto y su grupo social, de las situaciones de interacción y la puesta en juego de los marcos de referencia compartidos, dice la autora, prescriben unas posibilidades para el sujeto que, aunque delimitadas, tienen algún margen de transformación.

Es de otro orden el tema de las posiciones y funciones en el plano de la estructura social y la interacción respecto a las posiciones y funciones entre agentes como el capital internacional, gobiernos nacionales y locales. Sin embargo, está la tentación a pensar esta relación a partir de la revisión de algunos autores de la geografía humana y cultural que tienen trabajos muy interesantes en los que se considera dicha relación entre las decisiones de los gobiernos en los temas urbanos, su impacto en las localidades, en un territorio y sus habitantes.

A este respecto, fue muy grato conocer (en el programa de doctorado en el área de Sociedad y territorio de la UAMX) cómo la geografía humana se ha asomado a otras disciplinas (como la metodología deconstructivista a la Jaques Derrida (2010) para reflexionar sobre los mapas y otros temas) en una necesidad de encontrarse con otros conceptos, categorías y metodologías en el trabajo con sus temas tradicionales como la región, lo local, el espacio. Dicho replanteamiento –

[35] Márquez, Francisca (2002). La vida realizada – la vida postergada: La construcción biográfica en Chile. En: Revista Perfiles Latinoamericanos 21, Chile.

que es desarrollado en la óptica de la geografía humana- incorporó al análisis temas como la diversidad de los territorios, los agentes que en ellos operan y, la interrelación entre las escalas.

En “Homeless, global: Scaling places”, Smith (1992) plantea -a través de casos muy interesantes- la tensión entre la intervención urbana racionalista ordenadora de los gobiernos locales del *mainstream* global, contra la presencia y los usos de residentes que habitan determinado espacio de la ciudad. Smith hace cuestionamientos a la geografía como la ausencia de debates en torno a la escala según la cual se construyen las comunidades, las fronteras de lo urbano, y sobre los criterios según los cuales se hace de una región de un país un estado, o sobre qué es lo que crea la escala global. Así mismo, el autor se sitúa en una concepción de espacio como proceso, como producción social y la incorpora a la discusión sobre lo local, lo regional y global junto con otros temas como el de la diferencia.

Smith apunta que en la teoría social a lo largo del siglo XX, la subordinación del espacio al tiempo significó que la diferencia espacial era usualmente ignorada o tratada como trivial: “la diferencia espacial difundía la teoría social sólo al grado de que uno podía ver procesos y patrones sociales distintos en lugares distintos. Por consiguiente, el espacio per se (en contraposición a los eventos sociales que ocurrieron ‘en’ el espacio o ‘a través’ del espacio) fue tratado como auto-evidente, y por lo tanto no problemático y sin requerimiento de teoría”. […] Geógrafos de los que se pudo haber esperado el desarrollar un lenguaje de diferenciación espacial estaban sin duda centralmente interesados con preguntas espaciales y no por completo inclinados a descartar el espacio durante este periodo, pero abrigaban sin embargo una fatal reticencia a la teoría en general, y una completa renuencia para ver el espacio geográfico como socialmente construido. Con raras excepciones, ellos también trivializaron la escala geográfica como una mera pregunta de preferencia metodológica para el investigador, Smith (1992: 10).

Es así que desde hace algunos años, ciertas vertientes de la geografía incorporan a los agentes en el diagnóstico sobre lo local, lo regional, lo nacional y

lo global. Incluyen en el análisis las relaciones y prácticas entre gobiernos, grupos empresariales, profesionales, empleados y población que en su interacción configuran el territorio.

Tim Hall, (1998) es otro autor dentro de la geografía cultural que aporta elementos en cuestión. En su texto, Urban Geography (1998) cuestiona diversos conceptos de intervención urbana como el de *gentrification*, y modelos de promoción inmobiliaria que se pueden apreciar en las grandes capitales del mundo. Hall explica cómo en la actualidad un conjunto de elementos del orden de la imagen de las ciudades, de la imagen urbana, de lo imaginario, de lo simbólico, son utilizados para la promoción inmobiliaria y la atracción de inversiones. Hoy es claro, dice, que la producción de paisajes urbanos refleja la necesidad que tienen las ciudades de proyectar una imagen positiva y de desarrollo económico (Ibíd. 1998)

"Los elementos característicos de ubicación geográfica en el modelo de la economía industrial se han vuelto menos importantes en la toma de decisiones en el ámbito del sector de los servicios. Esto tiene implicaciones importantes en la reestructuración de la economía en las ciudades; se ha reconocido que las firmas y la inversión tiende a responder a una variedad de circunstancias respecto del esquema de producción industrial, y parece que la inversión actualmente responde más a cuestiones de imagen de las ciudades que a otros aspectos más tangibles" (Ibíd. 1998, p. 63).

El autor explica cómo en la actualidad en las grandes capitales existe una especie de marketing de ciudades que consiste en el diseño y promoción de la imagen de determinados lugares; dicha promoción se enfoca a ciertos grupos profesionales para que inviertan e inclusive habiten en las zonas "rescatadas" o intervenidas. De los casos que revisa destaca el de distritos o zonas industriales que en los años 50 tuvieron una imagen positiva que se asociaba con el progreso y desarrollo tecnológico, el trabajo y la producción, pero que para finales de los años 80, la percepción de su imagen cambió a otra asociada a la basura, al ruido y la contaminación. A estos lugares se les rediseñó una imagen para incorporarlos a recorridos turísticos o volverlos centros comerciales –nos dice Hall. El problema

con estos lugares dispuestos a la medida de ciertos perfiles de población, dice el autor, es que en muchos casos no se recuperan elementos de su historia ni de su identidad para su promoción, y aunque buscan diferenciarse, terminan siendo bastante homogéneos y excluyentes de otros habitantes de la localidad.

Es interesante la aproximación de la geografía humana a otras disciplinas –como la antropología- para reflexionar sobre procesos culturales con relación a la configuración de espacios y territorios. Es interesante –y creativa también- la manera como ha incorporado temas como la otredad, la diferencia, y la manera de pensar el espacio como producción social para el análisis de procesos como la dinámica del capital financiero global y su impacto en la configuración de territorialidades urbanas. En la óptica de esta vertiente de la geografía –humana y cultural- hay lecturas más complejas sobre las ciudades globales. A diferencia de modelos como el del espacio de flujos de Castells y la jerarquía de ciudades y su capital de servicios informáticos –con lo que se hace abstracción de actores y sus relaciones, autores como Harvey (2007) hablan de ciudades neoliberales tal cual al considerar el rol del capital en los territorios. En la lectura de Ramírez (2008) sobre Harvey, reproduce que el autor plantea que se generan nuevas redes de lugares constituidos a partir del capital que se fija en la tierra y que genera nuevas divisiones territoriales del trabajo o concentraciones de gente y de fuerza de trabajo que diferencian el lugar en donde se ubican. El autor de *Rebel Cities* habla de una lógica del desarrollo desigual de la inversión del capital que genera divisiones del trabajo geográficas que son también desiguales y que se forman a partir de redes de lugares que se constituyen de capital fijo con base territorial, resultado de las diferencias en la inversión de capital en la tierra. […] El proceso, dice, es por naturaleza especulativo, ubicado en el sector inmobiliario y se basa fundamentalmente en la competencia de lugares. El resultado que esta última genera, se manifiesta en tensiones que producen ganadores y perdedores (1994: 6-7). A diferencia de la postura de Catells, apunta Ramírez, en donde las prácticas sociales se constituyen a partir de los flujos electrónicos, de las redes, los nodos y los ejes, las que utiliza Harvey para ejemplificar que el lugar se produce tienen que ver directamente con la forma como el materialismo histórico-geográfico inserta al

espacio lugares en su noción de particularidad y concreción, en el proceso de reproducción capitalista neoliberal contemporáneo. Esta es sin duda una diferencia sustancial en el abordaje teórico, ya que se parte de asumir que sigue siendo el capital el eje del proceso; y la manera como se inserta en éste a los lugares, es lo que constituye la posibilidad de caracterizar a las ciudades como neoliberales (Ibíd., 2008: 8).

Es muy interesante la lectura que hay en la geografía humana sobre temas como el modelo neoliberal imperante y su expresión en los territorios, en función de los agentes que contempla en el diagnóstico, con lo que se evita la tendencia a asumir procesos de homogeneización en la escala del mundo, o bien la de sistema que implica entidades cerradas sin juego territorial además de neutrales; aspecto que es muy común en los estudios o diagnósticos económicos en los que se abstraen los actores sociales.

Para la aproximación a las familias que adquirieron una vivienda

Respecto al concepto antropológico del habitar, habrá de ser retomado en temas como la reconstrucción del proceso de acondicionamiento de la vivienda, pero sobre todo en la intención que hay por explicar las modalidades de habitar que se puedan identificar. No obstante, sobre la aproximación a los desarrollos, a las familias que adquirieron una vivienda en el marco de la política 2001 en los municipios del Estado de México, es importante hacer explícitos los criterios que se consideraron en la inmersión a aquel espacio, con las familias y su historia con la vivienda.

Sobre la inmersión del investigador al campo, así como una epistemología sobre los objetos de una antropología aplicada al horizonte sociocultural al que pertenecen los investigadores, en el trabajo de Guber (2004) que reúne lo que está en distintos textos de antropología social, de carácter teórico por un lado, y metodológico por otro. La autora hace referencia a las características comunes del trabajo de campo como la implicación del investigador con su grupo de estudio, el

registro continúo de expresiones que otras disciplinas pueden subestimar por caer dentro de lo informal, y otras características como la perspectiva holística que es explicada con mayor claridad que en otros textos donde se dice poco más que "una mirada que registra todo". Guber plantea que con el registro integral u holístico, se busca establecer relaciones entre distintos elementos; las etnografías, dice, presentan un retrato vivido de los más variados aspectos de una cultura: economía, organización social y política, sistema religioso y de creencias médicas, formas de socialización de los jóvenes, tratamiento de los ancianos, vínculos con la naturaleza, relaciones con otros grupos culturales, arte, tecnología, etcétera. Los estudios integrales u holísticos de la etnografía revelan las conexiones entre actividades económicas y nociones del mundo sobrenatural, entre actividades políticas y conceptos estéticos y sociales, etcétera (Ibíd., 2004:81)

En la modalidad de vivienda a la que se enfocó esta investigación, se puede apreciar cómo la evaluación desde un solo ángulo puede dar un resultado diferente respecto a una evaluación integral. Desde un ángulo se puede considerar como desfavorable que las familias hagan de lado las restricciones que marca el manual de acondicionamiento de la casa. Que las familias hayan modificado o pintado de un color distinto al prescrito en el reglamento, desde una lectura parcial se puede considerar como otro problema de los múltiples que se presentan en los desarrollos. En cambio, desde una óptica holística o integral de la vivienda, que las familias acondicionen dejando de lado el reglamento, se puede apreciar como una estrategia de apropiación del lugar al que se le otorga una expresión propia frente a la uniformidad que prescribe en el manual de los constructores.

Sobre la relación entre teoría y práctica en el trabajo etnográfico, Guber destaca el carácter empírico que distingue a la antropología, la relevancia de la especificidad que el investigador busca reconstruir de los casos particulares, cuidando de no imponer sus propias categorías, y menos hacer generalizaciones a partir de conceptos teóricos que pueda utilizar.

> “La aplicación maniquea de enunciados teóricos al referente empírico condujo a una forma particular de sociocentrismo, como lo es el reforzar los prejuicios de la tribu de los científicos, ‘reproducir el sentido común académico en vez de transformarlo’. Tal como queda planteada por el teoricismo, la teoría no abre el campo del conocimiento superando el dogmatismo sino que, por el contrario, se transforma en una serie de rótulos que expresan más bien una profesión de fe, pues las explicaciones así construidas no suelen emplearse ni contrastarse a partir de investigaciones concretas”.

La autora plantea cómo el investigador no tiene otros referentes para reconstruir la realidad del grupo que estudia más que los de su propia experiencia, y que la reconstrucción de la especificidad y diversidad que caracterice a dicho grupo, al final tiene una orientación desde el paradigma o marco en el que se ubique el investigador. Sin embargo, como apunta Guber, los marcos de referencia del investigador se modifican gradualmente para llenarse de los marcos o categorías de su grupo de estudio.

> “Por consiguiente, la perspectiva de los actores es una construcción orientada teóricamente por el investigador, quien busca dar cuenta de la realidad empírica tal como es vivida y experimentada por los actores. Ello no excluye el reconocimiento de la lógica de los actores, sino que hace posible una mirada progresivamente no etnocéntrica. El investigador emplea sus propios marcos de referencia para interpretar, en un principio, qué sucede en el sistema estudiado. Pero los irá modificando gradualmente, en busca de un marco que dé cuenta de la lógica de sus actores. De lo contrario, se estaría imponiendo [71] un marco de referencia ajeno a ese grupo social, y violentando aquello que se estudia. Esto es lo que sucede cuando se ofrece una explicación que no contempla el contexto significativo de los sujetos sociales en cuestión”.

Guber plantea, ni demasiada teoría (lo que algunos investigadores de campo se toman al pie de la letra), ni demasiada distancia con ésta. La autora arroja mucha luz para los investigadores que se dan a la tarea de reconstruir la experiencia y los significados de sus grupos de estudio con la explicación del concepto de la perspectiva del autor. A ese universo de referencia compartido -no siempre verbalizable— que subyace y articula el conjunto de prácticas, nociones y sentidos organizados por la interpretación y actividad de los sujetos sociales, dice Guber, lo hemos denominado "perspectiva del actor". La perspectiva del actor no está subsumida exclusivamente [sic] en el plano simbólico y en el nivel subjetivo de la acción, puesto que tomamos la acción en su totalidad, es decir, considerando el significado como parte de las relaciones sociales. Los significados se organizan

según el marco de referencia común a determinado grupo social, dado por sentado entre actores que se suponen competentes en el contexto de la interacción -lo que Giddens llama "conocimiento mutuo" y Schutz "sentido común" (Giddens 1987: 108). La perspectiva del actor no es un marco unívoco igualmente compartido y apropiado por todos, pero sí que determina el universo social y culturalmente posible, así como las acciones y nociones que estarán referidas y enmarcadas en él (Ibíd., 2004:75).

El concepto “perspectiva del actor” es una síntesis muy didáctica y útil de un conjunto de conceptos que se han definido en diversas corrientes y entre distintos autores para explicar la cultura, las pautas que orientan la interacción social que implican una reciprocidad de perspectivas de los actores sociales como miembros de un grupo, y que dichas pautas, del orden del lenguaje, de los simbólico, no son estáticas y se ponen en práctica en cada situación de interacción. Para los que estudiamos la cultura entendida como mapa de significados en el que se guían las personas, los actores sociales para explicarse el actuar de los otros miembros de su grupo, para explicarse su realidad y el mundo, un concepto como la perspectiva del actor puede ser muy útil por sintético (con todo y el fondo que tiene) para enfocar el marco referencial de los actores sociales y su puesta en acción en cada situación de convivencia.

En el plano metodológico, en la incorporación a los desarrollos donde se realizó la investigación se contemplaron dichos conceptos del texto de Guber. La consideración integral u holística sobre la vivienda, buscó recuperarse en la reconstrucción de la experiencia de las familias. En la disposición de las familias con la vivienda en los conjuntos o desarrollos, de una u otra manera influye la historia que tuvieron anteriormente con la vivienda; en la reconstrucción de la experiencia y los significados que le asignaron juegan el espacio de la casa, las áreas comunes, los servicios, el abasto, el transporte, la relación con los vecinos; los que cooperan, los que no; las áreas en los desarrollos que les gustan, las que no, etc., este conjunto de cosas en mayor o menor proporción, pero determinaron en la apropiación del lugar por parte de las familias.

Respecto al tema de las categorías del investigador y las del grupo de estudio, la presencia en el lugar, en los desarrollos abarcó un periodo muy largo, desde el inicio en el año 2006 hasta las últimas pláticas de balance final en el año 2013; se observó un cambio radical en la actitud de las personas, dese el inicio cuando se tuvo que tener más cuidado cuando las familias estaban muy entusiasmadas, cuando unas de las informantes principales compartió que después de algunos años de divorcio, tenía una nueva relación y un nuevo proyecto porque su pareja estaba por obtener un crédito en los desarrollos en cuestión. En ese momento se le extendió una felicitación, pero únicamente se le indicó que evaluaran bien la decisión de adquirir vivienda en esa oferta. Otros entrevistados invitaban a todo mundo a adquirir una vivienda como ellos; era el momento inicial cuando todo mundo estaba entusiasmado.

La epistemología propuesta por Guber sobre la perspectiva antropológica, sobre los objetos en esta disciplina, y la reflexión amplia sobre la entrada al campo del investigador, fue un buen hallazgo que sirvió de marco para la aproximación a las personas. De acuerdo con estos marcos, se utilizaron entrevistas en profundidad para platicar con las familias, con las mujeres, cabezas de familia, amas de casa, mujeres trabajadoras, maduras y recién casadas, y mujeres jóvenes que se mudaron y que se pusieron a vivir con su compañero y cambiaron la residencia del DF a la ZMCM. Además de las entrevistas se hizo observación todo el tiempo; en un principio, cuando los informantes iniciales aún estaban en los desarrollos, hubo participación en algunas de sus actividades. La investigación se apoyó en dos informantes clave, en José Zapata y la señora Narda Escamilla; José llegó al inicio de los desarrollos (en el primer semestre del 2006), y Narda a finales del mismo año influida por José ya que eran vecinos en su anterior lugar de residencia.

En un primer momento, se entrevistó a cuatro o cinco jefes de familias (hombres y mujeres) de la red de cada uno de estos informantes, y posteriormente, se buscaron entrevistados de manera directa tocando la puerta de las casas. Aproximadamente se entrevistaron a 18 familias, las interacciones fueron con las madres o los padres, pero también se entrevistó a otras personas como a los hijos

de las familias, en una edad entre 18 y 25 años. En el anexo están las guías de entrevista y observación que se utilizaron para recabar la información de campo.

Es importante mencionar también, que el estudio se apoyó en un registro visual cuya función tuvo otros objetivos que proporcionar un referente o una ilustración que completara la descripción de los lugares y las personas. En este caso, se ha considerado lo que se apunta en estudios en comunicación sobre análisis de la imagen, y que también es retomado en la antropología visual[36] al entender la imagen como un texto, susceptible de leerse, y que tiene su propia retórica y gramática. Como en el trabajo de Radwanski, que ella nombra ensayo visual, se buscó que el registro visual de esta investigación ofreciera otro referente para el análisis de la condición del habitar de las familias que se incorporaron a los conjuntos urbanos en la ZMCM.

Como se ha mencionado, en este estudio es central el concepto antropológico del habitar en torno al cual se articulan otras nociones como el de "vivienda social"; el espacio como producción social y las representaciones sociales sobre la vivienda. La reconstrucción sobre las formas de habitar en los desarrollos tuvo un marco temporal en el que se consideró la historia con la vivienda, la llegada a los desarrollos, el inicio, el proceso de acondicionamiento, la relación con los vecinos, y una evaluación final que hicieron las familias a la vuelta de cuatro o cinco años de habitar en los conjuntos urbanos o desarrollos. Un esquema sobre los conceptos y temas en torno a la noción de habitar, se presenta en el siguiente capítulo de análisis.

[36] www.equiponaya.com.ar/articulos/visual02.htm

Capítulo 3

Presentación de los casos

Los desarrollos en los que se realizó esta investigación fueron identificados como interesantes para la investigación en el año 2006 (con motivo de una investigación comercial que ahí se realizó). Al inicio las familias estaban muy entusiasmadas y con todas las expectativas para iniciar con su nueva casa. En aquella ocasión una constante en los testimonios era la casa del futuro, cuando ésta estuviera terminada con sus ampliaciones y modificaciones.

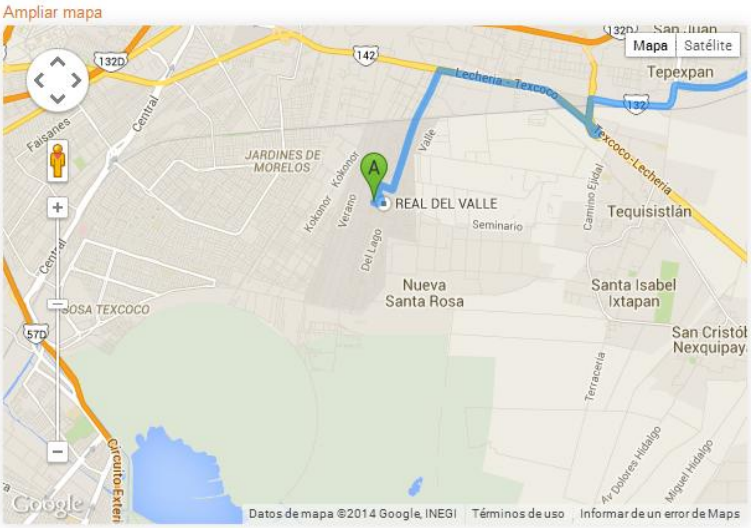
Posteriormente, en los años 2008 y 2009 (durante el trabajo de campo dentro del programa de doctorado), en ese momento la tónica en los testimonios era de desanimo, de malestar en la mayoría de las personas por un conjunto de motivos como el incumplimiento de las inmobiliarias en varios aspectos, y por la inseguridad que pronto se dejó sentir en los desarrollos. En el 2010 y 2011, se podía observar que la mayoría de las familias que se entrevistaron al inicio no habían podido realizar las modificaciones que contemplaban y, cómo amplias áreas de los desarrollos se habían deteriorando en relativamente poco tiempo.

A finales del 2013, cuando se tenía un panorama amplio sobre el habitar, sobre la situación de las familias para ese entonces (y dada la prolongación en el tiempo que tuvo este trabajo), se pudieron contactar a algunas personas entrevistadas para conocer el devenir que tuvieron aquellos desarrollos una vez que muchas familias ya habían salido por no poder seguir pagando, cuando ya se habían instalado varias organizaciones de la sociedad civil para interceder a favor de los deudores; cuando ya había invasión de manera individual y por agrupaciones como Antorcha Campesina y un repoblamiento de nuevos moradores que llegaban a rentar.

Como se ha indicado, la investigación se llevó a cabo en dos desarrollos[37], uno del consorcio Ara (Real del Valle), y otro de Geo (Villas de Terranova), ambos a la

[37] Desarrollos es la forma como convencionalmente le dicen a este tipo de vivienda las inmobiliarias, los vendedores y los habitantes. En los documentos oficiales en materia de vivienda se les nombre como

altura del kilómetro 150 de la carretera Lechería Texcoco como se puede ver en el plano. En ambos desarrollos se realizó la investigación en dos modalidades de vivienda: casas dúplex o de interés medio como les llaman, con un costo de 380, 400 mil pesos para el año en que inició el desarrollo en 2006, y casas básicas con un valor de entre 180 y 200 mil pesos.



Los desarrollos de Geo (Villas de Terranova) están pegados a los de ara (Real Del Valle) aunque no se indica en el mapa

conjuntos urbanos o habitacionales, cuya definición es: "Los conjuntos habitacionales "diseño urbano-arquitectónico preconcebido, donde la producción del espacio urbano y de la vivienda guardan características particulares: a) son espacios que, delimitados o no a través de barreras físicas, se diferencian de los espacios continuos puesto que la imagen urbana que proyectan es homogénea en su interior y mantiene rasgos diferentes con respecto a su entorno, en este sentido, se identifican a sí mismos como diferentes del resto; b) contienen un grupo de viviendas cuyo número es preconcebido e inalterable en el sentido cuantitativo más no cualitativo porque permiten -en algunos casos- transformaciones físicas y expresiones que dan sentido a las individualidades que encierran y a la heterogeneidad de la gente que los ocupa (Duho, citado en Giglia, 1996).

Casa Kid o de interés social nueva Geo

Casas duplex interés medio nuevas Geo

Los dos desarrollos donde se realizó la investigación son considerablemente grandes. En la tabla comparativa de Geo que se muestra a continuación, se puede ver el número de viviendas del desarrollo Real del Valle (4280), que es menor al de otros desarrollos enormes que están situados en otros municipios, sin embargo no deja de ser un número importante de viviendas. El desarrollo de Ara tiene un número similar de casas 4245.

GEO REGIÓN CENTRO 2004				Ubicación
Desarrollos GEO	**Numero aprox de viviendas**	**Otras inmobiliarias**		
SANTA BARBARA	**10800**	**ARA, Los Heroes**	**SAN BUENAVENTURA (ARA) / LOS HEROES IXTAPALUCA**	Carretera Federal México-Puebla km. 29.5, Santa Barbara Ixtapaluca, estado de México
COSTITLAN	5856	ARA, BETA, SARE	REAL DE COSTITLAN (ARA) / RANCHO SAN MIGUEL (BETA) / GALAXIA CHICOLOAPAN (SARE)	Camino a Coatepec s/n, Municipio San Vicente de Chicoloapan, Estado de México
SIERRA HERMOSA	7500	URBI, SADASSI	VILLAS DEL REAL (URBI) / LOS HEROES TECAMAC (SADASSI)	
ACOLMAN	4280	ARA	REAL DEL VALLE (ARA)	Km 142 carretera Texcoco Lechería

Como se mencionó en el capítulo anterior, mediante la presente investigación se buscó reconstruir la experiencia de las familias en distintos momentos, en primer lugar, interesaba conocer la trayectoria o historia con la vivienda para tener un referente a partir del cual comprender las disposiciones, los significados que le daban al nuevo lugar. Posteriormente, interesó indagar en los significados que a la

vuelta de varios años las familias asignaban a la vivienda, al hecho de haber tomado la decisión de vivir ahí, al vínculo que hubiesen construido con el lugar a partir de sus actividades cotidianas de ir y venir a sus trabajos, y por la posibilidad que hayan tenido o no de acondicionar el lugar de acuerdo a sus deseos iniciales.

La evaluación que pudieran hacer después de varios años de habitar en el lugar, a partir de la experiencia de haber podido tener la casa ideal que al principio imaginaban, de haber tenido la posibilidad de realizar un proyecto personal y familiar en el que la vivienda era central, dicha evaluación después de casi 10 años de habitar en el lugar, se le pidió a la gente que la compartieran para poder cerrar.

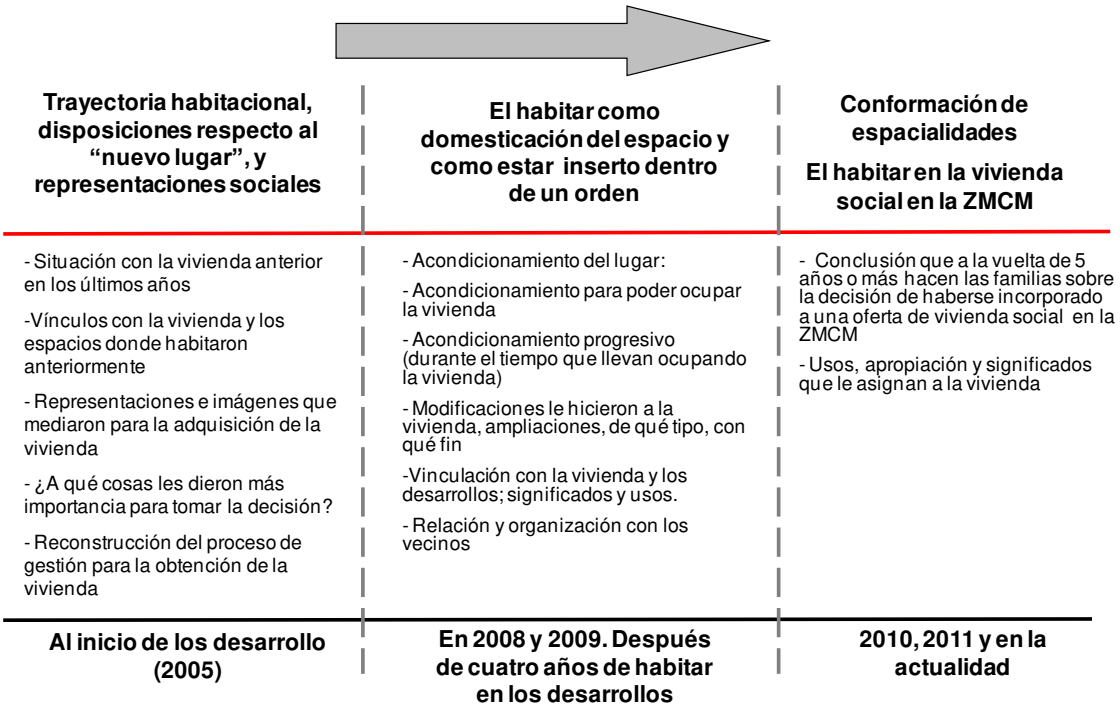
Cabe recordar que los temas que se plantearon para indagar sobre el habitar, son los temas que se consideraron adecuados para conocer sobre éste considerando los distintos procesos que implica el habitar.

Reconstruir la trayectoria habitacional tuvo como objetivo indagar sobre un conjunto de disposiciones respecto al nuevo lugar a partir de conocer la experiencia con la vivienda entre las familias. Del mismo modo, situarse en el antes de habitar en los desarrollos de estudio, permitió reconstruir las representaciones sociales en torno a la vivienda que, entre otras cosas, influyeron en la decisión de adquirirla a pesar de las desventajas como la ubicación tan alejada de los centros urbanos.

Las definiciones del habitar como estar un sujeto inserto en un orden, en un conjunto de relaciones relativamente estable, así como el habitar como domesticación del espacio, estos aspectos del habitar se trataron de reconstruir considerando los procesos de acondicionamiento de la vivienda y del entorno, y buscando recuperar los significados que las personas le fueron dando a la vivienda y a los desarrollos con el paso del tiempo.

Los momentos y los temas para reconstruir la experiencia de las familias, se pueden ver en el siguiente esquema:

Temas que se abordaron para conocer el habitar



Se describieron dos modalidades de vivienda en los desarrollos en los que se hizo el estudio, una más sería la más sencilla denominada pie de casa (con determinados costos que para el mes de junio del 2006 eran de180 mil pesos. Otra modalidad es la "casa tipo" con un costo de 220 mil pesos, y la vivienda de interés medio con un valor entre 350 y 400 mil pesos). En cada modalidad se observaron dinámicas algo distintas respecto al habitar en términos de la organización vecinal para el mantenimiento de áreas comunitarias, calles y cerradas, en cuanto a las modificaciones y acondicionamiento de los inmuebles, y otros aspectos fundamentales como el desplazamiento y permanencia de las familias en la vivienda.

Por otra parte, además de esa diferencia en el tipo de vivienda que implica una segmentación significativa al interior de los desarrollos, se observan otras como que algunas familias obtuvieron la casa a través de un crédito de algún organismo (como el INFONAVIT o del FOVISSSTE), o a por medio de la banca comercial. Algunas familias son jóvenes con hijos en edad escolar, y en otras los padres son

de mediana edad con hijos en edad de ir a la universidad. No todos los que ahí viven o vivían son familias con hijos, las había de parejas jóvenes sin descendencia, de hombres jóvenes y madres solas también. Al principio no se ubicaron familias que rentaran la vivienda, pero sí a la vuelta de dos años.

Con la información obtenida se pudieron armar casos como se explico en el capítulo anterior[38]. El criterio para la definición de los casos, no fue ni el ciclo vital de las familias, ni algún otro factor como el tipo de vivienda o el esquema crediticio al que accedieron; los criterios principales para establecer los casos, para distinguirlos entre sí, tienen que ver con la capacidad que tuvieron las familias para acondicionar el lugar, para adaptarse o sobreponerse a los inconvenientes que caracteriza a la vivienda social en la ZMCM. Desde hace unos años se utiliza el concepto de resiliencia para referir a las capacidades de las personas a sobreponerse a dificultades, el término se utiliza en diversos campos como en educación, pero es en la psicología donde al parecer hay más acepciones que refieren a la estabilidad emocional de la persona para enfrentar situaciones adversas. En los estudios sociales, sobre procesos urbanos en particular, se habla de capacidad de adaptación de residentes, de estrategias de resistencia para sobrevivir en condiciones adversas cuando el espacio que se habita tiene privaciones o limitaciones que no se pueden modificar y cuando no se tiene otra elección para vivir (Sánchez, 2010). Es por ello que se prefiere hablar de capacidades y estrategias de resistencia en la delimitación de los casos.

También fueron importantes otros aspectos como el vínculo que establecieron las familias con la vivienda, con los vecinos, y el significado que asignaron a esos vínculos. Se consideró en primer lugar el margen de posibilidades de las familias para buscar hacer habitable el lugar y superar las desventajas. En un principio,

[38] El tratamiento de los casos es como apunta (Gundermann, 2008), el trabajo con el caso de forma instrumental, es decir, no el caso por sí mismo, sino como un medio para conocer un conjunto de procesos que pueden ser característicos, en este caso, de un modelo habitacional. […] En este contexto, el estudio de una entidad particular se emprende para alcanzar una comprensión más desarrollada de algún problema más general o para desarrollar una teoría. El caso en sí mismo adquiere una importancia secundaria. (Ibíd., 256) Bajo una óptica instrumental, dice el investigador del Colegio de México, los estudios de caso aspiran a ser un medio de descubrimiento y desarrollo de proposiciones empíricas de carácter más general que el caso mismo.

todas las familias tenían las mismas expectativas y deseos respecto a ver consolidado un proyecto a partir de la vivienda, sin embargo, las estrategias y la resistencia frente a los embates, dejó ver las disposiciones de cada familia para acomodarse en el nuevo lugar, para recurrir a estrategias diversas como iniciar con algún emprendimiento como abrir una tienda, poner en renta la casa y regresar al DF a una vivienda mejor ubicada, o simplemente para dejar la casa abandonada y desentenderse de un crédito que muy pronto se volvió impagable.

Indagar en las formas de habitar en los desarrollos en cuestión, en el tipo de espacialidades que en esa modalidad habitacional se definen, implicó poner en primer plano las dimensiones culturales que interviene en dichos procesos, tratar de distinguir las situación de las familias respecto a estos elementos. En algunos casos las familias dicen sentirse más vinculados a su vivienda, en otros se tomó muy pronto la decisión de rentarla, la cuestión es que en estas disposiciones hacia la casa median -o mediaron- las capacidades que pudieron tener los habitantes al momento advertir sobre las múltiples desventajas que día con día se presentaban en los desarrollos. En función de este criterio, de la posibilidad de hacer habitable su espacio, de poder establecer acuerdos con los vecinos para mantener las áreas comunes o, tomar decisiones como rentar la vivienda o buscar otro lugar más conveniente, se construyeron cuatro casos o circunstancias de las familias con sus particularidades y elementos compartidos.

Casos 1: Los que continúan habitando en los desarrollos

Un primer caso es de las familias que permanecieron, o población objetivo de las inmobiliarias o “vivienderas”. Estas familias tienen una historia de carencia con la vivienda, de movilidad entre la vivienda rentada que pudieron pagar en varios momentos, y la vivienda prestada por familiares y amigos. Algunas de estas familias consideraron como una suerte, como una dádiva y, no como un derecho, que les haya sido aprobado un crédito. Para este perfil fue significativa la posibilidad de ampliar la vivienda, al inicio en las entrevistas hicieron mucho énfasis en dicha motivación, sin embargo, a la vuelta de tres y cuatro años, no

habían realizado mayores cambios. Restricciones de diversa índole limitaron el acondicionamiento de la vivienda en esos casos, frenaron la posibilidad de una organización para resolver problemas comunes, o para tomar decisiones como buscar un nuevo lugar con condiciones menos adversas. Estas familias –y aquí el criterio por el cual se distingue este caso- asumen o asumieron que no tenía otra alternativa para obtener una casa, por lo que harían todo lo posible por buscarle el lado más amable a la situación, por adaptarse a pesar de los inconvenientes que se fueron presentando con la vivienda.

Entre las familias de este caso se pueden apreciar algunas diferencias sin que esto suponga un caso distinto: algunas familias consideraron una especie de suerte haber obtenido un crédito, tenían una valoración muy positiva de la vivienda, y expresaban que "era cuestión de echarle muchas ganas" para poder acondicionarla y al alcanzar un nivel de bienestar que se habían propuesto. De manera distinta, otros entrevistados en este perfil eran menos optimistas, y expresaban que estaban en dicha opción de vivienda por necesidad, porque el crédito aprobado no les alcanzaba para otra casa con mejores condiciones. No obstante, éstos habitantes también tenían toda la expectativa de levantar la casa de acuerdo a sus gustos y expectativas. Otra constante de este caso es que, la mayoría de estas familias adquirieron pies de casa o casas tipo, es decir, la modalidad de vivienda de menor precio en los desarrollos.

Caso 2: Los que obtuvieron la vivienda antes o después de la jubilación

Otro caso es el de familias que también se han mantenido en los desarrollos, pero que tienen una situación de menor estrechez respecto al caso anterior. En este caso se encuentran personas que en muchos casos están en la tercera edad, que obtuvieron la vivienda antes de llegar al retiro, o que estaban por obtenerlo cuando se realizó la investigación. Éstos aprecian como una ventaja importante haber adquirido la vivienda, y en algunos casos no ha sido la única opción para hacerse de una casa, ya tenían un crédito bancario por una vivienda en el DF, o rentaban en un lugar mejor ubicado respecto a sus trabajos. Estas personas pueden habitar

en las casas más económicas, pero más comúnmente están en las casas de interés medio que son un poco más amplias, tienen dos niveles y mejores condiciones en general. Han ido más rápido en el acondicionamiento y ampliación de la vivienda, resultan ser los que más se movilizaron con quejas y presiones a las inmobiliarias, y se involucran y hacen propuestas para atender problemas comunes. Pueden haber adquirido la vivienda a través de un ONAVI o a través de algún crédito bancario y, al igual que los primeros, las familias también se vieron sorprendidas por todas las problemáticas que se ha presentado desde el inicio en los desarrollos, con la salvedad de que estas familias han tenido un margen de acción más amplio. En algunos casos todavía se mantienen los hijos viviendo con los padres, en otros, éstos alquilaron alguna vivienda fuera o al interior de los desarrollos.

Respecto a este segundo caso, cabe aclarar que, en las viviendas mejor acondicionadas -de interés medio- también habitan familias jóvenes que continúan en los desarrollos. Estas familias por una u otra razón, como la proximidad con el trabajo, por contar con mejores ingresos, etc., continúan habitando en las áreas donde se ubica la vivienda de interés medio, que por lo común, se conservan en mejores condiciones debido a que los vecinos se ponen de acuerdo para mantenerlas.

Caso 3: Los que se fueron primero

Aunque todos tienen en común haber dejado la vivienda de una u otra forma, en este caso hay personas, familias con situaciones diferentes. Algunas familias estaban en una circunstancia similar a las familias del primer caso que estoy considerando, se sentían bastante a gusto en la vivienda y en los desarrollos, pero por dificultades como la pérdida del empleo o el incremento en la mensualidad que tenían que pagar, no pudieron mantener la casa; particularmente aquellas familias que la adquirieron a través de un crédito de la banca comercial. En algunos casos se acercaron a organizaciones de la sociedad civil que se establecieron en los desarrollos con el objetivo de apoyar a las familias frente a las inmobiliarias y los

bancos, por lo que, algunos pudieron llegar a un acuerdo, pero otros, simplemente salieron dejando cerrada la vivienda que en no pocas ocasiones fue ocupada por otras personas “que se metieron”.

Otro perfil es el de aquellas familias o parejas que no pudieron sobreponerse a los inconvenientes, no necesariamente económicos, que se les fueron presentando con la vivienda. Estas familias que dicen haber “hecho una mal negocio", realizaron una serie de cosas para poder iniciar bien con la casa, algunos abrieron un comercio en lo que es la estancia, en poco tiempo hicieron remodelaciones y ampliaciones, pero al final optaron por traspasar o renta la vivienda por no haber calculado cosas como que los hijos ingresarían al bachillerato, y la distancia se volvió entonces un gran problema. En este caso destaca la situación de las mujeres: en las parejas jóvenes, algunas dicen no haber apropiado nunca el lugar, dicen haberse sentido aisladas desde el inicio, y que tuvieron un mal comienzo por no haber participado en la adquisición de la vivienda que estuvo a cargo por completo del esposo.

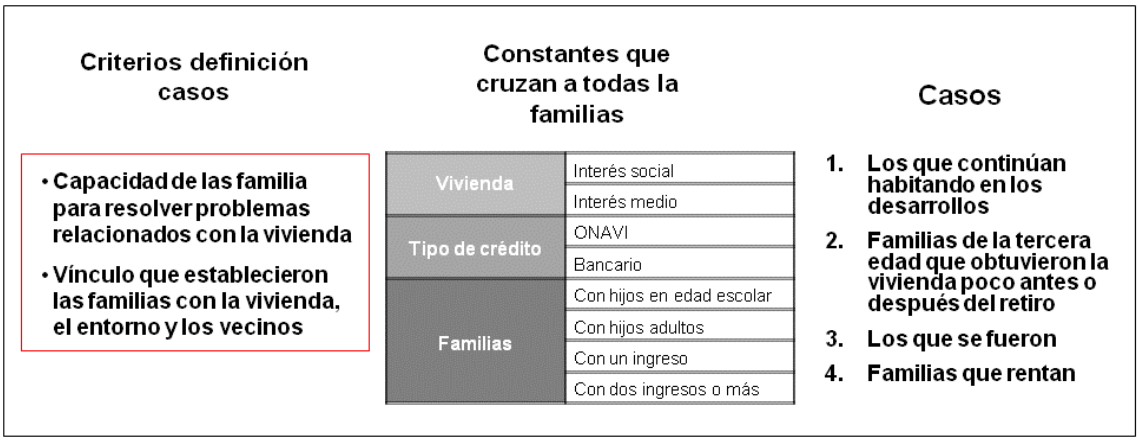
Las familias, en el caso que se está describiendo, que adquirieron un crédito de la banca comercial y que en algún momento pusieron en renta su vivienda para regresar a la ciudad de México, no reciben ni la mitad por concepto de renta. Por ejemplo, si tienen que pagar 5 mil pesos al mes de hipoteca por una vivienda de interés medio, no obtienen 3 mil pesos por la renta; es decir, ellos tienen que abonar otra cantidad similar o mayor para pode continuar pagando el crédito.

Caso 4 Familias que rentan

Al segundo o tercer año de haberse construido los desarrollos, me encontré con personas que no eran propietarios de la vivienda sino que la rentaban. En algunos casos la vivienda era de alguno de los padres de la pareja, o de una familia que alguien les presentó. Reconocen que es una ventaja pagar poco por una casa con dos niveles, pero consideran que es algo temporal en lo que mejoran sus ingresos para poder rentar en un lugar mejor ubicado respecto a sus escuelas y trabajos.

Sobre estas familias pesan muchos estigmas como que es la gente que no se vincula con el lugar, que no cuidan las áreas comunes, y “que son los que trajeron los problemas a los desarrollos”.

El conjunto de factores que se consideraron para la delimitación de los casos, los criterios, las condiciones que alcanzan a cada una de las familias de una u otra forma y, los casos, se muestran resumidos en el cuadro siguiente. Cabe mencionar que, al interior de los casos hay diferencias, matices entre las familias, sin embargo, lo que los define es esa condición más amplia respecto a su capacidad para resolver problemas relacionados con la vivienda.



Condiciones que tienen el universo de las familias y criterios para le definición de los casos

En el primer capítulo de este trabajo mencioné que las autoridades han asumido ya una postura respecto al modelo habitacional de vivienda social en la ZMCM, en febrero del año 2013 “han reconocido” que dicho modelo no beneficiaba ni a las familias ni a las localidades donde se emplazaron desarrollos con miles de viviendas. Desde hace más de una década los investigadores les explicaban con detalle a las Comisiones de Vivienda del Congreso los inconvenientes del modelo, pero ha sido hasta ahora -y debido a una serie de arreglos que referiré al final de este capítulo- que asumen el problema. La cuestión es que tales acontecimientos se han presentado antes que los resultados de este trabajo, de modo que el lector podría pensar que no tiene mucho sentido describir los pormenores de algo que

hoy se ha reconocido como fallido. Sin embargo, parece que al contrario, que el abordaje desde una aproximación cualitativa a la historia, a la suerte que corrieron las familias que han adquirido una vivienda en dicho modelo, puede dar otra lectura muy singular -que se suma a la de otras disciplinas- pero desde la reconstrucción de la experiencia de las familias que vivieron los “beneficios” y los múltiples inconvenientes de dicho modelo. Hoy el modelo ha sido desahuciado por las autoridades aunque los desarrollos ahí continuarán.

Capítulo 4

"Cada casa es una historia de fracaso -de insolvencia e impago, deudas y ejecución de hipoteca- y él se ha propuesto documentar los últimos persistentes rastros de esas vidas desperdigadas con objeto de demostrar que las familias desaparecidas estuvieron allí una vez, que los fantasmas de gente que nunca verá ni conocerá, siguen presentes en los desechos esparcidos por sus casas vacías".

Sunset Park, Paul Auster.

El habitar en los desarrollos de vivienda social en la ZMCM

Pensar en las formas del habitar en los desarrollos de interés social en la ZMCM sugiere, primero, reconocer un conjunto de elementos que pueden ser comunes en distintos tipos de hábitats. Algunos de estos elementos o procesos compartidos pueden apreciarse en el momento que para un individuo o una familia se puede volver necesario contar con un lugar propio para vivir. En todos los casos, las experiencias previas con la vivienda son antecedente en las representaciones o expectativas que se construyen respecto a una vivienda futura. En el caso de las familias de clase media, como señala Sánchez (2009), el cambio solía ser de un departamento a una casa independiente, y el trámite para su obtención podía ser más breve comparado con el tiempo que le puede tomar a una familia que adquiere una vivienda de interés social.

En el caso de los grupos con menos recursos, los problemas relacionados con la vivienda, con la carencia de ésta, pueden influir en la decisión de adquirirla en condiciones que para otros serían inconvenientes. Las dificultades prolongadas con relación a la vivienda en esos segmentos amplios de la población, pueden determinar en la conformación de un discurso que tiende a dejar de lado los inconvenientes característicos de la vivienda en el esquema de "vivienda social"; vivienda social entre comillas, porque como se verá más adelante, en la actualidad la vivienda para las familias de bajos ingresos ha perdido esa calidad social que implicaba un conjunto de beneficios, para concebirse en la actualidad como un bien, como patrimonio que se le adjudica a un sujeto con capacidad de cubrir un crédito.

Por otra parte, la expectativa en torno a una vivienda, respecto a una “casa ideal”, está en las familias de todos los segmentos, sectores con ingresos medios y altos. Ese es el caso de matrimonios o personas jóvenes que han adquirido un departamento dentro de la promoción inmobiliaria que se ha presentado del 2001 a la fecha en las delegaciones centrales de la Ciudad de México, resulta atractiva dicha oferta de vivienda nueva aunque no sea la más conveniente en términos de la calidad de los materiales y el tamaño de los departamentos. “El target” de esta oferta -como se les dice a los potenciales compradores en la mercadotécnica de las inmobiliarias-, son empleados jóvenes que en muchos casos han cambiado un departamento más amplio pero más antiguo en determinadas colonias, por uno nuevo en demarcaciones como la colonia Condesa que se puso de moda en los últimos años. En la motivación de esos jóvenes median representaciones que legitiman a dicha promoción inmobiliaria como el hecho que sea vivienda nueva con fachadas o exteriores que combinan estilos clásicos, modernos y “minimalistas” que convencen a este perfil de compradores.

No obstante, muchas personas que han adquirido vivienda en esta oferta, con el paso de los meses se van dando cuenta de la baja calidad de los materiales con las que están construidas como los grifos o llaves en cocinas y baños, que pueden ser como los que se instalan en vivienda de interés social.

Grifería para vivienda social que se instala en deptos. de lujo

Vivienda que fue autorizada de manera irregular

En todo tipo de casa, las personas construyen diversas expectativas respecto a la vivienda ideal de acuerdo a su experiencia y posibilidades económicas. Esa experiencia determina en las disposiciones hacia el nuevo lugar y en los significados que le otorguen a su nuevo espacio.

En la reconstrucción de la experiencia de las personas con la vivienda, se pueden reconocer varias fases que ellos mismos distinguen. Un primer momento es el del trámite para la adquisición de la casa; de ese momento es importante analizar las expectativas y representaciones que las familias construyen sobre la vivienda. Otro momento corresponde al acondicionamiento de la vivienda que, de acuerdo al tipo, es el tiempo que puede requerir dicho acondicionamiento. En el caso de la vivienda de autoconstrucción -o progresiva como también se le dice- en colonias populares, el tiempo para dicho acondicionamiento puede ser prolongado; en algunos casos puede tomarle 10 años a una familia el acondicionamiento mínimo de una casa. Sin embargo, las restricciones que demoran el acondicionamiento mínimo para poder habitar una vivienda, se presentan también en modelos habitacionales "formales" como es el caso de los desarrollos de vivienda social en la ZMCM. En estos, aunque la vivienda se entrega terminada, las personas no pueden ocupar los departamentos o las casas hasta haberles instalado un conjunto de elementos como rejas de protección y medidores de gas (como se pudo ver en los casos investigados). Asimismo, en la mayoría de los casos, pasan varios años hasta que las personas pueden acondicionar la vivienda como la imaginaron al momento de adquirir un crédito.

Al margen del tipo de vivienda, del modelo habitacional en el que las personas adquieran una casa o departamento, existen un conjunto de necesidades y significados comunes. Aunque la vivienda que se habite no sea propia, muchos experimentan la motivación de disponer un lugar de acuerdo a nuestros gustos y necesidades; aun en la vivienda rentada, muchas personas en algún momento se motivan por acondicionarla, por hacerle los arreglos básicos necesarios como pintarla, ponerle un suelo de madera o una alfombra. Después del acondicionamiento básico consistente en los aditamentos mínimos para poder

disponer un lugar, hay otro nivel como es la decoración y la introducción de mobiliario. Este proceso puede ser un motivo de entusiasmo para todos, tanto para aquellos que pueden renovar el mobiliario cada año, como para los que les puede llevar mucho tiempo debido a la falta de recursos. Elegir un librero sencillo puede ser tan motivador para una pareja de estudiantes que inician con un pequeño departamento, como la elección de un mobiliario de lujo para un baño en el caso de una familia de ingresos altos.

La posibilidad de ir acondicionando una vivienda de acuerdo a los gustos y necesidades de cada quien, puede ser un factor sumamente motivador en la vida de cualquier persona. Disponer un espacio, un orden para incorporarse en él utilizándolo para la convivencia, para el trabajo, para el disfrute, implica la posibilidad de apropiarlo, de asignarle diversos significados.

En el proceso de acondicionamiento, puede determinar el hecho de que la vivienda sea propia o rentada, en estos casos, el acondicionamiento siempre tendrá un límite, nunca se podrán instalar materiales que modifiquen la estructura de la vivienda porque las personas en algún momento tendrán que mudarse. Esta limitación la tienen presente las personas al momento de tomar la decisión de adquirir una vivienda de interés social. Cuando se les pregunta sobre los aspectos que consideraron para adquirir la vivienda, mencionan estás limitaciones que siempre tuvieron respecto a poder disponer un espacio a su gusto; si la vivienda era rentada, lo pudieron hacer siempre hasta cierto límite, y si habitaban un espacio prestado por algún familiar, eran mucho mayores las restricciones.

Las personas se forman una expectativa sobre la posibilidad de acondicionar la casa de modo que dicha expectativa media como una motivación para iniciar el trámite para la adquisición de una “vivienda social”. La posibilidad de ampliar la casa es algo que influye significativamente en la decisión de comprar aunque en la realidad no lo puedan hacer ni a mediano plazo. En esta posibilidad hacen mucho énfasis los vendedores de este tipo de vivienda y también la publicidad que la promociona. La venta de la casa ideal se proyecta hacia el futuro, no es lo que se puede adquirir en el presente, sino lo que se puede tener más adelante haciendo

referencia a las características de este tipo de vivienda como puede ser su ampliación a un segundo piso.

El acondicionamiento, la disposición de un orden de acuerdo a nuestras necesidades y gustos, da lugar a lo que se entiende por apropiación del espacio. Se dice que alguien apropia un espacio cuando se acomoda, cuando le asigna a ese espacio un carácter personal y entonces se vuelve también un espacio significativo[39].

El proceso de acondicionamiento es distinto de acuerdo al tipo de hábitat, de acuerdo a los recursos disponibles para acondicionar un espacio para vivir. En el caso de la vivienda de autoconstrucción en colonias donde viven personas de bajos ingresos, puede prolongarse en el tiempo y requerir varios años, por esta razón podría uno pensar que el vínculo con el lugar puede ser más fuerte respecto a otros espacios –como un departamento para sectores medios- que pueden ser un trampolín para la adquisición de una mejor vivienda posteriormente.

Tanto en la vivienda propia como en la prestada, el tema del acondicionamiento es un proceso importante que es considerado para su análisis en estudios con diferentes enfoques. En la aproximación cualitativa que sigue este trabajo, el acondicionamiento como proceso en el que se pueden leer muchas cosas, tendrá un lugar central en el análisis de los casos. El proceso de acondicionamiento dice también sobre la relación que se construye entre los habitantes y su vivienda en los desarrollos de interés social en la ZMCM.

De aquí en adelante se presenta el análisis de los testimonios de las familias y otros materiales obtenidos a través de la observación en los desarrollos en cuestión. La información que se presenta se fue obteniendo en varios periodos a partir del año 2006.

[39] Apropiarse de un lugar, no es únicamente hacer de él, una utilización reconocida, es establecer con él una relación, integrándolo a las vivencias propias; enraizarse, dejando en el espacio huella propia para convertirse en actor de su propia transformación (Chombart de Lowe, 1978).

Trayectoria habitacional de las familias

La mayoría de las personas entrevistadas se han mudado en varias ocasiones en los últimos años. Hay historias con la vivienda que tienen que ver con una forma de descenso social, como en los casos de algunas familias que aluden a la casa de la infancia y la juventud y cuyo relato está cargado de connotaciones positivas[40]. Esas casas o departamentos estaban bien ubicados respecto a las actividades que realizaba su familia de origen; las características de las viviendas eran más o menos adecuadas, y se percibían bien incorporados a sus barrios como en Coyoacán y La Santa Ma. La Rivera que es donde habitaron algunos de los entrevistados. Las dificultades con la vivienda de algunas de estas familias comenzaron cuando tuvieron que empezar a rentar, en algunos casos cambiaban de vivienda conforme se movían de empleo y variaban sus ingresos; otros padecieron por imprevistos relacionados con enfermedad y muerte, y en otros más los problemas tuvieron que ver con alguna separación o divorcio. Estos relatos de la casa del pasado, de la infancia o la juventud con valoraciones positivas, pueden parecer más comunes a las personas o familias de la clase media y, el hecho es que, en efecto, varias familias, particularmente del caso 3 (los que tuvieron mayor capacidad para resolver problemas con la vivienda), se motivaron igualmente con la vivienda social como los que tuvieron una situación de carencia constante con un lugar para habitar.

> "Sí, viví casi 13 años en la colonia Santa María la Rivera, fue el lugar más decente, a gusto, por el tipo de vivienda que era particular, prácticamente de la familia donde yo vivía y la colonia con costumbres muy tradicionalistas, casas muy bonitas, antiguas, con una historia muy grande; todos los servicios a la mano, escuelas, mercados, súpers, iglesias, todo lo que uno necesita para sentirse bien, una zona tranquila, no había muchos departamentos sino más bien casas propias, muy antiguas y bonitas".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

[40] En la tesis de doctorado de Reyna Sánchez La significación social de la casa para sujetos de dos grupos sociales en la Ciudad de México (2010), la autora se avoca a reconstruir el significado de la vivienda entre familias de distinto perfil, familias de la clase trabajadora, y familias de clase media. Para la reconstrucción del significado de la vivienda, la autora trabaja con los testimonios como relatos. En el minucioso análisis que realiza, distingue los relatos vinculados con la casa del paso, del presente y el futuro. Es por eso que me apoyo también en este trabajo en la parte del análisis: los relatos de la casa del pasado, del conflicto –como dice la atura- son similares a las historias que reconstruyo sobre la historia de las familias con la vivienda.

Sin embargo, en menor proporción, también se observan familias del caso 1 (Los que continúan habitando los desarrollos, con menor margen de maniobra) en las que la casa del pasado o la juventud fue mejor que la casa de los últimos años.

> "Venimos de Lechería, Santa Rosa se llama, es por lago de Guadalupe, tres años aproximadamente, y anteriormente en Satélite, yo llevo varios cambios, en Satélite, San Andrés, Arizona, Coyoacán, no si he recorrido desde el sur a varios lugares, No, pus en Coyoacan, yo nací en Coyoacan en el Perpetuo Socorro, y salí como a los 20 años de ahí, ya a Estados Unidos, precisamente pero extrañé muchísimo y lloré muchísimo en el otro lado, pero yo por mí seguiría en Coyoacan, pero namás que vendieron la propiedad mis papás. Toda mi niñez, toda mi adolescencia la pase ahí, una zona muy linda".
>
> [Maria Magdalena Ponce, 48 años]

> "Antes vivía en al centro de la Ciudad de México, en la Colonia obrera. Vivía en un depto rentado: crecí con una buena infancia y una buena adolescencia. Estaba muy ubicado, porque tenías a cinco minutos el metro, el centro, no estabas tan alejado; estabas en medio de todo: norte, sur, este y oeste. Extrañas la cercanía de todo. Quieres abastecerte, y tienes la Merced, diversión, tienes la Zona Rosa, que estar hasta acá, estás aislado de todo eso".
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

En el caso de las familias que refieren a la casa del pasado con una valoración positiva, algunos salieron de la casa familiar a rentar un departamento -mientras estudiaban y comenzaban a trabajar- en colonias cercanas a la casa de los padres, pero más próximas a la zona oriente de la ciudad de México donde las rentas son un poco más bajas. En el caso de parejas en este perfil (2 y 3) de los que tuvieron mayor capacidad para resolver problemas con la vivienda, rentaron en dichas colonias hasta que obtuvieron el crédito, ocuparon la vivienda, pero antes de un año la pusieron en renta y volvieron a la ciudad de México a rentar un departamento de nuevo.

> "Recuerdo que hasta vendimos algunas cosas para juntar para que nos adjudicaran. En el trabajo de mi esposa había una empleada que movía lo de los créditos; a esa señora le dimos una cantidad y le aprobaron el crédito a mi esposa. Nos tocó una casa Ara con un pedazo de patio muy amplio. Nos dieron la casa por noviembre y en las vacaciones de diciembre nos mudamos, en las vacaciones la pasamos muy bien, pero pronto vimos que no era negocio. Yo vivía por Taxqueña con mis padres, luego

en Villa de Cortes, nada que ver con esas casas perdidas en medio de la nada. Nos regresamos a rentar a la colonia Alamos, un barrio bien ubicado, bonito".

[Hombre, 43 años]

En el caso de algunas personas que vieron afectada su situación respecto a la vivienda por algún accidente o enfermedad, explicaron que hace años habitaban en alguna colonia "clasemediera" en un departamento con todos los servicios. Algunas personas rentaban o incluso habían adquirido la vivienda a través de un crédito de la banca comercial, pero con la muerte del esposo, o su propia enfermedad, tuvieron que ausentarse del trabajo por lo que sus ingresos disminuyeron significativamente de modo que se desplazaron a otros puntos en la ciudad donde las rentas son más bajas y donde permanecieron hasta que les fue aprobado el crédito.

"He vivido en casas, en residencias, he vivido en cuartos, o sea, he tenido también mis diferentes, la vida te da muchas vueltas, uno dice he estado muy bien y de repente pum, ¿no? Llegué de Estados Unidos donde tenía una casa preciosa con alberca, yacuzi, todo lo mejor que te puedes imaginar, matan a mi esposo aquí, me quedó en ruinas yo, porque él entró aquí sin FM2, y era ilegal y entonces el gobierno de los Estados Unidos no me responde nada, ¡me quedé con cinco hijos".

[Maria Magdalena Ponce, 48 años].

"Dejé mi carrera profesional porque perdí un ojo en un accidente, soy cardiólogo pero ya no ejerzo desde hace 15 años que perdí el ojo, se me cerraron muchas puertas, ya no me dejaban operar, ya nada, entonces conocí a un amigo y él fue el que me invitó a CONACULTA".

[Dr. Nacho Silva, 62 años]

Por otra parte, la separación o el divorcio también fue motivo para que algunas personas vieran afectada su situación respecto a la vivienda. Esto se observó más en el caso de mujeres que al separarse del esposo, tuvieron que dejar la casa y mudarse a otro lugar como a la vivienda de los padres por no contar con los recursos para proveerse un lugar para ellas y sus hijos.

"Me gustaba mucho ir al parque, al kiosko de Santa María que es un parque con una cultura muy bonita, una arquitectura también; normalmente van muchas personas de la tercera edad; pero desafortunadamente me divorcié. No tenía buena relación con mi esposo, y mejor me separé, me fui a vivir con mi madre y me llevé a los niños."

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

Varias familias (en particular del caso 1) compartieron que en sus colonias se presentaban desde hace varios años cambios relacionados con violencia e inseguridad. Comentaron que ahí vivieron tranquilos durante muchos años, pero que más recientemente comenzaron a presentarse asaltos, situaciones más visibles de narcomenudeo, y otros problemas que no habían padecido antes, por lo que les preocupó que en ese contexto continuaran conviviendo sus hijos.

"Decidí venir a vivir aquí porque… te enseñan un desarrollo nuevo. Pensé en la inocencia con la que yo crecí, y pues en eso pensé. Allá en mi colonia cambiaron las cosas con el paso del tiempo, por la misma gente. Hubo más droga, más violencia y se fueron transformando las cosas; entonces tratas de buscar un lugar adecuado a donde van a vivir tus hijos".

[Hombre 38 años, casas Geo Villas de Terranova]

Una situación más constante fue la pérdida del empleo. En varios casos se mencionó que antes de 1995 se contaba con un buen departamento que se volvió impagable después de la devaluación de finales del 94. Otros indicaron que a principios del año 2000 disminuyó su carga laboral y otros simplemente perdieron el empleo.

"Pues es una historia complicada, me imagino como la de mucha gente. Hace 10 años estaba yo en Comisión Nacional del Agua, de ahí me independicé. Les empecé a hacer muchos proyectos, me iba bien, vivíamos en la colonia el Reloj en Tlalpan, y en el 2002, 2003 nos empezó a ir de la patada. Comenzaron a pedir un montón de cosas para asignar proyectos, lo que nunca. Allá pagábamos una hipoteca por un departamento muy bonito, nada tiene que ver con esto, pero me disminuyó la chamba, entonces le dije a mi esposa, usemos tu crédito; reestructuramos con aquel para tratar de mantener el despacho, adquirimos esta casita y nos venimos para acá, puros malos negocios".

[Ing. Merino, 61 años]

"Yo me separé y vine a vivir con mis padres. A ellos les dieron esta casa un poco antes del retiro de mi madre, y como yo fui la que se salió con mi hija, pues no tuve de otra que venir para acá. Yo había dejado de trabajar en lo que tuve a la niña, y cuando me separé me vine para acá con ellos. Recién comencé a trabajar pero por allá en el centro de la ciudad, por lo que en cuanto junte un poco de dinero me buscaré algo más cerca. Aunque también me preocupa dejar a mis padres, sólo aquí que no me gusta para nada.

[Claudia, 32 años, Casa dúplex, Ara]

En uno y otro caso, la mayoría de las familias en este perfil de los que tuvieron mayor capacidad para resolver problemas con la vivienda, expresaron sentirse vinculados con sus anteriores lugares de residencia; les parecía que su vivienda tenía una mejor ubicación, "que estaban más cerca de todo", les agradaba su lugar desde la imagen del barrio, pero desafortunadamente, en algún momento no pudieron continuar rentando en los lugares donde se sentían más a gusto.

Por otro lado, las familias en el caso de los que han permanecido porque parece que no tienen otras opciones, también habían andado de acá para allá antes del crédito. Han rentado en colonias populares en delegaciones del oriente de la ciudad, y también en municipios del Estado de México como en Ciudad Neza. Con excepción de un par de familias que dijeron haber habitado en una vivienda de lámina en una colonia irregular, la mayoría vivieron en departamentos e incluso en casas particulares rentadas, pero sobre todo prestadas, ya sea de los padres de la esposa o del esposo. Aquí el relato de la casa de la infancia y la juventud, también está cargado de historias positivas, pero conforme las familias tuvieron que salir porque tuvieron su propia familia o cualquier otra razón, el relato de la casa del pasado comienza a tener valoraciones negativas. Cuando se refieren a la experiencia de vivienda prestada, lo primero que mencionan es que fue una situación difícil que no desearían que se volviera a repetir. Reconocen que padecieron una serie de problemas que son comunes cuando dos o más familias comparten una vivienda. Varios entrevistados indicaron que es mejor rentar que depender de los padres o los suegros, pero que en ocasiones no tuvieron la posibilidad y dijeron asumir la situación de dependencia y sus implicaciones como algo que tenían que aguantar y como algo temporal. Por ello, la obtención de un

espacio que les ofrece privacidad e independencia, es algo muy valorado en el nuevo lugar de residencia.

Con excepción de algunas personas que reconocen las ventajas de haber contado con el apoyo de familiares, la mayoría tiene más presente el conflicto y por lo mismo dicen preferir su situación actual respecto a la que tenían en la casa de los familiares. En algún punto de la entrevista reconocían que vivieron varios años en la casa de los padres; algunas personas vivieron ahí toda su vida, hasta cuando tuvieron su propia familia.

> "La verdad es que desde que nos cambiamos creemos que nos ha ido un poco mejor, ya se puede decir que es nuestra casa, no estamos limitados a lo que disponga mi suegra, te ahorras muchas broncas que no deberían de darse con la familia. Así nos evitamos reclamos de que si usamos el baño 20 minutos; que llegue algún otro hermano y pregunte ¿cuándo se van?, o que nos saquen las cosas y nos las dejen en la puerta. Todo eso nos evitamos con esta casa, como no la vamos a valorar".
>
> [Mujer 48 años, casas]

> "Por nuestra iniciativa no buscamos, ya estábamos decepcionados, resignados a estar allá con mi mamá en Ixtapalapa, fincamos y dijimos ya que nos queda. Pero el primo de mi esposa nos dio un poco de ánimo y en Ara nos dieron el crédito".
>
> [Mujer 41 años, casas Ara]

Otra situación es la de aquellas familias que en algunos momentos salieron de la casa de los padres para rentar una vivienda. En esos casos, dicen que aunque el inmueble era precario o su ubicación inconveniente por estar muy lejos del trabajo o las escuelas, las familias se sintieron a gusto y reconocen que su situación mejoró en muchos aspectos. El problema fue que para varias de estas familias en las que en muchos casos solamente aporta el esposo, en algún momento ya no pudieron seguir pagando la renta porque perdieron su trabajo y tuvieron que volver a solicitar el apoyo de los familiares.

> "Es de llamar la atención en tres meses nos dieron la casa. Luego luego nos cambiaron, por mi hija Alejandra, ella está en la preparatoría que está en Ixtapalapa, para acá, imagínese cuanto hace, tres horas cuatro horas de ida y vuelta. Y la cambiamos, porque imagínese cuanto de pasaje, en cambio ahora ya no es tanto gasto (la señora decía que seguía siendo elevado el gasto con movimientos de cabeza). Ahora ya no son pasajes, pura gasolina, pero estamos más a gusto".

[Hombre, 46 años, casas Kid, Geo]

Las familias del caso 1 (los que permanecen porque no tienen de otra) también habitaron en colonias donde se sentían a gusto, se encontraban más o menos cerca de sus trabajos y centros de estudio, y cerca también de familiares y amigos. En algunos casos se hizo referencia a barrios muy tradicionales en la ciudad de México como el de La Candelaria, donde participaban en actividades propias de dichos barrios como en las fiestas patronales. No obstante, varias personas mencionaron que se fueron moviendo de alguna colonia en la ciudad central, a los municipios del Estado de México donde pudieron estar a gusto durante un tiempo hasta que –dicen- se comenzó a apreciar una situación de inseguridad entre asaltos y narcomenudeo que cada vez se iba haciendo muy visible. Esa situación fue afectando en la dinámica, en el ambiente que había en los barrios y les preocupaba que ahí continuaran creciendo sus hijos.

> "Antes de vivir aquí vivía en la colonia CTM 14 que está por el metro Muzquis, era un departamento, eran como tres departamentos en una casa. La verdad sí me sentía a gusto, éramos pocos en el edificio. Vivían dos familias con las que me llevaba muy bien. Como en todos lados, había cierto tipo de violencia, nos quejábamos de eso, no faltaba la gente peleonera, lo que me preocupaba por mis hijos, entonces definitivamente me gustaba más que aquí en el desarrollo".
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

En el caso de las personas que rentan (los del cuarto caso), también han tenido una situación de dificultad respecto a la vivienda. Algunos de éstos le rentan a aquellas familias (del caso 3) que decidieron volver a la ciudad de México, o algún familiar que obtuvo la casa como la madre de la esposa o el esposo. Estas personas dicen estar en el lugar porque no tienen otra posibilidad, pero que en cuanto mejore su situación regresarían a la ciudad o a la colonia donde no pudieron seguir pagando renta; una razón para rentar en los desarrollos, dicen, es el bajo costo de las rentas, "porque en ningún lugar se puede rentar una casa por 2 mil quinientos pesos".

"Yo trabajaba por Tlalnepantla, pero me cortaron de esa planta y ya no pudimos pagar un departamento que rentábamos por Atzcapotzalco, entonces nos venimos a esta casa que nos prestó la mamá de mi esposa. Ella la sacó así pero nunca se vino, y nos la ofreció. Acá le pagamos 2500, en el Distrito nunca vas a rentar una casa por esa cantidad, pero la verdad es que no nos gusta, está como muy retirado de todo, muy aislado. Yo voy a regresar a terminar la carrera a la UAM de Atzcapotzalco, entonces en cuanto tengamos la posibilidad nos regresaremos a rentar por allá".

[Matrimonio joven, Villas de Terranova, casas Geo]

En el caso de las familias que han permanecido, (porque no tienen otra posibilidad) el relato de la casa del pasado tiene valoraciones negativas: la casa de los padres se asocia con experiencias satisfactorias, pero la casa de la juventud o de casados se caracterizó por una serie de privaciones y dificultades, lo que parece influyó en las concepciones del anhelo, del sueño de poseer un lugar propio como fuera, de modo que la aprobación de un crédito se aprecia como una suerte, como un gesto generoso por parte de la empresa o el instituto de vivienda y no como un derecho.

"Yo por eso le dije a este –el esposo-, vamos a buscarle, si no te alcanza para la casa dúplex, de las chiquitas, no importa, la que sea pero usa ese crédito. Nos pusimos muy contentos cuando vimos que sí nos alcanzaba para las casas chiquitas, fue como una bendición".

[Sra. Magda, casas Ara]

"A la semana que venimos a ver las casas y que vimos que no nos alcanzaba el crédito, nos fuimos desilusionados, y a la semana le llamó el vendedor a mi esposo. Nos dijo que había una casa disponible, aunque todavía no estaban terminadas."

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

En el caso de los grupos con menos recursos, por lo común la mayoría de las familias en el caso 1, los problemas relacionados con la vivienda, con la carencia de ésta, determinaron en la decisión de adquirir una en condiciones que para otros podrían apreciarse inconvenientes; con ello también, las personas se apropiaron y reprodujeron un discurso que tendió a justificar, a soslayar los inconvenientes con

la modalidad de vivienda que podían adquirir, inconvenientes como la ubicación tan alejada de los centros urbanos.

Sin embargo, en la modalidad de vivienda social en cuestión, no sólo se engancharon las familias con mayores dificultades con el lugar para vivir, sino también familias que en distintos momentos tuvieron una situación menos inconveniente respecto a la vivienda. Dichas familias "con más posibilidades", con un poco más de información, igualmente se embarcaron con la idea de "la casa propia", ya fuera por la recomendación de un familiar o amigo que también "compró casa" en esos desarrollos; estas personas también se entusiasmaron con la idea de la casa propia en donde fuera. La idea de "hacerse del espacio propio", de pasar del estatus de arrendatario a propietario, de dejar de tener aquella preocupación de pagar una renta mes con mes –como lo refieren varias familias-, fueron consideraciones que tuvieron en cuenta muchas personas; consideraciones comprensibles que no sólo movieron a los más desfavorecidos en cuanto a la vivienda.

Platicar con las familias sobre su experiencia con la vivienda ha sido con la idea de comprender sus disposiciones respecto a un tipo da casa que quizá para otras personas no hubiese sido adecuada. En cuanto al lugar para vivir, todos en algún momento tenemos una vivienda ideal en la cabeza, ideal -pensaría uno- de acuerdo a nuestros ingresos y experiencia con la vivienda, buscamos un lugar por donde hemos vivido, si nuestros ingresos no alcanzan para el barrio que nos gustaría, tratamos de encontrar algo "cerca" y con los servicios a los que más o menos estamos acostumbrados.

En la reconstrucción de la experiencia de las familias con su vivienda, se enfocó el plano de los significados que le dieron a un conjunto de cosas como la ubicación,

la relación que tenían con los vecinos, a la imagen del lugar y, las experiencias que hubiesen tenido en sus anteriores lugares de residencia. Desde esta óptica, se puede entender más a fondo la relación de las personas con la vivienda en los conjuntos o desarrollos en la ZMCM. De este modo, considerando la historia de las familias con la vivienda de una manera más compleja, pueden superarse lecturas simples que se restringen a las condiciones materiales de la vivienda en un momento determinado. En dichas aproximaciones como las de algunas sociologías de la vivienda[41] -enfocada a indagar sobre el bienestar de las familias en la vivienda social-, se puede llegar a la conclusión que las familias están mejor en los nuevos lugares porque tienen todos los servicios dentro de la vivienda, como por ejemplo un baño. Respecto a otros temas, desde esta misma óptica se pueden leer de modo reduccionista otros procesos como las modificaciones de los espacios que hacen las personas al margen de los reglamentos. En la lectura que se hace en estos estudios la modificación es vista como algo que afecta en la calidad de vida en los desarrollos. En cambio, desde otro enfoque –cualitativamente-, se puede ver que esas modificaciones que hace la gente son una posibilidad para no asfixiarse en la monotonía que caracteriza a dichos desarrollos.

(Giglia, 1998) plantea que en un nivel se puede entender el habitar como sentirse amparado, a resguardo[42] , pero que es necesario tener una noción más amplia que no esté vinculada de manera predominante a la idea de refugio y de protección, sino que asocie el habitar con la producción colectiva de un entorno provisto de significado. […] Podemos empezar definiendo al habitar como la relación con el espacio mediada por la cultura (Ibíd.,1998: 6). En este sentido, reconstruir culturalmente la historia de las familias con la vivienda ha sido con la finalidad de conocer en efecto la ubicación de las casas donde vivían, las condiciones materiales de esas casas y barrios, pero sobre todo, para saber si estaban a gusto o no, si se identificaban con el lugar, cómo se organizaban, de modo que esa

[41] Villavicencio Blanco, Judith, coord., Condiciones de vida y vivienda de interés social en la Ciudad de México., UAM – A, Miguel Angel Porrua, México, 2002.

[42] Habitar en el sentido vinculado a la noción de “casa” como sinónimo de “amparo”, de “sentirse” amparado en un lugar como lo apunta Bachelard en su libro La poética del espacio (Ibíd., 2008).

historia o antecedente pudiera servir para comprender sus disposiciones, motivaciones, resistencias y formas de organización al inicio y durante los primeros años en los desarrollos, en los que, pronto se pudo apreciar que podía haber un habitar más estable en otras modalidades de vivienda como es el caso de la vivienda progresiva o de autoproducción.

Representaciones sobre la vivienda

Otro momento en la reconstrucción del habitar en los casos investigados corresponde a la gestión o el trámite para la obtención de la vivienda, al momento en que las familias se enteraron y consideraron la posibilidad de adquirir una casa en la oferta de vivienda que se estudió en este trabajo. En la reconstrucción de este momento se pueden apreciar un conjunto de aspectos importantes sobre el habitar en los desarrollos, se puede ver la relación de las inmobiliarias con los organismos de vivienda, y el modo cómo éstos ofrecen sus servicios en una coyuntura, en una administración que presumió de realizar la mayor cobertura de vivienda. Se puede apreciar también –en la reconstrucción de dicho momento previo a la adquisición- lo que motivó a las familias a tomar la decisión, y los argumentos que se plantearon para justificar inconvenientes que se apreciaban al inicio como la distancia de los desarrollos respecto a los centros de trabajo y, los momentos en los que, reconoce la gente, “se dejaron engañar”.

Sobre el trámite y las representaciones sobre la casa, no son muy marcadas las diferencias por caso como pueden ser en otros temas como el acondicionamiento y la apropiación del lugar, y la organización de los vecinos para la atención de los asuntos comunes. Con relación a la gestión para la obtención de la vivienda, muchas familias no tenían contemplado solicitar un crédito hasta que les comunicaron –a través de diversos canales- que reunían los puntos para solicitarlo. En otros casos, fue a través de algún conocido o algún amigo que buscaron informarse y, fueron menos las familias que se interesaron por otros medios como la publicidad de las inmobiliarias

A la mayoría de las familias “les llegó una comunicación” al trabajo o al domicilio en la que les indicaron que contaban con los puntos suficientes para solicitar el crédito y hacerse de una casa como la que ellos, los desarrolladores, les proponían. A algunos les tomó por sorpresa, otros dicen que no lo creyeron hasta que firmaron un contrato, lo significativo es que para la mayoría, incluyendo a las familias de los casos con un poco más de recursos que pudieron adquirir una vivienda de interés medio, la posibilidad del crédito se presentó en el momento que necesitaban resolver el tema del lugar para vivir.

> “Salió sorteado, dejó la solicitud y afortunadamente salió sorteado, no pus inmediatamente le dieron el crédito, él quería una casa más grande pero no alcanzó el crédito, por lo que pues a finales de cuenta yo dije, mira si te alcanza para esta pus te la están dando con eso nos atenemos, no la pensé”.

> “No pus que padre ¿no?, y ya de repente me dice ya está el crédito, ya pasa lo que me dice, vamos la oficina, ya pasa lo que les comento, y ya salen con lo que les dije, que es la casa B, que no se qué, y yo, ¿a poco Cuauhtémoc?, no que padre, a ver si es cierto”.
>
> [María Magdalena Ponce, 48 año, casas Ara].

A varias familias les sucedió que el monto del crédito no les alcanzaba para la casa que tenían contemplada cuando les comunicaron la aprobación, pensaron en alternativas distintas a las propuestas por las inmobiliaria, pero pronto advirtieron que era muy poco el crédito con relación a los precios de la vivienda aún en colonias populares al interior de la ciudad de México.

> “En un principio buscamos en el DF, buscamos en Iztacalco que es donde vivíamos, y no nos alcanzaba para nada. Te dan un crédito de doscientos y tantos mil pesos, no te alcanza para nada, qué compras con eso en el DF, nada, entonces no queda de otra más que venir para acá porque aquí sí te da una casita, bien chquita, lejos de todo, pero sólo para aquí nos alcanzó.
>
> [José Zapata, 31 años, Casa Geo].

Asimismo, a varias familias les sucedió que al percatarse que el crédito aprobado únicamente les alcanzaba para las modalidades de vivienda más económica en la oferta de vivienda social, los vendedores destacaron un conjunto de "ventajas" en dichas opciones como la posibilidad de ampliar la vivienda, pero sobre todo, hicieron una labor de venta en la que les ofrecieron promociones, descuentos, casas que les quedaban, que les sobraban, que tenían un excedente de terreno, por lo que tenían que considerarse afortunados por la ocasión, por el vendedor que les tocó, que se comunicó con ellos después para decirles que les había apartado una casa. Estas experiencias de las familias en el proceso de otorgamiento del crédito, elección de la vivienda y firma de contrario, muestran algo de las inconsistencias o irregularidades en el trámite y la adjudicación de la vivienda; que las familias desconocieran el costo real de las casas, los tipos, las condiciones específicas de los contratos, dio margen para que los promotores les hicieran sentir que eran favorecidos con lo que les tocara y, dejarían de ver una serie de cuestiones que eran muy importantes.

> "A la semana que venimos a ver las casas y que vimos que no nos alcanzaba el crédito, nos fuimos desilusionados, pero a la semana le llamó el vendedor a mi esposo. Nos dijo que había una casa disponible, que aunque todavía se estaban terminadas cosas, nos dieron una fecha nos dijeron que, aunque no estaba terminada, pues que como nosotros viéramos, si queríamos meternos ya, bajo nuestro propio riesgo. Y entonces dijimos, pues no importa, así como esté, ya no hay que pagar más renta, porque como a la quincena le empezaron a descontar a mi esposo. La casa nos salió en 205 mil pesos, nuestra pago mensual como de 2 mil al mes aproximadamente".
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años. Casa Kid Geo]

> "De hecho nos íbamos a ir hasta Toluca, mi esposo me dijo, nos vamos a Toluca, yo le dije, me voy a donde tú me digas. Y luego salió esta oferta, me dijo sabes qué, hay una oferta acá por Texcoco. Le llamó una muchacha, y le dijo de la casa, y fui con la muchacha, nos presentamos, y nos enseñó los planos, como van quedando los claustros, así vimos la casa y nos dio esta, y ahí fue cuando ya nos decidimos. Sacó el crédito por INFONAVIT. Apenas nos alcanzó, sobre todo porque alcanzamos una oferta, nos la dieron un poco más barata y por eso nos alcanzó".
>
> [Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

> “En esa ocasión había una oferta, costaban 215 mil pesos y nosotros teníamos sólo 200 mil. Pero el vendedor le llamó a mi esposo y le dijo que todavía tenía una casa de oferta, a 200 mil, y pues la tomamos nosotros”. [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

> “Nosotros lo sacamos por el INFONAVIT de mi esposo, fuimos de los primeros y por eso nos tocó un terreno en la parte de atrás que es casi del tamaño de la casa. No sé por qué este ese excedente, si calcularon mal o qué, la cuestión es que tenemos un terrenote hacia la parte de atrás, mira ven, te enseño”. [Mujer, 42 años, Casas Ara].

Lo favorecidos que hacen sentir a las familias con el esquema de ofertas y beneficios una vez que les comunican la aprobación del crédito; el hecho de que éstas perciban como una suerte haber salido sorteados porque en otras ocasiones la solicitud de un crédito les fue rechazada, influye en la percepción que tuvieron muchas familias respecto al crédito entendiéndolo como un regalo y no como un derecho, como algo que les correspondía. La percepción del crédito como una dádiva es algo que se puede observar no sólo en el caso de las familias que lo obtuvieron de un organismo como el INFONAVIT, sino incluso entre las que lo obtuvieron a través de la banca comercial. Algunas de estas familias mencionaron que se vieron favorecidos por las amplias facilidades que les dio el banco a través de las inmobiliarias, como si no hubiesen tenido que acreditar su capacidad de pago (o los hubieran exentado de otros requisitos como presentar su estatus en el buró de crédito). Las familias tenían la idea de que era muy complicado que les autorizaran un crédito por las dificultades que habían tenido anteriormente ya que la gestión que iniciaron fue en un momento distinto al de la política en materia de vivienda o la acción inmobiliaria que estaba en curso en el primer gobierno panista. En el caso de las familias entrevistadas, es una realidad que tenían varios años en su empleo sin que les aprobaran un crédito sin que salieran sorteados.

> “No pasaron ni 15 días cuando le hablan por teléfono y él me dice en la noche, llegando bien contento, oye qué crees, que mañana hay que ir a recoger las llaves y las escrituras de tu casa, oye tas soñando. Fue muy rápido, demasiado rápido”. [Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años, Geo casa tipo]

> “Anteriormente viví en la colonia Obrera, es una colonia muy popular, realmente habían situaciones que no nos gustaban, como los vecinos que por su forma de ser bien hostiles, nos hicieron de alguna manera tomar la decisión de buscar algo nuevo,

> un cambio para los niños. Este se dio cuando, por medio de un amigo, nos dieron las facilidades de adquirir el inmueble través del banco, ese lugar que se llama Acolman, del Estado de México". [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara interés medio]

La constante es que la mayoría de las familias asumieron el crédito como una dádiva, no como un derecho, lo que hubiera ayudado para que se informaran sobre el costo real de los tipos de casa en la modalidad de vivienda social, sobre otras cuestiones como la transferencia del crédito a otra localidad como en el interior del país donde el costo de la vivienda es más bajo y, sobre todo, hubiesen estado claros con las condiciones del crédito que a la vuelta de pocos años, desanimaría y complicaría a las mayoría de las familias.

> "Fue muy rápido, demasiado rápido, y este yo la verdad no lo creía al día siguiente, me dice, ora acompáñame para que recibas tu las llaves y firmes y todo, y ya vino yo te llevo, no sé cómo llegué, pero de ojos cerrados llegué, y ve que está bien escondido mano, oye tu ya te sabias el camino. Dios es Díos, no pus en este momento dices es Dios, y ya pus ya llegamos a unas casitas de aquí adelante, y si no que me dan las llaves y la tapa del tinaco y yo así como, estaba nuevo". [Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

Que las familias consideren la obtención de un crédito para vivienda como una suerte y no como un derecho, ha sido mencionado en otros estudios sobre vivienda social. En el trabajo de Villavicencio -que ya se ha referido- los "beneficiarios" también lo significaron como una dádiva y no como un derecho. En los programas analizados por la autora, se atendieron únicamente solicitudes colectivas provenientes de organizaciones sociales del tipo cooperativas o asociaciones civiles. Por ello, lo primero que tuvo que hacer una familia solicitante fue incorporarse a un grupo, que en la mayoría de los casos, como señala la autora, no es a partir de una valoración objetiva en cuanto a que dicha familia haya considerado que cumplía con los requisitos para postular y tuviera derecho a una vivienda, es decir, no se entabló una relación con el organismo en términos formales. Más bien, dice, para la gran mayoría de los demandantes el proceso se inició porque entraron en relación con otras personas que pudieron involucrarlos en una red de relaciones no siempre formales, que no tienen que ver con su derecho ciudadano o social, pero que los llevaron, no en todos los casos, a conseguir una vivienda.

En las políticas y programas habitaciones analizados por la investigadora de la UAM-A, el promedio de espera desde que se presenta una solicitud hasta la obtención de la vivienda fue de tres años y medio, pero hay algunos casos para los que la espera duro más de ocho años en contraste con aquellos para los que sólo duró año y medio. Las causas de la demora en los casos de Villavicencio se debieron, como ella señala, a las limitaciones que pudieron tener los solicitantes para cubrir los requisitos. Otras razones se debieron, a la misma duración del proceso o por el comportamiento de quien gestionó y representó al grupo. En esos casos, dice Villavicencio, un factor que permite resistir el tiempo de espera tan prolongado y los sacrificios que ello implica, es el hecho de que participar en el proceso, es pertenecer a una red que alienta a los demandantes y les da confianza sobre una conclusión positiva del proceso. […] Confianza que no se fundamenta en el reconocimiento de su derecho a una vivienda, incluso en algunos casos, se cree que la organización o el líder son los benefactores económicos.

Villavicencio concluye que la mayoría de los entrevistados en su estudio no tenían una percepción favorable del proceso ya que reconocieron que se llevó a cabo en una red semi informal y no como resultado de una normatividad fija y estable, de tal modo que lo que apuntaba el programa para conseguir la vivienda no siempre correspondía a lo que sucedía en realidad. Por esta razón, dice la autora, al término del proceso muy pocos beneficiados se percibían como derechohabientes aun cuando cumplieran con los requisitos para adquirir una vivienda de interés social.

> "Nadie utilizó el término derechohabiente para definirse, en cambio cuando hablaban ellos mismo como beneficiarios, prevalecían expresiones genéricas como "nos tocó", definiendo implícitamente la adquisición como algo aleatorio o casual, no sistemático ni seguro. En otras palabras, la vivienda fue vista como un bien elemental, necesario, pero no como un derecho". (Villavicencio 2000:91)

En síntesis, apunta Villavicencio, al contrario de lo que se espera de un movimiento participativo, la adquisición de la vivienda parece haber estimulado la

individualidad, desmovilizado a la población y repercutido negativamente en las relaciones vecinales.

En los dos desarrollos de estudio en el Municipio de Acolman, no se desgastó la gente y se indispuso con relación a determinados procesos como la organización vecinal, al contrario, como no tuvieron un proceso de gestión prolongado (como en los casos de Villavicencio), y sintieron que el crédito se resolvió muy rápido, el sentimiento de haber sido favorecidos fue más acentuado, por lo que la mayoría de las familias se mostraban muy motivadas al principio.

Sobre el tema del crédito como dádiva o como derecho, se puede apreciar una diferencia por casos, la mayoría lo entendieron como una suerte, pero otro grupo menor de familias, de los casos 2 y 3, tuvieron una lectura muy distinta de dicha aprobación que tuvo que ver más con el cálculo y la evaluación de un conjunto de cosas. En algunos de estos casos, las familias ya tenían un crédito de la banca comercial cuando obtuvieron el del INFONAVIT o de FOVISSSTE, crédito que traspasaron o cancelaron para ejercer el del ONAVI. Estas familias dijeron que trataron de darse el espacio para evaluar las características de la vivienda a la que tenían acceso con dicho crédito, y al menos estuvieron más conscientes de lo que podrían ser los inconvenientes con dicha modalidad de vivienda.

> "Aja, a final de cuentas digo, esa fue una de las ventajas que yo alcance a ver hace cuatro años: que si yo adquiría una vivienda a través de FOVISSSTE, el día que yo me fuera, bueno, también las mensualidades y lo que aportaba FOVISSSTE tenía también que bajar acorde a la jubilación con que yo me iba. En cambio si yo me quedaba con el departamento que tenía, con un compromiso de esos, el banco no se iba a acomodar a mis ingresos, ¿verdad?, aja. Entonces esa fue una de las razones, y viéndolo a futuro, no que yo dije, bueno, yo qué más puedo trabajar, más 10 años, antes de que viniera la nueva ley, bueno diez años, me quedo con la deuda con FOVISSSTE y ahí si me puedo acoplar" [María Angélica Salgado, 50 años]

> "No también, yo buscaba un departamento, igual por hipoteca, hipotecario, y me gustaba mucho, nomás que era departamento, la verdad es que estaba cerquita de

mi trabajo, muy cerquita de mi trabajo y este bueno, lo traspase, porque esta vivienda yo la adquiría por INFONAVIT, o sea en cuanto a economía, me convenía esto por INFONAVIT y los descuentos a través de la nómina, y en cambio el departamento no, el departamento era a través del banco, y eran las mensualidades lo doble de altas, y luego por eso es que lo decidí, claro que también tenía la otra contraparte: el trabajo, había una ventaja y una desventaja". [María Angélica Salgado, 50 años]

"Tecamac se me hacía muy lejos, aja y la vía para llegar al distrito en Tecamac es terrible, a mí se hace con mucho conflicto llegar al metro, es un embudo ahí en Indios Verdes, o sea así como lo vi y dije no, pus creo que de este, hacía acá hacía Texcoco, lo vi como más desahogado, y bueno pues adquiere uno la vivienda; como uno tiene que adaptarse al monto, al crédito, tiene uno que escoger a lo que tenga, que alcance con el crédito, que puede uno escogiera a lo mejor un poco más alto, pero hay que estar que con la diferencia, en cambio así pues bueno". [Alejandra Vazquez Mejía, casa Duplex, Ara]

No obstante que varias familias significaron la aprobación del crédito como una suerte, en la reconstrucción del proceso varias personas dijeron que les sorprendió la forma como las inmobiliarias se pusieron en contacto con ellos, la manera cómo obtuvieron la información que suponían era de la competencia únicamente del INFONAVIT o el FOVISSSTE como es el puntaje que cubría el trabajador, sus datos personales como teléfono y domicilio, y que dichas inmobiliarias tenían la vivienda ad-hoc, y que sólo era cuestión de ver la casa muestra.

"La carta me llegó a mi casa, y me dijeron que los fuera a visitar en la Colonia Juárez. Yo dije, quibole, cómo se enteraron, cómo supieron mi domicilio, qué onda. Un día me trajeron, me enseñaron el prototipo y todo se veía muy nice. Me dijeron que ya alcanzaba con mis puntos y dije, pues órale". [Pepe Zapata, 33 años, pie de casa, Geo]

“Sí, bueno, lo que pasa es que yo no lo hice. La inmobiliaria lo hizo todo, ellos me decían: necesitamos que nos firmes unos papeles y ellos iban hasta donde estaba trabajando. Entonces todo el trámite lo hicimos en dos meses”. [Arturo Martínez, 44 años, casa Kid Geo]

“Fue crédito del INFONAVIT, cuando alcancé el puntaje, el crédito, me llegó la carta. Cuando alcancé el puntaje, el crédito me llamaron y me dijeron usted ha sido seleccionado, nosotros somos una inmobiliaria, el INFONAVIT nos dijo que esta persona ya cuenta con un crédito. Y la inmobiliaria lo hace todo muy rápido. La inmobiliaria me preguntó, donde le gustaría: en avenida o en cerrada; en la esquina, en medio, al principio; en las esquina les dije y en cerrada”. [Pepe Zapata, 33 años, pie de casa, Geo]

“De 230 mil pesos, y la casa costó 216 mil. Me pidieron 20,00 pesos de apartado, pero cuando me dieron las escrituras me los devolvieron. Los 14 que sobraban no me los dieron, eso no te lo dan. Me trajeron a conocer la casa muestra hasta que firmé los papeles. Nunca nos enseñaron como iban a quedar los desarrollos. Nos dijeron, este es el pie de casa, estas son las ampliaciones que les pueden hacer”.

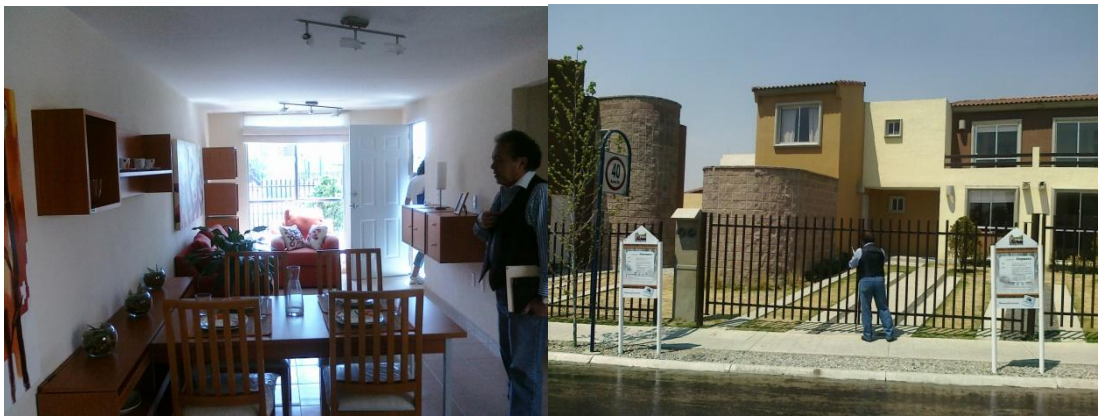
[Arturo Martínez, 44 años, casa Kid Geo]

“Fue muy rápido, demasiado rápido, y este yo la verdad no lo creía al día siguiente, me dice, ora acompáñame para que recibas tu las llaves y firmes y todo, y ya vino yo te llevo, no sé cómo llegué, pero de ojos cerrados llegué, y ve que está bien escondido mano, oye tu ya te sabias el camino. Dios es Díos, no pus en este momento dices es Dios, y ya pus ya llegamos a unas casitas de aquí adelante, y si no que me dan las llaves y la tapa del tinaco y yo así como, estaba nuevo”.

[Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

Con el fin de indagar más a este respecto, se visitó un módulo de venta de Geo y otro de ARA como compradores encubiertos.

“El vendedor nos preguntó si por el trabajo teníamos IMSS O ISSSTE, le dijimos que la segunda opción, nos pidió el número de empleado y nos dijo lo siguiente: ‘por su ingreso usted tiene derecho a una vivienda como esta (y nos mostró un folleto de una casa dúplex), a usted le pueden aprobar 750 mil pesos, esta casa que le muestro cuesta 480 mil, pero con los gastos, todo, son los 500 mil pesos. Si a ustedes les interesa una casa de este tipo en este desarrollo que es la segunda etapa en Tecamac, yo hago el trámite y le estarían aprobando el crédito. Le preguntamos si no habría que esperar a un sorteo o algo así y el vendedor nos dijo que no. ‘No, para nada, si a usted le interesa, se le estaría aprobando el crédito e iniciamos el trámite. Con el ingreso que tiene, el monto que le dije es lo que tiene aprobado, si gusta puede ejercer otra parte del crédito en mobiliario, también vendemos los muebles, mire esta es la vivienda que podrían ustedes adquirir, de interés medio y este es el mobiliario’.” [Interacción con vendedor Vendedor Casas Ara, Venustiano Carranza y Eje Central, Centro Histórica de la ciudad de México].



No sin sorpresa con todo lo que trasmitió el vendedor, se confirmó lo que decía compartió la gente y lo que se apunta en trabajos como el de (Coulomb, 2006) sobre la relación de las constructoras con los ONAVI. El investigador de la UAM-A apunta que los grandes desarrolladores se relacionaron principalmente con los ONAVI y no tanto con los organismos estatales de vivienda. Lo hacen directamente o por medio de sus asociaciones (la CANDEVI forma parte del consejo de administración del INFONAVIT). […] Esta relación es de suma importancia, pues los organismos proporcionan información sobre los recursos de que disponen al año siguiente y el número de créditos programados, lo cual permite a las empresas realizar una planeación a corto plazo. Sin embargo, como los acreditados "eligen libremente" una vivienda dentro de dentro de la oferta habitacional existente, no es posible planear exactamente el volumen de créditos individuales que corresponderán a cada empresa. La posibilidad de "elegir libremente" que apunta Coloumb entre comillas en la realidad es más estrecha, la inmobiliaria obtiene la información de las personas, por lo que éstas se adelantan a salir al encuentro de los "beneficiarios potenciales" de una manera que se aprecia irregular a todas luces, que evidencia cómo los ONAVIS han sido los clientes cautivos de los desarrolladores o "vivienderas".

Las entrevistas mostraron otras situaciones que se presentaron en menor proporción respecto a la gestión o el trámite para la obtención de la vivienda. Se observaron situaciones en las que a las familias les traspasó el crédito algún pariente o conocido; en esos casos las personas reconocen que no lo hubieran

podido obtener de otra manera porque nunca habían tenido alguna prestación en su empleo ni antecedentes crediticios para que les prestara un banco.

> "Nosotros obtuvimos el crédito por el hermano de mi esposo, ya habíamos tratado de sacar un crédito pero nos engañaron. Mi esposo ya había dado un apartado y no le aprobaron nada y no le devolvieron el dinero. Esta casa mi cuñado la sacó con Mi casita [Entrevistada que tiene tienda en la vivienda Ara casa tipo]

La atención de los vendedores había sido mejor en algunos casos, como el seguimiento que les dieron a las personas que usaron el crédito para vivienda de interés medio.

> "No, ya nos la habían mostrado, cuando nosotros pedimos las de 3 recámaras, entonces van y te enseñan las que están disponibles, por manzanas, por lotes, nos dijeron: Tenemos diez casas, ¿usted cuál es la que quiere? Entonces nos dan opción de verla, llevan las llaves, esa persona te hace el recorrido y te dice 'Esta decidió, perfecto', y esa es la que aparece en tu contrato de compra-venta".
> [Narda Escamilla, 45 años, Real del Valle, Ara]

Otras personas se enteraron del modelo de vivienda en cuestión a través de algún vecino o amigo al que le otorgaron un crédito. Estas familias (de los casos 2 y 3), acompañaron a sus conocidos a ver la casa muestra y ahí se engancharon también con una vivienda incluso más cara. A este respecto se identificó una estrategia del consorcio Geo consistente en el uso de redes o de bola de nieve con la que la constructora otorga algún beneficio a la familia o la persona que invite a otras personas o a otras familias a visitar la casa muestra e inicien el trámite para la obtención de la vivienda.

> "Recuerdo el inicio de los desarrollos, yo fui a visitar a mi tía, a ella la llevó otro vecino, Pepito. Y todo era novedad, todo era felicidad. Recuerdo que todo estaba nuevo y vacío, realmente se veían bien bonitos los desarrollos al principio. También estaba la mamá de mi tía, mi tía abuela, y ella me insistía mucho 'ay hija, vente para acá, cómprate tu casa'. Yo vi también lo de mi crédito, ya no me tocó de ese lado, pero en el mismo desarrollo. Todo era color de rosa, todo era novedad".

[Iveth Escamilla, 39 años, Real del Valle, Ara casa tipo]

Sobre el momento del trámite, cabe mencionar que algunas madres, esposas, novias, no estuvieron involucradas en el proceso del trámite hasta que el compañero les informó que ya tenían casa. No haberse involucrado, no haber sido invitadas a participar en una decisión tan importante, tuvo un desenlace tan desafortunado en algunos casos, sobre todo en parejas jóvenes en las que las mujeres al principio permanecieron en la casa sin salir a trabajar o estudiar. Estas mujeres nos compartieron que nunca se sintieron a gusto y, en algunos casos se fueron de los desarrollos y de la relación también.

"Yo fui a vivir a uno de esos desarrollos, a las casas dúplex de Ara en Acolman. Antes de eso ya vivía con mi pareja en aquel tiempo, vivíamos en una colonia en La Magdalena contreras. Un día Rubén me dijo que le habían aprobado un crédito en su trabajo, pero que no le alcanzaba para una casa en el DF, que sí una casa pero en el estado. Yo fui muy escéptica desde un principio, y después sentí que estuvo mal no haber ido nunca a conocer las casas. El me decía: está un poco retirado, pero llegando allá está muy tranquilo, es como provincia."

[Angeles Beristain, habitó casa interés medio Ara]

Representaciones sobre la posibilidad de tener una vivienda propia

Otro momento previo a la experiencia de habitar la vivienda corresponde a las motivaciones, a las representaciones y significados que le dio la gente al hecho de tener una casa propia. Algunas familias que venían de padecer una serie de dificultades relacionadas con la vivienda, como las familias del caso 1 (Los que permanecen porque no tienen otra opción), eran muy optimistas con la "vivienda propia", no así las familias que tenían más en cuenta la distancia, la falta de servicios como el transporte que llegara a los desarrollos nuevos y otros inconvenientes. La situación fue que al principio, todos vivieron con entusiasmo el inicio de los desarrollos; de ese momento fue importante reconstruir las imágenes, las representaciones y significados que las personas elaboraron sobre un modelo de vivienda que hoy las autoridades han reconocido como inconveniente.

En esta reconstrucción fue importante recuperar dichos significados y representaciones porque es lo que consideró la gente para tomar la decisión de adquirir la vivienda, fue lo que se plantearon y comunicaron a los demás para no ver o justificar un conjunto de inconvenientes que se apreciaban desde el inicio: representaciones como dejar de pagar renta, que valía la pena la casa porque podría ampliarse en un futuro, o que era la alternativa para dejarle un patrimonio a los hijos, estas fueron algunas de las cosas que consideraron las familias en uno y otro caso.

Pagar renta es como tirar el dinero a la basura

El tema de la renta es un factor que determina también en la decisión de adquirir una vivienda. En el caso de las personas que mayormente apreciaron como una suerte la obtención del crédito, mencionaron que una de las principales ventajas de haber obtenido su vivienda fue el hecho de haber dejado de pagar una renta. Personas que estaban en el proceso de compra, o que incluso estaban por tomar la decisión, también se referían el tema de la renta como un factor fundamental para decidir mudarse a un municipio del Estado de México. Sobre el dinero que pagaban por su vivienda anterior, indicaron que les parecía que fue un recurso mal aprovechado, que era un dinero "tirado a la basura" a diferencia de las mensualidades que pagaban por su casa en un desarrollo.

> "Además de que tuvimos la suerte de salir sorteados, le dije: Manuel, vamos a dejar de pagar renta, o bueno, vamos a seguir pagando, te van a descontar, pero para algo que va a ser tuyo, ya no va a ser como poner el dinero en un barril sin fondo, como tirar el dinero a la basura que es el rentar". [Familia Casas Kid, Geo]

> "Cuando empezamos a hablar acerca de las ventajas suscitadas al poseer o rentar una vivienda, estas personas me comentaron lo siguiente: De entrada, para todas estas personas el rentar es algo malo, ya que consideran que es como tirar el dinero a la basura". [Entrevistadora en casas Geo Villas de Terranova]

> "Con mi esposo decidimos venir aquí porque ya no queríamos pagar renta, dijimos, en vez de estar pagando renta, si podemos hacernos de nuestra casa, pues mil veces mejor. Teníamos un crédito, pero no nos alcanzaba. Nos dijeron que iban a construir un desarrollo acá, y venimos y sólo estaban las casas muestra".

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

> "Al final, como todo mundo, pensamos que el rentar es negativo, ya que 'sangra' a las personas y a las familias que lo hacen y afecta mucho su presupuesto para vivir y hasta la calidad de vida, ya que aunque el dinero que usan para la renta, a final de cuentas les sirve para vivir y 'tener' un techo donde dormir", no pueden sacarle más provecho puesto que no lo recuperan, como en el caso de las personas que compran una casa y la van pagando conforme pasa el tiempo."
>
> [Familia Casa Ara Básica]

Sobre la idea de pagar renta como representación social, porque casi todas las personas hicieron referencia a esta idea, la gente le da un sentido bastante peculiar ya que a diferencia de otras personas que asumen que el pago de una renta por un departamento o una casa, es a cambio de un lugar para vivir más o menos cercano al lugar de trabajo, a las escuelas de los hijos, a cambio de un lugar en el que se sienten más o menos seguros. Las familias del caso 1 (los que más apreciaron como una dádiva la liberación del crédito) reprodujeron de manera más acentuada un conjunto de representaciones comunes sobre el tema de rentar, estas familias indicaron que un beneficio inicial es que ya no "tirarían el dinero a la basura", que los descuentos y mensualidades serían para su propia vivienda y que por ello valió la pena la decisión.

En la óptica de dichas familias parecería que la renta por la vivienda es diferente a la renta o el alquiler de otros servicios como el teléfono, la televisión de paga o la conexión a Internet; como si a cambio del pago no se obtuviera ni más ni menos que el lugar para habitar y con ello las posibilidades que brinda la vivienda. El énfasis en que una de las ventajas más importantes fue dejar de pagar renta, guarda relación en otras representaciones sobre la vivienda y el estigma social que hay también sobre las personas que rentan. Sobre la primera cuestión, es común la representación que considera que es un signo de estabilidad en la vida adulta de cualquier individuo, pareja o familia, llegar a obtener una vivienda propia con la que supuestamente se obtiene seguridad en un conjunto de aspectos como la certeza de un lugar definitivo, propio y para heredar a los hijos. Y por el

contrario, como se apunta en otros trabajos como el de (Soto, 2008) sobre la idea de pagar renta, es convencional que la gente tenga presente que para alguien que renta, existen restricciones sociales que sirven como filtro: un aval, un contrato, un depósito, que cubra una o dos rentas, etcétera, dicho de otro modo, se trata de confirmar que sea una persona o familia de confianza, dentro de un grupo –que por su condición de eventualidad- se considera como no digno de confianza.

> "Aunque claro está, cuando nosotros rentamos no nos fue tan complicado, en ese tiempo pienso que era algo que hacía mucha gente cuando comenzaba, pero los tiempo cambian, y para una familia común y corriente, rentar por mucho tiempo si es algo complicado, pero a muchas familias no les queda de otra porque nunca tienen la posibilidad de un crédito y no les queda de otra".
>
> [Sr. Alberto Martínez, Casa Geo Kid]

> "Yo no tenía tanta bronca con rentar. Me gustaba el lugar donde vivía, estaba cerca del centro histórico, de CU, de Insurgentes, de mi trabajo más o menos. El problema es que un día al dueño le hizo algunos arreglos al edificio y comenzó a incrementar las rentas como nunca lo hizo en 20 años, pinche viejo loco. Como yo tenía 20 años pensé que me iba a considerar y nada que. Le salió el crédito a mi esposa y nos enseñaron una maqueta bien chingona, fuimos con los niños, voló nuestra imaginación, y nos metimos en esa bronca.
>
> [Hombre 40 años, Casas Geo, interés medio]

Por otra parte, en el caso de aquellas personas que no habitaban en la casa de los padres o en un espacio provisto por algún familiar (personas de los casos 2 y 3 más comúnmente), consideran que el problema no es la falta de opciones para rentar, ya que sabían que en diversas zonas de la Ciudad de México hay departamentos bien ubicados y con todos los servicios, sino que el costo está muy por encima de sus posibilidades. Por lo consiguiente, la mayoría dice que la obtención de su vivienda les representa una mejoría no obstante el esfuerzo que les significó pagar un enganche y la realización de los trámites en los casos a los que les aprobó un crédito algún ONAVI. Consideran que hay muchas familias que ni siquiera tienen acceso a este tipo de esquema de vivienda de interés social.

> "Asimismo, estas personas comentaban que otra de las desventajas de rentar es el hecho de que 'no se tiene ninguna seguridad (en cuanto a poder permanecer en un inmueble) porque pueden suceder muchas cosas como que el dueño suba la renta

constantemente o que simplemente después de un tiempo pidan a los inquilinos que desocupen el inmueble y por lo mismo las personas se enfrenten al problema de cambiar constantemente de vivienda, lo cual es otro de los problemas de rentar, ya que estos señores piensan que es raro encontrar un buen lugar donde se pueda rentar y vivir bien, y que cuando se encuentra, es generalmente caro."

"Por todo lo anterior, los señores comentaban que piensan que lo mejor para las personas (entre risas dijeron a menos que tengan mucho dinero y no les importe desperdiciarlo) es que hagan un esfuerzo y siempre traten de hacerse de un lugar propio para poder vivir de manera tranquila y feliz, ya que al rentar siempre se tendrá inseguridad en todos los aspectos."

[Interacción con familia, Casas Ara]

Por otra parte, las familias en estos mismos casos (y también los del caso que rentan en los desarrollos de vivienda social, caso 4), consideraron que pagar una renta se convierte en un gasto imposible de afrontar cuando se presentan gastos imprevistos u otros problemas como la pérdida del empleo. Estas familias -que dijeron- venían de una experiencia de rentar haciendo un esfuerzo por pagar algo mejor ubicado respecto a sus trabajos y, que transitaron por varias colonias en los últimos años, para estas familias también había una situación de riesgo en el nuevo lugar de residencia en caso de perder el empleo. De esta forma, aún con la vivienda social, podían continuar en una situación de vulnerabilidad en caso de perder el empleo, más en los casos que adquirieron la vivienda a través de un crédito de la banca comercial, por lo que en ésta vivienda también se prolongaría el problema con la vivienda pero de una forma más decepcionante por haber dado un enganche para una vivienda propia.

"Yo rente de todo. En Coyoacán, por el Ajusco. Después de que murió mi esposo norteamericano, me tuve que ir a vivir con una hermana. No había regularizado su situación acá y me quedé sin nada. Viví con mi hermana, hasta que rente un cuarto con mis dos hijos en Sta Ursula, y después conocí al que es mi pareja actual que es a quien le aprobaron el crédito. Le salió la oportunidad, dijo está muy lejos y le dije, lejos de quién, vámonos.

[Magdalena Ponce, 48 años, Geo, casas Kid]

Una apreciación distinta sobre el tópico de pagar renta se pudo observar con las personas que alquilan una casa en los desarrollos en cuestión, para ellos resultó

conveniente rentar en los desarrollos, subrayan “que en ningún lado se podía rentar una casa en dos mil pesos”.

> “Si es conveniente y no, es conveniente porque en ningún lado te rentan una casa sola por 3 mil pesos, yo eso le pago a la señora Narda. No es conveniente porque no me gusta el ambiente de los desarrollos, ya asaltaron a una de mis hijas por lo que eso me hace pensar en cambiarme pronto.”
>
> [Sra. que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

La casa muestra como estrategia para la seducción y el engaño

Las familias mencionaron otro conjunto de temas, de significados que elaboraron cuando se enteraron de la posibilidad de obtener un crédito para adquirir una vivienda. Este conjunto de significados que refirieron las familias en este caso, parece que aplican para la vivienda en general cualquiera que sean sus características. Las personas mencionaron la importancia de la vivienda como patrimonio, como una alternativa que les daría independencia frente a otros; que les daría la posibilidad de disponer el espacio de acuerdo a sus gustos y necesidades y, que les daría reconocimiento ante a otros familiares. Esos significados, sobre la vivienda, median para cualquier tipo, pueden expresarse con signo distinto de acuerdo al tipo de vivienda, de acuerdo al perfil y cultura de los habitantes. Se podría pensar que el tema de la vivienda puede no ser tan significativo para un matrimonio joven de clase media que adquiere su primer departamento, respecto a la experiencia de alguna persona de la clase trabajadora que la va adquirir por primera vez y única ocasión quizá. En los casos abordados, algunas personas le dieron mucha importancia a la posibilidad de ampliar la vivienda (como los casos 2 y 3); otros hicieron mucho énfasis en la posibilidad que les daba de independizarse de la casa de los padres (como en el caso 1).

Previo al análisis de ese conjunto de significados que refirieron las familias para adquirir la vivienda, hay que señalar un aspecto que la mayoría reconoció, y que fue muy importante para tomar la decisión, este elemento fue la visita a la casa muestra que las inmobiliarias ofrecen a las familias para enseñarles los tipos de

casa y, que es un momento fundamental –en la estrategia de venta- porque ahí se terminan de convencer las familias. Similar a la situación con el tema del crédito como dádiva o derecho, la experiencia con la casa muestra interpeló más a algunas familias que a otras que ya habían visto varias opciones.

> "Cuando estaba en obra negra, nos dijeron ya puede ir a ver su casa. Nos mostraron la casa muestra, y como dice el dicho de la vista sale el amor".
>
> [Jaime Velázquez de 44 años, Casa Kid de Geo]

> "Me enseñaron una casa muy nice, con crédito del INFONAVIT. Me enseñaron fotos entonces me animé. Un día me trajeron, me enseñaron el prototipo y todo se veía muy nice. Me dijeron que ya alcanzaba con mis puntos y dije, pues órale".
>
> [Pepe Zapata, 33 años, pie de casa, Geo]

> "Cuando te traen para acá te lo pintan todo muy bonito, te enseñan una casa muestra que se ve muy bien, muy ordenada, con mucha luz, con unos muebles bien padres, y entonces ahí es cuando me decidí. Yo tenía pocos muebles, casi nada por que llegué soltero, pero la verdad la verdad, la casa muestra tiene unos acabados que realmente no son los que te dan. A mí me dieron un suelo de cemento planchado y confórmate.
>
> [Entrevistado Casa Kid de Geo, 36 años]

Otras familias (de los casos 2 y 3) hicieron menos referencia a la casa muestra, porque estos se enteraron a través de otros canales como ferias de la vivienda, la publicidad de las inmobiliarias, y a través de búsquedas que ellos mismo hicieron en distintos desarrollos del Estado de México.

> "No, es ARA, es el mismo, es igual que aquí, es el mismo consorcio, ARA, este y entonces fue como aquí, como anuncios viendo publicidad, fui inclusive a una feria que hay en el World Trade Center de vivienda, entonces le digo a mi hermano pus bueno, vamos a ver, ha de haber algunos fraccionamientos que ni conocemos, y hay que ir a verlos y ya estuvimos ahí viendo y este y bueno, así fue como más adelante nos dijeron no pues está más delante de las Américas el otro consorcio". [María Angélica Salgado, 50 años, Casa Ara interés medio]

> "Yo siempre que iba a Pachuca veía lleno de estos desarrollos. Me parecían feos, como palomeras, pero cuando me salió el crédito, cual fue la sorpresa cuando vi que para lo que me alcanzaba era para uno de estos. Cuando nos dijeron vimos varios por

nuestra cuenta. Los de las Américas, en Tecamac, y francamente no sé porque escogimos aquí, por la entrada que cuando esto era nuevo se veía muy bonita. Fue más eso y que aquí empezaba.

[Hombre 56 años, Casas Ara Interés medio]

En la reconstrucción del momento previo a la adquisición de la vivienda, la mayoría de las familias mencionaron la visita a la casa muestra, recordaron que ahí fueron objeto de engaños, porque la casa que iban a recibir no era así, que esa casa "era como una ilusión que les representaba el barrio donde vivieron de pequeños, y les sugirió la posibilidad de un inicio", pero que en realidad –la casa- que obtuvieron fue muy distinta. De modo que entre la sorpresa del crédito que muchos no esperaban, y la seducción de la casa muestra, ambas cosas influyeron para que la gente asumiera de mejor modo la decisión del crédito.

"Decidí venir a vivir aquí porque… te enseñan un desarrollo nuevo. Pensé en la inocencia con la que yo crecí, y pues en eso pensé. Allá cambiaron las cosas con el paso del tiempo, por la misma gente. Hubo más droga, más violencia y se fueron transformando las cosas; entonces tratas de buscar un lugar adecuado a donde van a vivir tus hijos". [Pepe Zapata, 33 años, pie de casa, Geo]

"El problema es que cuando te enseñan la casa muestra, pues se ve muy bonita, muy espaciosa con sus mueblecitos, pero cuando llegas con los muebles de tu casa anterior y ves que te quitan todo el espacio, te das cuenta que es un engaño, porque esos departamentos muestra no tienen cómodas, no tienen libreros donde guardar tantas cosas que se necesitan guardar." [Ama de casa, Ara Acolman 36 años, Acolman, Edo. Méx]

"Lo adquirimos por medio de un crédito de banco, sociedad hipotecaria o algo así, entonces la verdad yo me fui por el gusto de tener una propiedad algo nuevo, de sentirte como en tu casa, ya nos habíamos cansado de rentar y vimos que era una buena opción. De momento nos fuimos por el inmueble, de cómo nos lo presentaron, cómo nos lavaron el coco la mera verdad. [Narda Escamilla, 45 años, Real del Valle, Ara]

"Sí, siempre, tú llegas, pides informes, te asignan a un ejecutivo en turno, te explican cuánto cuesta, te enseñan la casa muestra, una casa muestra está intacta, amueblada, cuando tú la ves la verdad te enamoras de ese inmueble y ni dudas en decir me voy a aventar un compromiso [Ibeth Escamilla, 39 años, Real del Valle, Ara casa tipo]

En la reconstrucción del proceso de adquisición de la vivienda, muchas familias reconocieron que la visita a la casa muestra los convenció a partir de algo que pronto la realidad les dejó ver que era mentira: como los acabados de la casa que recibieron que eran distintos, como las dimensiones reales de la casa cuando instalaron el mobiliario de la vivienda anterior, y otras cuestiones como que las familias tenían que hacer una serie de instalaciones para poder ocupar la vivienda.

Sobre los engaños, las simulaciones y puestas en escena para que la gente adquiera un inmueble o un lugar para vivir como puede ser un terreno, algunos autores han analizado ese momento. En la reconstrucción del proceso de adquisición de terrenos en municipios al oriente de la ciudad de México, Soto, (2008) define el momento de la venta de un terreno como "puesta en escena":

> "Llegando al kilómetro 27 de la carretera México-Texcoco, nos bajamos a preguntar sobre los terrenos, pero no fue necesario porque desde que nos vieron bajar, entre gritos, empujones y tarjetas de presentación en mano, cada uno de los vendedores con diferentes palabras nos decían 'yo los llevo, suban a mi coche, no les cobro nada'. Se decidió ir con una vendedora que se llamaba Rosa, que trabajaba como corredora de bienes raíces para el ejidatario Macario Albiter Hernández. […] La primera parte del recorrido consistió en ir a la oficina del ejidatario con el único fin de que viéramos los títulos de propiedad para estar seguros de que todo era 'legal'. Posteriormente se presenta el ejidatario (vestido de traje sastre pero con botas vaqueras) quien dijo: 'yo soy el dueño de los terrenos y cualquier trato es directo conmigo'. Los terrenos tienen una extensión de 8m de frente por 15m de fondo, con un área toral de 120m^2 Para adquirirlos se solicitan $10 mil de enganche, sólo con eso se toma posesión del terreno, y también automáticamente se puede comenzar a construir. Posteriormente las mensualidades son de $1500 hasta cubrir el costo total

de $70 mil. Así en tres años aproximadamente, se habrá cubierto el costo total del lote". (Ibíd., 2008:47).

En el análisis de esta puesta en escena, como Soto nombra al momento de la demostración de la casa (en su caso de los terrenos), que el ejidatario se presente físicamente y le diga a las personas "yo soy el dueño de los terrenos y cualquier trato es directo conmigo", además de la visita al catastro municipal, crea cierta seguridad sobre la veracidad de las palabras. Sin embargo, como dice Soto, ya que los terrenos en cuestión son ejidales, existen otros propietarios que se soslayan al presentarse un ejidatario como único dueño. Esto junto con la supuesta acreditación de la propiedad de la tierra, la extensión de los terrenos y las cómodas mensualidades, funcionan como un anzuelo para capturar a futuros colonos, los "ilusionan" con la idea de que es posible tener un terreno propio (Op. cit., 2008: 48). El autor explica cómo se preparan estos distintos momentos de la puesta en escena, la visita a una oficina y luego a los terrenos, de modo que tal escenificación enganche a la gente.

El engaño a posibles compradores no sólo se presenta en la venta de terrenos y vivienda social, también se aplica en la venta de vivienda para sectores medios y altos. En la promoción inmobiliaria que ha desbordado en algunas delegaciones de la ciudad de México desde hace poco más de 10 años, también se les habla con poca claridad a los compradores, las inmobiliarias no cumplen con varios términos que prometen en el proceso de compraventa, en algunos casos no entregan la vivienda terminada y con los acabados estipulados en los contratos para el momento de la entrega y, los compradores van enfrentando una serie de problemas que tienen que ver con la mala calidad de los materiales con los que se están construyendo departamentos que cuestan arriba de millón y medio de pesos.

"Pues mi experiencia con la compra de departamento en el DF fue muy desafortunada. Yo obtuve un crédito del INFONAVIT por mi trabajo, y la otra mitad para cubrir un millón setecientos mil pesos, la obtuve a través de un crédito de Banamex. El departamento lo iba a comprar en la colonia Narvarte, muy cerca del Metro Etiopia, sólo vi en una maqueta el edificio y en fotografía y di un enganche de

> $150 mil pesos. Una vez pasé por fuera para conocerlo ya que estábamos en el proceso del trámite. Cuando me llamaron para decirme que ya estaba listo mi departamento, que podía pasar a verlo para firmar el contrato, me hicieron dudar muchas cosas. Me habían dicho que una pared de la cocina sería de muro falso, de tablaroca, y resulta que varias paredes eran de tablaroca. Luego no estaban instaladas varias cosas que se supone que tendrían que estar ya. Yo pensé, si me está saliendo en un ojo de la cara, por qué tantas irregularidades. Entonces se me ocurrió platicar con los vecinos, le toqué a una señora con su hija y me fui para atrás. Me enseñó cantidad de irregularidades. Me mostró cómo en la azotea faltaba una barda, de un costado imagínate que no había barda. Me contaron que el acuerdo era que la vigilancia la cubriría la inmobiliaria durante un año, y que me dijeron que no duró ni seis meses; me mostraron varias cosas irregulares y que estaban por meter una denuncia entre varios vecinos. Yo hice una carta a la PROFECO describiendo lo que había visto y pidiendo que me devolvieras mi anticipo, me fui para atrás, pensé que con razón hay tantos letreros que dicen 'no compre problemas' en los edificios en la colonia Narvarte y la Del Valle". [Odette Navarro, 39 años]

En la actualidad estas irregularidades se siguen presentando en un conjunto de delegaciones en las que se oferta dicha promoción inmobiliaria; familias y otros perfiles de compradores como parejas jóvenes se enganchan, "se van con la finta" a partir de discursos, de representaciones sobre este tipo de vivienda que la legitiman porque es nueva, porque su arquitectura tiene diseños "clásicos", "minimalistas", y sobre todo porque su promoción pasa de boca en boca entre empleados jóvenes de clase media alta que se han ido incorporando a la convención de la adquisición del primer inmueble (una vez que se casan o se independizan) en dicha oferta, que además tiene otros impactos negativos en las colonias como que afectan al valor patrimonial, la historia arquitectónica de los colonias y en los recursos como el agua.

Promoción inmobiliaria salvaje en delegación BJ

Otro tema que influyó de manera importante en la decisión de las familias, particularmente en los casos 2 y 3 que más lo mencionaron, fue la posibilidad de ampliar la vivienda. Esta motivación que es alimentada por los vendedores y la publicidad de las inmobiliarias, fue referida por la mayoría de las personas como una motivación importante para adquirir el crédito. Aquí la imagen que se construye es aquella referida en el estudio de Sánchez (2010) en el plano de la casa del futuro, la casa que se proyecta, que es algo que vendrá, no lo que se puede tener en el presente, sino lo que puede ser más adelante con más metros construidos como un segundo piso. En la primera aproximación a las familias entrevistadas, cuando ya tenían uno o dos años de vivir en los desarrollos, la ampliación fue mencionada como una de las ventajas aunque para esa fecha no habían podido realizar ninguna, particularmente las familias del caso 1.

> "Estas tienen este espacio para ampliarlo. Nos presentan primero la base, y en la casa muestra te dicen que pases a verla ya con los terminados ya en forma como debe ser, y eso me pareció atractivo, la posibilidad de ampliar". [Jaime Velázquez 44]

> "Viendo las necesidades que si estás aquí en una colonia que está hasta el centro, tú quieres más espacio, entonces optamos por la de 3 recámaras, con la ventaja de que puedes hacer una ampliación, con 2 recámaras más". [Narda Escamilla, 45 años, Real del Valle, Ara]

"No he podido hacerle nada. Pero si quiero hacer cambios, como poner un segundo nivel; no ocuparía el espacio para la escalera, que está aquí en la estancia, sino que la haría por fuera. Para mi es importante tener una casa como patrimonio para cuando me case, para que cuando llegaran los hijos, pues tener este espacio". [Pepe, Casa Kid, Geo]

"Algo que me pareció bien padre, fue que la casita se puede ampliar. Mi idea es construir para arriba un par de recamaras, en las especificaciones dice que este pie de casa aguanta para construir en la parte de arriba, no te puedes ir para adelante ni para atrás pero sí para arriba, entonces yo lo voy aprovechar. Y más que nada por eso acepté para venirme para acá, las casitas son un huevo, pero con la ampliación meto ahí a toda mi familia". [Sra. 49 años, Casas Kid Geo]

Vivienda básica de Geo en la que muchas gente proyectaba un segundo nivel

Al margen de que las familias hayan podido ampliar la vivienda, la representación de la casa del futuro, de la casa mejorada fue otro elemento que influyó para legitimar el modelo de vivienda y así tomar la decisión. Las imágenes o representaciones de la vivienda tuvieron un rol importante sobre todo al inicio, en la decisión y durante los primeros meses, antes de que se cayeran a pedazos dichas imágenes idealizadas.

"Pero están bien chiquitas, Manuel qué importa, qué importa, tú di que sí, tú di que sí, pus de ver, que la adquiere, ya se metió y zas, que se la dan". [Magdalena Ponce, 48 años, casa Kid de Geo]

"Con ésta casa, la lejanía; y por eso que te digo, con el trabajo, algunos centros comerciales. Aquí cuando llegamos, no había nada de eso, no hada, entonces, eh, y pues toda mi vida el movimiento ha sido en la zona sur, y de hecho la zona sur es muy bonita, a mí me gustaba más, me gustaba más". [María Angélica Salgado, 50 años, Ara, interés medio]

> "Por su tipo de construcción, ya nos habían dado antecedentes que los techos de consorcios Geo, se nos hizo como muy raquítico, de un material poco resistente, vimos cómo estaban construyendo las casas de Ara y nos dio un poco más de confianza". [Miriam Mendoza, 41 años, Geo, Kid]

Las dificultades por la carencia de una vivienda de varias las familias entrevistas, determinaron para que leyeran la alternativa del crédito como una concesión y no como un derecho que requería alguna evaluación de la propuesta personalizada que les hicieron las inmobiliarias que se valieron de la información que les proporcionaron los organismo de vivienda. La estrategia comercial de las inmobiliarias y la labor de venta de "los asesores", ayudaron para que las familias soslayaran un conjunto de inconvenientes que también eran visibles desde el inicio. Otra lectura podría ser que, tanto ocultamiento de las desarrolladoras hizo "llevadera" la opción que para muchos sería la única para obtener una vivienda.

> "Lo que es la vida, me acuerdo que antes de comprar esta casa, pasaba por esta carretera y veía las casas y le decía a mi mujer, que casas tan pinche feas, parecen conejeras, mira nada más, jamás en mi vida me vendría a vivir aquí. Y precisamente aquí vivimos ahora, en las casas feo". [Hombre 45 años, Geo Kid]

Sobre las características, sobre la imagen y lo que se busca sugerir con el diseño que tienen las casas, (Esquivel, 2006) planteó que estos centros urbanos –así les dice ella- son grandes unidades habitacionales que se basan en modelos planificados de habitación urbana, generalmente están organizados en retornos con vialidades secundarias de acceso, dando origen a una serie de manzanas divididas en lotes condominales de tipo habitacional. Por sus dimensiones (desarrollos hasta con 10 mil viviendas), se trata de verdaderas ciudades que surgen a una gran velocidad y normalmente están emplazadas en municipios mexiquenses, particularmente en los más alejados de la periferia metropolitana, en donde hay abundante oferta de suelo barato.

A diferencia de los tradicionales conjuntos habitacionales donde prevalecen departamentos en edificio, dice la autora, estos centros urbanos se caracterizan

por ofrecer tipologías de vivienda unifamiliar, duplex y cuádruplex sumamente pequeñas que van de los 45 a los 70 m2. No obstante, la forma en que las diminutas casas están diseñadas oculta sus reales dimensiones y las hace verse como viviendas más grandes. Además de dar la idea de un mayor tamaño, se puede apreciar que en su diseño los arquitectos han sabido cristalizar los anhelos de una vivienda de clase media: casas independientes con un pequeño jardín, con un lugar para automóvil, emplazadas en espacios abiertos y algunas de ellas conformando privadas cerradas con rejas donde sólo circula el tráfico interno. A los destinatarios, a través de este diseño, se les vende la promesa de una mejora en sus condiciones de vida y el sueño siempre acariciado de las familias para obtener una vivienda en propiedad (Ibíd: 37).

Casa Geo de interés medio

Esquivel explica bien la intención que tiene el diseño de este tipo de vivienda, cómo seduce y engaña a las personas haciéndoles pensar que sus dimensiones son mayores, y que su imagen es similar a la de fraccionamientos de sectores medios.

La plusvalía de la vivienda en los casos de estudio

Otros aspectos que dicen haber tomado en cuentas las familias al momento de decidir ejercer el crédito, o solicitarlo en el caso de los que lo hicieron a través de un banco, fue el valor que podría tener la vivienda como patrimonio. Algunos, sobre todo las personas de los casos 2 y 3, indicaron que fue importante para ellos que los promotores (vendedores) les dieran que los desarrollos iban a contar con determinada infraestructura como avenidas o vialidades de acceso, o que las calles iba a ser cerradas. Para las personas del caso 1 fue muy importante la posibilidad de tener un espacio propio y poder acondicionarlo, y para los que rentan el hecho de poder alquilar una casa por un precio que en un ninguna colonia en la ciudad de México hubiese sido posible.

El tema de la vivienda como patrimonio fue considerado por la mayoría de las familias, con algún sentido distinto entre un caso y otro, pero fue un tópico mencionado casi por todos.

La vivienda como un bien para heredarle a los hijos (a los que vienen), porque los padres (los que están), "ya van de salida", fue una representación muy referida entre las familias del caso 1; aludir a éste significado vital de la vivienda como herencia, como el lugar "seguro" para los que vienen, fue un buen argumento también para decidir ejercer el crédito, no así para otras familias que ya habían adquirido uno para un inmueble mejor ubicado y que dudaban de la viabilidad de la decisión de "comprar" en los desarrollos en cuestión.

> "Pensamos en la casa como un patrimonio, en lo que les dejemos a ellos. Una ya va pa fuera pero ellos son los que vienen. Tenemos un compadre que renta y tiene hijos grandes, dice mi esposo, imagínate, dice, si ellos siguen rentando, el día de mañana que le va a dejar a sus hijos. Dice mi esposo, aunque sea una casa chiquita pero le vamos a dejar algo a la niña, lo único que les puede dejar uno son los estudios y una casa para vivir". [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

En el mismo caso 1, las personas con hijos pequeños o incluso sin ellos, hicieron referencia a la casa del futuro, sobre el espacio necesario para poder concretar experiencias de vida fundamentales como tener una familia.

"Yo en lo que pensé, tener un patrimonio para cuando tenga mi familia, todavía no la tengo pero pienso tenerla, entonces en eso pensé, en la familia que voy a tener y por eso me animé también." [José Zapata, Geo KId]

"El que era mi esposo en aquel tiempo me dijo que las casas estaban lejos, que era un desarrollo nuevo, y que era la opción por si pensábamos tener familia" [Ángeles Beristain, habitó casa interés medio Ara].

La promesa en cuanto a los servicios y la infraestructura

A otras familias les convenció la promesa sobre un conjunto de servicios e infraestructura que se incorporarían a los desarrollos. En todos los casos dijeron que en la presentación del proyecto los vendedores mencionaron que se construiría una vialidad importante que facilitaría el acceso a los desarrollos, que en dicha avenida se incorporaría un servicio de transporte, por lo que varias personas tomaron en cuenta dichas promesas. Para los padres con hijos en primaria y secundaria, fue importante que les aseguraran que una primaria y una secundaria estarían listas para el siguiente ciclo escolar (septiembre del 2006) que empezaría pocos meses después que iniciaron los desarrollos. Para las familias que adquirieron vivienda de interés medio (de los casos 2 y 3), fue significativo el proyecto del desarrollo como un espacio cerrado, rodeado por una barda que los separara de las colonias conformadas por asentamientos irregulares que rodean los desarrollos; la promesa de la seguridad fue importante para las familias en estos casos.

Caso: 1 "Pues a mí lo que me animó mucho para vivir acá fue lo del Mexibús, la idea era que de Las Américas, iban a poner un puente y de ahí a Azteca. Y que iban a quitar las combis. Y los que estamos al principio de las unidades, ahora vamos a estar atrás". [Jesús, 39 años, Casas Kid, Geo]

Caso: 2 "Pero mi esposo dijo que no, que se esperaba hasta que liberaran las de la avenida por que según se iba a hacer la avenida, 'esas todavía no las tenemos liberadas' no pues me espero ahí me echas un o telefonazo". [Alejandra Martín González, 43 años]

"No pus es que nadie dijo nada ya hasta ahorita que ya por decir la de la papelería ahí puso sí; yo compré aquí se supone que por la avenida, si yo también pero… Y es que la gente yo creo que pensó que si tenían la avenida principal usted tenía más opciones de poner algo un negocio o algo y cual va siendo la sorpresa que no se

construyó ninguna avenida y nos quedamos hasta atrás del desarrollo". [Alejandra Martín González, 43 años]

C2 "Pues si fue lo que más me pareció que me convenía más, este, fui a las Américas, de hecho, el primer fraccionamiento que visite fueron las Américas, y me gustó, bueno pues están privadas, como más orden yo venía de una unidad realmente con mucho orden, nosotros teníamos ni siquiera reja era portón, y vigilancia, había mucha cooperación por parte de los vecinos teníamos nuestros representantes, Y llego aquí, de hecho llego a las Américas y yo vi eso, son privadas, hay más seguridad".

[María Angélica Salgado, 50 años]

C2 "Aja, firmé escrituras y todavía la casa no estaba ni terminada, si, ya después la verdad que si se deja llevar uno con esas mentiras ¿no?, que le venden a uno, o sea, que, que esto va a ser cerrado, que no, que no se va a abrir las bardas hacía las colonias que están alrededor, este, vigilancia, pues, no realmente no fue así, lo que prometieron". [María Angélica Salgado, 50 años]

C2 "Si, esa es una de las cosas que venden, si, mire esta va a ser su vivienda, su casa, pero, aquí, esto es una privada, cuando nosotros ya anduvimos viendo toda esta situación y nos dimos cuenta, pus no es cierto, que eso está, ante el municipio de Ecatepec, como un fraccionamiento abierto, o sea, no privadas, sino ellos lo vendieron así como un fraccionamiento donde este o sea, ante el municipio ante todo el proyecto que presentaron al municipio y este municipio lo sabía, esto no iban a ser privadas, o sea, y eran calles y eran avenidas abiertas, y a nosotros, nosotros clientes si se nos vendió eso." [María Angélica Salgado, 50 años]

La sorpresa del crédito por la manera tan directa como se aproximaron las inmobiliarias a las personas, la casa muestra, y tantas promesas que los vendedores le hacen a las personas sobre los servicios y la infraestructura con que contarán los desarrollos, con todos estos elementos en su conjunto buscaron darle un panorama de ensueño a las personas, por lo que fue muy desesperanzador para las familias percatarse al poco tiempo de lo ficticio con que les fue presentada una opción de vivienda en la que el margen de elección fue muy restringido.

La posibilidad de contar con un espacio propio y poder acondicionarlo

Para las familias del caso 1 que venían de una situación de mucha dificultad con la vivienda, fue muy importante –en su opinión- la posibilidad de contar con un espacio propio, la posibilidad de acondicionarlo de acuerdo a sus gustos y necesidades. Aunque el área construida de las casas sea similar al tamaño de un departamento, para la gente fue significativo que su vivienda fuera una casa y no un departamento, en esto media también la representación que tienen respecto a que una casa siempre será mejor que un departamento.

> "La posibilidad que vi era de tener algo propio, eso era como la motivación principal. Lo comunico con mi esposa y le digo sabes qué, ya tenemos casa, muy lejos, pero ya está y ella dice: '¡sí vámonos!', feliz de la vida porque íbamos a volver a tener una casa; llegué aquí, empezó a crecer la unidad, empezaron a hacerse cosas bonitas."
>
> [Nacho Silva, 50 años, Casa Kid de Geo]

> "Para nosotros que vivimos bastante tiempo con mi suegra, fue muy importante adquirir nuestra propia casa. Mis cuñados eran muy groseros, siempre nos cantaban las cosas, se metían con nosotros hasta que nos dieron el crédito. De ahí en adelante dejaron de molestar". [Hombre, 46 años, Casa Kid, Geo]

> "Una ventaja que le vi a la casa es que le podía poner y quitar como nos diera la gana. Cuando vivíamos en unos cuartos que nos prestó mi papá, pues no podíamos poner ni quitar nada. La casa era de mi papá y no se podía mover nada, al contrario, siempre nos estaban diciendo que moviéramos, que no dejáramos cosas al paso. Cuando rentamos, pudimos hacer un poquito más, pintar, colgar un cuadrito, pero hasta ahí. En cambio acá, podemos poner una tienda como lo hacen los vecinos y ni quien nos diga nada, o sea es tu espacio, si quiero lo pinto de amarrillo, eso me gusta de aquí". [Sra. Claudia, 38 años, Casa Interés medio, Ara]

> "Los inconvenientes que tu le quieras ver. Yo salgo muy temprano, como a las cinco y media, todos los días, atravieso las colonias que están aquí a los lados para llegar el Metro Muzquiz, de ahí hasta San Antonio Abad, por ahí está mi trabajo. El regreso igual es pesado, pero lo que valoro de aquí, es que y es nuestro, hemos podido ir acomodando a nuestro gusto, y el fin de semana es cuando más se disfruta, salir a almorzar al tianguis que aquí se pone, hacer arreglos que siempre salen, y en las tardes poder estar en calma con mi familia". [Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

La posibilidad de contar con algo propio tuvo un significado importante para varias familias que habían habitado en una vivienda prestada; hacerse de su propio

espacio les daría la posibilidad de evitar ser objeto de descalificaciones por parte de otros miembros de la familia y, también de algo muy valorado que era la posibilidad de acondicionar el espacio como ellos quisieran. No obstante las restricciones inherentes en cuanto a la posibilidad de modelar el espacio en la vivienda social como dice (Signorelli, 1999), teniendo en cuenta las limitaciones que las familias siempre tuvieron sobre el espacio que habitaron, la casa propia -en las condiciones que fuera- de una u otra forma les daría esa posibilidad de tener su propio su espacio e intervenirlo a su voluntad. La ilusión de tener un espacio propio y la posibilidad de acondicionarlo, fueron una motivación fundamental para la decisión de adquirir el crédito.

Por otra parte, algunas familias mencionaron que "las facilidades" para el trámite del crédito fueron también una motivación. Los que recurrieron al crédito bancario "sintieron que el trámite fue muy rápido", en el caso de los que ya tenían un crédito bancario por un departamento en el DF consideraron que era más conveniente ejercer el crédito del Infonavit con la opción de "vivienda social" que fue "para lo único que les alcanzaba". Y varias familias de un caso y de otro también consideraron "la plusvalía" que por lo común tiene cualquier inmueble.

> "Como le digo, a mi esposo ya había metido sus papeles, dimos 5 mil pesos en una ocasión y nos llevaron al baile, entonces ya no creíamos, no creíamos. Pero esta ocasión sí fue verdad. A mí esposo le dijeron que tenía el crédito, no nos alcanzaba porque la casa que queríamos costaba doscientos veinte mil, pero zas, que le llama el vendedor a mi esposo y le dijo que le tenía una sorpresa, que nos dejaba una casa en 200 y pues esas facilidades nos ayudaron mucho, no cabe duda." [Miriam, Mendoza Palacios, Kid, Geo]

> "En lo que pensé luego luego fue en un patrimonio para tus hijos, en eso pensamos mi esposo y yo. Un bien, una propiedad, siempre sube su precio, se incrementa su valor. Yo espero que estas casita incrementen su valor y no al contrario. [Sra. Miríam, Casas Kid, Geo]

En el momento previo a la ocupación de la vivienda, éstas fueron las representaciones que influyeron para que las familias decidieran incorporarse a

una modalidad de vivienda con las características que se han descrito. Esas representaciones o imágenes de la vivienda, fueron el antecedente para que las familias significaran en general de manera favorable la propuesta que les hicieron. Los significados asignados a la casa propia; el hecho de dejar de pagar renta; la casa ideal en la casa muestra; la casa del futuro que podía ampliarse; la promesa de una infraestructura y cosas más sencillas pero muy significativas como la posibilidad de que la personas acondicionaran sus espacio, dejan ver el plano simbólico de la vivienda para el casos de los desarrollos en cuestión.

En el caso de las familias entrevistadas, la experiencia, las historias con la vivienda que pautaron en las representaciones, en los significados que elaboraron para "adquirir" la vivienda se pueden ver en el siguiente gráfico:

Fuente de elaboración propia

Sobre la vivienda en el plano simbólico, Villavicencio hace referencia a Almendola (1984) quien escribió que "la casa, en cuanto espacio físico y espacio social, es al mismo tiempo, función, intención, experiencia y tecnología. La casa es techo,

muro, símbolo. Techo como respuesta a las necesidades materiales de protección; muros en cuanto a la separación del adentro y el afuera, entre sí y los otros, entre lo público y lo privado; símbolo porque la casa es identidad y signos comunicables… es el uso concreto que hacen los habitantes lo que transforma el espacio potencial en espacio efectivo. Son los habitantes, verdaderos productores del espacio, los que arreglando, acomodando modificando cambian los usos previstos atribuyen así nuevos significados al espacio (Ibíd., 1984).

A partir de reconstruir la experiencia con la vivienda entre las familias, y las representaciones que mediaron para adquirir un crédito, se han presentado arriba los significados, la dimensión simbólica de la vivienda para familias que adquirieron casa en los desarrollos donde se hizo esta investigación. La referencia a Almendola y su planteamiento simbólico de la vivienda es interesante porque en efecto, la vivienda tiene un rol fundamental en la construcción del arraigo con un lugar, con un barrio, una ciudad, y sobre todo, en la definición de la identidad de propio sujeto. En el caso de los desarrollos de vivienda social, es algo que estaba por construirse, que se encontraba en proceso. Respecto al espacio en la vivienda, en Almendola coinciden las voces que entienden el espacio como producción social, que son los habitantes de una ciudad, un barrio o una casa, los que le asignan su sentido real a esos emplazamientos. Para los conjuntos de vivienda social investigados, se ha contemplado la tensión entre la racionalidad del desarrollador, y la de los habitantes; la del desarrollador que introduce una tipología que dispone unos usos determinados del espacio, y la de los habitantes que con su experiencia del espacio al final lo modelaran de acuerdo a sus gustos y necesidades; esas tensiones, incluso entre los mismos habitantes, se contemplaron en este estudio.

Sobre la significación de la vivienda entre grupos sociales con distintas características, (Sanchéz, 2010)[43] profundiza en la reconstrucción de la experiencia con la vivienda que se ve reflejada en los relatos que recupera. En su

[43] Sánchez, E Reyna (2010), Los significados sociales de la casa para sujetos de dos grupos sociales en la Ciudad de México, Tesis doctoral, UAM-X.

trabajo, que bien puede considerarse como una aproximación al tema de la vivienda desde un enfoque cultural, correlaciona la experiencia con distintas formas de representación de la vivienda como es la casa idealizada, la casa de los recién casados y de “los arrimados”.

> “Sí anduve navegando con mi madre en diferentes tipos de casas, porque mi madre y mi padre no habían logrado tener una casa […] nada más les daban permiso de estar en una casa. Yo de lo que me acuerdo es que pues yo no sufría de nada, aparentemente de nada, pero sí me hacían falta muchas cosas, hasta ahora ya tengo mi casa y como no la tuve cuando mis padres […] era muy grande la diferencia, nosotros dormíamos en el petate, ya no duermo en el petate […] las casas eran de adobe con techos como de palma, es muy diferentes porque aquí ya no se nos escurre, ya no se nos mete el agua y antes sí, tenían que estar poniendo cubetas para que no se mojara uno. [Testimonio de Esteban] (Ibíd., 2010).

Sobre la representación de la casa del pasado, de la casa precaria, Sánchez explica que aquellos episodios vividos durante la infancia o durante los primeros años de vida en común con la pareja y con los hijos, van a ser percibidos como insoportables, o que dañan la sensibilidad de los protagonistas. Estos van a constituir, dice Sánchez, los antecedentes de la concepción del anhelo, el sueño, el deseo de poseer un lugar propio, aquel donde se pueda contar con mayor libertad, mayor intimidad y condiciones de vida más agradables y menos precarias a las que se han padecido y donde la relaciones entre la familia puedan, gracias al disfrute de un espacio privado, ser más armónicas. Sánchez hace un análisis minucioso de los relatos sobre la casa, sobre la vivienda, observando la relación entre ésta y el tiempo o momento de vida de las personas; entre la experiencia del habitar y el deber ser.

Aunque la presente investigación no se enfocó a la reconstrucción de la significación en cada historia como lo hace Sánchez, ya que en los relatos que reconstruye incluso aparecen los sueños con relación a la vivienda, en el caso de este estudio en los desarrollos de vivienda social, al platicar con las personas sobre su historia con la casa, sobre los motivos, sobre los significados que mediaron en su decisión para utilizar el crédito que les ofrecieron; se reflejó con mucha claridad la cultura respecto a la vivienda de un conjunto de familias con

historias diversas. En el relato de la vivienda "sobre la concepción de un sueño y la decisión de obtener un espacio propio", Sánchez considera que la carencia, la estrechez, la penuria y las descalificaciones, son un antecedente en las representaciones de la vivienda del futuro y de la vivienda ideal. Aquellos episodios vividos durante la infancia o durante los primeros años de la vida en común con la pareja y con los hijos, que van a ser percibidos como insoportables, o que dañan la sensibilidad de los protagonistas, estos van a constituir los antecedentes de la concepción del anhelo, el sueño, el deseo de poseer un lugar propio, aquel donde se pueda contar con mayor libertad, mayor intimidad, condiciones de vida más agradables y menos precarias a las que se han padecido y donde las relaciones entre la familia puedan, gracias al disfrute de un espacio, ser más armónicas (Ibíd., p. 180).

En el caso de un buen número de familias que se entrevistaron en esta investigación, se refleja una situación similar a los casos de Sánchez respecto a su experiencia y las cosas a las que le dieron importancia para usar el crédito. Las familias se encontraban en una situación de carencia, de vulnerabilidad, por lo que en vez de evaluar otras opciones, "optaron" por la primera alternativa que les ofrecieron las empresas inmobiliarias.

En los casos de estudio, se pudo observar cómo la experiencia de las familias con la vivienda, las dificultades que tuvieron con ésta, determinó en la construcción de ideas entronizadas sobre la importancia de tener un espacio propio. Fueron predominantes esos significados sobre la evaluación que tendrían que haber realizados las familias sobre las condiciones de los créditos, la calidad de las viviendas, su ubicación –intraurbana- y la cobertura de servicios.

La magnificación de los aspectos simbólicos de la vivienda la han promovido las inmobiliarias. Desde hace años, las empresas con mayor participación en el mercado inmobiliario de México se han apoyado en investigaciones para conocer su mercado. La investigación no sólo se ha enfocado a cuestiones estadísticas y económicas sobre la demanda para que las empresas puedan calcular su oferta a mediano plazo, sino que han recurrido a otras modalidades para conocer

cualitativamente a los habitantes potenciales. Y eso no sólo en el caso de la promoción inmobiliaria enfocada a sectores medios y altos, sino los denominados consorcios –o vivienderas- avocados a la producción industrial de casas han utilizado estudios cualitativos para conocer las necesidades, los gustos y el estilo de vida de los futuros compradores. A través de la investigación, las empresas inmobiliarias han podido reconstruir lo que los mercadólogos llaman *insights*[44] tomando el concepto prestado –y simplificándolo- de la psicología. Con esa información siguen elaborando campañas con mucha penetración que también influyen para que las personas se interesen en su oferta de vivienda. Son varios los conceptos que han utilizado las inmobiliarias (como el de "una nueva vida en una nueva vivienda"), y tan útil les ha sido el diseño de su comunicación, que hoy los organismo como el Infonavit, manejan una comunicación similar a las de las inmobiliarias para promocionar sus servicios, es decir, poniendo en escena las representaciones y significados sobre la vivienda que aquí hemos señalado. Véase publicidad de las empresas en el siguiente link, y la que tiene hoy el INFONAVIT.

[44]Los insights del consumidor son aspectos que se encuentran ocultos en su mente. Estos afectan la forma de pensar, sentir o actuar de los consumidores. Un *Insight* es una comprensión fresca y no todavía obvia de las creencias, valores, hábitos, deseos, motivos, emociones o necesidades del cliente que puede convertirse en base para una ventaja competitiva. Estos *insights* son muy útiles debido a que representan la oportunidad de generar nuevos productos, estrategias y comunicación. Hair, J (2010). *Investigación de mercados en un ambiente de información digital*. Ed. McGraw-Hill.

www.youtube.com/watch?v=NFvLNRB1UXY&feature=related

De este modo, una vez que las constructoras –apoyándose en investigación– han comprendido el tema de la vivienda en el plano simbólico, aquellos elementos que el comprador potencial de vivienda considera significativos de acuerdo a su experiencia, las empresas inmobiliarias han podido tomar decisiones respectos a modelos habitacionales, diseños y comunicación como la que se puede ver en el link de vivienda de interés medio que está en la página siguiente. En la promoción inmobiliaria en el marco de una serie de cambios recientes en las políticas y normatividades de vivienda, dicha comunicación será utilizada en la promoción de una vivienda precaria en la que no sólo se incorporan la clase trabajadora sino también sectores medios.

Es así que las familias fueron enganchadas, "enrolladas" de varias formas. Por un lado por los vendedores que en todo momento les recalcaron que eran afortunados por alcanzar alguna promoción, alguna casa en determinada sección, con un excedente de terreno, y por otro, la mayoría reconoce haberse sentido motivado al ver la casa muestra que es parte central de la estrategia de venta en -esta modalidad de vivienda- de las inmobiliarias, estrategia de venta (como la que se puede ver en el siguiente link) que continúa en la promoción de nuevas modalidades de vivienda en el marco de nuevas disposiciones o leyes en materia habitacional en la ZMCM y cuya característica de dicha oferta es lo precario de la vivienda que se sigue ofertando.

www.youtube.com/watch?v=KZw5KO-K0C8

YouTube
Tus sueños en concreto
Recorrido en Casas ARA Las Misiones, Toluca
Casas ARA
Suscribirse
15.703

Casas ARA
Recorrido en Casas ARA Las Misiones, Toluca

Hacienda LOS VENADOS
Tijuana

Capítulo 5

Entrega y condiciones de la vivienda

Respecto a la ocupación de las viviendas una vez que fueron entregadas, se observó que las familias con más recursos –por lo común familias que adquirieron vivienda dúplex o interés medio- tuvieron más tiempo para poder mudarse, lo que les permitió hacer un acondicionamiento mínimo para poder instalarse mejor. De manera distinta, en el caso de las familias con menos recursos, se mudaron a los desarrollos tan pronto les notificaron que se presentaran para la entrega. Otros desocuparon el lugar que rentaban y pasaron algunas semanas en casa de los padres debido a que les comenzaron a descontar el pago por la vivienda muy rápido.

> "Nosotros somos muy organizados, como te vuelvo a repetir, nos dieron las llaves 3 meses antes, tuvimos oportunidad de ir varias veces para ver cómo nos íbamos a organizar, qué recámara iba a ocupar cada uno de los niños, nosotros mismos, algunos cambiecillos, como cortineros, pintura, realmente detallitos para estar mejor; la conexión de la lavadora, de ver con los muebles que contábamos y cómo los íbamos a organizar dentro de la casa, cuando llegamos allá ya teníamos la conexión del gas, del teléfono, ya teníamos todos los servicios porque habíamos tenido tiempo de poder contratar, de hacer las contrataciones de servicios de primera, cuando llegamos ya no sufrimos, íbamos a lo seguro, teníamos nuestras comodidades y nuestros espacios ya bien organizados".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> "Inmediatamente, ya no queríamos pagar ninguna renta, con eso de la renta pagamos la mudanza, nada, o sea lo que no tenían eran estas protecciones, y si duré unos dos meses, de que se metieran a robar, fue lo único que metí, y por protección de que no se fueran a meter y se llevan tu cochecito cuando no esté uno, porque estaba muy solo, ahora hay muchísima gente, aparentemente, pero al inicio estaba desierto".
>
> [Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

> "Ah entonces fue julio agosto septiembre, dos meses porque me vine exactamente el primero de octubre, dos meses, fueron los dos meses que yo me fui con mi mamá, porque en cuanto te la dan ya te empiezan a descontar. Entonces yo le digo a mi mamá pues que renta aquí y renta allá, le digo a mi mamá, mientras nos la daban, déjenos vivir una parte nada más sólo dos meses".

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

Experiencia al conocer la vivienda y problemas iniciales

Fue importante preguntarles a las personas sobre su primera impresión al recibir la vivienda que tanto esperaban. Varias de las entrevistadas y entrevistados mencionaron que el día de la entrega hubo una pequeña ceremonia con un grupo de familias a las que les entregaron casa en una misma cerrada (o claustro como le dice a las calles del consorcio Ara). Para la ocasión, la inmobiliaria hace entrega de un kid o paquete ("la ilusión") que abona en la idea que tiene la gente de que han sido beneficiados y favorecidos por obtener un crédito. El paquete no consta de otra cosa que los artículos que tiene cualquier baño, pero en este caso se los dan a las familias para que ellos los instalen y el significado del beneficio sea mayor. En otros casos las familias no hacen referencia al Kid o paquete, sino a una carta que les envío Vicente Fox felicitándolos (el presidente de México en el año 2005 cuando iniciaron los desarrollos en cuestión) por la obtención de la vivienda.

"Como siempre vi la casa en los planos no más, todo me lo explicaban en un plano y cuando fui al desarrollo sólo me enseñaron una casa muestra. Cuando llegué me dieron un Kid muy X con piezas del baño como una regadera, la cosa para el papel de baño. Lo que pasa es que a mí me dieron mal la hora, me dijeron que llegará a las 11 ya sólo me entregaron mi Kid".

[Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

"Lo que nos entregaron, pues la planta baja, la entrada para la instalación de gas, un lavadero, un calentador. En la parte de arriba eran las dos recamaras, el baño con esas cositas para la toalla, el espejo. Cuando te entregan, te dan un mes para que reportes si algo está fallando y te lo cambian luego luego. Hay una garantía para averías más serias".

[Ángeles Beristaín, 31 años, casa Ara dúplex]

> “Pero para nada, lo que si recibimos fue una carta del presidente Fox, felicitándonos por nuestra propiedad pero nada más”.
>
> [María Magdalena Ponce, tengo 48 años]

En el caso de las familias que adquirieron casas de interés medio o dúplex (familias de los casos 2 y 3), mencionaron que las casas las entregaron “muy austeras”, por lo que ellos buscaron hacer un acondicionamiento mínimo. A partir de esta posibilidad, de disponer el espacio, de hacer habitable la vivienda que iban a ocupar, mencionaron que fue una grata experiencia porque además todo era nuevo y transmitía tranquilidad como un lugar en provincia. La idea de un espacio propio, tranquilo, habitable, era una idea que la mayoría compartían hasta ese momento.

> “Las casas las entregan muy austeras, lo que buscamos primero fue una cocina integral”.
>
> [Ángeles Beristaín, 31 años, casa Ara dúplex, vivía con su pareja]

> “En lo que nos cambiamos mandamos hacer una planchita para separar la cocina de la estancia, porque era todo corrido, pusimos la barrita para empezar a tener una idea de casa. Mi pareja estaba muy emocionado, él pensaba en un montón de cosas”.
>
> [Ángeles Beristaín, 31 años, casa Ara dúplex, vivía con su pareja]

> “Al principio eran casas muy bonitas, todo estaba nuevo, el desarrollo todo era nuevo y estaba limpio. Nosotros además hicimos algunos arreglos para estar más a gusto porque te entregan muy sencillo todo”.
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> “Al principio pensamos que podía ser más conveniente, que podía ser más económico, cosas como el gas natural que es más barato, también varios artículos de abarrotes. Mi familia nunca había tenido una casa, junto con la tranquilidad que pensábamos que íbamos a tener por allá, que teníamos mucha libertad como cuando vas a un pueblito en provincia”.
>
> [Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

División cocina comedor casa duplex Ara

En otros casos no hacen referencia a ningún evento para la entrega, sólo les dijeron que revisaran la vivienda, que se cercioraran del buen funcionamiento de las instalaciones de luz y agua como se revisa cualquier otro producto nuevo.

> “No hubo ninguna ceremonia, sólo vino una señorita y nos entregó las llaves y nos dijo que revisáramos bien. Y la casa no tenía problemas”.
>
> [Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

> “Ajá, las… como se llaman, las pastas, estas no sé como se llaman, esas este... me dice el muchacho revísela si tienen algún defecto me dice. Dígame ahorita que vamos a entregar las casas y nos volvemos a regresar casa por casa”.
>
> [Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

En el caso de las familias que adquirieron viviendas más sencillas, básicas o (casas Kid en el caso de la inmobiliaria Geo) o de “interés social”, particularmente para aquellos que significaron el crédito como una suerte, mencionaron que “entregaron las casas con los básico”, pero que lo importante fue haber obtenido la vivienda, “como fuera”. Otras personas en este mismo caso (caso 1) recordaron que fue decepcionante la experiencia al conocer la vivienda, que habían visto la casa en una maqueta y les habían ofrecido más cosas; mencionaron que la comparación de la casa real con la casa muestra fue decepcionante. Varios entrevistados indicaron que no obstante que algunas inmobiliarias advierten que entregarán la vivienda sin acabados, les sorprendieron las condiciones como les

entregaron. A la gente le desanimó que el piso no haya tenido ningún recubrimiento, y que en algunos casos haya estado desnivelado. No obstante que dichos inconvenientes se les atribuyen más a una inmobiliaria que a otra, en general fueron recurrentes este tipo de señalamientos que son en perjuicio para las familias ya que en muchos casos no conocieron las condiciones del inmueble antes de firman un contrato.

> "Casi te dan la casa como en obra negra, sin nada, tú le tienes que poner todo, pero a mí no me importó. Yo pensaba, ya tengo esta casa, yo la tengo que levantar cuidar, ya la iré arreglando poco a poco, y eso pensé en ese momento".
>
> [María Magdalena, 48 años, casa básica Ara]

> "La casa me parece bien, el material no es lo que debería de ser pero eso ya es en cualquier constructora, construyen las casas muestra bien, incluso dicho por los propios albañiles que construyeron, y el resto de las casas van al vapor, de hecho no hay ninguna pared que esté derecha, y no son diferencias de uno o tres cm. son de 10 o 15 cm."… "En apariencia todas son iguales pero no".
>
> [Mujer 36 años, Casas Ara Acolman]

> "Cuando vi la casa por primera vez, pensé, o decepción, es que a mí me enseñaron un prototipo diferente en el plano, me habían presumido más áreas verdes, que iba a tener 4 o 5 metros de jardín; que iba a haber una barda y no había ninguna barda; esa barda que está yo la puse porque se supone que era la última casa. Me entregaron la casa con muchas carencias, pienso que a los primeros que llegan les tendrían que haber dado un poco más. Francamente me imaginaba algo mejor. Y bueno, me resigné, dije, a quién le reclamo".
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

> "La verdad la verdad, le dije, no te habrás equivocado Es que nunca había visto este tipo de casas. Al principio le decía, no te equivocaste de número, es que abro la puerta y veo al vecino y todos me ven de allá para acá, no tengo privacidad. Nadie sabemos cómo van a ser nuestros vecinos, tenemos unas barditas en la azotea, los ves a todos. La verdad me sentí así como dos años, ya después me fui resignando".
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

> "Porque de hecho hasta que no vendiera la otra sección, le digo, porque vendieron sin estar las casas terminadas, ¿no?, se veían muy bonitas en la maqueta, y todo, ¿no?, pero la mayoría todos compramos así".

[María Angélica Salgado, 50 años]

Casa Kid o de interés social nueva Geo

Casas duplex interés medio nuevas Geo

Sobre la experiencia al conocer la vivienda, se diferenciaron algunas mujeres jóvenes que dijeron haber sentido desolación y aislamiento cuando llegaron a los desarrollos; el hecho de que fueran nuevos lo significaron de otra manera. A diferencia de otras mujeres de mayor edad y en otro momento de vida –con varios años de matrimonio y con hijos más grandes–, a las jóvenes les pareció "un espacio con poca vida y triste", un lugar que nunca pudieron apropiar, y es que algunas de éstas entrevistadas no se involucraron en el proceso del crédito; en un par de casos fue la vivienda de recién casados.

> "Para mí fue la misma impresión, un lugar solo, sin vida, sin personas, quizá en 10 años tiene una vida comunitaria. La casa fue una casa sola, chiquita. Antes teníamos cama King Size, y cuando vi las habitaciones pensé, no va a caber la cama. No me vinculé nada con el lugar, prueba de ellos es que ni una foto le tomé. Mi compañero estaba mucho muy entusiasmado".
>
> [Ángeles Beristaín, 31 años, casa Ara dúplex, vivía con su pareja]

> "El poco tiempo que estuve mis cajas permanecieron cerradas, no había niños, no había señoras, servicios. Teníamos que pagar la casa en 25 años, 3500 pesos al mes".
>
> [Sra. de la papelería, Casa Duplex Ara]

> “Sí, porque, cuando nosotros habíamos venido habían dos casas de muestra; bueno nosotros venimos pero no entramos por que no había nada, cuando nosotros venimos no había nada, estaba toda la tierra, pero ya los planos las casas y las tienen vendidas”.
>
> [Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

Como se puede ver, las familias vivieron de manera distinta el momento de la entrega de la casa. Las personas con más tiempo y recursos pudieron acondicionar un poco más antes de habitarla, probablemente ello les permitió significar la experiencia de la vivienda de manera más favorable, contrario a lo que sucedió con varias familias que llegaron a vivir a una casa más sencilla. En estos casos las personas esperaban más a partir de la imagen de la vivienda que conocieron en la casa muestra, en una maqueta o en los planos, la única forma como mucha gente conoció previamente este tipo de de vivienda.

Es así que a unas personas les pareció grato el inicio de un espacio habitacional, de un espacio urbano, de unas calles recién inauguradas que asociaban a un ambiente de provincia. Sin embargo, la misma tranquilidad y lo despoblado del lugar lo significaron de manera distinta otras personas, para esos habitantes, como es el caso de varias mujeres que entrevistadas, les pareció un espacio vacío, triste y asilado.

Imagen de casas Ara básicas una tarde casi cuando comenzaron los desarrollos (año 2006)

Lo que tuvieron que hacer para poder ocupar la vivienda

Para poder habitar las casas en los desarrollos en cuestión, las personas tienen que instalar varias cosas que son imprescindibles. En primer lugar, tienen que colocar lo que todo mundo refiere como “protecciones” que son unas rejas que van en puertas y ventanas. Las familias pueden posponer la instalación de otras cosas como una línea telefónica o la compra de muebles, pero las protecciones son fundamentales. Al inicio como ya se mencionó, comenzaron a habitar pocas familias en las calles o cerradas, por lo que dijeron sentirse bastante vulnerables respecto a las colonias conformadas por asentamientos irregulares que tienen los desarrollos.

> “Pues nos venimos, venimos a poner protecciones, yo sí le puse antes de que viniéramos, mi esposo sí le puso protecciones. Unos cortineros nada más de ahí en fuera no le hicimos nada más”.
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

> “No, sólo fue la herrería, las protecciones por fuera, bien protegida la casa, y estar en óptimas condiciones, desde el momento que llegamos nos instalamos y la verdad fue muy cómodo”.
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> “Lo primero que tuvimos que hacer cuando llegamos, fue poner las protecciones y lavar el tinaco. Eso simplemente, ya estaba para habitarse. El gas sí lo contratamos antes de venirnos, ya cuando llegamos ya había gas”.
>
> [Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

En la reconstrucción del inicio, varias familias mencionaron que hubo indefinición respecto a varios servicios. Comentaron que la red telefónica fue la que se instaló primero, todos los que requirieron un teléfono lo pudieron tener al poco tiempo de haber iniciado los desarrollos, pero otros servicios como la luz y el gas, tuvieron algunas irregularidades. Con relación a la energía eléctrica, varios informantes comentaron que no se les cobró el servicio durante varios años. En el caso del gas, mencionaron que la inmobiliaria les indicó al inicio que tenían que hacer

contrato de gas natural, mucha gente lo hizo pero a la vuelta de algunos años cancelaron el contrato porque les parecía muy costoso y se cambiaron o adquirieron gas en cilindros.

> "Recuerdo que, desde que inició el desarrollo, los que llegaron primero fueron los de Telmex. En chinga metieron cableado, esos sí. En cambio la luz, ya había luz pero con eso hubo mucha bronca, porque batallamos mucho porque nos quedábamos sin luz. La verdad también es que no pagamos durante un buen rato, hace poco que hicimos contrato, después como de 7 años, imagínese".
>
> [Miriam Mendoza Palacios, casa Geo básica]

> "Viene a poner unas protecciones e hice un contrato con gas natural. La inmobiliaria dijo que era forzoso meter gas natural porque no se permitían cinlindros. Tuve la fortuna de tener el dinero para pagar la instalación y todo el sistema del gas, pagué 2500 pesos. Pago 150 mensual que se me hace mucho para sólo una persona y que sólo vivo en la noche. Pero bueno, todas esas disposiciones se quedaron de lado, porque mucha gente metió gas estacionario y otros compran cilindros, pero ves que al principio te dicen que a chaleco algo y ahí va uno. Yo ahora el mes que entra voy a cancelar ese contrato con gas natural, la verdad no me conviene".
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

En torno a los desarrollos hubo una oferta de servicios y productos enfocados a cubrir un conjunto de necesidades de las familias que adquieren una vivienda de ese tipo, servicios de herrería para las protecciones, carpintería para muebles diversos como cocinas integrales de acuerdo a las estrechas medidas de las viviendas, y una oferta de otros muebles como salas y recamaras que se fabrican en las colonias aledañas y que se venden en almacenes ubicados en las plazas o centros comerciales cercanos a los desarrollos. Cabe mencionar que en la oferta de muebles también participan las inmobiliarias.

> "Nosotros hemos ido metiendo cosas de a poco. Trajimos varios muebles de mi casa anterior pero no nos cupieron, nos tuvimos que deshacer de muchas cosas. En la colonia compré una cocina a la medida, bueno, me la instaló un señor que hace cocinas integrales a la medida para estas casitas. La cocina completa con estufa, fregadero y el mueble me costó 10 mil pesos. En la casa que está a la entrada del claustro, ahí están ellos, ahí tienen varios muebles de muestra".
>
> [Sra. Bety, 42 años, Real del Valle, Ara]

Estrategias para amueblar la vivienda

Los pocos metros cuadrados que tienen las viviendas es algo evidente, algo de lo que todo mundo habla cuando se les pide una opinión sobre su casa. Algunos dicen que para sacar ventaja de esta situación es necesario tener pocos muebles y bien acomodados, que el espacio reducido obliga a desprenderse de muchas cosas.

> "Pues cuando llegué tuve que deshacerme de algunos de mis muebles, porque aquí es muy pequeño, no me cupieron. Las habitaciones son muy chicas, las puertas".
>
> [Sra que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

En otros casos, las personas se refieren a esta desventaja asumiendo que es algo convencional, que es normal que las casas y los departamentos en la actualidad sean tan reducidos en tamaño por lo que dicen que han tratado de acostumbrarse. En contraste con estas opiniones, muchos hacen ironía de la situación diciendo que es algo deliberado que busca reproducir ciertos estilos como el minimalismo, o que son departamentos pequeños disfrazados de casas. Estas respuestas muestran dos posturas de los habitantes que han sido identificadas en otros estudios orientados a medir calidad de vida en vivienda social. Gallegos, (2015)[45] en un estudio sobre calidad de vida en desarrollos de vivienda social en la Zona Metropolitana de Morelia Michoacán, donde también se presentó un crecimiento significativo de este tipo de desarrollos, apuntó que, nos obstante que los desperfectos eran evidentes en muchas viviendas, varios entrevistados se negaban a aceptar que la vivienda se había deteriorado muy rápido. En esta negación de las personas pueden mediar los siguientes aspectos: primero, la importancia que tiene la "vivienda propia" casi para cualquier persona; en segundo lugar, para el caso específico de las familias que adquirieron una vivienda en los desarrollos investigados, por ser para muchos la única ocasión que tendrán una

[45] En la ponencia Calidad de vida en conjuntos urbanos en la Zona Metropolitana de Morelia, en el XX Congreso de Vivienda organizado por el PUEC, mayo 2015

casa propia, reconocer que la casa es de baja calidad, que tiene problemas, es como reconocer que se equivocaron en una decisión de vida.

> "En principio, me llamó la atención que la señora lo primero que dijo una vez que empezamos a platicar acerca de las casas, era que aunque 'apretaditos' (refiriéndose a su familia) vivían 'a gusto', o que al menos en este desarrollo habitacional ella y su familia se sentían muy bien y tranquilos, desde que llegaron a vivir hace más o menos como año y medio y aunque señaló que su casa, o en general las casas son muy pequeñas, "sabiéndose acomodar se puede vivir bien".
>
> [Entrevista familia, Casas Geo. Interés medio]

> "Y atacados de la risa dijeron que 'entre más chiquita es una casa, la gente se llena menos de porquerías' (refiriéndose a que en este tipo de casas las personas que viven en ellas tienen que organizar muy bien el espacio y por lo mismo solamente tienen lo que realmente utilizan)".
>
> [Entrevista familia, Casas Geo. Interés medio]

¿Qué cabe en una casa Geo?

Respecto a los muebles que introdujeron las familias a la vivienda, en los perfiles con menos recursos (caso 1) hubo emergencia e improvisación a diferencia de otras familias que planearon un poco más. En el primer caso, metieron los muebles que pudieron de la antigua vivienda, y pasados seis meses e incluso un año, tuvieron oportunidad de cambiarlos por algunos más adecuados al espacio reducido de la casa. Las familias con menos recursos y a diferencia de aquellas que acondicionaron más rápido la vivienda, le dieron prioridad al pulido de pisos (porque las casas se entregan con piso de cemento sin pulir), y después a la instalación de algún closet en las habitaciones, porque tampoco cuentan con closets. Por lo tanto, los muebles de sala y comedor entraron después, y se adquieren cuando las familias se recuperan de los gastos iniciales, o también cuando tienen algún excedente como el aguinaldo.

> ¿Por qué no me traje la sala? Porque no entra, le digo a mi esposo o entraba la sala o entraba yo, es lo único que dejé porque mi esposo y la recámara si entró y lo que es,

bueno apenitas la mía si entró con todo y tocador y el comedor o sea si entra la vitrina, con todo lo único que no me traje fue mi sala, esa si se la dejé a mi mamá.

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

"En pagos a crédito pero poco a poco, que no sean mensualidades muy altas. Yo he visto salas pero en este mes no creo, esperamos que en diciembre ya pueda comprarla, y después otro tiempo para mandar a hacer los clóset con el mismo muchacho que me hizo la cocina'."

[Sra. Bety, 42 años, Real del Valle, Ara]

Cocinas a la medida que elaboran los carpinteros de las colonias circundantes

La oferta a la que tuvieron acceso las familias para la compra de muebles es la siguiente: en colonias o poblados cercanos a los desarrollos, se encuentran fabricantes de muebles denominados "a la medida". Son carpinteros que manejan un catálogo de comedores y salas rellenas de una material que las personas asociaban a los pañales desechables y, por ello decían que "estaban hechas de pañales". Los mismos carpinteros son muy solicitados porque elaboran cocinas integrales a la medida de las viviendas. En la parte inicial del trabajo de campo –cuando empezaban los desarrollos- se observó varias de estas cocinas con las que decían estar muy a gusto las personas entrevistadas.

Los precios en este tipo de oferta son un poco más elevados respecto a los que manejan aquellas tiendas con precios más accesibles (como Viana o algunos centros comerciales que también venden muebles como Comercial Mexicana).

Muebles que se venden al interior de los desarrollos

Salas que dice la gente "están elaboradas a base de pañales".

En esta opción de los fabricantes locales, casi todas las compras son en efectivo, pagando un anticipo para que inicie la fabricación del mueble, y el finiquito a contra entrega. Cuando es a crédito, los plazos no son mayores a un año y el interés puede ser de entre el 40 y 50% del costo del mueble. En estos casos los muebles se exponen en espacios abiertos dentro de los desarrollos y también en los tianguis.

Otra alternativa correspondió a la que ofrecieron vecinos que abrieron su vivienda y se pusieron a vender muebles a la medida también, y con precios acordes al ingreso de las familias en cada tipo de vivienda. En este caso, el esquema de precios es un poco más elevado respecto al de los fabricantes cercanos a los desarrollos, y sobre pedido se tiene que manejar un anticipo de 10%, y el crédito es por dos meses con un 20% de interés. Esta alternativa es percibida como las más inconveniente entre los habitantes de menores recursos por el corto plazo, no obstante que el interés es menor al de otras opciones.

Otra opción de muebles, y que al parecer fue la más recurrida por la mayoría de las familias, fue la del conjunto de tiendas que dirigen su publicidad a las familias de la clase trabajadora, tiendas como Elektra, Copel, Famsa, donde mayormente adquieren cosas a crédito muchas de las familias entrevistadas. La realidad es que en estas tiendas los créditos pueden llegar a ser más costosos que en otro

tipo de almacenes como Sears, Liverpool, Palacio de Hierro, ya que a la vuelta de un año las personas terminan pagando un interés por arriba del 60% del costo del mueble. El problema para las familias con menos recursos, es que ni tienen acceso al crédito bancario, ni al de los grandes almacenes en los que su deuda sería menor, el acceso lo tienen a esas tiendas que desde los años 90 se incorporaron al mercado con una oferta y esquemas de venta caros dirigidos a los sectores populares. Bajo el argumento de que son las opciones que sí les dan una respuesta a las personas que no tienen acceso a otro tipo de créditos, estas tiendas o empresas, con sus tasas de interés tan elevadas y recuperación de créditos de una manera tan hostil, sumaron a la situación de deuda en que se colocaron muchas familias al haber adquirido un crédito para vivienda.

> "Nosotros para amueblar sí pedimos un préstamo, dijimos, casa nueva muebles nuevos y yo pedí 8 mil pesos en Crédito Familiar. Pues bueno, llaman a tu trabajo, a tus referencias, y luego te hablan para decirte que ya está tu crédito. Nunca te dicen el interés que te van a cobrar ni tampoco lo pregunta uno, pues en ese momento lo que quieres es que te den el dinero. Ya cuando me tenían el cheque, te dan una hoja con tus mensualidades, y resulta que yo, por los 8 mil pesos, tenía que pagar 15 mensualidades de 1100 pesos cada una, o sea, que dentro de 15 meses tenía que pagar casi el doble. Ellos te dicen que pagar así no es conveniente y que mejor abones a capital, o sea, que des pagos más grandes y que así es menor, pero la verdad es que nadie como nosotros puede pagar más y te vas con las mensualidades. Luego, cuando vas a la mitad de tu pago te mandan cartas diciéndote que te autorizaron otra cantidad, y si eres muy burro te embarcas, porque te cobran el interés por la cantidad que pediste primero y por la nueva, es decir, si yo pedí 8 y me ofrecían otros 8, el interés es sobre la suma de 16 mil pesos, y así tenía que pagar como 30 mensualidades de 1100, imagínese, que endrogue, yo cuando voy a pagar le digo a la gente que busquen otra empresa."
>
> [Sr. Alberto Martinez, Casa Geo Kid]

Otra oferta de muebles es la que promueven las mismas constructoras. En el año 2007, creyendo que a las personas que les liberaban un crédito del algún Organismo Nacional de Vivienda les sobraba un recurso, las inmobiliarias como Geo pensaron que ese recurso lo podían invertir en un tipo de mueble a la medida diminuta de sus casas. Aprovechando la visita a la casa muestra que es cuando convencen a muchas familias, porque se imaginan habitando un espacio igual al

que les presentan, la inmobiliaria Geo comenzó con la venta del mobiliario que muestra en sus casas muestra.

Comedores, salas y cocinas que venden las inmobiliarias

Al final, la realidad que se observó en los desarrollos es que pocas personas adquirieron ése tipo de mobiliario, primero porque es más caro en comparación al de otras ofertas, y porque muchas familias tienen gustos distintos o pensaban en un tipo de mueble diferente al estilo "minimalista", pequeño y desarmable que caracteriza a los muebles del catálogo de las inmobiliarias. En muchos hogares las familias introdujeron los muebles que les cupieron de sus anteriores viviendas, en otros casos adquirieron nuevos muebles de tamaños medianos e incluso grandes aunque les ocuparan un porcentaje importante de sus reducidas estancias.

> "El espacio de mi casa anterior era más amplio, tenía Azotehuela, estaba más amplia, realmente. Acá sí tuvimos que apretarnos, metimos los muebles como diera lugar".
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

Aunque los estilos de mobiliario abarquen mucho espacio, las familias no se privaron de adquirir muebles a su gusto

Sobre el tema de los gustos de las familias en la elección de mobiliario, se puede concluir que la imagen de la vivienda para sectores medios que las constructoras sugieren en las casas, engancha a la mayoría de las familias, pero en el caso del mobiliario la situación fue distinta; la casa con la imagen la adquirieron con el crédito que les fue aprobado, pero los muebles tuvieron un costo aparte y más elevado respecto a las ofertas a las que tuvieron acceso. Después, el diseño de los muebles no fue del gusto de muchas personas, se observó que los que llegaron a adquirir dicho mobiliario, fueron jóvenes, parejas jóvenes sobre todo. Si se hace un intento por explicar esto desde la sociología de los gustos, Bourdieu apuntó a este respecto que el gusto es una expresión del *habitus*[46], que en el caso de los jóvenes que se inclinaron por el mobiliario ofrecido por las empresas constructoras, se puede reconocer que la propuesta de paquete completo coincidió con su idea de la casa ideal, con la necesidad común en parejas de recién casado que adquieren una vivienda por primera vez, y buscan cuidar hasta

[46] Bourdieu (1994) escribió que, como cualquier campo, el campo cultural está formado por distintas posiciones y esas posiciones dan lugar a los contenidos de los habitus, y los habitus, a su vez, se manifiestan en gustos y prácticas culturales; podrá apreciarse aquello que tiene más importancia, es decir, los gustos que producen los consumos más "dignos" e "incuestionables" Lo que lleva a pensar que sin un "sistema de gustos" no existirían los gustos. Escribía Bourdieu: "Para que existan los gustos, es necesario que haya bienes clasificados, de "buen" o "mal" gusto, "distinguidos" o "vulgares", clasificados al tiempo que clasificantes, jerarquizados al tiempo que jerarquizantes, así como personas que poseen principios de clasificación, gustos, que les permiten distinguir entre estos bienes aquellos que les convienen, aquellos que son "de su gusto." La gente quizá dude sobre lo que quiere, pero tiene claro lo que no quiere. A este respecto, dice Bourdieu que hay unos principios de evitación, que en muchas situaciones pueden ser no conscientes. Los gustos, más que a elecciones personales obedecen a bases y criterios sociales.

el último detalle; y si la inmobiliaria se los ofrecía de una sola, como se los mostró en la casa muestra, pues fue una opción valorada por este grupo que se identificó en menor proporción pero que los hubo en los conjuntos habitacionales investigados, particularmente en las cerradas, que como se verá adelante, es donde se expresa de manera más acentuada el "querer parecer" habitantes de un fraccionamiento cerrado de una colonia de clase media.

La explicación del gusto –pragmático- que le adjudica a los sectores populares el autor de la distinción no aplica para dichos grupos en A Latina, como en los casos de las familias que adquirieron muebles muy grandes para una vivienda muy reducida. En el caso de estas personas, las dimensiones de la vivienda no limitaron su deseo de "darse el gusto" de adquirir una sala como la imaginaban desde hace mucho tiempo; y ahí se expresan determinado significados que tienen que ver con su sentido de un "habitar confortable" y "de buen gusto" que en su opinión puede tener una sala de estilo provenzal o rústico, aunque sean muebles muy voluminosos que les saturaran el reducido espacio de la vivienda.

En el caso de la mayoría de las familias (caso 1, casas básicas), prevaleció un criterio de improvisación, aprovechamiento máximo del espacio, y los recursos al introducir lo que más se pudiera de su vivienda anterior. Para estas personas la posibilidad del habitar ideal se iría construyendo de apoco hacia el futuro.

Primeros problemas: la situación con los servicios

Un discurso que engancha a la gente al momento de la compra es que se le ofrecen una serie de servicios e infraestructura con la que contarán los desarrollos. Estos servicios que supuestamente tendrían que estar disponibles, se fueron implementando muy lentamente, y otros nunca se realizaron.

> "Como le digo a Pepe, te vas percatando de que todo es un engaño. Al principio te la pintan muy bonito, que todo va estar listo y en su lugar, y cuando llegas ves que no, pero como estás emocionado, no pasa nada, pero cuando pasan meses y ves que no abren las escuelas, que no hay transporte, donde hacer tu mandado, entonces te das cuenta que algo estuvo mal".

[Jaime Velazquez, 43 años, casa Geo Básica]

Una primera dificultad que afrontó la gente fue con el abasto. A todas las familias entrevistadas les sorprendió advertir que los desarrollos no contaban con alguna tienda o, almacén cercano, ni mucho menos con un mercado en el que pudieran cubrir el abasto de alimentos y otros productos de consumo cotidiano. Durante los primeros meses adquirieron los productos más básicos para el consumo del día a día en las tiendas establecidas en las colonias aledañas. Las opciones para hacer el abasto semanal o quincenal estaban retiradas de los desarrollos, por lo que les requería más tiempo y dinero a las familias desplazarse hasta una central de abasto que se ubica como a media hora; a una tienda departamental a la misma distancia, y mucha gente dijo realizar las compras semanales en otros municipios o en el DF.

"Llegamos con luz aquí pero allá afuera la boca del lobo, en las mañanas había trabajadores y todos se iban a las 6 y olvídate, no había comercios, no había nada, teníamos que cruzar al pueblito de aquí en frente para comprar lo indispensable, lo que se te acaba, que vete por un refresco, que vete por el agua, que vete por esto, sí sufrimos un poco pero felices (...), yo estoy encantado de vivir aquí, es una prioridad que tenemos mi esposa y yo, tener algo propio y estar tranquilos".

[Dr. Nacho Silva, 62 años]

"Aquí hace falta un buen mercado, no tenemos un buen mercado. Hay cliniquillas, pero faltan muchas cosas, como una buena iglesia".

[Pareja joven que rentan en casas Duplex Ara]

"Al principio no había transporte ni para ir al mandado, siempre iba por mis garrafones de agua hasta la colonia donde vivía antes. Igual para el mandado iba hasta la central de abasto porque aquí no había nada, tenías que salir hasta la avenida, hasta la Texcoco, muy difícil".

[Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

La carencia de tiendas para el abasto y la necesidad de las familias, dieron paso a que algunos habitantes iniciaran con una tienda u otro tipo de negocios como estéticas, papelerías y otros giros que son comunes en cualquier barrio popular.

Recaudería y carnicería improvisada en el área de casa básicas Geo

Varias situaciones se presentaron en torno a estos emprendimientos, primero, una modificación al espacio de la vivienda, lo que supuestamente no está permitido en el reglamento sobre los cambios que se le podían hacer a las casas. De esta manera las personas, sacrificaron, dispusieron el espacio de la estancia para poner una pequeña tienda.

Tienda al interior de la vivienda

"La gente empezó a ver que teníamos necesidades y que de momento no había ningún centro ni súper, eran puras tienditas, la gente optó porque en su mismo espacio, lo que hicieron fue poner sus propios negocios, tiendas por todos lados, lo de primera necesidad, yo puse una tienda fue una experiencia bonita, fue demasiado sacrificado porque es dedicarle casi todo el tiempo pero finalmente eso me daba oportunidad de convivir mucho con mis vecinas".

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> "Ya sabes que todas las unidades te prometen las perlas de la virgen, llegas a la realidad y ¡oh sorpresa!, no es lo que nos prometieron en los alrededores, supuestamente aquí íbamos a tener un comercio, y no teníamos donde comprar alimentos, entonces la gente empezó a tener tienditas, que relativamente está prohibido porque son casas habitación, nosotros apoyábamos a esas casas, aquí adelante vas a encontrar un lote grandísimo, donde nos prometieron un centro comercial, son 4 años y no lo han puesto, entonces, apoyábamos a las tienditas porque ya no íbamos a colonia Los Ángeles, o a la central de abastos a comprar; íbamos a las tienditas, nos ahorró pasajes, gastos y todo".
>
> [Dr. Nacho Silva, 62 años]

Platicando con las personas sobre el tema del abasto, siempre dijeron que el costo de los productos y todo lo que se vendía en dichas tiendas y otros locales que se habilitaron en los desarrollos, era caro.

> "Aquí en el desarrollo todo es mucho más caro, como si te fueras a Cancún o a otro lugar así. La vecina de la casa verde, sus hijos en la noche comenzaron a vender tacos de suadero y tripa. Y lo pusieron muy bien, está limpio, pero venden re caros los tacos. Fuimos todos, comimos, y a la hora de la cuenta dijimos, ¿pues qué rompimos? Todo te lo venden aquí en 20, 30 y hasta 40% más caro que lo que puedes pagar en cualquier barrio en el DF, por eso dijo que es Cancún en las casas Ara."
>
> [Familia, cada Duplex al inicio de los desarrollos, Real del Valle, Ara]

En contra parte, las personas que utilizaron la estancia para poner una tienda, argumentaban que tenían que vender un poco más caro porque ellos gastan mucho en transporte que es más costoso que en el DF. Algunas de estas familias mantuvieron sus tiendas por dos o tres años, y otras comentaron que por más que se esforzaron les fue imposible llegar siquiera al año. La lectura de estas familias es importante porque refleja de alguna manera la situación económica real de muchas personas en aquellos desarrollos. Familias de los casos 2 y 3 con mayores ingresos que pusieron tiendas al inicio, mencionaron que no calcularon correctamente el nivel adquisitivo de sus vecinos y potenciales clientes. Indicaron que surtían la tienda con productos de calidad media que al final no podían pagar

la mayoría de los vecinos. Indicaron que les sorprendió ver el esquema de consumo acotado que tenían las familias, que compraban muy poco, sólo ciertos productos, pero por la emergencia de llegar cada mes con el pago de la hipoteca.

> "Veía yo que la situación de nosotros no era tan apremiante, ahí fue donde me di cuenta de la situación de las demás que habían hecho un gran esfuerzo por adquirir un inmueble y que en el fondo nadie estamos seguros si lo vamos a poder pagar, te digo esto porque la situación de las vecinas era sumamente precaria, entonces la gente empezó a vender, a hacer lo que fuera con tal de tener ingresos, y de poder guardar, y la gente se sacrificaba, yo lo veía en mi tienda y me daba mucha tristeza que la gente, yo a veces decía cómo pongo una tienda si no tengo quien me compre, como tengo corazón de pollo pues siempre acababa yo fiando, porque la gente me decía "no tengo para pagar mi mensualidad, me quedan 3 días y ando consiguiendo dinero", o sea que muchas de las personas con las que yo tuve oportunidad de convivir sacrificaban hasta lo más elemental que eran los alimentos para poder pagar sus créditos y no quedar mal, porque además con un día que nos atrasáramos pues le cobran intereses, entonces la gente no está dispuesta a pagar sus intereses".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> "En lo económico, pues tenemos nuestras altas y bajas y el único que trabajaba era mi papá, por lo que se le ocurrió poner una tienda de abarrotes en la sala de la casa. En los primeros meses nos fue bien, pero después como que comenzó a decaer, porque mucha gente fue quedando desempleada en el 2009 y pues empezó a caer la venta, luego mi mamá se compadecía demasiado de las vecinas y les fiaba todo".
>
> [Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

Estas familias que pusieron y quitaron sus tiendas sin mucho problema porque cuentan con más ingresos, dijeron que fue desesperanzadora la experiencia ya que creían que les funcionaría un poco más. Otras personas con menos recursos (del caso 1), dijeron estar conscientes de la poca entrada que dejaba una tienda, por lo que alternaban la actividad con otras opciones como la venta de diversos productos como la venta de películas en los tianguis que se comenzaron a poner en los desarrollos a la vuelta de dos o tres años de haber iniciado.

> "Hasta la semana pasada tuvimos la tienda, la verdad hicimos mucho, metimos muchos productos, le invertimos, compramos refrigeradores, siempre teníamos la tienda bien surtida, pero nos era negocio, siempre íbamos al día y yo tenía que estar todo el tiempo atendiendo; un poquito jaló al principio, pero después como que íbamos tablas. Esto que ve de anaqueles y cosas, se va, todo lo voy a vender".

[Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

"Y en la realidad, pues no sé bien cuando vamos a poder hacerle todas esas cosas a la casa, la verdad. Mi esposo perdió el empleo y ahora tiene su taxi en el Metro Muzquiz. Empieza a las 4 de la mañana y termina a las 4 de la tarde, y por las tardes tiene un puesto de películas aquí en el desarrollo, a eso se dedica en las tardes.

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

"La verdad saco muy poquito, no es el gran negocio. Todo mundo me conoce como la señora de los dulces, vendo poquito de aquí, vendo en el tianguis, pero poquito de aquí, poquito de allá, y la voy haciendo.

[Magdalena Ponce, 48 años , Geo básica]

Después de tres años de que iniciaron los desarrollos, construyeron una Bodega Aurrerá en la que casi todo el mundo hace el abasto hoy en día. Al final, fueron los habitantes los que fueron abriendo los locales con los servicios que se requiere en cualquier espacio habitacional urbano. Así como las inmobiliarias Ara y Geo no consideraron para este desarrollo el abasto, tampoco muchas otras cosas como una iglesia, un hospital, una biblioteca y otros servicios comunes a cualquier espacio urbano.

"Algo que nos falta es un mercado, no hay farmacias, hay más de similares, pero no de patente, tienes que irte más lejos. Si no hay en Aurrerá, se tiene que ir más lejos. No hay verdulerías, tienes que ir hasta la central o a la Bodega. Faltan escuelas, primarias, porque ahí una hasta el fondo, la que está más cerca de mi domicilio es de Ara, pero si eres de Geo no te los aceptan hasta que cubran la demanda de los niños de Ara".

[Brigitte Hernández, casa Duplex, Geo]

Iglesia improvisada en lo que era una chancha de basquetball

Transporte

Cuando los primeros habitantes arribaron a los desarrollos, aún no había transporte interno. Las familias que no contaban con auto –que eran la mayoría- tenían que caminar grandes distancias para salir del desarrollo e ir a las colonias aledañas a tomar un transporte, y hacían grandes caminatas para moverse en el interior como para recoger a los niños de la escuela.

> "Al principio fue muy complicado el tema del transporte, no teníamos nada que nos sacara a la avenida, tenías que caminar a la colonia las Brisas que colinda con el desarrollo, y pues varias veces nos asaltaron, pero conforme pasó el tiempo empezaron a poner más transporte".
>
> [Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

> "Uy no, al principio las caminadas que nos aventábamos, a poco no vecina. Íbamos hasta la primaria que está hasta el final del desarrollo, de lado de Ara. Eran unas caminadas a pleno rayo del sol, claro nos cubríamos, nos llevábamos con que cubrirnos, pero eran caminatas de 20, 30 minutos, no había ni bicitaxis, poco después entraron los bicitaxis, pero al principio no había. Pero sabes, yo tengo buen recuerdo de esa etapa, con todo y la distancia te la echabas con gusto, con la ilusión de que tu casa era nueva, el desarrollo era nuevo, todo se veía muy bonito, muy solitario también, pero todo nuevo, bonito; todo eso sucedió antes de que despertáramos y viéramos la realidad".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

En opinión de los entrevistados, las constructoras, al menos en los casos de Geo y Ara de Acolman, no se involucraron en la gestión para introducir transporte a las colonias, para que las rutas de transporte público que circulaba en las colonias aledañas, comenzaran a dar el servicio en los desarrollos. Eso lo tuvieron que solucionar los vecinos con los líderes de las rutas y las autoridades del municipio. Durante casi un año, los primeros habitantes tuvieron que batallar haciendo largas caminatas al interior de los desarrollos, padeciendo asaltos que eran más comunes en las colonias circundantes y, teniendo que aguantar otros problemas que se presentaron como enfrentamientos al interior de los desarrollos protagonizados por personal de las rutas. Algunas personas entrevistadas dijeron haber participado en la gestión para que entrara el transporte, y para poner orden por la tensión que se presentó entre los miembros de varias rutas. Asimismo, otra obra que les ofrecieron al momento de la venta, fue la construcción de un "Mexibus" que se construyó pasados cinco años de haber iniciado los desarrollos.

> "Por ejemplo las vías de comunicación, ¿no?, el transporte. Nosotros también igual como primeros pobladores aquí solicitábamos un transporte, pues de calidad, ¿no?, un transporte de calidad, se vienen pleitos entre las rutas, porque se invaden entre ellos, y los que estábamos entre ellos éramos nosotros, porque entra una ruta del Valle de México, entra una ruta de Teotihuacan, entra otra. Entonces un pleito entre ellos. Peleándose las calles, si ¿no?. Y uno en medio, nos tocó inclusive, padecer que se pararan entre ellos las camionetas, y se golpearan entre ellos, tan así que hubo camionetas incendiadas, ajá; y nosotros éramos presa de esos transportistas ¿no?; entonces porque ellos obviamente si le veían a futuro, dijeron esto se va a poblar, y aquí hay".
>
> [María Angélica Salgado, 50 años]

> "También le sacamos un beneficio a transporte de que de la entrada a la escuela que está allá hasta el fondo que es una primaria, no les cobran; pero siempre y cuando vayan a la escuela (...), les cobraban 2 pesos ahora ya nada, de la escuela a la vías, no les cobran nada, son beneficios que sacamos".
>
> [Dr. Nacho Silva, 62 años]

> "No pero irse sobre el flujo que lleva el Mexibús, entonces lo que es toda avenida Central van a quitar todo lo que es de camiones y peseros van a quitar, van a hacer un puente de aquí a las Américas y de las Américas hacia Azteca. Si el Metrobús nada más que como este es estado es el Mexibús. Si es el Metrobús, nada más que

este corre de ciudad Azteca al pueblo de Tecamac, entonces todas esas peseras les tienen que hacer una ruta alterna y ahora los que estamos al principio vamos a quedar al final. Allá donde dices que es el lago ¿van a hacer la entrada?, Aja, va a ser el puente, un puente hacia las Américas. ya sería más fácil, se evita uno todo el tráfico, toda la vuelta".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

A las familias que habitaban en el DF, les sorprendió el costo del transporte en el Estado de México; mencionaron que se gastaban una buena parte de sus ingresos en el transporte del padre y de los hijos quienes tenían que desplazarse a la escuela. Algunas familias contaban con automóvil (lo que era más común en los casos 2 y 3), lo que no quiere decir que las familias que habitaban en las casas más sencillas no tuvieran un auto en algunos casos, en menor proporción, pero tenían algún auto de modelo más antiguo. Estos entrevistados mencionaron que no hubieran podido vivir en ese lugar sin su vehículo, que les sería imposible llegar a su trabajo sin coche. Varias de estas personas dijeron haber acomodado su horario para evitar el tráfico de las "horas pico", indicaron que el costo de gasolina era muy alto, pero menor a lo que gastarían si tuvieran que emplear el transporte público.

"Yo sin coche, como te digo, no la haría, en primer lugar, escogí un horario de trabajo en horas distintas a las que se mueve todo mundo, precisamente para sacarle la vuelta al tráfico. Salgo a mi trabajo muy de madrugada, de modo que a esa hora ni hay transporte todavía, tons, sin auto, no más a ningún lado".

[Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

Contar con un vehículo en un desarrollo o modelo habitacional como el que se describe aquí, le sirve a las personas pero hasta cierto punto. Cuando la vivienda se localiza tan retirada de los centros de trabajo, cuando carece de integración urbana, la movilidad cotidiana es muy complicada para las personas. Aquí lo importante es subrayar que al inicio y durante poco más de un año, no se resolvió, no entró el transporte a los desarrollos, y las personas tenían que salir para tomar un transporte a su trabajo, y caminar kilómetros para llevar a la escuela a sus hijos, y para hacer el abasto.

Al inicio de los desarrollos, antes de que hubieran incluso bicitaxis, todo mundo hacía largas caminatas

Traslados

Vinculado al tema del transporte, está el de los traslados que en general padecieron todas las personas entrevistadas. En este aspecto la diferencia no tiene que ver con la mayor o menor capacidad de recursos para hacerle frente a los problemas de los desarrollos, inclusive la gente que cuenta con un auto batalló para adaptarse a los recorridos tan largos y congestionados entre la casa y el trabajo. Las personas que se desplazaron de otros municipios de la ZMCM tuvieron menos complicaciones que los que arribaron de la Ciudad de México, a algunas de ésas familias parece haberles tomado por sorpresa la realidad con el transporte empezando por su costo que es más elevado que en el DF.

> "También aquí en la base ya hay unos peseros que van para Río de los Remedios, ya me adelantan otro pedazo más porque agarran circuito, que sí es más caro el transporte, y aparte ese servicio nos cuesta 15 pesos, el tipo es el mismo pero trato de no estar en el metro, los empujones y todo eso, de regreso yo me vengo por Indios Verdes, porque ya no está tan saturado a esa hora, y es más rápido, como agarran el circuito, yo hago 1 hora".
>
> [Dr. Nacho Silva, 62 años]

> "Hay que recordar que en el Estado de México, allá el pesero te está cobrando 9 ó 10 pesos por persona, más el metro, si tú haces cuentas de cuántos miembros de familia somos y todos tengamos que venir hasta el D.F. pues no te resulta, por lo que decidimos regresarnos, yo me decepcioné mucho".
>
> [Sr Arturo, dejó vivienda dúplex Ara]

> "Eh mi mamá, mis hermanos, nada más. Y no pues tardan, yo creo de lo que yo vivo aquí pues es que mi papá pues tardan, como medio año y luego ya nada más por

teléfono o cuando voy yo pero ellos tardan más en venir, si ellos sí. Sí de aquí, al principio no como dicen, me costó mucho trabajo porque pues si estaba más allegada a mi mamá ya nada más quería estar allá, le decía, ay vámonos con mi mamá, pues como a los dos años pues ya, o sea, si voy pero más esporádicamente y es que si está lejos de acá, hago dos horas y media"

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

Por la motivación de haber adquirido una vivienda propia la gente se dispuso a "hacer sacrificios", a volverse disciplinada para incorporarse a un nuevo orden, a una nueva rutina que pronto les pareció que era demasiado. Al principio las personas platicaban sobre las estrategias de las que echaban mano para llegar a tiempo a sus trabajos, pero después asumían que era excesivo el tiempo que estaban asignando a trasladarse. En promedio todos utilizan dos y hasta tres transportes para llegar al trabajo, en la reconstrucción de su rutina todos mencionaban el transborde de un transporte a otro todos los días para hacer dos horas de trayecto –cuando menos- al lugar de trabajo.

"Cuando se lo autorizaron, todos se pusieron felices y se mudaron, al principio sintieron el cambio de vida, particularmente la distancia. Se le complicó por que hacía de 1 hora y media a dos horas, pero lo veía como un sacrificio".

[Sr. Arturo 47 años, casa dúplex ARA]

"Yo me siento a gusto así, tomo mi pesera, tomo mi metro, hago el traslado rumbo Politécnico, me bajo en Misterios, tomo otra pesera, y eso pasa en la mañana, porque no me gusta irme por Indios Verdes porque está muy saturado a la hora en que me voy, a comparación de mi papá que se va a las 5, yo voy a las 6 y media".

[Hija del Sr. Nacho Silva, 30 años]

"Han llegado muchos que rentan, hay gente que trabaja en el centro y no tiene caso vivir hasta acá. Mi esposo trabaja en el tribunal en niños héroes, ahorita tiene una licencia, y por eso estamos aquí, y bueno le hace a la plomería, a la albañilería, en fin es todologo, y está esperando una plaza mejor, es que es desgastante ir hasta allá".

[Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

"Refiere el entrevistado que fue difícil lo de los traslados, 'pero se acopla uno a la zona'. Comenta que la esposa se hace una hora a su trabajo, afirmando que casi es el mismo tiempo que hacía antes, después dice que es una hora aproximadamente

(Nuevamente el hijo mayor interviene diciendo que la mamá hace más tiempo de recorrido, aproximadamente dos horas y el papá lo calla diciendo que hace menos")

[Representante de manzana, 50 años, Casas Ara]

"En el caso de la mamá utiliza el metro de la línea de CD. Azteca y después la combi que la deja sobre la avenida que está a la entrada al desarrollo".

[Esposa de representante de manzana casas Ara]

Los esfuerzos que realizaba la gente para acoplarse a su nuevo orden (el de la casa propia) eran muchos, e implicaron recursos económicos y cantidad de energía física y tiempo que le restaron a la convivencia con sus familias y para la realización de otras actividades de esparcimiento y capacitación. En la reconstrucción que llevan a cabo las personas sobre los trayectos al trabajo, mencionan que no calcularon correctamente muchas cosas en la adquisición de la vivienda; en los casos que decidieron regresar al DF, mencionaron que la distancia fue un factor central para haber tomado la decisión de regresar a la CDMX.

"Dos personas meten recursos únicamente, uno de ellos se tiene que ir a las 4 de la mañana. Mi papá ya se acostumbró, a esos traslados". [Brigitte Hernández, casa Duplex, Geo]

"Cuando vine a vivir aquí pedí mi cambio en el trabajo, me vine de Zaragoza y me dieron cambio en Coacalco. Me levanto a las 5 de la mañana, y hago poco más de una hora a mi trabajo. Atravieso la colonia los Angeles para tomar un transporte más directo".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"Trabaja en la misma empresa pero se cambió de lugar, ahora hasta Portales. Se va a las cinco y cuarto, para entrar a trabajar de ocho y media a seis de la tarde, de lunes a viernes. Y a la salida, cuando sale a las 6 en punto, llega 8, 8 y media. Si no hay tráfico porque la otra vez que llovió, que se cayó el cielo se salió a las seis. ¿Si se acuerda ese día que se cayó el cielo? al cuarto para las once. Se aventó cuatro horas y media para llegar. Luego dice que no había combis de Azteca para acá, no había combis los trajeron los camiones. Para la llegada si batalla".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

"Nos paramos temprano, a las cinco de la mañana, cuando él trabaja hay que darle de comer, a las cinco estábamos arriba para salir a las seis y checar a las 8, dos horas de

camino, en ocasiones podía llegar más temprano. Mi hijo tenía un buen horario, entraba a las 8 y salía a las 3, la tenía de lujo".

[Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

"Pues mira, de miércoles a domingo es levantarme a las 2 de la mañana para meterme a bañar e irme a las 3 para estar a las 4 de la mañana en el trabajo".

[José Zapata, 33 años, Casa básica, Geo]

"Él llega a las ocho y media, ella ya está dormida; se duerme temprano entonces él entre semana no la ve, bueno la ve el sábado. O me dice el viernes mamá lo puedo esperar pero ella ya tiene su ritmo y ella se duerme temprano. Si pero a veces no aguanta, o sea, sus ojos ya se le ven rojos, rojos, me dice: mamá mi papá no llega, pues sí duérmete hija, pero el sábado si se duerme más o menos a la hora que nosotros nos dormimos, a las diez, once pero... como está con el papá pero con sus ojos bien rojos".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

"En mi caso como mi trabajo está aquí en el centro, trasladarme con mis hijos es desgastante, al día puedes hacer 4 ó hasta 5 horas de trayecto, más aparte los pasajes, hay que recordar que el Estado de México, allá el pesero te está cobrando 9 ó 10 pesos por persona, más el metro, si tú haces cuentas de cuántos miembros de familia somos y todos tengamos que venir hasta el D.F. pues no te resulta, decidimos regresarnos, yo me decepcioné mucho".

[Sr Arturo, dejó vivienda dúplex Ara]

Los trayectos que hacen las personas a sus trabajos son increíbles. La mayoría tuvieron que sacrificar demasiado, tratar de acostumbrarse a una rutina de vida que como ellos señalan, los desgastó y desmotivó de manera significativa a la vuelta de dos o tres años. Algunos decidieron volver al DF, otros pudieron pedir un traslado en su trabajo, pero mucha gente sigue haciendo esos trayectos todos los días como lo hacen cantidad de personas que en los últimos años se incorporaron a dicha oferta de vivienda.

La organización y movilización de la gente por la demanda de servicios como las escuelas

Un problema fuerte que también enfrentaron las familias estuvo relacionado con las escuelas. A los primeros habitantes les vendieron la casa en enero del 2005 con la promesa de que las escuelas estarían listas para el próximo ciclo escolar que iniciaría en agosto de dicho año. El problema es que llegó el mes de agosto y

las escuelas no iniciaban, ya estaban terminados los edificios pero supuestamente no contrataban a los maestros aún. Para inicios de septiembre la gente desesperada se organizó y detuvieron el tránsito en la carretera México-Texcoco. En dicha protesta, a la que hicieron referencia los noticieros de televisión abierta, apoyaron a la gente de los desarrollos vecinos de las colonias aledañas a quienes también les interesaba que fueran inauguradas las escuelas.

"Tuvimos que hacer mítines, organizarnos porque al principio fue una carencia de muchas cosas, de casi todo; de alumbrado, de escuelas. Al inicio nos pusieron una escuela de lámina provisional, ahí metieron a los alumnos de todos los grados, imagínese. Por eso paramos la México Lechería porque veíamos que si no hacíamos algo, iba a arrancar el año escolar y no nos ponían nada".

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

"Pues fue una bronca porque todos se echaban la bolita, la inmobiliaria decía que ya había entregado al Mpo, y el mpo. decía que no le habían liberado. Fue un problema porque ya era agosto y no veíamos claro. Ya estaban terminadas las escuelas, muy bonitas y todo, pero no más no las habrían. Por eso tuvimos que cerrar la avenida México-Texcoco".

[Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

"Y precisamente, es que no me explico, eh, se supone que ellos deben de hacer todo un estudio, calcular, no bueno, tenemos cuántas, 4000 viviendas, en promedio cuántos de familia, ¿no?, ¿qué población infantil?, ¡no!, aquí es una primaria y una secundaria; y como esto es abierto y no hay escuelas alrededor, entonces era una saturación, si, inclusive tuvimos tan así el apoyo de gente de los alrededores, porque a esa gente también le convenía que aquí se abrieran las escuelas".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"Nos juntamos los dos, GEO y ARA, nos juntamos y logramos que así en cuestión de una semana esa secundaria quedara. Sí, tercer año, la secundaria nueva y Escuela Primaria Nueva Creación".

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

En lo posterior la gente se quejaría de que las escuelas estaban sobrepobladas, de que los desarrolladores no calcularon la demanda por lo que los grupos en la

secundaria eran más numerosos de lo común en las escuelas públicas ya que tenían alumnos de los dos consorcios y de las colonias aledañas.

> "No tanto así pero sí había mucha población, llegaban hasta el 'D', cuatro grupos de primero (...) Te digo que en el mismo edificio juntaban a los dos consorcios, porque el proyecto de Geo era digamos a futuro posterior y además era muy lejos, esta primaria que te estoy diciendo, la primaria está a 2 kilómetros, la secundaria a 1 kilómetro, teníamos que recorrer todos los días a pie todo ese caminito, y después muchos niños optaron por llevar su bicicleta, incluso muchos niños iban solos, y manejaban dentro de la misma escuela".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> "No había maestros, porque estaban tramitando sus registros ante la SEP, sí tardaron un poquito, la secundaria tardó como una semana, esa se abrió más rápido, había una demanda exagerada, tuvieron que juntar los dos consorcios, los que vivían en Ara y los que vivían en Geo, las secundarias estaban cada una en el mismo edificio pero con matrículas diferentes; los de Ara tenían su matrícula, los de Geo tenían su propia matrícula y su propio director".
>
> [Magdalena Ponce, 46 años, Real del Valle, Ara básica]

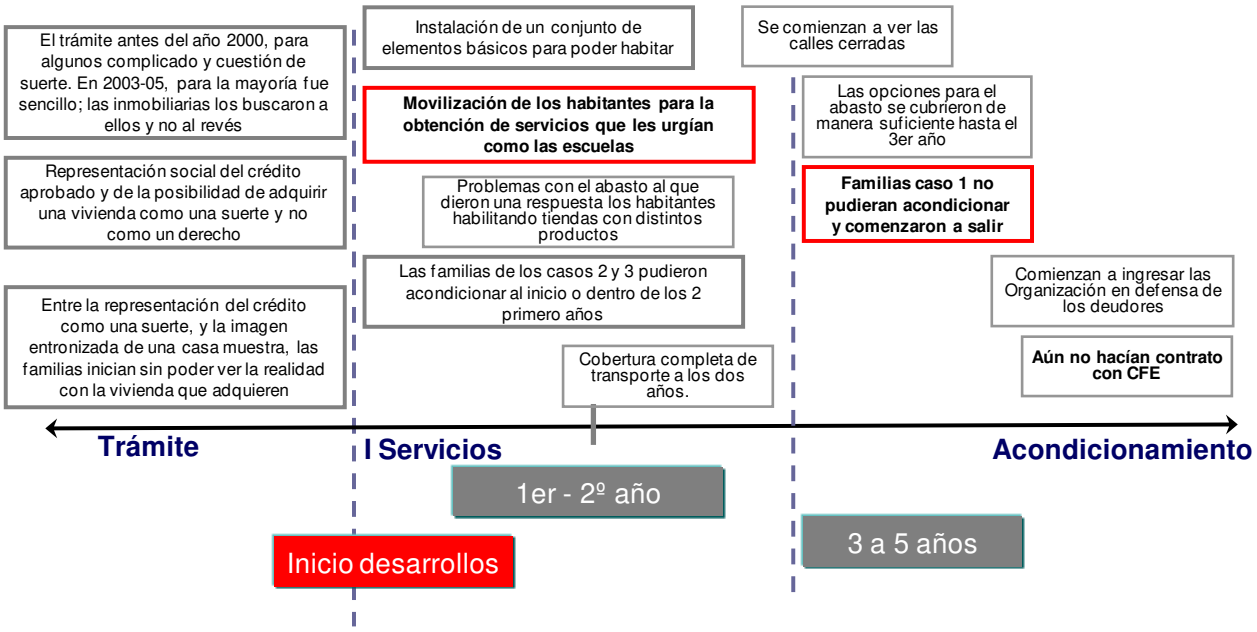
Las familias se quejaban de las escuelas hasta por su ubicación dentro de los desarrollos, pero lo que más cuestionaban es el nivel académico. Argumentaban que por la cantidad de alumnos en los grupos, los niños no podían aprender adecuadamente, y que los maestros tenían poco experiencia como docentes.

> "Mi hijo va a una escuela aquí a dos calles, pero la verdad el nivel académico es muy bajo. Comparo su avance con el de mi sobrinos que también van a una primaria pública allá en el distrito y ellos van más avanzados, acá escogieron a cualquiera para maestro en las escuelas de los desarrollos. No hubo ninguna planeación en el caso de las escuelas, no se calculó la demanda de acuerdo al tamaño de los desarrollos. En las escuelas de los desarrollos, tiene 45 niños por salón, a diferencia de los 20, 25 que pueden tener en otras escuelas".
>
> [Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

> "Además de todos los problemas, los consorcios no piensan en la educación de los niños y jóvenes en estos desarrollos. Las escuelas no son únicamente para los que vivimos aquí, se inscriben también niños de las colonias a la redonda, y los grupos son muy grandes, lo que afecta para que los niños puedan tener un buen aprovechamiento".

[Sra. Narda Escamilla, Ara, duplex]

Como se puede ver, en ambos desarrollos se fueron introduciendo los servicios paulatinamente hasta el 5º año (como en el caso de los medidores de luz) como se puede apreciar en el esquema que se muestra a continuación:



Cronología de servicios, acondicionamiento y salida de las familias de los desarrollos. Fuente de elaboración propia

Cuando les enseñaron a las personas los desarrollos en un plano, en una maqueta o la casa muestra, la gente se quedó con la idea de que todo estaría listo para habitar, que los servicios en la vivienda y en los desarrollos estarán en funcionamiento al inaugurarse. Sin embargo, no fue así la situación, las familias tuvieron muchas complicaciones para iniciar e irse adaptando, de modo que tuvieron que organizarse y movilizarse como en el caso de las escuelas y otros servicios como si se tratara no de vivienda formal sino de vivienda progresiva.

Además de los problemas relacionados con la introducción tan demorada de los servicios básicos como el transporte y las escuelas, las familias padecieron la carencia de otros servicios que son comunes en cualquier barrio integrado a una

trama urbana regular. Las personas mencionaron que en varias ocasiones batallaron para acceder a un servicio de salud de segundo nivel de atención, ya que no había un hospital en las inmediaciones de los desarrollos.

> "Con relación al médico, hay muchos consultorios del Dr. Simi, pero ya en caso de una emergencia de hospitalización, en caso de que algún no tenga coche y tenga una emergencia, pues le damos un aventón a una clínica que está en el desarrollo de las Américas, aquí pusieron escuelas de kínder a prepa pero no se les ocurrió poner una clínica. Una vez llevé a un vecino, a un señor que se puso muy mal."
>
> [Pepe Zapata, casas Kid Geo]

> "Como no había ningún servicio médico público, la gente tiene que ir a hospitales particulares, como uno que había en la colonia los Ángeles. En varias ocasiones tuvimos que recurrir a opciones como el Hospital regional Ecatepec que está en las Américas. Un día tuvimos que llevar a mi hermana pero fue muy malo el servicio".
>
> [Joven, 19 años, casas dúplex, Ara]

Al pasar las semanas y los meses, los habitantes de los desarrollos Real del Valle, de consorcio Ara, y Villas de Terranova de Geo, fueron viviendo la experiencia de no tener cerca una iglesia, una biblioteca, casa de la cultura, y otros servicios que con el paso del tiempo les hacían falta de modo que la misma gente improvisó algunos de esos espacios como una iglesia en el lugar de una cancha de basquetbol, esto con la aprobación de algunos y el rechazo de otros.

> "Siento que al principio pusieron demasiadas canchas y nada de árboles. Algunas se han deteriorado y hasta se apropiaron esos espacios para poner una iglesia muy sencilla, que no le pidieron permiso a nadie, pensaron en muchas canchas, pero no en árboles para los desarrollos. Al principio te podías pasar una hora esperando un transporte a pleno rayo del sol".
>
> [Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

Areas verdes sin arbolado e iglesia improvisada en una cancha

Si la construcción de un habitar estable como apunta Giglia, (2008) implica para un sujeto, para un grupo, situarse en un orden constituido por un conjunto de elementos más o menos regulares respecto a los cuales dicho sujeto se reconoce, en los desarrollos en cuestión, como se puede ver, se presentaron muchos impedimentos para la conformación de un habitar estable desde el inicio. Se observó que, además de las desventajas que restan en la habitabilidad como su ubicación tan alejada, no es como la de un espacio habitacional formal en el que la gente realiza el trámite, se reciben las llaves de la casa y más o menos todo está ya dispuesto, no, en los desarrollos de vivienda social en la política 2001-2006 (al menos en los dos casos de estudio), en cuanto a la infraestructura y los servicios se pueden equiparar con la vivienda progresiva, donde la gente autoconstruye, se organiza y se moviliza para demandar la introducción de servicios de forma paulatina. La diferencia es que los desarrollos en el municipio de Acolman están en la modalidad "vivienda formal", dentro de una política que construyó un volumen vivienda de este tipo sin precedente, pero con deficiencias como las que se han señalado. La demanda de tantos recursos debido a los traslados por la ubicación de los desarrollos, y los problemas que tuvo la gente por la cobertura tan demorada respecto a infraestructura y servicios, todo ello le pegó a la base material de un habitar que iba a empezar a definirse en lo social y material. Con excepción de algunas zonas en los desarrollos como las cerradas (de lado de las casas Geo Duplex), la organización que llevó a cabo la gente al principio pronto se

perdió porque los vecinos que llegaron primero comenzaron a salir. El habitar se construye en la relación con los otros con los que se habita, en el plano de las relaciones sociales, pero también de un plano material mínimo que para el caso de los desarrollos estudiados presentó todos esos inconvenientes.

Calidad de las viviendas

A la vuelta del tercer año de haber iniciado los desarrollos, se consideró lo que mencionaban con relación a desperfectos que se estaban presentando en la vivienda como consecuencia de la mala calidad. A los tres años, una parte importante de los entrevistados señalaban que tenían problemas diversos con la vivienda, un problema recurrente fue la filtración en los techos, las personas decían que no obstante la impermeabilización que ellos habían hecho al primero y segundo año, el problema se seguía presentando.

> "Al año de haber llegado pidieron un préstamo a un conocido y empezaron a construir otras dos habitaciones, en ese tiempo la casa empezó a presentar humedad en las paredes y en el techo, entonces a la par que construían lo nuevo, reconstruían lo que ya estaba".
>
> [Mujer de 44 años que adquirió por traspaso una casa Ara dúplex]

> "Había mucha inconformidad por parte de nosotros contra la inmobiliaria, porque sí empezamos a tener problemas en las casas, de humedad en los techos, se te descomponía el baño."
>
> [María Angélica Salgado, 50 años]

> "Nosotros que regresamos a rentar al DF, porque sí le dábamos sus vueltas, nos llegábamos a quedar pero cada vez que llegaba ya tenía algo más la casa, un deterioro; o los techos, los pisos, los baños. Tres años tienen los 2 consorcios, y mucha gente ya le ha invertido más; hace como 2 meses le metimos como 15 mil pesos más a la casa".
>
> [Sra Narda, Casa dúplex Ara]

> "En el desarrollo de Ara está pésimo lo de los techos, porque se les filtró luego luego el agua. No les impermeabilizaron".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"Está deprimente. Todas las casas a que tú entres y que tú tuviste la oportunidad de verlas que eran nuevas, ahorita si tú ves los techos, son unos boquetes de este tamaño, ya resanados, o la gente como no tiene dinero los deja así de plano, pero a veces ya se tienen goteras, en el caso de nosotros ya no eran goteras, eran cascadas. Pareciera que este primer año de júbilo (…), pero luego la realidad les cayó encima".

[Maria Magdalena Ponce, 48 años, Ara básica]

Desperfectos que se presentan de manera recurrente en la modalidad de vivienda básica de Ara

Otras personas dijeron haber tenido problema con los pisos, con las tuberías y la instalación eléctrica.

"Cuando llueve, llueve de noche y de día y sin parar. Los pisos, supuestamente yo sé que era el lago de Texcoco o algo así, los pisos se levantan, como que se los comen, algo que supuestamente yo sabía que era la sosa, cuando te das cuenta dices, qué está pasando. Pisos y techos que es lo que una casa debe de tener más fuerte, siento que si no tiene los techos ni los pisos pues las paredes, están de más".

[María Angélica Salgado, 50 años, casa dúplex, Ara]

"Respecto a las condiciones materiales de la vivienda, he tenido problema con el baño. Tuvieron que romperlo, porque había una fuga porque se rompió el pvc que había en el baño. Tuve que reparar esa deficiencia del baño".

[Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

Sobre la respuesta de la inmobiliaria para atender dichos desperfectos, la mayoría de las personas mencionaron que se pudieron arreglar daños que se presentaron durante el primer año, cuando estaba vigente una garantía por dos años que dicen las familias tenían las viviendas, pero sobre todo, hasta el momento que tuvo presencia la inmobiliaria en los desarrollos a través de una oficina que continuaba vendiendo las casas. Al final, la experiencia de la mayoría de las familias con la garantía fue desfavorable ya que los desperfectos se presentaron cando ésta había vencido.

> "La garantía que te dan para estas casas es de dos años, mientras Geo permaneció en los desarrollos, y ya después te amolaste si algo se te descomponía".
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

> "Supuestamente teníamos una garantía y un seguro por un año que nunca nos lo hicieron efectivo. Tú ibas y te peleabas y ahí estabas como limosnera esperando a que alguien te tomara en cuenta, y sí pasabas con la licenciada y te apuntaban de qué manzana eras, pero pasaba un mes, 2 meses y nadie".
>
> [María Angélica Salgado, 50 años]

Algo que mencionaron las familias y que hace mucho sentido, fue la relación entre el deterioro de las viviendas y las condiciones climáticas en los desarrollos. Algunas personas hicieron referencia a la intensidad de las lluvias que dicen suelen ser mayor que en las colonias donde habitaban anteriormente. Otros hicieron referencia a lo seco del clima en las temporadas de estiaje, y el deterioro que padecen los materiales de las viviendas por la ubicación de los desarrollos que están cerca de lo que fue la empresa Sosa Texcoco. Dichas observaciones hace mucho sentido ya que es una realidad que otro problema con el tipo de desarrollos en cuestión es su ubicación cerca de basureros, canales de aguas residuales, autopistas, o por el hecho de que se construyeron en zonas donde antes había minas, sosa o lugares sumamente áridos (como Alborada Jaltenco).

"Es que no has visto como estamos mis hijos y yo, estamos negros. Es que aquí el sol pega fuerte, no sé que sea, pero cala durísimo y como nos tenemos que aventar la caminada de regreso de la escuela a pie porque no hay ni bici-taxis."

[Mujer 34 años, Geo Acolman]

"Es seco, porque como es nuevo, los árboles que tú quisieras están pequeños, lo que menos pensaron fueron áreas verdes".

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

"El tema de los climas, que son algo distintos por allá por lo abierto de los terrenos.

[María Angélica Salgado, 50 años]

"Pues es que imagínate, a mis padres el Infonavit les dio su casa en un municipio que se llama Jaltenco, más allá de Ecatepec. Su casa está mejor que estás eso sí, se las dieron a finales de los 80, pero un día de posadas me quedé a dormir y qué frío hacía allí oye. Luego mi papá me dijo que Jaltenco quiere decir lugar árido, qué si en toda la historia de este valle nunca se instalaron ahí asentamientos fue por algo".

[María Angélica Salgado, 50 años]

Una diferencia con relación al problema del deterioro de las viviendas y el medio ambiente, fue que, mientras las familias con mayores posibilidades de movilidad se apreciaban más molestas por las descomposturas, los habitantes que no tuvieron opciones para salir del lugar se referían a este tipo de problemas como algo común en ese tipo de vivienda. Como se mencionó antes, esa actitud se ha señalado en otros estudios con otros enfoques, pero sobre el mismo tipo de vivienda. En su estudio sobre Evaluación de impacto del programa de vivienda rural, (Gallegos, 2015) mencionaba que en las entrevistas que realizó a un conjunto de familias sobre la calidad de sus viviendas, un porcentaje significativo de personas señalaban que no tenían problema con la casa, que así eran ese tipo de viviendas.

"Como toda vivienda de interés social hay detalles porque todo lo hacen rápido….no son construcciones que levanten una buena barda"

“Nosotros sabemos respecto a eso (construcción) y nos subimos a arreglar …..aquí, fue un año y medio de seguro…..independientemente del seguro…. nosotros sabemos de eso”

[Padre de 50 años con hijo de 22; casa Ara básica]

“Me gustaría pintar, arreglar todos esos desperfectos que todas las casas tienen, eh, se han ido deteriorando, ese ha sido su problema ya ves tu casa como estaba- dirigiéndose a una vecina, que está presente- , y que tú si le habías metido todo lo que le has metido. Vecina (V), si su esposo le tocó no pudo darle la segunda mano, entre más veía me decía, que tenemos que arreglar más desperfectos, cómo es posible que en tres años se esté cayendo. Y la cuarteadura de este techo en mi casa está tranquila, ahorita vamos a la otra casa que rento aquí a lado para que igual veas el mismo error, todas las casas tienen esas quebraduras. Tenemos un año de garantía, en fa, o sea es obvio”.

[Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

“Sobre esta casa, la Sra. Narda mandó a arreglar su casa, pero no le hicieron bien el trabajo. Se trasmina el agua en una habitación. Si llueve fuerte, se filtra en una recamara, y se mete por los bordes de las ventanas. En esa habitación se filtra el agua. Están muy mal hechas estas casas”.

[Sra que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

Vecinas platicando acerca de los desperfectos en sus viviendas Ara básicas

“No, con la mía no, bueno yo no. En las casas Geo dijeron no haber tenido problema durante los primeros años con los techos”.

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

“Pues me ha salido buena, nada se le ha caído. Mi esposo la impermeabiliza cada 6 meses, cada que llueve barre el agua”.

[Alejandra Martín González, 43 años. Caso Geo]

“Pues no fíjate, no he tenido problemas. Ya voy para cinco años, y no he tenido problema, sé que en los desarrollos de Ara sufren con los techos y porque son unos chorizos, pero acá, si te fijas es un poco más anchito. Yo pinté con sellador y la pintura directa para que amarraran los que son las paredes, el techo, para que estuvieran un poquito más sólidos”.

[José Zapata, 33 años, Casa básica Geo]

“Sin embargo de manera constante se va la luz en el alumbrado en las casas, ante esto le avisan al líder no formal antes mencionado y él es quién llama para que la pongan nuevamente”.

[Mujer de 44 años que adquirió por traspaso una casa Ara dúplex]

“Casas de mala calidad material del mas corriente, un ingeniero me comentó que una casa que una inmobiliaria te la vende en 300 mil pesos la hacen con menos de 80 mil pesos de material es una burla porque financiada pagas poco más del millón de pesos y al final terminas metiéndole mano porque están bien pinches chafas es un verdadera porquería”.

[Sr Jaime Velázquez, 44 años, casas Geo Kid]

“Te voy a poner un ejemplo muy burdo, el tamaño de las banquetas, que son muy angostas, hasta eso insignificante uno no lo ve, mucho menos las áreas comunes, los alrededores, los servicios, es algo que no ve uno. Yo llegué desde el inicio, cuando llegamos a esta calle, sólo éramos tres casas”.

[Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

Se pudo ver entonces que pronto las familias comenzaron a padecer la vivienda de producción industrial, que por lo que expresan, en vez de tener plusvalía las casas, se deprecian con el paso de los años por la mala calidad de los materiales. Los testimonios de las personas entrevistadas confirman el diagnóstico que se refirió al principio para este tipo de vivienda: respecto a la calidad de las viviendas, el diseño o tipo de casas todas iguales responde a un modo de producción

industrial que permite disminuir los costos de producción mediante un esquema estándar de procedimientos constructivos de cimbras y plantas de concreto. Este modo de construcción no contempla las condiciones climáticas, da posibilidades restringidas para las modificaciones (como ampliaciones), y genera un paisaje monótono que influye en el ánimo de sus moradores. Cabe mencionar que sólo algunas inmobiliarias entran en un proceso de certificación sobre la calidad de sus productos (Ibíd., 1996: 461).

Pensando en un indicador de vivienda de calidad, que contemple, ubicación intraurbana, calidad de los materiales y tipo de créditos, en todos estos aspectos los desarrollos en cuestión califican negativamente. La factibilidad de este tipo de vivienda no tiene nada que ver con la de aquella vivienda social que promovió el Estado durante años como en el caso de tantas unidades habitacionales que se construyeron en el DF, que no obstante los problemas que las han caracterizado, como la falta de una cultura condominal para la atención de los problemas comunes, continúan funcionando y varias unidades están siendo intervenidas para su mejoramiento dentro de algunos programas. En el caso de los desarrollos de las inmobiliarias privadas o vivienderas, su deterioro a la vuelta de 5 años era ya visible, de modo que parece difícil imaginar esos desarrollos dentro de 20 o 30 años, después de que de algún modo han sido desahuciados por la SEDATU en 2013.

Conformación del habitar o la posibilidad de acondicionar la vivienda

Un tema central en la labor de venta de los agentes inmobiliarios es el énfasis que ponen en la casa del futuro o la casa posible, esto a través de la casa muestra y la posibilidad de ampliarla, lo que tenía muy motivado a todo mundo al inicio de los desarrollos. Como se tuvo la oportunidad de estar al inicio de los desarrollos, se pudo hacer registro sobre los planes que tenían varias familias respecto al acondicionamiento de la vivienda en el corto y mediano plazo.

"Claro que tengo planeado hacer cambios: como primera prioridad hacerle el segundo nivel, pintar, poner piso, y ya después metería los muebles. La escalera se supone que va en ese cuadro que está dentro de la estancia, pero yo no pienso romper, yo la voy a meter por afuera para tener más amplio aquí en las estancia".

[Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

"Considero traer a mis suegros y pienso en construir una habitación más, porque si uno se va a embarcar con algo pues que valga la pena".

[Sr. Arturo 47 años, casa dúplex ARA]

"Llegaron por una feria de Expocasas. Algo que nos atrajo mucho fue que la casa tenía opción a ampliación".

[Yolanda González, Casa dúplex, Ara]

"Me gustaría abrir, voy a hacer un arco, y las escaleras las quiero poner en la parte de atrás, no donde dice la constructora que es aquí en la sala. También pienso construir un poco hacia el frente".

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

"Pus a mi por ejemplo me gustaría una recamara más, un piso más, la verdad, para que los niños pudieran que habitar, y ya me evitaría tener que rentar un lado, si me gustaría eso, me gustaría pintar, arreglar todos esos desperfectos que todas las casas tienen, eh, se han ido deteriorando, ese ha sido su problema ya ves tu casa como estaba-dirigiéndose a una vecina, que está presente- , y que tu si le habías metido todo lo que le has metido".

[Maria Magdalena Ponce, tengo 48 años]

> “No nos veníamos a la casa porque había que hacerle un cuarto más con un baño, para que yo pudiera venir a vivir. Ahora somos 8 personas en las casa. Actualmente vivimos 8 personas”.
>
> [Brigitte Hernández, casa Duplex, Geo]

> “Hasta eso no me quejo con la distribución del espacio, me agrada que en el baño haya una ventanita, luego te digo que me parece que no son como las casas Ara que son unos chorizos; nosotros somos como un cuadro, quizá sí me cabe una sala de tres o cuatro metros que no cabe en Ara. O puedo meter una sala chiquita para 4 personas y un comedor para 6 personas. Por eso no quiero poner la escalera adentro porque me robaría mucho espacio”.
>
> [José Zapata, 33 años, Casa básica Geo]

Respecto al acondicionamiento de la vivienda, la mayoría de las familias hicieron referencia a un reglamento que la inmobiliaria les entregó al inicio, y en el que se especifican los criterios sobre arreglos y ampliaciones con la finalidad de que las personas se apegaran a éstos. Por ejemplo, en las casas de interés social o casas tipo Kid de la inmobiliaria Geo, se especifican las dimensiones que tiene que tener una segunda planta en caso de su construcción, y se señala el espacio correspondiente donde debe estar la escalera. En el caso de las viviendas dúplex de Ara, se especifican las mismas dimensiones en caso de que las personas deseen construir una tercera habitación ya que estas casas cuentan con un segundo nivel con dos habitaciones. Asimismo, el reglamento específica sobre el tipo de bardas que tienen que construirse, los usos que se le pueden dar al espacio de la entrada que tienen las casas Duplex (que debe utilizarse para estacionar un vehículo), se especifican las modificaciones en las fachadas, y el reglamento contiene también, un conjunto disposiciones para la buena convivencia condominal como los horarios y permisos para fiestas. Si alguna familia planea realizar una fiesta grande, en el reglamento indica que tiene que dar aviso con anticipación, y bajar el volumen de la música a cierta hora, y cerrar la puerta de la vivienda en caso de que la fiesta continúe.

> “Sí hay demanda, pero tenemos un contrato donde tenemos prohibido rentarlas, porque es un patrimonio que nos dio el gobierno, a mí me quitan 580 pesos, me la regalaron. Mucha gente que se vino emigró, son las personas que rentan las casas, sin decir nombres hay una persona que dice: ‘Te dejo mis llaves, réntamela maestro’, pues como me tienen toda la confianza del mundo, 5 llaves de vecinos tengo, también de los vecinos que habitan ahí tengo sus llaves (...) ‘Oiga ¿no tiene una casa que me rente?’ –Sí, tengo una, dos, tres. Se las rento con el consentimiento de los dueños, de aquel lado están en 1, 500 pesos, nosotros las rentamos en mil pesos, entonces las personas que vienen a rentar, desgraciadamente los dueños no les dan los reglamentos, que son los que vienen a hacer sus desmanes, a tender ropa, a ruido, a emborracharse, se emborrachan y hacen ruido, ahí va el maestro con una comitiva –Bájale a tu radio, baja esto”.
>
> [Dr. Nacho Silva, 62 años]

Los reglamentos son tan específicos en este tipo de vivienda, que hasta les indican a las personas la imagen que las fachadas deben mantener. Recuperando aquí lo que dice (Signorelli, 1999) respecto al modelamiento del espacio y su uso por parte de los habitantes en el caso de la vivienda social, dicha separación sería radical si se aplicara además un reglamento con las características que se han mencionado. El documento busca disponer un uso del espacio para que haya un habitar ideal, sin embargo, estuvo muy alejado de la realidad de la mayoría de las familias. A pesar de que incluso se especifican algunas sanciones, en realidad la gente se desentendió del reglamento desde el primero momento. Los pocos habitantes de las viviendas más sencillas (caso 1) que pudieron construir un segundo nivel, levantaron la escalera en la parte trasera de la vivienda porque en el espacio previsto en el reglamento les estorbaba. Algunas familias de los casos 2 y 3 de las viviendas dúplex que “echaron otro cuarto”, lo hicieron en la parte trasera de la vivienda y construyeron una jaula en la parte delantera de la casa bajo el argumento de tener seguridad para su automóvil. En lo anterior se puede ver lo que dice Signorelli respecto a la distancia entre la racionalidad de la constructora de vivienda social y los que habitan. Para éstos, disponer las ampliaciones como lo sugiere el reglamento le quita al ya de por sí reducido espacio de las viviendas. También, la simulación de la imagen de la vivienda para sectores medios pero en unas dimensiones menores, no funciona porque los

habitantes –en particular en las casas más pequeñas- buscan aprovechar el mayor espacio posible.

> “Nosotros cuando compramos la casa tenía dos habitaciones en la parte de arriba, así son las casas dúplex que tienen dos cuartos en la parte de arriba, para que supuestamente tengas más espacio en estancia comedor, digo supuestamente porque no me parece que sea más amplio. La cuestión es que somos cuatro de familia, mi esposa y mis dos hijos que ya son adolescentes, bueno Gabriel, entonces a él le hicimos su cuarto en la parte de atrás, porque además pensábamos que podíamos traer a mi suegra”.
>
> [Sr Arturo, 47 años, casa Dúplex, Ara]

> “No deja eso, empezaron a poner bardas, rompieron, eh, no se pusieron de acuerdo o algo. No, de hecho, este, hay un, había ¿no?, hay un, dentro del reglamento hay que debes de tener ciertas características dentro de tu fachada, ¿no?
>
> [María Angélica Salgado, 50 años]

Fachada prolongada hacia la calle. Casa Dúplex, Geo

Dejar de lado la reglamentación para uso y disposición de la vivienda, les permitió a las familias acomodarla de acuerdo a sus gustos y necesidades; les dio la posibilidad de sobreponerse al modelamiento del espacio restringido característico de este tipo de vivienda. Por ello no tendría que ser tan simple la explicación a este hecho como aparece en algunos estudiosos de la sociología de la vivienda, que colocan en la lista de irregularidades sobre este tipo de vivienda la omisión a

los reglamentos y ya, sin problematizar qué es lo que sucede en dichos desarrollos, que si no cuentan con los servicios necesarios como el del abasto, los habitantes buscan dar una respuesta a esa necesidad improvisando tiendas en las viviendas.

Asimismo, el hecho de que bastantes personas hayan dispuesto el espacio a su libre elección, también introdujo una tensión. Según los entrevistados, "la poca cultura" de algunas las familias para la buena convivencia vecinal, y el hecho de que muy pronto comenzaron a irse vecinos que llegaron al principio. En las áreas de vivienda básica en las que habitan las familias del caso 1 (los que están más limitados para reaccionar a todos los inconvenientes de la modalidad habitacional en cuestión), la queja era de que numerosas familias no mostraban interés por mantener o apegarse a determinados acuerdos mínimos para el mantenimiento de los espacios compartidos; a esas familias "indiferentes" se les cuestionaba por no cuidar la imagen del lugar, por colocar tendederos a la vista de todos, por hacer fiestas ruidosas a altas horas de la noche, o por tener perros que podían ser agresivos. Sobre "ésos otros" vecinos, las familias entrevistadas decían que seguramente donde vivían "no tenían ningún orden", y por ello se mantenían al margen de los acuerdos para mantener el espacio común.

> "La constructora decía 'no quiero que rompan la imagen de las casas', la gente que empezó a llegar después empezaron a hacer bardas, a quitar puertas, cada quien los hizo como quiso, cambios feos que a nosotros fue lo que más nos desilusionó, bardas sin resanar, cambios feos, empezó a llegar otro tipo de gente.
>
> [Sra. Narda, casa Duplex Ara]

> "La inmobiliaria, una semana antes de entregarnos, nos llevó a otro desarrollo y nos mostró en ese desarrollo las cerradas, las avenidas, las casas más baratas, las más caras, en estas casas veías los tendederos afuera, animales sueltos, mucho desorden, a diferencias de las casas más caras donde se veían un poco de más orden. En esa charla nos explicaron los términos condominales, como que por ejemplo, no se permitía tener mascotas y hay vecinos que tienen hasta dos perros grandes. Que las fiestas fueran a determinada hora, que a las 11 se le tenía que bajar el volumen y que la fiesta fuera dentro de la vivienda. Y todo eso le vale a la gente ya que ponen carpa, te obstruyen tu entrada, tienes que pasar por la fiesta para entrar a tu casa".

[José Zapata, Casa Geo, Kid]

"Aquí llega gente muy conflictiva, en este aspecto veo un problema, la inmobiliaria le dio casa a cualquiera y viene gente que no tiene disposición a participar para mantener el lugar. Al inicio era muy tranquilo, pero fue llegando gente con chicos más grandes, que tú sales a la tienda y ya se están orinando, ya están tomando, como si estuvieras en una colonia popular, para eso me hubiera quedado allá con mis padres en Aragón. Uno llega aquí pensando que va a ser otra cosa, que vas a vivir en una cerrada tranquila".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"Cuando mi familia llegó era muy tranquilo. Al estar todo nuevo, las familias se sentían acogidas, tranquilas. Pero cuando nos fuimos al año y medio, la imagen era ya muy diferente. La moda de las personas que empezaron a modificar sus casas como a cada quien le diera la gana, sobre la baqueta.

[Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

"Ha habido ocasiones en que cierran las calles, un día trajeron un tráiler con su equipo de sonido y cerraron todo; si tienes que sacar tu carro ya te amolaste, prepotentes, se apoderaron de la calle. Y ese día no vino ninguna patrulla; se dejó venir gente de los pueblos Sta Rosa, Ejido, Totolcingo. Alternan colonias con asentamientos irregulares".

[Pareja de jóvenes que rentan en casas Ara, Duplex]

En las cerradas donde se ubican las casas Duplex -de mayor costo- o las familias del caso 2, ahí las personas indicaron que los "vecinos otros" que eran indiferentes con los demás, "construyeron bardas que violaban el reglamento, bardas o muros para separar las partes frontales de las viviendas, con lo que deterioraban la imagen de las cerradas, y muros en las partes traseras de las casas para no ver todo lo que hacen los vecinos". Hubo tensiones por la colocación de dichas bardas, porque en varios casos se argumentaba que invadieron el terreno de la casa contigua.

"No deja eso, empezaron a poner bardas, rompieron, eh, no se pusieron de acuerdo o algo. No, de hecho, este, hay un, había ¿no?, hay un, dentro del reglamento hay que debes de tener ciertas características dentro de tu fachada, ¿no?"

[María Angélica Salgado, 50 años]

“Duró poco la armonía. Al principio todo estuvo muy bien. Estaba la Sra. Angélica que es una fina persona, la señora Norma de la papelería que tú viste, también, una forma de trato, la del niño como el problema. Y todas todas gente muy tranquilas, pero unos se empezaron a ir, y empezaron a llegar otras gente como la vecina de acá a lado, que nada que ver, empezando por la bardota que llegó a echar primero. Tú crees que me dijo, ‘oiga Sra. Narda, quiero poner una barda, usted como ve’, no, ni agua va dijo la vieja, no más aventó su barda espantosa sin importarle que también está de mi lado”.

[Narda Peña, 45 años, Dúplex, Ara]

Bardas y extensiones hacia el frente de la vivienda que generaron mucha tensión entre vecinos

Que los reglamentos en los conjuntos urbanos se dejen de lado sistemáticamente; que no haya ninguna sanción como si las constructoras fueran permisivas porque saben lo que le entregan a las familias; el que se pase por alto el reglamento para que la gente apropie la vivienda -pintándola de otro color-, o poniendo una barda que se va hacia en terreno del vecino con la tensión que eso genera, ello se puede leer considerando lo que escribió Giglia (1996) sobre cultura condominal en dos

unidades habitacionales. En aquel análisis sobre el ejercicio de los derechos y obligaciones en dos condominios, la autora apuntó que en diversos espacios es común el juego entre reglas formales asentadas en reglamentos, y expresiones informales que corresponden a prácticas más habituales que tienen que ver con la cultura de las personas y los ánimos en cada situación. En los conjuntos urbanos la mayoría de los entrevistados expresó una postura muy laxa respecto a dichos reglamentos; como si lo explícito fuera la representación que tienen de que la inmobiliaria les quedó a deber.

Sobre las tensiones que se presentaron por los vecinos que hicieron modificaciones como poner bardas y rejas que se fueron sobre el terreno de los otros, Giglia escribió que los condóminos suelen tener poca claridad sobre los usos adecuados tanto del espacio compartido como del privado. “Nuestra etnografía nos demuestra que la otra cara de la flexibilidad (y de la negociación) a toda costa, es justamente la ausencia de obligaciones y derechos rígidos, que se valgan siempre y para todos, es decir la falta de obligaciones y derechos universales”.

Sobre la representación del “buen vecino”, apuntó Giglia para aquel estudio que no se considera a las personas que son respetuosos de los reglamentos o acuerdos, o a los que exigen sus derechos dentro de esos acuerdos, no, las cualidades del bien vecino tienen que ver con actitudes y conductas como que le gente sea “buena onda” y muy flexible. Aquellos que insisten en que se mantengan los acuerdos y que reclaman porque éstos se alteran como que alguien haga ruido a altas horas de la noche, en la racionalidad de los condóminos eso está mal visto, como en general es mal visto el que protesta (en amplios sectores de la sociedad mexicana).

En el caso de los desarrollos investigados en este trabajo, los entrevistados que dijeron haber propuesto acciones para la comunidad, dijeron que no sólo habían obtenido poca respuesta, sino que habían sido objeto de descalificaciones.

Finalmente, en los conjuntos urbanos estudiados, el capital del que hablan diversos estudios respecto a los intereses en común y reciprocidades que tienen que haber para una buena convivencia vecinal, se interrumpió por la pronta salida de muchos vecinos con los que se compartía la experiencia de inicio y la labor de levantar el lugar. Y de acuerdo con el concepto antropológico del habitar en que se apoya este trabajo, para que éste acontezca, tiene que haber una relación con las otras personas con las que se habita: "habitar es habitar con otros", que alude a la conformación de vínculos como antecedente de la conformación de espacio social. En el caso de los desarrollos en cuestión, se puede decir que ese proceso tuvo una interrupción.

Respecto a las modificaciones como ampliaciones y otros cambios menores que pudieron hacer las familias en la vivienda, como se ha mencionado, las de los casos 2 y 3 pudieron incluso hacer ampliaciones durante el primero año. Construyeron una habitación extra, pudieron colocar otro tipo de piso, y hacer divisiones en la estancia como poner una barra para separar la cocina.

> "En lo que nos cambiamos mandamos hacer una planchita para separar la cocina de la estancia, porque era todo corrido, pusimos la barrita para empezar a tener una idea de casa. Mi pareja estaba muy emocionado, él pensaba en un montón de cosas".
>
> [Angeles, mujer de 31 años que se fue a vivir a una casa Ara dúplex con su pareja]

> "Nosotros le echamos muchas ganas, decidimos venir a vivir acá y pusimos todos nuestros recursos, todos, dinero y energías. Sobre todo construimos otro cuarto para Gabriel en la parte de atrás de la casa, que Gabriel se haya quedado un par de meses nada más es otra cosa, pero de que construimos rápido lo hicimos".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara, casa duplex]

Un grupo de familias entrevistadas (de los casos 2 y 3) que avanzaron rápido con las adecuaciones, y que incluso emplazaron el espacio de la estancia como tienda, papelería y otros giros como venta de comida, estas personas tuvieron la oportunidad de disponer la casa más o menos a su gusto, sin embargo, a varias de estas familias no les funcionó, no les motivó lo suficiente y en cuanto comenzaron a tener dificultades por los servicios, las distancias u otros de los

muchos inconvenientes que pronto surgieron, pusieron en renta la vivienda y decidieron volverse al DF. El hecho de que las familias con más recursos hayan podido acondicionar y ampliar de acuerdo a sus expectativas, y que hayan tomado la decisión –frente a los problemas- de dejar la casa, es una muestra de que el modelo habitacional no era viable; los que pudieron moverse a otros opciones, lo hicieron muy pronto.

> "Cuando mi familia llegó, era muy tranquilo. Al estar todo nuevo, las familias se sentían acogidas, tranquilas. Pero cuando nos fuimos al año y medio, la imagen era ya muy diferente. La moda de las personas que empezaron a modificar sus casas como a cada quien le diera la gana, sobre la baqueta".
>
> [Entrevista joven 18 años que vivió en casa dúplex, Ara]

> "En la vida uno toma decisiones equivocadas, habernos metido en lo de la casa en Acolman fue una de esas decisiones. Todo ese engaño comienza con la casa muestra, pero la casa muestra no tiene ninguna caja con cosas que siempre tiene uno. Nosotros hicimos todo para estar bien, todo. Pusimos la papelería, compramos una copiadora, todo, pero no funcionó. Mis hijos eran pequeños, uno padece autismo, por lo que había hasta cierto riesgo que estuviéramos solos ahí los tres ya que mi esposo salía temprano a su trabajo y volvía en la noche".
>
> [Sra. Ma Cristina, Ara duplex, que se fue antes de cumplir el año]

> "Si ya estamos en el DF es por algo, ¿no? es bueno para mi hijo, para mi hija, y para mi esposa, tan es el caso es que vivo muy cerca de mi trabajo. Primero llegamos a un departamento que me quedaba a 15 minutos de mi trabajo".
>
> [Sr. Arturo, 47 años, casa dúplex ARA]

De manera distinta, los vecinos que pudieron acondicionar pero que permanecieron, a la vuelta del segundo y tercer año se mostraban aún "a gusto", pero dijeron estar muy preocupados. Y como no iban a estarlo si veían los problemas con los servicios, con la calidad de las viviendas, la salida de aquellos que pudieron buscar otras opciones, y la de los que no pudieron continuar pagando.

"Mala calidad, obviamente cuando está nueva no te das cuenta (...). No, no, es cuando te das cuenta y dices, híjole creo que la regué, fue muy rápido "Te enganché, caíste, te di lo que querías pero se te acabó", es un sueño que duró muy poco, porque la realidad es que te prometieron árboles, lugares de recreación".

[María Angélica Salgado, 50 años, Casa dúplex, Ara]

"Se venden tantas y se construyen tantas de este tipo, pensando en la oferta de vivienda que hubo para años anteriores, para empleados de gobierno en los años 70, 80, que eran casas o departamentos de mucho mejor calidad, que todavía están funcionando, pero estos no tienen ni 5 años. Tres años tienen los 2 consorcios, y mucha gente ya le ha invertido más; hace como 2 meses le metimos como 15 mil pesos más a la casa".

[Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

Distinta fue también la situación de las familias con menos recursos (en su mayoría en el caso 1). Platicando con ellos al segundo y tercer año de haber iniciado los desarrollos indicaron que habían podido realizar muy poco. Hicieron cosas como adquirir mobiliario, comprar una cama, una sala, pintaron la vivienda y colocaron una barda (algunos de ellos fueron de ésos que levantaron bardas). Estas familias mencionaron que les costaba mucho trabajo juntar mes con mes el dinero de la hipoteca, por lo que en algún momento no pudieron seguir pagando, mucho menos cuando perdieron el empleo que tenían y que en el año 2009 o 2010 perdieron. Por distintas razones, muchas personas no pudieron continuar pagando el crédito, ya no digamos ampliar la casa con otra habitación o el otro piso como en la representación que se habían construido cuando vieron la casa muestra.

"Aquí el que se fue primero fue el vecino de la casa 6, además de Pepe, con ellos se podía hablar, ellos le entraban a los arreglos, a lo de la puerta. Pero a ese señor lo cortaron en 2009 cuando hubo muchos despidos en la fábrica de la Costeña, y cerraron la casa. Me pidió que le echara un ojo, vinieron como al mes, a limpiar y no volvieron a regresar. Un día abrieron la casa unas personas que no sé si eran del banco, la inmobiliaria, la cuestión es que esa familia salió primero".

[Jaime Velazquez, Geo Básica]

"O sea que muchas de las personas con las que yo tuve oportunidad de convivir sacrificaban hasta lo más elemental que eran los alimentos para poder pagar sus créditos y no quedar mal, porque además con un día que nos atrasáramos pues le cobran intereses".

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

"Pues tú has visto que mucho no le he podido hacer. Quería echarle un segundo nivel, meter la escalera por afuera en la parte de atrás, pero no se ha podido. Construí la barda para cerrar hacia esa calle porque eso urgía, pero es lo único que he podido hacer, lo único. Hay que pagar mes con mes, y con todos los gastos de gasolina, comida, pues no he tenido chance de hacer mayor cosa"

[Pepe Zapata, Casas Geo Kid]

"Mmm, pues no, nada, qué le voy a hacer, lo que hago es ponerle esos parches horribles con sellador para que no se filtre el agua, pero es todo. Quisiera tener lana para comprar algunos muebles, pero no hay lana, entonces, lo que le hacemos son reparaciones".

[María Magdalena Ponce, 48 años, casa básica Ara]

"Y no yo no la he modificado nada más, pues la he pintado eso sí, la he pintado porque cada año la pinta mi esposo, este, o sea, todo por dentro y por fuera. Ahorita todavía no la pinta pero la va a pintar por dentro y por fuera se pinta, son los únicos se puede decir, que los detalles que le ha hecho nada más es pintar".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años, casa básica, Geo]

No haber podido mantener la vivienda fue algo desesperanzador para estas familias, sin embargo, consideraron que era más conveniente dejar la vivienda y volverse a apoyar en su red social. En el caso de estas personas, se perdió la posibilidad de un crédito al que pudieron acceder después de años de laborar en una empresa. Asimismo, cada vivienda cerrada, en muchos casos se convirtió en una vivienda abandonada, vandalizada y muchas veces invadida.

Para las personas con más recursos que pudieron salir y poner en renta la vivienda, consideran que fue "un mal negocio" pero que ya han pagado bastante como para deshacerse del crédito.

Por otro lado, otras familias de los casos (caso 2 y 3), y en menor proporción para las que adquirieron vivienda más económica (caso 1), hubo la posibilidad de construir en el espacio de la casa un habitar estable, cómodo, más o menos como lo imaginaban. Pero el habitar estable, bucólico –como de provincia- que estaba en las representaciones de las personas a partir de la imagen de las áreas comunes al inicio de los desarrollos, se transformó muy pronto. Estas familias observaron con mucho desánimo cómo se fue deteriorando en poco tiempo la infraestructura de las áreas comunes, una infraestructura de materiales precarios que se coloca como una escenografía que seduce a las personas al momento de la compra, pero que pronto se decolora y degasta develando un gran engaño.

Areas comunes descuidadas

Columpios sin columpios

El acondicionamiento, las modificaciones que pudieron ir realizando más en algunos casos que otros, se fue expresando en la imagen de las calles, las cerradas y espacios comunitarios. Al cuarto o quinto año de haber iniciado los desarrollos, la imagen urbana que fue adquiriendo el lugar fue como la de cualquier colonia popular; en las fachadas de las casas y de los locales comerciales se puede apreciar una estética colorida, ecléctica, de instalaciones improvisadas de muchas cosas, de techos, anuncios y rejas. Del año 2005 al 2009 esa fue la expresión que adquirió el lugar, se podía apreciar vitalidad, las familias fueron estableciéndose e iniciando una vida en esos desarrollos, pero como ellos mismos indicaron, muy pronto comenzó un deterioro de ese orden.

En las fachadas de las casas y de los locales comerciales se puede apreciar una estética colorida, ecléctica, de instalaciones improvisadas de muchas cosas, de techos, anuncios y rejas

Sobre la reproducción de la imagen y estética de las colonias populares en los desarrollos, más en las áreas de vivienda básica, se ha mencionado que haber dejado de lado el reglamento les permitió a las familias darle una expresión personal a su vivienda. Sobre esto, hay acuerdo con Signorelli quien apuntó para el caso de la vivienda social que "las desesperadas y empedernidas tentativas visibles en cada colonia de construcción popular que realizan los usuarios para diferenciar el exterior y el interior de su casa respecto a las otras (intentos que en general son considerados dañinos en la idea de espacio ordenado del proyectista), responden, antes que a una necesidad afectiva de identificación, a una necesidad cognoscitiva de ubicación y orientación", (1999: 62).

La idea del espacio ordenado del proyectista a la que se refiere Signorelli, o la imagen de la vivienda para sectores medios que sugieren las constructoras como Geo, pronto fueron dejadas de lado en la vivienda básica. Ahí las personas reprodujeron la manera de disponer el espacio de acuerdo a su experiencia, o su habitus, que en el caso de los colonias populares en la ciudad de México, prevalecen los criterios de economía del espacio (meter el mayor número de cosas en espacios reducidos), de socialización los símbolos de reconocimiento y prestigio (que pueden ir desde la bandera de un equipo de fútbol), y la imagen urbana que van configurando las familias al hacer modificaciones a sus viviendas como sucede en la vivienda progresiva también en las colonias populares.

Otra manera distinta de reproducir el habitar, se observó en algunas áreas de vivienda dúplex en las que las familias apropiaron la propuesta de vivienda para

sectores medios. En esas cerradas o calles se pusieron de acuerdo los vecinos para poner una reja a la entrada para controlar el acceso de personas y vehículos, dicha reja representa una garantía de seguridad fundamental que se pudieron otorgar los habitantes de esas secciones, y es también un elementos simbólico de distinción y estatus respecto al resto de las secciones en los desarrollos. En esas cerradas las casas mantienen más o menos la misma imagen en la fachada, mantienen los mismos colores claros que tenían al inicio; no se construyó nada en la parte frontal de las viviendas, tienen arbolado, luminarias de un mismo estilo y cuentan con depósitos de basura. En esos espacios se puede ver que se pusieron de acuerdo los vecinos para mantener en esas condiciones "sus cerradas", que son valoradas por los vecinos de otras áreas cuando se les preguntó sobre los lugares que son de su agrado en los desarrollos.

La cerrada que refieren muchas personas como el lugar que más les gusta en los desarrollos

Sobre el habitar y la cultura, Giglia considera cómo las personas que viven en distintos tipos de espacios habitacionales, se familiarizan e incorporan el orden espacial y simbólico de dichos lugares, "lo que les permite transitar y convivir de manera estable". También, hace referencia al concepto de *habitus* de Bourdieu para pensar sobre la habitar y la cultura, sugiriendo que en los modos de habitar

media un *habitus*[47], es decir, un saber del espacio de su barrio, colonia o ciudad, que ha incorporado un sujeto o un grupo, a partir de su trayectoria de vida y el lugar que ocupa en su sociedad y cultura. En el caso de los desarrollos ha sido interesante ver cómo no prevalece un habitar uniforme como se podría pensar de primera mano cuando se ven a los lejos las casas "todas igualitas", tampoco se dio una modalidad inédita de habitar debido a las características de dicha vivienda como la distancia o su instalación repentina en territorios despoblados. Lo que se pudo ver ahí, fue la reproducción de unas formas de habitar que son comunes en la Ciudad de México como el de las calles cerradas que comenzó a ser convencional en algunas colonias de clase media en los años 80. En distintas zonas de la ciudad comenzó a verse el cierre de las calles, como en algunas colonias del Sur de la ciudad. La primera razón para el encerramiento urbano como le dice López (2005)[48] a este fenómeno, es el miedo ante la inseguridad, pero existen otros elementos simbólicos que median en la renuncia a la calle abierta como ha escrito la autora, "una de las características de la dinámica urbana actual, es su tendencia a alejarse de los espacios públicos abiertos y a sustituirlos por lugares encerrados, con los que se tiene más control sobre el entorno físico y en consecuencia se pretende obtenerlo sobre el social, promoviendo el aislamiento, la segregación y la exclusión". […] A partir de lo anterior, la vida en la calle, en los parques y los cafés, pasa a desarrollarse en interiores, tales como en centros comerciales, en los fraccionamientos cerrados o en los clubes deportivos; sus individuos se encierran, cada vez más, en sí mismos, en comunidades simuladas y en estructuras llenas de muros físicos y simbólicos, que dan la sensación de bienestar, exclusividad y seguridad.

En los conjuntos urbanos estudiados como en otros en la ZMCM, las constructoras buscaron implementar el modelo de desarrollos cerrados y centros comercial

[47]Conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos están socialmente estructurados: han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal. Pero al mismo tiempo son estructurantes: son las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones del agente (Bourdieu, 2012).

[48] López Levi Liliana (2005), *Evidencias y discursos del miedo en la Ciudad de México*: casos mexicanos; Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona.

como circuito urbano. En el caso de las familias de las "cerradas bonitas" recién descritas, lo han apropiado de esa manera en alguna medida, pero como se verá a continuación, muchas familias no se incorporaron a dicho modelo.

"Lo que más me gusta de aquí de los desarrollos, es aquí adelante por Bodega Aurrera, ahí hay unas cerradas muy bonitas, se ve muy limpiecito, se ven las casas mejores. En cambio aquí, ahí donde está el tanque, había juegos para los niños y ahora está muy feo, descuidado, el pasto está muy crecido. La gente tira ahí su basura, por lo que ya no podemos llevar a los niños".

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

"Para mi esposo sí fue algo complicado porque él hace como dos horas de ida y dos horas de regreso. Pero vale la pena, el ambiente es agradable, no le voy a decir que es el mejor, también hay delincuencia, como todo, pero es una ventaja estar dentro de una privada, no entra cualquier gente".

"No cualquier persona tiene acceso a la privada, no pueden entrar vendedores, no pueden entrar aboneros, eso está en nuestro código. Una ventaja y una casualidad que tenemos, es que hay familias pequeñas, no muy numerosas. Esta es una de las privadas más tranquilas. La gente es muy consciente, tenemos un portón eléctrico y tenemos la responsabilidad de estarlo abriendo, cerrando, le damos mantenimiento".

[Yolanda González, Casa dúplex, Geo]

"Atrás de la Aurrerá pusieron otro espacio para los jóvenes, pero me parece que ahora ya la gente lo cierra, lo enrejaron para que no se metan y se deteriore como el otro espacio".

"Me gusta estar de aquel lado de Aurrerá, donde están las casas Geo, como que ahí se pusieron las pilas los vecinos y cerraron y conservan muy bien sus casas".

[Pareja de jóvenes que rentan en casas Ara, Duplex]

"Desde que dejé de vivir con mis padres siempre me ubiqué por el Sur de la ciudad. Cuando nos dijeron que a mi papá le habían dado una casa nos dio mucho gusto, pero fue cosa de ir a visitarlos para ver que su unidad está en el fin del mundo, en medio de la nada".

Rocio Acosta, unidad Alborada
Jaltenco, en el Edo Méx.
Primeras unidades habitacionales
en la ZMCM.

Rutina cotidiana en los desarrollos

Los traslados, las horas de viaje entre el domicilio y los centros de trabajo organizaron la rutina cotidiana en los hogares. Los señores, las señoras o los jóvenes que tienen que viajar largas distancias, se incorporaron a un orden distinto -al de las demás personas- como salir siempre de madrugada. Entre semana enfocaron todos sus esfuerzos a poder cubrir su compromiso con el trabajo, dejando únicamente el fin de semana para una convivencia más intensa con la familia y para estar y disfrutar de "su casa".

"Salgo como a las 2 de la tarde y como algo, y como tengo una relación de noviazgo, pues voy a ver a mi novia y regreso a mi casa como a las 8 – 9 de la noche y a dormir. Los días que descanso que son lunes 7 martes, me dedico a la limpieza, a los detalles de la casa, las cosas que se hayan descompuesto; está cañón mi horario pero no me acomoda ningún otro, hay uno de 2 a 11 de la noche, pero eso no me conviene, te tendrías que levantar a las 5 para hacer algo, pero lo veo poco probable".

[José Zapata, 33 años, Casa básica, Geo]

"Pues yo me dedico al hogar. La rutina de todos los días, levantarme a las 5 cuando se va mi esposo, yo ya no me puedo dormir, por lo que preparo a mis dos hijos que se van poco después de la escuela. Uno va la prepa a Ecatepec y la niña va a la secundaria. Después hago el aseo, esas cosas que siempre hay que hacer, preparo la comida, voy por la niña a las dos, y yo espero a su papá porque mi hija luego ya ni lo ve en toda la semana. De salidas, pues el fin de semana almorzamos en el tianguis,

vamos todos a la Bodega, y de vez en cuando visitamos a mi mamá que vive en Aragón; nosotros los vistamos a ellos porque a ellos no les gusta venir para acá".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

Otros entrevistados que dijeron que era más sencillo el desplazamiento a su trabajo en su domicilio anterior, les pareció complicado mantenerse en una rutina con los inconvenientes como las distancias y la limitación de servicios que tenían los desarrollos. Las y los entrevistados con esa sensación, y que creyeron que sería favorable la opción de la vivienda social para hacerse de un patrimonio -porque realmente lo creyeron en algún momento- éstas personas expresaron que estuvieron a gusto durante un tiempo muy breve, que en algunos casos no fue ni de un año. Pudieron acondicionar la casa más o menos a su gusto, la disfrutaron, pero ese habitar estable reducido al espacio de la vivienda muy pronto les fue insuficiente.

"Yo la verdad me aburrí muy rápido. Cuando llegamos todos fue como una ilusión, yo me había divorciado y con mi nueva pareja me vine a vivir para acá. El me dijo que era una oportunidad para estar más con los niños y nos la pintó muy bonito a todos, y realmente nos emocionamos mucho todos. Y realmente fue bonito al principio, pusimos la tienda, le echamos muchas ganas, iba por Vera a la escuela que está del otro lado cuando no había transporte, nos metíamos unas asoleadas perras porque ni bici taxis había, pero estábamos todos felices, junto con las vecinas. Eso duró muy poco, pronto vi que la tienda nunca me iba a dejar porque como te dije los vecinos tenían muy pocos recursos".

[Sra Narda, casas Ara Duplex]

"A mí al principio me gustó. Era un calvario lo del transporte, de la colonia del Valle ir a los Indios Verdes, y de ahí en micro hasta la casa. Así me la eché como dos años, llegando como a las 9 o 10 de la noche todos los días, pero cuando ya llegaba, me gustaba mi cerrada, siempre estaba muy iluminadita, limpia, me gustaba llegar a mi casa, cenar con mi esposo, ver la tele un ratito porque había que dormirse porque a las 5 había que levantarse para salir a las 6 en punto. Lo que más me gustaba era el fin de semana, porque llegando era bien padre, cenar en mi casita que me gustaba mucho porque la acondicionamos a nuestros gusto, y el sábado era padre. Nos levantábamos temprano, yo salía a correr un poco a las canchas, y ya después nos íbamos a Plaza Sendero, o íbamos al centro de Acolman que me gustó mucho su convento. Llegando a la casa estabas del otro lado, pero para llegar, era como si fueras a otro estado, a nosotros pronto nos desgastó".

[Hijos de la Sra Norma, casas Ara Duplex que dejó la casa]

"A mí como te digo me pareció muy triste, desde el inicio. No había nada, había poca gente en el desarrollo. Yo venía de vivir en un barrio muy tradicional del poniente de la ciudad donde había mucha vida, se celebraban las fiestas de ese pueblo en Cuajimalpa, había mucha convivencia entre los vecinos, así es que imagínate. Cuando llegué aquí no había vecinos, uno que otro y todo vacío. El que era mi esposo me dijo, bueno yo me voy a trabajar, tú te quedas en tu casita. No lo pude soportar, le dije que nos fuéramos, él no quiso, entonces yo me fui. No quiero saber más de esos desarrollos".

[Angeles Beristain, casas dúplex, Ara]

Al mismo tiempo, al cuarto y quinto año de haber iniciado los desarrollos, por ahí del 2010, algunas familias decían sentirse a gusto con su rutina cotidiana, a pesar de la dificultad por la distancia para determinados miembros de la familia; varias personas también expresaban que se sentían bien y habían dispuesto un orden en el cual se sentían integrados que fue el caso de vecinos que habitan en las cerradas, que como se ha señalado, eran los espacios más preservados para el año 2011.

"Me levanto a las 5 para salir a las 6 y llegar a mi trabajo a las 7. Desde que nos venimos para acá, pedí mi cambio en el trabajo, antes estaba en Zaragoza, por el metro Peñon de los baños, y después me cambiaron a Coacalco, ahora hago una hora nada más. Si bien me va salgo a las 3 de la tarde, y cuando tengo trabajo extra, pues me quedo como hasta las 5. Llego como a las 6 de la tarde a mi casa, a convivir con mi familia, vemos la tele o hacemos otra cosas como las tareas, y a dormir porque hay que levantarse muy temprano".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"De todos los días, como ya te dije, me levanto muy temprano para que se vaya mi esposo y para que se vayan mis hijos. Después estoy en mi tienda, saco unos pesitos para la comida del día. A ellos los espero a comer. Siempre hay cosas que hacer aquí, como la tienda la tengo aquí y al lado rento como casa, pues se me carga lo de la limpieza mano. El fin de semana, pongo mí puesto en el tianguis, ahí me la paso con un grupo de señoras con las que ya hemos hecho bolita, llevamos nuestras cositas, nos acompañamos, y así es mi semana. A mí me gusta, después de muchas cosas que he pasado como la muerte de mi esposo, este es mi lugar y me siento tranquila, no se pudo para más y aquí estamos".

[Sra Magdalena, casas Ara interés social]

"Mi esposo es el que se lleva la friega, él sale de madrugada todos los días, yo le apoyo en lo que más puedo, y por eso me pongo mucho las pilas con la representación vecinal que coordinamos una vecina y yo. Nos encargamos de que

esta cerradita se mantenga así como la ves, que esa puerta funcione, que el alumbrado, la basura, la poda de los jardines, casi todos los vecinos cooperan para mantener esto así como lo ves, yo me siento muy a gusto aquí porque es la opción que tuvimos para hacernos de una casa y hay que cuidarla mucho".

[Yolanda González, Casa dúplex, Geo]

Actividades de esparcimiento

En estos desarrollos sin integración urbana no hay cafés y restaurantes, ni librerías, bibliotecas, mercados, teatros, ni parques; su emplazamiento asilado, articula su dinámica a partir de centros comerciales. Los desarrollos de Acolman no son la excepción ya que desde que iniciaron en el año 2004, el lugar más próximo para realizar el abasto era en una tienda departamental en un centro comercial. Al iniciar el desarrollo estaba ya Plaza las Américas, pegada al desarrollo con el mismo nombre (que fue conocido por los problemas que presentaron las viviendas por haber sido construidas a un costado de lo que fue Sosa Texcoco), y por ahí de 2008 se construyó otro centro comercial más cercano conocido como Plaza Sendero.

"Allá en Acolmán, está lo que es el centro comercial Las Américas, es muy bonito, hermoso, pero para otro nivel de gente; la gente que vive en Real del Valle o Geo Villas De Terranova, si no puede ir a Aurrera, mucho menos va a ir a un centro comercial, eso no existe para ellos".

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

"Una ventaja para los jóvenes, para los adolescentes, es el centro comercial de aquí de Sendero. Pero los chicos de esta cerrada son muy tranquilos, no son vagos, salen a jugar futbol, pero tranquilos, no toman, no fuman. Los chicos que van a las prepas, van a ese centro comercial".

[Yolanda González, Casa dúplex, Geo]

Cierto que las plazas y los centros comerciales son una alternativa para algunas familias, pero no para todos como se puede apreciar en el testimonio de una vecina, pero no sólo porque no tengan los recursos para consumir ahí, sino que a las familias les parecen más interesantes otras actividades como visitar familiares, asistir a otros sitios de interés cercanos a los desarrollos como el Convento de

Acolman, el sitio arqueológico de Teotihuacán, o el legendario tianguis del suéter de Chinconcuac, o simplemente almorzar en el tianguis que se instala en el desarrollo todos los domingos.

"Pues es que aquí no tenemos casa de la cultura, ni un teatro. Yo le propuse un proyecto de teatro al municipio, les dije que en el espacio del reloj, donde está el almacén de agua, que ahí podría improvisar un foro, pero que me apoyaran con un recurso para los actores, que son los mismos de la obra en la que participo, le dije con ese recurso y que hacíamos una presentación semanal, pues no quisieron, me dijeron que estaba bien el proyecto, pero que no podían apoyar con nada, que lo que pudiéramos obtener de lo que quisiera dar la gente. Y pues no, me grupo de teatro son profesionales, ya estudiamos teatro hace mucho".

[Pepe Zapata, Casas Geo Kid]

"En el caso de mis hijos, si quieren ir al cine, se van a Plaza Sendero, o a Plaza. Pero ellos son bien futboleros, mi hija acaba de jugar un torneo en Texcoco, y mi esposo y mi hijo se van hasta CU, no importa donde pero ellos de mueven a donde haya futbol. Mi hija para la escuela se para a las 9, pero para jugar se puede parar a las 5 de la mañana. Y como siempre tuvimos la tienda, pues en eso estábamos todo el tiempo".

[Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

"Ajá, o luego se la lleva al tianguis a caminar, pues como nunca lo ve porque pues él se va a las cinco, ella está dormida".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

"Cuando salimos en familia vamos al DF, aquí puro centro comercial, vamos al DF al centro, a comer ahí, al cine, o vamos por acá a los pueblos como el de Acolman, que tiene un convento muy interesante, paseos así de ese tipo. A mí no me hace sentido meterme a un centro comercial al menos que vayamos a comprar algo en específico".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"Al inicio había espacios para los jóvenes, pero no para niños. Pusieron el travesaño para los columpios, pero no le pusieron los columpios"

[Pepe Zapata, casa Kid Geo]

"Para salir, para pasártela bien, te puedes ir de este lado para Texcoco, o para Hidalgo casi no vamos para el DF".

[Pareja de jóvenes que rentan en casas Ara, Duplex]

“Pues ver la tele, salir es muy caro hay que pagar peseros, aparte los domingos vendo en el tianguis, que es cuando me relajo, salgo a ver gentes, él se queda descansando, y yo me voy a vender, y esa es mi distracción, al principio iba sola pero ahora va mucha gente de aquí, platicadora”.

“Los domingos te digo, nos juntamos en el mercado, nos juntamos todas las señoras ahí, los chiquitos jugando, las otras vendiendo sus chacharitas, se hace el ambientito ahí ¿no?, aja mi hijo me ayuda a llevar más cosas, aja, está bien tranquilo, entras y no hay peligro, entras y nadie te roba, en el distrito sí te da miedo, yo hasta le subo la ventana al coche, me da miedo y aún así sé que te pueden dar un cristalazo”.

[Sra. Magda, 48 años, casa de una planta Ara]

“No aquí no hay algo emblemático, alguna zona de recreación del fraccionamiento, entonces uno tiende a salir de aquí, hacia Texcoco, hacia Teotihuacán. No tenemos banco, casa de cultura, ni hospital. Los que tenemos ISSSTE tenemos que ir hasta el 1 de octubre, que está hasta calzada Politécnico, por eso digo que estamos en un hoyo. Estamos rodeado de zonas que no tienen infraestructura, biblioteca; qué te queda, pues salir. Para salir, para pasártela bien, te puedes ir de este lado para Texcoco, o para Hidalgo, casi no vamos para el DF”.

[Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

Los entrevistados mencionaban en un primer momento todas esas cosas de la que carecen los desarrollos como un teatro o un parque, sin embargo, en el plano de las actividades recreativas y de esparcimiento, algunas personas (de los casos 2 y 3 particularmente) indicaron que había alternativas además de los centros comerciales, que optan por los paseos a lugares históricos que tienen cerca como el Convento de Acolman, o prefieren visitar a sus familias que también habitan en la ZMCM, almorzar en los tianguis que se ponen los domingos, o simplemente descansar para reponerse de las arduas faenas que encaran todos los días. Las restricciones en cuanto a opciones de esparcimiento en esos espacios no fue lo desesperanzador para esas familias.

La imagen de los desarrollos y la vivienda en opinión de los habitantes

En la reconstrucción de la experiencia de las familias se les pidió su opinión sobre la imagen de su casa y los desarrollos en su conjunto. Es interesante que la mayoría de las personas haya hecho referencia a la casa del pasado, a un pasado muy reciente (cuatro o cinco años) cuando iniciaron los desarrollos. Las personas hicieron referencia al principio, "cuando todo era nuevo, limpio y cuando las áreas comunes como los jardines y las canchas estaban completas", es decir, al momento cuando estaba por definirse un habitar. Respecto a esta representación del pasado a la que muchos hicieron referencia –como lugar común que es siempre idealizar los inicios y el pasado-, mencionaron que "la buena imagen de los desarrollos duró poco debido a que los vecinos no hicieron por mantenerla", "que siempre hubo vecinos indiferentes con el mantenimiento del espacio colectivo", "que mostraron la forma descuidada a la que estaban acostumbrados al poner muros que se veían mal, al poner jaulas para guardar los vehículos, y al realizar otros usos como poner tendederos". Aquí llama la atención que la gente se echa la culpa entre sí por el deterioro tan rápido de las viviendas y los espacios comunes, en vez de voltear la mirada hacia los desarrolladores.

> "Fue muy agradable estar aquí al principio, durante el primer año y medio poco más poco menos. Era bonito llegar y ver las casitas limpias, sin las bardas ésas horrorosas que pusieron, después algunos vecinos pusieron como lo que me imagino tenían antes donde vivían, los tendederos y muchos trebejos como puedes ver ahí. Hay gente a la que no le gusta vivir bien y que son ajenos y hasta se oponen a cualquier iniciativa que nos sirva a todos los vecinos".
>
> [Jaime Velazquez, Casa Kid de Geo]

> "Todo rompían, todo lo bonito; la gente dejaba sus bolsas de basura afuera de sus casas; había un kiosco, el atractivo de Real del Valle, muy bonito con unos jarrones con agua, todo eso estaba lleno de basura, pañales de bebé, toallas sanitarias, era una asquerosidad. Al principio ese lugar me gustaba mucho, pero se deterioró muy rápido".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

Jarrones de ornamento que algún día estuvieron a la entrada del desarrollo de Ara y que están en el recuerdo de algunas señoras

Además de la nostalgia por los desarrollos al inicio, por ese periodo tan breve "en el que todo era felicidad", otras personas señalaron varios lugares que son de su agrado. Algunos entrevistados del desarrollo Geo (Villas de Terranova) mencionaron que les gustaba ir hasta el final a caminar o a correr, a donde supuestamente llegaría la obra del Mexibus (y que para el 2010 no se había construido). En esa parte final de los desarrollos se puede ver a lo lejos lo que se conoce como el caracol deshidratador de Texcoco. Otras personas del desarrollo de Ara (Real del Valle) mencionaron que les gustaba el módulo de dicho consorcio porque le daba buena imagen al desarrollo, pero una vez que concluyó la venta de las secciones (como al año y medio de haber iniciado los conjuntos), cerraron las oficinas, se quedaron abandonadas, las vandalizaron, lo que proyectó una imagen de abandono a la entrada.

> "Lugares del desarrollo que me gusten, pues está difícil porque ya se puso muy feo. Yo viví en un lugar en el centro del DF que cuando niño y adolescente era muy bonito, y después se deterioró, pero aquí se deterioró muy rápido; yo quiero tener una familia aquí, pero ya me desanimé, parece que vivimos en la Guerrero, mira no más esas láminas tan feas que pusieron los vecinos. Pero bueno, ya pensando pensando en algún lugar que me guste, al final de los desarrollos hay una zona abierta donde iban a poner el supuesto Mexibus que nos quedamos esperando he, sí aja, ahí me gusta. Luego camino hasta allá y se puede hacer ejercicio también como ponerte a correr. Eso me gusta dentro de la vecindad en la que se convirtió el desarrollo".

[Pareja de jóvenes que rentan en casas Ara, Duplex]

> “Mmm, un lugar que me gustaba, era donde está el módulo de Ara, estaba bien padre cuando arrancaron los desarrollos, te daba la idea de que ahí era como el área administrativa de los desarrollos, donde ponías cualquier queja y estaba también vigilancia, esa idea me daba aunque la verdad sólo estaban para enseñar las casas muestra. Una vez que se vendieron las casas, lo cerraron y se quedó abandonado. Ahora tiene los vidrios rotos, está lleno de basura y ahí se meten a dormir algunos indigentes; de ser un lugar que le daba buena imagen al desarrollo, ahora le da mala imagen, una lástima”.
>
> [Sra Magdalena, 48 años, casas Ara]

A otras personas les gustan lugares como una Bodega Aurrerá que está a la entrada del desarrollo de Geo, dicen que “es la Bodega más grande que conocen, que ahí es mayor la variedad de productos en distintos rubros, como en electrónica ya que “venden pantallas a muy buenos precios”. Otros cosas que mencionaron fueron los tianguis que se instalan en los desarrollos, uno que se coloca los días martes, y que era “muy práctico porque ahí podían surtirse de varios insumos que ocupan durante la semana”, y otro que se pone los domingos que dicen les agrada más porque “es más grande y venden más cosas como ropa de pacas en buen estado”; “hay variedad de comidas y puestos donde venden variedad de cervezas micheladas”.

Otros lugares agradables referidos fueron determinadas áreas como una glorieta que está en los desarrollos de Geo (Villas de Terranova) donde dicen que los vecinos utilizan el espacio frontal de sus viviendas para poner asadores y cocinar carne durante los fines de semana. Mencionaron que esos vecinos ponen carpas, sacan mesas plegables aprovechando el espacio exterior que es amplio en ese punto de los desarrollos.

> “A la vuelta de año y medio, después de que siempre íbamos a un Chedraui que estaba como a 20 minutos del desarrollo, instalaron una Bodega Aurrerá, ese fue el super más importante para los dos desarrollos y las colonias a la redonda. Podías ir caminando desde cualquier punto de los dos desarrollos, y recuerdo que un fin de año

estuvo muy bien porque ahí compramos todo para la navidad y el año nuevo, el único fin de año que yo pasé en el lugar".

[Ángeles Beristain, habitó casa interés medio Ara]

"A mí me gusta el tianguis, ya sé que llega el fin de semana y se pone el tianguis y me encanta desayunar ahí, venden varias cosas muy ricas. Siempre he sentido que los tianguis le dan vida a un lugar. Aquí como todo está tan muerto entre semana, el tianguis alegra el lugar".

[Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

"A mí me gustó cuando pusieron la Bodega, la verdad nos urgía, así nos ahorramos tener que ir hasta la Central o al Chedraui. Además, me gustó mucho esta bodega porque es muy grande, aquí puedes comprar cosas que en otras no venden, el área de electrónica es muy amplia. La verdad, a veces nosotros nos pasamos un buen rato en la Bodega, aunque vayamos a comprar cualquier mugrita, ahí nos pasamos un buen rato viendo cosas que podemos comprar cuando hay dinero".

[Sra Miriam Mendoza Palacios, Casas Geo Kid]

"Pues sí me gusta, más me vale porque me está costando mucho trabajo mantenerla, pintarla, darle mantenimiento. Es importante que tenga una imagen que me gusta, que la gente que venga a visitarme, la vean bonita, que se sientan a gusto".

[Pepe Zapata, casas Geo, Kid]

"A mí me gusta por ahí por la glorieta donde está el depósito de agua, siempre me gustó esa figura como torre de color rojo con el reloj solar, una cosita arquitectónica mínima que nos regalaron a estos desarrollos. Ahora está padre ahí, porque además del templete ese horroroso que pusieron por la capilla improvisada, me gusta que enfrente que los vecinos tienen un área de jardín amplia y hacen sus parrilladas. Ponen su asador, su lona, su hielera y se la pasan muy bien, eso me gusta, eso le da vida a este lugar tan deteriorado".

[Sra. Norma, casas Duplex, Ara]

Un lugar que le gusta a mucha gente son las cerradas que ya se han mencionado. Varios vecinos dijeron que les gusta la imagen de las calles y las casas en dichas cerradas ya que se ven limpias, despejadas y arboladas, por lo que son una referencia para muchos vecinos del ideal del habitar en dicha modalidad de vivienda.

> “Lo que más me gusta de aquí de los desarrollos, es aquí adelante por Bodega Aurrera. Hay unas cerradas muy bonitas, se ven muy limpiecito, se ven las casas mejores. En cambio aquí, ahí donde está el tanque, había juegos para los niños y ahora está muy feo, descuidado, el pasto está muy crecido. La gente tira ahí su basura, por lo que ya no podemos llevar a los niños.
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

> “Un lugar bien padre aquí en los desarrollos son unas cerradas del lado de Geo, ahí la gente ha hecho mucho por mantener su espacio bonito, yo me imagino que vive otro tipo de gente, no como las vecinas fodongas que tengo aquí en mi calle. En temporada de Navidad se ve bien bonito, no has pasado, iluminan los arbolitos que tienen y se ve muy bonito, me encanta. Ahí me encanta, eso me gusta mucho para que veas”.
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

Respecto a lugares que no le agradan a la gente, algunos jóvenes recordaron el cambio que tuvieron los espacios donde juagaban cuando llegaron aún siendo niños. Mencionaron espacios de juegos que se deterioraron muy pronto cambiando su rol de ser espacios de juego a espacios donde se reunían chicos más grandes a tomar. Asimismo, las personas que llegaron después de haber iniciados los desarrollos y únicamente conocieron la expresión ya bastante deteriorada de la calle o la cerrada donde se instalaron, personas que por lo común llegaron a rentar, tenían una percepción muy desfavorable, para ellos los espacios no ofrecen ninguna alternativa para que sus hijos puedan socializar.

> “No, yo no conozco a los vecinos, en esta cerrada se ha ido y llegado mucho gente, entonces no los conozco bien. Siento que la gente es un poco metiche, entonces eso a mí no me gusta”.
>
> [Sra. que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

> “Cuando llegué aquí las canchas tenían un alambrado, había alumbrado, y ahora ya no más es centro de reunión para que los chicos se junten a tomar; muchos van a jugar, pero otro van a chelear y a fumar mota. Ahora incluso puede ser peligroso, se transformó, y en la noche se ve muy mal. Inclusive tiraron a una persona muerta, se transformó para mal ese lugar que era de esparcimiento par los chicos. No había otro lugar”.

[Pareja de jóvenes que rentan en casas Ara, Duplex]

"Ni siquiera pueden salir los chicos, antes de vivir aquí en esta casa estaba aquí a la vuelta, ahí hay unas banquitas y un día mi hija la de 18 estaba con una amiguita y llegaron dos fulanos y les quitaron sus cosas, sus teléfonos, en pleno día. Son de acá de la colonia los Ángeles que está a un lado".

[Sra que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

"La única que ha hecho amigos es mi hija la más chica, porque va en la primaria, pero mis otras dos hijas grandes, se la pasan encerradas. Es que aquí no hay nada, no hay cines".

[Sra que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

Respecto a la imagen y los lugares en los desarrollos que más le gustan a la gente, la mayoría de los entrevistados mencionaron la expresión que tenían los conjuntos al inicio, cuando todo era nuevo y limpio. Sin embargo, reconocen que todo se deterioró muy rápido, tanto por la mala calidad de las viviendas, y el descuido de los vecinos con las áreas comunes. No obstante, aún en las condiciones que tenían los desarrollos a los tres y cuatro años de haber iniciado, a las personas les agradaban varios espacios, no sólo aquellos en los que se reproduce el habitar cerrado como en las colonias y fraccionamientos en el DF, sino algunos otros como las áreas verdes frente a las casas en las glorietas que las personas apropiaban para la convivencia. De este modo, como en el tema de las opciones de esparcimiento, la gente iba apropiándose, acoplándose a la dinámica que se fue construyendo poco a poco en los desarrollos.

La relación entre los vecinos

En opinión de la mayoría de los entrevistados las relaciones con los vecinos fluyeron bien al inicio, todos tenían en común un conjunto de experiencias como haber batallado con el tema de la vivienda y para la mayoría fue la primera vez que obtuvieron un crédito para una y, todos eran pioneros en ese lugar por decirlo de alguna manera. En las secciones con casas de interés medio o casas Duplex de Geo y Ara (casos 2 y casos 3), había vecinos que empezaron a reproducir una dinámica o estilo de vida como en los fraccionamientos o cerradas para

segmentos medios. Cuidaron más o menos los lineamientos del reglamento, y se pusieron de acuerdo para atender cuestiones como la limpieza de las calles, para presionar a las inmobiliarias y el municipio para que les proporcionaran los servicios como las escuelas -como se ha mencionado-, pero sobre todo comenzaron a convivir, a conocerse, a vincularse de una u otra manera.

> "Al principio como te digo fue una experiencia muy bonita, todos los vecinos, que éramos pocos, nos llevábamos muy bien. La señora Norma, la señora de la papelería, muy buenas personas, educadas, entonces con ellas la llevábamos. Nuestros hijos convivían mucho y fueron compañeros en la secundaría. Todos estábamos iguales".
>
> [Sra Narda, casa Duplex, Ara]

> "Como todo en este desarrollo, el principio fue lo único bonito, antes de que cambiaran las cosas tan rápido. Antes de que pasara lo que te platiqué, estuvimos muy a gusto, con la señora Narda, con la señora Cristina, señoras muy amables, con buen nivel de trato. Con ellas y con otra vecinita hicimos la bolita, organizábamos varias cosas, juntas batallamos también porque no teníamos ni transporte".
>
> [Sra. Angélica, casas Ara Duplex]

> "La experiencia no fue mala, la casa me encantaba, nunca tuvimos problemas con los vecinos, y todavía mantengo contacto con algunos de ellos". [Sr. Arturo, 47 años, casa dúplex ARA]

En las secciones de vivienda más económica donde habitan o habitaban los vecinos del caso 1 (casas básicas), para ellos también el inicio fue una grata experiencia. Sin embargo, por lo que mencionaron, se hicieron explícitas muy al principio las diferencias en cuanto al lugar de procedencia, las disposiciones para acondicionar el espacio y para ponerse de acuerdo. La tensión en esas secciones se dio –como dicen los vecinos- entre los que tenían la voluntad de darle mantenimiento a las áreas comunes, de disponer un espacio que fuera cómodo para todos, y los que eran indiferentes. En este caso se pudo apreciar lo que se mencionó antes respecto a la representación del vecino intolerante o conflictivo, es decir, a los vecinos que se pusieron firmes con el tema de los límites en la

construcción de las bardas, que reclamaron por los tendederos al frente de las casas, y que incluso hicieron propuestas para el mantenimiento de las áreas comunes, a estos vecinos se les calificó como de entrometidos y conflictivos, es decir, como señaló Giglia (1996) para estas situaciones entre vecinos, los criterios para caracterizar al buen vecino no suelen ser cualidades de orden cívico y ético, sino otras de orden cultural y emocional como si la persona es "buena onda", por lo que prima un criterio de flexibilidad "tolero a los otros porque ellos me toleran a mí".

> "Pues como llegué a vivir solo, al principio me veían como bicho raro porque son puras familias o parejas. No es común que llegue alguien solo, al principio como que no me veían con buena cara. Decían, y este por qué viene solo. Y al principio pues no conoces a nadie, no sabes qué mañas tienen".
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

> "Al principio había una ley condominal, que funcionó como 6 meses. Aquí muchos propietarios ya se fueron, entonces con eso valió la ley condominal. En esta cerrada, de 30 casas, 10 rentan ya. De los 20, son la mayoría gente con poca educación, que sale de su casa comiendo algo y tiran la cascara o la envoltura en el piso, gente con esa cultura. Tienden afuera y veías de todo, te enterabas de todo. En un momento les dijimos que no tendieran así, pero ni nos pelaron".
>
> [Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

> "Tanto Real del Valle como la colonia Geo Villas de Terranova Una mezcla de Ecatepec, de Nezahualcoyotl, una mezcla de todos lados, con costumbres, hábitos, educación todo diferente (...) a nosotros no nos gustó porque no tenían respeto; los chamacos pateaban las herrerías, rompían los vidrios de las casas; la gente oía música a todo volumen en sus camionetas afuera, o hacían fiestas, se emborrachaban, en la misma manzana, toda esa gente que empezó a llegar no nos gustó, los vecinos que yo tenía eran otro tipo de gente pero precisamente por la presión de no poder pagar sus créditos, la gente empezó a dejarlos y a emigrar".
>
> [Miriam Mendoza Palacios, Casa Geo, Kid]

Los vecinos de las casas básicas quienes expresaron que para "evitarse problemas" preferían mantener distancia con los vecinos, tienen la idea de que es problemático relacionarse y que no se puede obtener más de la relación vecinal. También mencionaron que los vecinos que habitaban en las casas dúplex "se creían mucho", que eran presumidos, lo que les caía mal de esas personas.

"Pues la mayoría de mis vecinos me son indiferentes. A la señora Alejandra la aprecio mucho, a Pepe, pues él es muy tranquilo, no se mete con nadie. Casi ni vive aquí, cae muy bien. Y con los demás vecinos de hola, buenos días. El problema es que han llegado muchos vecinos nuevos que no son propietarios".

[Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

"Refiere la entrevistada que ella 'no se junta' con los del desarrollo porque es gente muy alzada, que se cree de las Lomas".

[Mujer de 44 años que adquirió por traspaso una casa Ara dúplex]

Al tercer año de haber iniciado los desarrollos aproximadamente, se comenzó a presentar una dinámica de salida y llegada de nuevos vecinos, que en opinión de los que permanecían, eran completamente indiferentes respecto al orden que de a poco fueron construyendo los primeros habitantes. Para ese momento, las familias se mostraban desanimadas al ver que su idea de un mejor habitar, del habitar ideal en un espacio, limpio, con gente participativa y amable, no se cumplía.

"Sí me gustaría cambiarme pero a otros desarrollos, más tranquilos, como allá en Tecamac, también de estas casas de Geo, pero cuestan un poco más. Porque aquí ya no me siento bien, me han afectado en mi coche, varias veces me han ponchado las llantas, me lo han abierto, me rompieron los cables de las bujías, me rompieron la antena, un día me rompieron el cable del teléfono. No sé, son envidias o qué. Yo le hablo a Pepe porque es muy tranquilo, los dos tratamos de mantener bien el lugar, pero la demás gente no, como que les molesta que hagamos por mantener".

[Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

"Me parece que mucha gente que llegó a vivir acá ya vivían en el Estado de México, y mucha es gente muy cochina, muy puerca, no cuidan, no les gusta ver bien el espacio de todos. Geo nos dijo que hiciéramos una mesa directiva para cada privada, que le diéramos mantenimiento a las áreas comunes, a los prados, de que te corten el pasto. Se armó algo en un principio, pero pronto hubo problemas, la gente comenzó a desconfiar de las personas que la coordinaban, duró como 6 meses. Cada quien tiene que limpiar sus áreas, hay muchos vecinos que ya empezaron a subir cosas en la parte de arriba, ahora ves puros fierros viejos. Muchos de esos rentan y ya no son propietarios, ahora estamos en un 40 dueños, 60% que rentan. Hace dos años era al revés".

[Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

"La tranquilidad, que es algo que valoré al principio, pronto se convirtió en algo monótono, aburrido, tan aburrido, que mis compañeros de la secundaria se embarazaron muy pronto, y pues está cabrón".

[Joven de 18 años, miembro de familia que salió, Casa Duplex, Ara]

> “Aquí llega gente muy conflictiva, en este aspecto veo un problema, la inmobiliaria le dio casa a cualquiera y viene gente que no tiene disposición a participar para mantener el lugar. Al inicio era muy tranquilo, pero fue llegando gente con chicos más grandes, que tú sales a la tienda y ya se están orinando, ya están tomando, como si estuvieras en una colonia popular, para eso me hubiera quedado allá con mis padres en Aragón. Uno llega aquí pensando que va a ser otra cosa, que vas a vivir en una cerrada tranquila”.
>
> [Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

Sobre la convivencia vecinal, las familias hicieron hincapié en “las diferencias sociales” que se fueron haciendo manifiestas en los desarrollos. Que en ellos exista vivienda duplex y vivienda básica, implica ya una diferencia, y a su vez en cada modalidad, se pueden observar diferencias: en las primeras, algunos vecinos tuvieron la posibilidad de salir en cuanto se sintieron presionados por el conjunto de problemas que se han mencionado; otros vecinos en cambio no tuvieron esa alternativa por una u otra razón como que era la única opción de crédito a la que pudieron acceder cerca del retiro. En el caso de las familias de la vivienda básica, también había distinciones entre los que llegaron desde el inicio, y lo que llegaron a ocupar las casas rentadas o abandonadas. Cuando se transita por la carretera y se ven este tipo de desarrollos todo se ve igual pero en la realidad no es así.

> “Porque si te diste cuenta. No sé si te diste cuenta que va cambiando de un lugar a otro, yo veo que en unos se ve deteriorado, por ejemplo enfrente donde está la toma de agua, ahí sí para que veas todas las señoras tienen sus tendederos y se ve mal y eso que yo también hasta yo lo reconozco, a veces, pongo mis colchitas, pero no voy a poner ahí mis choninos, o las calcetas, y la señora pus si no. Enfrente de la bomba, fíjate no le hablo a nadie ahí, ahí enfrente, ya sabes dónde está la bomba, inmediatamente lo vez”.
>
> [María Magdalena Ponce, 48 años, casa básica Ara]

> “Yo tengo entendido que sí entregaron por zonas, aquí que es pura gente de la UNAM, o profesores. Entregaron, por allá es pura gente de banco, bancarias, gente de mejores niveles, y hay otras que me imagino, no sé, pues gente ordinaria, pus si se ve feo, parece, eso es importante que te lo diga, pus me imagino que también el consorcio arrumban a la gente, por lógica, de por si estamos bien revueltos, porque hay de todo, se ve sin querer no, no es que no sean, pero si te diferencias entre la gente, tu ve a la Bodegas Aurrerá, y ve, no se te digo a Coyoacán, ve a plaza las Américas, y ve el tipo de gente, vete a Polanco, es otra cosa de gente, en todo”.
>
> [Elizabeth Vega Ramirez, 42 años]

Las tensiones en torno a la convivencia vecinal por el compromiso de unos y la indiferencia de otros, por "la falta de cultura" por ser o venir de ciertos lugares de la ciudad y el Estado de México -como apuntaba la queja los vecinos-, se han presentado desde siempre en otros modelos habitacionales, sin embargo, en los desarrollos en cuestión, intervinieron otros factores que van más allá de esos desencuentros comunes en cualquier vecindario.

> "No, en mi claustro, ese es el problema. Yo organicé lo de la puerta, y los vecinos con mucha dificultad accedieron a cooperar para poner la puerta. Se puso la puerta, se cerró, pero van tres veces que han roto el candado y la vuelven a dejar abierta. A partir de eso, le robaron a José el estéreo de su coche, se meten a robar autopartes, pero por más que les dice uno a los vecinos, no entienden e insisten en dejar siempre la puerta abierta. Yo he puesto pintura para la barda de la entrada, me acerco a los vecinos y les digo que pintemos, me dicen que sí pero no apoyan. Así es la gente aquí y por esos no podemos vivir bien, como uno quisiera".
>
> [Jaime Velazquez, 44 años, Casa Kid, Geo]

> "Pues yo sé que hacen unas juntas para atender cuestiones sobre la cerrada, pero como yo trabajo, pues no puedo llegar a las juntas, entonces pues no participo".
>
> [Sra. que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

Por el contrario, en el caso de las familias de "las cerradas bonitas", es de destacar que ellos hicieran evaluaciones favorables sobre su experiencia con la vivienda a la vuelta de cinco o seis años después del inicio de los desarrollos. En esos casos, las familias dijeron estar más a gusto a partir de la organización que pudieron llevar a cabo para atender los temas relacionados con la comunidad que habita en la cerrada. Por lo que se puede concluir que la organización vecinal y el trabajo en comunidad que siempre es útil, le sirvió a un grupo de personas que pudieron adaptarse y mantenerse en conjuntos urbanos con los problemas que se han señalado. En cualquier espacio habitacional es importante la solidaridad vecinal, pero en estos espacios fue mucho más importante por la cantidad de problemas que tienen. Las entrevistas realizadas a las personas de las cerradas se llevaron a cabo después de cinco o seis años de iniciados los desarrollos, cuando en otros espacios la gente ya estaba muy desgastada, y ya habían acontecido fenómenos como el abandono de viviendas que rompió con las redes vecinales.

“Cuando hay una situación para arreglar algo del parque de la luz, o que hay que juntar dinero para reparar o comprar algo, a unos metros de su casa hay un señor que se encarga de juntar el dinero, no es un líder oficial, sin embargo si es un referente para organizar cosas al menos en esa calle”.

[Mujer de 44 años que adquirió por traspaso una casa Ara dúplex]

“En síntesis me siento bien aquí, ha sido fundamental esta forma de organización para mantener el lugar”.

[Yolanda González, Casa dúplex, Ara]

“En esta cerrada no se ha dado tanto que la gente deje sus viviendas por no poder pagar el crédito”.

[Brigitte Hernández, casa Duplex, Geo]

“Gracias al apoyo de todos se pudo, tenemos bardeado alrededor de la cerrada, pero haciendo consciente a la gente que a todos nos funciona, porque es la seguridad de las personas, de las familias lo que está en juego. Siempre hay una mayoría que jala y eso es lo importante, siempre hay dos o tres personas que no jalan muy bien, pero en general casi todos son conscientes”.

[Sra Alejandra, Casa dúplex, Ara]

“Nunca pensamos en varias desventajas con estas casitas, como la distancia, pero una vez que empezamos aquí, dijimos que haríamos todo por estar lo mejor posible, y tuvimos la coincidencia de que los vecinos son muy tranquilos y pudimos poner un representante, hicimos un reglamento, ya teníamos uno, pero agregamos otras cosas sobre la marcha. Si te fijas no ves un sólo coche sobre la calle, todos tienen limpia su entrada, hay arbolado, si vienes en posadas verás que bonito adornamos, nos sentimos muy a gusto de poder mantener así, siento que es la única manera de vivir más o menos aquí.

[Pareja joven Casas Duplex Geo]

“Lo que más trabajo me cuesta como representante de 52 casas, es entrar en razón a ciertas personas negativas. De esas 52, si 20 jalan con los que proponemos todo, ya voy de gane. Pagamos una mensualidad para mantener todo en orden, yo me siento orgullosa de mi privada porque sé que es una de las mejores”.

[Yolanda González, Casa dúplex, Ara]

El abandono de las viviendas

Líneas arriba se mencionó que la problemática en los desarrollos tenía que ver con algo más que la falta de voluntad de algunos vecinos para participar en la

construcción de un habitar adecuado para todos. Un problema que señalaron las distintas personas entrevistadas, fue que a partir del segundo y tercer año, la gente comenzó a atrasarse con el pago de los créditos, en algunos casos porque quedaron desempleados, en otros (con créditos de banca comercial) porque de un año para el siguiente les notificaron incrementos que los rebasaron, o porque al tercer o cuarto año de estar pagando se percataron que habían liquidado sólo intereses, lo que los desmotivo para continuar haciendo el esfuerzo por depositar mes con mes. A partir de ello comenzaron a ser presionados, presiones que fueron incrementando hasta ser amenazantes en muchos casos, lo que orilló a muchas personas a salir de los desarrollos y, por lo que indicaron algunos entrevistados, a mudarse dentro de los mismos ya no como propietarios sino rentando debido a que fue más accesible pagar una renta de una casa básica, que la mensualidad de la casa Duplex o interés medio que habían adquirido.

"Ya no siento la misma tranquilidad de antes, como cuando llegamos que estaba más tranquilo, pues ya no está así, pero tampoco tan crítico que ya no quiera vivir aquí. Qué fue lo que pasó, mucha gente que ya no pudo pagar acá, se fueron a las casas de la orilla, que son más baratas. E incluso se fueron a rentar, ahí pueden rentar una casa por 1000 pesos, porque si rentan aquí, no es de menos de 3 mil pesos, como son de dos niveles. Entonces en aquellas zonas es más problemático".

[Alejandra Martín González, 43 años. Caso II]

"Podemos dividir las zonas por color, acá donde vivimos es la zona amarilla, está más o menos el lugar, pero por allá atrás, esa es la zona roja, donde están las casas más abandonadas, las casas de un solo nivel, con rentas de 800 pesos, 500 pesos, y ves que en esas casitas se meten hasta 10 personas. Ahí en esa área pusieron como antritos de onda regetón donde les vendían de todo".

[Pareja de jóvenes que rentan en casas Ara, Duplex]

"Es más común si usted se va de aquel lado, donde están las casas más sencillas o pies de casa, donde el nivel es un poco más bajo, por allá se ven más esos problemas. Acá donde estamos dicen que está la gente que tiene dinero, pero para nada, sino que somos simplemente los que somos empleados y tenemos Infonavit y casas dúplex. De ese lado se han encontrado casas de seguridad; entonces ese tipo de delitos son los que se llegan a ver aquí".

[Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

"Sucedió algo muy peculiar, las personas que llegaron con nosotros a la primera sección que fue de casas de dos pisos, muchas de estas personas a la vuelta de 6

meses un año se pasaron a la segunda sección que fue de casas de una recamara. El cambio fue por el costo, en las casas dúplex la gente tenía que pagar hasta 4 mil pesos mensuales de hipoteca, mientras que en las casas de un nivel y con una habitación ahí podían pagar desde 1500 pesos. Luego en algún momento empezó a haber algunas tensiones, y los de la segunda sección decían que los de la primera eran fresas, y los de la primera decían que los de la segunda era gente que venía de colonias populares y que no cuidaban las áreas comunes".

[Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

Al problema de los "créditos basura" que adquirieron las familias, desembocó en un conjunto de complicaciones debido a la salida de unos vecinos con arraigo en el lugar pero que no pudieron continuar pagando, se fueron sumando otros problemas. La escenografía del inicio continuó cayéndose a pedazos; varias entrevistadas mencionaron que otro engaño significativo de las inmobiliarias tuvo que ver con Ara que ofreció que el desarrollo sería cerrado, que las calles o claustros serían "privadas", como se ha señalado antes, esta promesa fue muy valorada por las personas, por lo que dijeron sentirse muy agraviados cuando vieron que a los dos años de haber iniciado los desarrollos, comenzaron a derribar una parte de la barda oriente que colindaba con las colonias de asentamientos irregulares. Por este motivo, las entrevistadas acudieron a las oficinas municipales, pero ahí les comunicaron que "el permiso a la constructora fue para un desarrollo abierto, que la gente de las colonias aledañas siempre había tenido ese paso para llegar a una avenida", con lo que las familias se percataron de otro engaño más.

Barda poniente en el desarrollo de Ara que se derribó para dar paso a los vecinos del asentamiento irregular Ejidos de Totolcingo

Para todas las familias fue frustrante lidiar con el problema de los servicios, con la mala calidad de la vivienda, sólo que en el caso de las familias que adquirieron vivienda de interés medio y permanecieron, pudo ser más difícil porque eran los más informados, los más movilizados para atender los diversos problemas que se presentaron. En su testimonio referían de manera puntual temas como el engaño con las bardas y otros como el de la construcción del Mexibús que les acotaría el camino entre el metro más cercano (Cd Azteca) y el desarrollo. En la presentación de éstos, algo que les vendieron también a las personas fue una obra que les ahorraría una vuelta por Avenida central y Lechería, que los acercaría a los desarrollos por lo que hoy continúa siendo la puerta trasera, que con el virtual proyecto se convertiría en la entrada principal.

> "Los mismo con la avenida principal que se llama Boulevard del lago, al final de las dos secciones iba a continuar y que íbamos a salir por atrás de las Américas y ya no teníamos que dar tanta vuelta hasta Av Texcoco, pero no, porque esas tierras para salir por allá las tiene Conagua y pues nunca las va a soltar, entonces pues pura mentira, muchos detalles, muchas promesas que le dicen alguno para que uno se anime. Son muchas cosas que se prometen al momento de la compra, pero puras mentiras. Y ya hablamos a otros niveles. No de agentes de ventas, si no a otros niveles de la constructora, nos enteramos que ni siquiera hay una solución a la salida por esta avenida en la parte de atrás de las Américas, cuando que fue lo que se nos prometió, ¿por qué?".
>
> [Sra Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

Entre las familias que adquirieron casa dúplex (de los casos 2 y 3), también hay casos en los que no pudieron continuar pagando porque perdieron el empleo o porque en algún momento les pareció muy alto el pago que mes con mes tenían que hacer. En los casos de familias que adquirieron la vivienda a través de créditos de la banca comercial y en modalidades inconvenientes para ellos como son las famosas UDIS[49], la realidad es que no evaluaron un conjunto de factores

[49] La Unidad de Inversión (Udi) es una medida de referencia que creó el gobierno mexicano y que comenzó a operar el 4 de abril de 1995. Son unidades de valor que se basan en el incremento de los precios y son usadas para solventar las obligaciones de créditos hipotecarios o cualquier acto mercantil. Se dice que no conviene pedir un crédito en UDIs debido a su valor y a que aumentan constantemente conforme aumentan los precios. Cuando se cuenta con una hipoteca en UDIS pudiera parecer que al principio se está satisfecho (la mensualidad es más baja en comparación con los créditos en pesos); pero a medida que pasa el tiempo, el problema empieza a

respecto a dicha oferta de vivienda, como tampoco leyeron con cuidado los contratos. Se enteraron del tipo de crédito que adquirieron a la vuelta del tercer o cuarto año cuando vieron que no se movía su tabla de pagos; después de pagar mes con mes la mensualidad, se dieron cuenta que habían pagado únicamente intereses, y que recién al tercer y cuarto año comenzarían a pagar a capital. Darse cuenta de ello los desmotivó, por lo que en opinión de algunos, a partir de ese momento consideraron que no había sido una buena decisión adquirir la vivienda y dejó de ser prioritario el pago mensual. En otros casos dejaron de pagar simplemente porque dejaron de tener ingresos por una u otra razón. Este hecho también lleva a pensar que la experiencia de ser propietarios fue muy breve, se los hicieron sentir al inicio, lo creyeron muchas familias, pero cuando se dieron cuenta del tipo de crédito adquirido, la sensación de ser propietarios se fue diluyendo.

> "Sucedió también que un día le mandaron una carta a mi mamá diciéndole que tenía que pagar de 3 mil pesos a 3500 pesos, no más de la noche a la mañana. Puros términos jurídicos que la gente no entendía, y pues a chaleco tenían que pagar. Nosotros lo entendimos como la crisis con las que se incrementó la renta. Después ya no sólo abandonaban las casas de dos recamaras, sino las de una también".
>
> [Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

> "De interés social, la casa en ese entonces tuvo un costo de 303 mil pesos, obviamente dices 303 mil lo pago rápido, pero si te das cuenta por el tiempo que te dan para pagar que son a 15, 20 ó hasta 25 años, obviamente las mensualidades son muy altas, las mensualidades cuando empezamos era de 3, 300, en tres años para acá estamos pagando 4, 600 pesos mensuales (...) Como estamos con UDIS va subiendo, cada año en el mes de enero se hace un incremento (...), pero te hacen un ajuste, pero si te das cuenta, te costó 303 mil pesos, pero si haces cuentas en 15 años ó 20 vas a pagar más de 1 millón de pesos, pues por eso".
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

Algunas familias se apoyaron en las organizaciones que entraron a los desarrollos cuando mucha gente comenzó a dejar de pagar, organizaciones como El Barzón,

---

surgir, ya que el factor inflación hace su labor a pesar de que la tasa de interés sea muy baja y no varíe durante el plazo. Es por eso que el usuario, lejos de ver disminuir su mensualidad y el monto de la deuda, sólo verá un plazo más largo. http://blog.tudecide.com/2012/04/25/riesgos-de-adquirir-un-credito-hipotecario-en-udis/

Movimiento Unificado de México AC, Antorcha campesina entre otras. Al dejar de pagar la hipoteca por varios meses, empezaron a ser presionados con avisos e incluso fuertes amenazas, hasta que recurrieron a las organizaciones. La gente se acercaba a alguna organización, ahí les preguntaba qué monto podían liquidar y con qué pago mensual se podían comprometer, y así gestionaban con las hipotecarias; algunas familias entrevistadas expresaron que sin duda les sirvió el apoyo de dichas organizaciones ya que dejaron de recibir las presiones de las instancias de cobranza.

El rol que han tenido este tipo de organizaciones que se incorporaron al tercer y cuarto año a los desarrollos es todo un tema, para este trabajo se registró solo que, fueron una alternativa para muchas personas que no pudieron continuar pagando sus créditos en las condiciones que habían acordado y que su actuación fue más transparente en algunos casos como la Organización del Barzón. Organizaciones como Antorcha Campesina que –de acuerdo a los vecinos- actuaron de forma abusiva al apropiarse de viviendas, abandonadas algunas, y otras sólo cerradas pero que sus dueños estaban en proceso de rentarlas; la organización metió gente a las viviendas a cambio de que se involucraran en acciones de su agenda.

> "Una desventaja que sí tenemos, es que si se empieza a atrasar uno, sí te llegan mensajes que te van a embargar, y que se te van a subir los intereses. Pero bueno, es algo que ya sabíamos, es un gran paquete, pero sabemos eso desde el principio".
>
> [Yolanda González, Casa dúplex, Ara]

> "Llegó otra organización que se llama MU, esta organización es de taxistas, creo que ahora el líder está en prisión. Llegó ofreciendo a la gente que les iba a solucionar su problema. Mucha gente se sale del Barzón y se mete a esta organización, pero lo que hacía la organización era meterse a las casas de las personas que ya llevaban meses sin pagar".

> "Es más común si usted se va de aquel lado, donde están las casas más sencillas o pies de casa, donde el nivel es un poco más bajo, por allá se ven más esos problemas. Acá donde estamos dicen que está la gente que tiene dinero, pero para nada, sino que somos simplemente los que somos empleados y tenemos Infonavit y casas dúplex. De ese lado se han encontrado casas de seguridad; entonces ese tipo de delitos son los que se llegan a ver aquí".
>
> [Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

Con relación al tema de la seguridad en los desarrollos, quizá de alguna manera coincidieron la inseguridad y violencia de orden estructurales que se dispararon con las “políticas de seguridad nacional” en las que metió al país Felipe Calderón (Presidente de México 2006-2012), inseguridad y violencia que se han dispersado en casi todo el territorio nacional y de pronto todo lo abarcan. Primero, como lo señalan los propios entrevistados, muy pronto el sueño de la casa nueva, de las áreas comunitarias coloridas con un ambiente tranquilo “como de provincia”, todo eso pronto se terminó, se transformó en algo gris y descuidado ya que nadie les dio mantenimiento a amplias áreas que se llenaron de basura, en las que crecieron los prados, y nadie reparó equipamientos como los columpios en las áreas de juego, los tableros para el basquetbol en las canchas, y otras cosas que se deterioraron muy rápido.

Las familias no comprendieron que ellos son los que tiene que cuidar sus áreas comunes

“Cuando llegué aquí las canchas estaban enrejadas, había alumbrado, y ahora ya no más es centro de reunión para que los chicos se junten a tomar; muchos van a jugar, pero otro van a chelear y a fumar mota. Ahora incluso puede ser peligroso, se transformó, y en la noche se ve muy mal. Inclusive tiraron a una persona muerta, se transformó para mal ese lugar que era de esparcimiento par los chicos.
Mi proyecto es terminar la escuela, estoy concluyendo la prepa y me gustaría irme vivir a Pachuca, o Puebla”.

[Entrevista a jóvenes que rentan en casas Ara Acolman]

“Pues cuando llegamos estuvo muy tranquilo, poco tiempo después se desataron los asaltos, pero luego luego metimos escritos, quejas. En este deportivo que está aquí cerca, pues ya se estaba moviendo mucho la droga. A varios de los vecinos los asaltaron a plena luz del día.”

[Yolanda González, Casa dúplex, Ara]

Paralelamente al descuido y deterioro de las áreas comunes en las calles, el hecho de que las familias hayan empezado a salir y a dejar las casas cerradas, abandonadas, o incluso que las hayan puesto en renta, introdujo una tensión entre los vecinos que estaban tejiendo red vecinal de apoyos en algunos casos, o de convivencia mínima suficiente (al menos ya se conocían y se saludaban). La llegada de otros vecinos que estaban de paso y no se involucraban y, la situación de vivienda desocupada en amplias áreas de los desarrollos, estas situaciones como en cualquier barrio en las ciudades, rompen, impiden la conformación de comunidad que en cualquier barrio es fundamental para mantener algún orden en el sentido antropológico del habitar. En los desarrollos en cuestión, los entrevistados señalan un conjunto de problemas que se desprendieron de esa dinámica de migración y llegada de nuevos vecinos. Al margen de los estigmas y prejuicios que siempre se le cargan a "esos otros de fuera que llegan a causar los desastres", como varios entrevistados mencionaron al señalar que "llegó gente de Tepito, La Guerrero y colonias complicadas en el Estado de México", al margen de eso, es una realidad que los espacios vacíos y descuidados, con pocas personas que los utilicen y procuren, como en cualquier espacio en la ciudad, pueden ser utilizados para otras prácticas que no sean las más aprobadas por los vecinos.

Algo que señalaron muchos entrevistados, fue precisamente que en ciertas áreas donde las viviendas quedaron abandonadas, se cometían bastantes asaltos, lo mismo que en áreas que fueron para la recreación en un principio y al paso de tres o cuatro años se deterioraron. Se ha señalado que en la actual crisis de feminicidios en el Estado de México, en las áreas de vivienda abandonada es dónde han desaparecido muchas jóvenes, como en la tercera sección de los desarrollos de Geo de Tecamac[50].

> "También sucede porque hay muchas casas vacías, por el hecho de que ha llegado gente de todos lados, pues no hay una cabeza que representa a los desarrollos; hay muchas cosas que no funcionan bien aquí. Estamos como a la deriva".
>
> [Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

[50] Paco Dorado en www.somoselmedio.mx, febrero 2016.

"Comenta que es un lugar "muy solo" que en las tardes y noches hay muy poco movimiento de personas, lo que propicia situaciones de robo, refiere que a ellos no, pero se ha enterado de robos a transeúntes y a las viviendas. Sí observa patrullas que pasan una vez al día, pero nunca ha visto que hagan algo."

[Mujer de 44 años que adquirió por traspaso una casa Ara dúplex]

"Yo ya tengo viviendo como 6 años. En este tiempo he visto cambios notables en este lugar, se ha puesto muy inseguro. Está muy peleada la situación de drogas, y ahora cambió. Cuando llegamos pensamos, provincia, pueblitos, y todo ha cambiado. Acá en nuestra cerrada había una casa de seguridad, hasta que un día en la madrugada llegaron los federales a sacar a la gente que estaba ahí adentro".

[Entrevista a jóvenes que rentan en casas Ara Acolman]

Los entrevistados que a la vuelta de 3 o 4 años de haber iniciado el desarrollo y que llegaron a rentar, daban un panorama muy negativo del lugar en cuanto a la violencia e inseguridad. Mencionaron que les sucedía de todo, que les robaban autopartes, que los jóvenes no podían andar tarde en la calle porque ya les habían robado sus pertenencias al interior otros jóvenes de las colonias que están alrededor de los desarrollos; indicaban que no los podían visitar sus parientes porque podían ser sujetos de algún asalto. En el tema de inseguridad, las familias que rentan, son las que más padecieron y cayeron en el miedo en comparación a otros habitantes.

"A mí no me gusta aquí para nada. Yo tuve un problema de los nervios, y lo que necesito es estar tranquila, aquí no tengo esa tranquilidad. Como le comenté, ya asaltaron a una de mis hijas y le quitaron su teléfono, y la semana pasada que me vino a visitar mi papá lo asaltaron. Vino el sábado en la noche, salió a comprar unas cosas, se fue a una tienda que esté hacia la entrada del desarrollo, y ahí le salieron unos fulanos, le quitaron su cartera y lo empujaron, se cayó y se pegó en la cabeza. Para mí es un infierno esto".

[Sra que llegó a rentar casa Duplex, Acolman]

"Como te digo, a nosotros nos urge salir de aquí. Estuvimos bien uno o dos años, pero se ha puesto fea la cosa. Me preocupa mi mamá que aquí compró la casa, que no tiene dónde moverse, pero hay problemas incluso en la misma calle. A nosotros nos han robado dos veces los espejos del coche ahí enfrente donde dejamos nuestro coche".

[Entrevista a jóvenes que rentan en casas Ara Acolman]

Sobre el tema del deterioro, la violencia e inseguridad, para el 2010-11 había ya una representación que incluso referían los jóvenes; mencionaban que a partir de la salida de los pobladores iniciales, los otros que iban llegando daban la impresión de "que huían de algo". Mencionaron que en los desarrollos se han utilizado algunas viviendas como casas de seguridad, viviendas en las que de pronto había una dinámica extraña pero que ningún vecino se atrevía a avisar a las autoridades; que en determinadas áreas de los desarrollo, en vez de tiendas para el abasto como en el inicio, había lugares donde les vendía cerveza, alcohol y drogas a los chicos de las escuelas, y que se acondicionaron también viviendas como lugares *swinger*.

En opinión de ésos entrevistados, muchas cosas han ocurrido en términos de violencia e inseguridad desde que llegaron a vivir a los desarrollos en el año 2006. La violencia que se extendió en el Estado de México, les afectó también a los habitantes de los conjuntos, como los asaltos en el transporte público que se ha vuelto algo de todos los días. Es así que en un periodo relativamente breve, del 2006 al 2012-13, la idea del lugar nuevo, "como de provincia", pasó a ser en muchas de sus áreas un lugar abandonado e inseguro.

"En este deterioro de los desarrollos se ha visto que aparecieron casas de seguridad".

[José Zapata, Casa Kid, Geo]

"Y de repente había gente que no sabías a que se dedicaba o de dónde venían, podían ser ladrones, secuestradores o quién sabe. Además esta gente parecía que estaba huyendo o escondiéndose, y tenía en mente que ya no había una vigilancia policiaca como la que se tuvo en un principio, empezó a sentirse inseguridad en el conjunto. Esta situación inició antes del año de que llegamos a vivir ahí".

[Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

"Bien rápido se comenzó a presentar de todo, con decir que había un club swinger, de lado de las casas Geo, no aquí en Ara, de aquel lado. Bueno, no un club swinger, pero sí una casa que la acondicionaron para fiestas swingers, imagínate".

[Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

“A las autoridades no les interesa poner orden en los desarrollos. Todas las unidades están igual, con los mismos problemas, se han deteriorado muy rápido. Hay mucha inseguridad”.

[Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

“Un problema que tenemos son los asaltaos en el transporte, en las combis que van para Indios verdes, es cada vez más frecuente. Es un problema recurrente, siento”.

[Jaime Velazquez, 43 años, casa Geo Básica]

Sección donde hay varias casas básicas de Ara que quedaron abandonadas en 2011

Balance final, y proyecto a futuro

A finales del año 2013 se presentó la oportunidad de platicar con algunas personas que continuaban habitando en los desarrollos, y que se pueden ubicar en el caso 1 o de los que permanecieron en el lugar. Algunos jóvenes hicieron referencia a problemas que no sólo se presentan en esos desarrollos sino en muchas colonias del Estado de México como los embarazos en adolescentes. Los jóvenes que se entrevistaron y que habían salido, recordaban que sus amigos de la secundaria (hace más de cinco años) habían dejado los estudios y hasta familia tenían.

"Los jóvenes que conocí al inicio de los desarrollo tenían buenas expectativas, igual que yo, pero con el paso del tiempo se fueron desanimando, y alguno chicos que conocí dejaron la secundaria, en algunos casos incluso quedaron embarazados".

[Entrevista joven 18 años que vivió en Acolman]

"Yo llegué de Tlahuac, y cuando llegué acá pues nos parecía todo despoblado. Yo conocí a mi pareja acá en Acolman, y pues ahora ya hasta tenemos un bb". [Pareja joven que renta en casa Duplex, Ara]

Otras personas que ya habían salido de los desarrollos, unos de mejor manera que otros, pero la mayoría se volvieron acercar a la vivienda de los padres de la esposa o el esposo. Algunos mencionaron que había sido una lástima no poder concretar un proyecto en una casa independiente en aquellos desarrollos, pero que en la actualidad habían tenido suerte de encontrar algún espacio disponible en la misma vivienda de los padres o cerca de éstos. Sin embargo, en todos se apreciaba alguna tensión por encontrarse nuevamente con situaciones problemáticas que habían vivido antes como los espacios pequeños, compartidos; la inseguridad y "un ambiente no favorable".

"Nos instalamos en un departamento más pequeño, si nos dolió dejar la casa, que se quedó abandonada año y medio, buscamos una casa cerca de la casa de mi suegra y de la escuela donde estudiaba mi hijo, tuvimos que acomodarnos en un departamento chico".

[Sr. Arturo, 47 años, casa dúplex ARA]

> “Por eso fue muy buena suerte haber encontrado el departamento donde vivo actualmente, vimos que estaríamos a dos cuadras del trabajo y no lo pensamos dos veces, una gran oportunidad volvimos a tramitar el crédito, que afortunadamente nos autorizaron. Te piden varios requisitos, te piden estados de cuenta, yo pensé que no me lo iban a autorizar. Nos avisaron y un domingo nos vinimos para acá. Coincidió que el departamento que conseguimos lo rentó el esposo de mi suegra durante más de 40 años, y la inmobiliaria se los vendió, mi suegra no tenía dinero y yo di el enganche de 30 mil pesos”.
>
> [Sra. Guadalupe Domínguez, casa Ara Duplex]

> “Ahorita nos sentimos a gusto, claro hay mucha contaminación, hay mucha drogadicción entre la gente que vive por aquí, el otro día se subieron a nuestro balcón y le robaron la bicicleta a mi hija. Si nos gustaría cambiar de aires también. Hace unos meses nos fuimos de vacaciones a Chiapas, yo soy de allá, y nos vino muy bien, dónde he estado trabajando me siento a gusto, pero todo tiene un principio y un fin”. [Sr. Alberto Martínez, Casa Geo Kid]

Hubo posibilidad de platicar con las personas que apoyaron el estudio desde un inicio a través de sus contactos, como el caso de un joven que para el 2013 continuaba viviendo en los desarrollos. Este joven (que se mantenía en su empleo casi con el mismo salario en el Aeropuerto de la Ciudad de México), que se había planteado un proyecto de vida a partir de la casa que adquirió, compartió su balance final destacando que lo que más lo desanimo, fue ver a la vuelta de 5 años el estatus de su crédito. A pesar de haber obtenido la casa a través de un organismo de vivienda, el INFONAVIT, a la vuelta de cinco años se percató que aún había pagado muy poco y eso lo desalentó para continuar con el proyecto que tenía –ahora ya con una familia- de permanecer en el desarrollo y ampliar su vivienda. Expresó que siente que todo fue “un gran engaño, que en el afán de adquirir una vivienda propia, las familias no analizan las características del crédito ni de los desarrollos, por lo que concluye que su decisión fue equivocada y no le recomendaría a nadie incorporarse a una oferta de vivienda con tales características". En su testimonio -que se reduce a su experiencia sin relacionar a actores o instituciones que estuvieron involucradas en la promoción de dicho modelo habitacional- son interesantes y valiosas muchas cosas porque le

recomienda a las familias que “se queden en la urbanización” (por decir la civilización), lo que dice mucho sobre los inconvenientes por la falta de integración urbana de los desarrollos. Hoy –en el 2016- ese joven ya salió de los desarrollos, renta en un lugar en San Juan de Aragón cerca de los padres de la esposa.

> “A 9 años de vivir ahí, concluyo que fue un mal negocio. No tuve claridad sobre mi crédito, he dado 2400 por 9 años y mi estado de cuenta dice que no he pagado ni la mitad. A mí me parece que de 10 familias, yo creo que 8 se quieren regresar. La maqueta nos la pintaron hermosa, con muchas áreas verdes, todo maravilloso”.
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

> “Al final si una familia me pidiera recomendación para comprar vivienda aquí, le diría que no, que hicieran un esfuerzo por quedarse en la urbanización, porque es muy inconveniente alejarse tanto, es mucho gasto a la larga, gasto muchísimo de gasolina, no quiero imaginar no tener auto, no podría vivir aquí. No hay fuentes de trabajo por aquí, está de la chingada”.
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

> “Y a pesar de que Infonavit tiene programas de cuéntame tu historia y te saldamos tu cuenta, todo eso me parece inverosímil, una tontería. A mucha gente nos engancharon con el sueño de la casa propia y al final fue un gran engaño”.
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

> “Al final, lo que estoy viendo es que mi esposa se meta a trabajar, que solicite un crédito del INVI para esos departamentos tan pequeños que están construyendo, para poder regresarnos al DF, a la urbanización, porque el sueño de tener una casa independiente por allá, pues no funcionó. Esos desarrollos están con un nivel de deterioro, que ya muchos nos despertamos de ese sueño y vinos que no era así. La mayoría queremos regresar a los problemas comunes de vivir en un departamento”.
>
> [Pepe Zapata, 33 años, casa básica Geo]

Quienes hacen un balance o tienen una lectura más compleja de la situación, son algunas mujeres con las que se pudo volver a platicar a la vuelta de 5 o 6 años de haber iniciado los desarrollos. Estas mujeres cuestionan al conjunto de actores sociales que tienen atribución como al Gobierno del Estado de México y al del municipio; dijeron que no comprenden por qué se autorizan a nivel local ése tipo de desarrollos con tal escala si la capacidad del municipio es mucho menor. Hacen énfasis en el hecho de que son un conjunto de desventajas que no sólo tienen que ver con la ubicación alejada de los desarrollos, la baja calidad de las viviendas y los problemas con los servicios, sino que los créditos tampoco fueron

viables por los incrementos anuales y la inestabilidad en el empleo. Esas mujeres señalaron a partir de su experiencia, lo que hoy la directora de CONAVI (Paloma Silva, 2015) nombra de una manera técnica y reduccionista al motivo central por el que dicho modelo no dio buenos resultados, la funcionaria ha dicho que ello se debió a las "calidades salariales insuficientes de los beneficiarios", como si ese hubiera sido el único y central problema que tuvo que ver con el fracaso de dicha política de vivienda.

> "La ilusión de tener una casa, de dejar algo para los hijos no le permite a uno ver un montón de cosas. Hay momentos que sí digo, me hubiera esperado un poco más. El gobierno del Edo Méx da permisos para construir, y el gobierno Mpal da los permisos cuando no se acredita la factibilidad. A veces siento que estamos como en un hoyo, rodeados de colonias irregulares. Como es que el gobierno Municipal acepta que se construyan estos fraccionamientos habiendo todos estos problemas, a sabiendas de todas las irregularidades que se presentan con las inmobiliarias. Y en pagos que cuando se vienen las crisis fuertes las personas no pueden seguir pagando".
>
> [Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

> "Me arrepiento mucho de haber comprado bajo este esquema: en 5 años pagué más de 200 mil pesos, el costo real de la vivienda es de 300 mil pesos. Hay momentos en que digo, en qué momento me metí en una bronca así. Sobre todo porque dijeras, el lugar lo vale, pero si ves la casa no lo vale, si ves el fraccionamiento tampoco lo vale. Se cae el fraccionamiento por esa factibilidad de servicios, Acolman es un municipio muy pequeño porque lo que no puede dar servicios para 14 mil casas de los dos desarrollos, el de Geo y Ara. Por esto se deprecia cada vez más la situación en estos desarrollos, por eso se cae, fue un fraude".
>
> [Sra: Norma, 45 años, casa Ara dúplex]

Contrario a muchos entrevistados que insistían en "verle el lado amable" a los desarrollos, estas mujeres (de los casos 2 y 3) relacionan todas las piezas y reconocen que tomaron una mala decisión, que movidas por el deseo de tener un espacio propio no analizaron el proyecto, por lo que no dejan de sentirse engañadas, defraudadas. Apuntan que fue un "fraude grande" en el que se involucró a mucha gente, ya que situaciones similares a la suya se replican en otros desarrollos de características similares.

> “Siguen con eso, es una tranza, en Las Américas que es un desarrollo muy grande las casas están en 600, 700 mil pesos, si tú te metes a internet checas: ‘Se traspasa urgentemente’, ‘Remato’, porque se supone que están en otras condiciones, porque está pegado el desarrollo con el centro comercial, que pudiera ser un atractivo, y aún así la gente está dejando las casas. Si tú vas a Las Américas, si tú ves en un lote de 15 casas ves 5 desocupadas; otro lote está vacío, hay otras 2 ó 3 en otro lote, realmente a ellos tampoco les dio resultado.
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

> “No les dio resultado porque las casas se están deshaciendo porque las hicieron en una salina, salitre, las casas se están cuarteando y no van a tener de vida cuando mucho 8 años (...) Son casas que estuvieron abandonadas 2 ó 3 años, nosotros pasábamos y las veíamos cómo se estaban cuarteando, ¿qué es lo que hicieron?, acabados nuevos, pero ya están cuarteadas y así te las están vendiendo, como ya se dieron cuenta las están traspasando porque fue mala inversión, son buenos para engatusar, depende de ti que quieras caer (...)
>
> [Narda Peña, 45 años, Real del Valle, Ara]

Una imagen final que queda de esos desarrollos es la de su aislamiento y deterioro.

> “Pues la verdad sí me siento ya de aquí, me gustaba mucho allá donde vivía pero pues ya soy de acá. Sigo yendo para allá a ver a mis familiares, pero pasa un rato y ya me quiero regresar, la verdad. Sobre las visitas, pues mi familia sólo ha venido como dos veces, los únicos. Mi esposo tiene un amigo que ha venido, pero casi no vienen, la verdad sí estamos bien solitos”.
>
> [Miriam Mendoza Palacios, 41 años]

La aproximación cualitativa permitió distinguir un conjunto de diferencias entre los habitantes que a simple vista no se aprecian cuando se dirige la mirada a espacios habitacionales en apariencia tan homogéneos. Primero, no hay un sólo tipo de vivienda; entre los habitantes había hombres y mujeres solas jóvenes, madres solas, y predominantemente familias en distintos momentos de su ciclo. Entre dichas diferencias se pudieron distinguir cuatro casos con experiencias de habitar en buena medida distintas. Un caso, el primero, corresponde a familias que adquirieron vivienda básica y que en su mayoría realizaron pocas modificaciones o ampliaciones a la vuelta de cinco años. Estas personas que parecen ser la población objetivo de las inmobiliarias -porque eran los que se decían más

satisfechos-, fueron los que comenzaron a tener problema con el pago de crédito y tenían el menor margen de posibilidades para superar a las dificultades.

El segundo caso fue el de familias que adquirieron vivienda de dos niveles, con un poco más de ingresos por lo que pudieron hacer ampliaciones, pero tuvieron que permanecer en el desarrollo por distintas razones: porque habían adquirido el crédito cerca de la edad del retiro, o también por enfermedad. Las familias en este caso permanecían a la vuelta del cuarto y quinto año, y con el tiempo se fueron informando y adquiriendo bastante consciencia sobre su situación. El tercer caso fue el de familias -varias de ellas de un nivel medio- que adquirieron casas de dos niveles, con tres recamaras y que en no pocas ocasiones en el primer año pudieron hacer ampliaciones, poner tiendas y modificar el espacio interior de la vivienda. Estas personas también fueron los primeros que pusieron en renta la vivienda o traspasaron el crédito cuando sintieron los inconvenientes.

El cuarto caso lo componen familias que llegaron al segundo y tercer año motivadas por los bajos costos de la vivienda en renta, por lo que les tocó ver el deterioro avanzado de diversas áreas, lo que influía en la representación desfavorable que tenían de los desarrollos y sus habitantes.

Sobre la historia de las familias con la vivienda y la manera cómo esa experiencia influyó en sus representaciones y los significados que le otorgaron a la posibilidad de adquirir una casa, la mayoría venían de una situación de dificultad. En el caso de aquellos que tuvieron más problemas como haber vivido en la casa de los padres, le dieron un significado sumamente positivo a la obtención del crédito; la mayoría de esas familias lo concibieron como una suerte y no como un derecho que iban a ejercer por primera vez por ser trabajadores, por lo que, si se tiene en cuenta el significado entronizado para la posibilidad de adquirir una vivienda como fuera, y por otro, la política habitacional que tuvo como objetivo asignar créditos a como diera lugar, se puede comprender de alguna manera por qué ejercieron un

crédito que se les iba asignar por única vez sin calcular una serie de cosas sobre un modelo habitacional con tantas desventajas.

Aún las personas que se enteraron de los desarrollos por otros canales, no por la visita de un vendedor al domicilio o al espacio de trabajo, se sintieron sorprendidos por la rapidez del trámite, su aprobación y la forma tan apresurada como se tuvieron que mudar en la mayoría de los casos. Al factor sorpresa le siguió el desencanto que experimentaron al ver por primera vez la casa que se les otorgó no obstante los engaños como el "paquete ilusión" que les entregan. Algunos advirtieron que había mucha diferencia entre la casa real y la que les mostraron en una maqueta o la casa muestra, como -por ejemplo- en el caso de las mujeres que fueron ajenas al trámite del crédito, y que no fue de su agrado no sólo la vivienda, sino los desarrollos completos, por lo que siempre percibieron ajenas con el lugar.

No obstante, y ahí mediaron las representaciones en las que se exalta la casa propia, la mayoría se dispuso a superar ese desencuentro inicial entre la vivienda ideal –la casa muestra- y la vivienda real con pisos de cemento planchado. La decisión estaba tomada, y las personas realmente se esforzaron por hacer realidad los significados que le asignaron a la casa: "el hecho de dejar de pagar renta; la casa del futuro que podía ampliarse; la casa como patrimonio, la posibilidad de reconocimiento de su grupo de pertenencia; la casa como patrimonio para los que vienen; la promesa de una infraestructura y cosas más sencillas pero muy significativas como la posibilidad de que la personas pudieran disponer su propio espacio.

Los "beneficiarios" hicieron por ir construyendo un habitar a su gusto, de acuerdo a sus necesidades, a pesar de que tuvieron que hacer varias cosas para comenzar a habitar la vivienda, cosas como hacer un pago por un medidor de gas, instalar rejas o protecciones para la seguridad; no estaban listas las escuelas, no había lugares cercanos para el abasto de alimentos, ni servicios médicos, ni muchas

otras cosas de modo que las familias tuvieron que presionar –con acciones como parar la circulación de una carretera- para que las inmobiliarias y autoridades reaccionaran y les resolvieran sobre lo más urgente como fue el caso de las escuelas. En la investigación se pudo registrar cómo fue hasta el primero, e incluso al segundo año que introdujeron de manera más o menos completa los servicios, lo que pone en cuestión el estatus de "vivienda formal y terminada" que deberían tener los conjuntos urbanos de la política 2001-06, lo que es grave ya que como se apunta en diagnósticos sobre este tipo de vivienda (Coulomb, 2006: 455), los servicios e infraestructura que requirieron ese tipo de conjuntos, se cargó al precio final de las viviendas.

A pesar de los inconvenientes del inicio, lo que sucedió durante el primer año es lo que muchos recordaban como el periodo más grato, "cuando todo estaba nuevo", y todos compartían la misma expectativa respecto a que les iba a servir esa vivienda.

Sobre los acondicionamientos iniciales, la mayoría se tuvieron que deshacer de muchas pertenencias que no les cupieron en la nueva casa; algunos –las familias con más recursos de los casos 2 y 3- pudieron acondicionar como lo habían proyectado al inicio, construyendo una habitación en una segunda planta, o en la parte trasera donde supuestamente no se podía construir. Las familias con menos recursos –caso uno o vivienda básica- fueron más lento con las adecuaciones; sin embargo algunos pudieron levantar bardas, extendieron el frente de sus viviendas hasta las banquetas, y varias familias utilizaron el espacio de la estancia para habilitar una tienda ofreciendo un servicio a la comunidad y buscando obtener un ingreso. Casi todos ignoraron los reglamentos para el "uso adecuado" y la buena convivencia en los desarrollos, lo que muestra la dinámica o el juego entre reglas formales asentadas en reglamentos, y expresiones informales que corresponden a prácticas más habituales que tienen que ver con la cultura de las personas y los ánimos en cada situación. En los conjuntos urbanos la mayoría de los entrevistados expresó una postura muy laxa respecto a dichos reglamentos; como

si lo explícito fuera la representación que tienen de que la inmobiliaria les quedó a deber.

Un habitar estable se fue construyendo poco a poco durante los primeros meses, pero continuaron uno tras otro los problemas que no se presentaron como cosas que se descomponen -como los techos de las viviendas-, sino que los habitantes fueron advirtiendo sobre un conjunto de inconvenientes como el costo del transporte y, lo complicado y desgastante de los traslados. Es así que para algunas familias de los casos 2 y 3 que avanzaron en el acondicionamiento, el habitar estable y en solidaridad con los vecinos duró muy poco. Estas familias batallaron al inicio como todos, pero al percatarse de la magnitud de los inconvenientes, decidieron y contaron con los recursos para alquilar un departamento más cerca de su trabajo en el DF, al mismo tiempo que pusieron en renta su vivienda en los desarrollos. Otras personas en los mismos casos (2 y 3) se percataron también de los problemas pero no tuvieron posibilidades de buscar otras opciones, éstas familias -que eran bastante conscientes de los problemas con el modelo habitacional al que se incorporaron-, pudieron hacer adecuaciones en su vivienda como construir algún cuarto, levantar una reja al frente para guardar el auto; acondicionamientos para sentirse cómodos e ir apropiando el espacio privado de la casa porque ni en su calle pudieron mantener acuerdos por la pronta salida de varios vecinos. Es por ello que se puede decir que el habitar estable para estas familias, se redujo al ámbito doméstico de la casa ya que los espacios comunes comenzaron a deteriorarse muy pronto.

Respecto a las formas de habitar que se observaron en los desarrollos, al cuarto o quinto año se fue configurando esa modalidad que reproduce la dinámica social estética del barrio de las colonias populares de la ciudad y el Estado de México. La diversidad de locales, su expresión colorida y ecléctica en cuanto a estilos, muestran una forma urbana del barrio de tantas colonias populares. En esas áreas –que eran la mayoría- se ubican las calles de las secciones de vivienda básica; ahí se expresan las tensiones entre los vecinos que tienden la ropa en el exterior,

que hacen fiestas ruidosas y que construyeron sus bardas sobre el espacio del vecino. Ahí las personas reprodujeron la manera de disponer el espacio de acuerdo a su experiencia, o su *habitus*, que en el caso de los colonias populares en la ciudad de México, prevalecen los criterios de economía del espacio (meter el mayor número de cosas en espacios reducidos), de socialización los símbolos de reconocimiento y prestigio (que pueden ir desde la bandera de un equipo de fútbol), y la imagen urbana que van configurando las familias al hacer modificaciones a sus viviendas como sucede en la vivienda progresiva en las colonias populares.

Se observó también que el habitar de colonia popular alterna con otro que se reprodujo en las áreas de vivienda de dos niveles. Ahí los vecinos cerraron el acceso a la calle, se pudieron poner de acuerdo sobre un conjunto de cuestiones mínimas para mantener determinada imagen, la limpieza del lugar y la seguridad, y es un espacio en los desarrollos que le gusta a mucha gente. Este habitar que es similar al de muchas colonias al Sur de la ciudad de México, es otra modalidad que se reproduce en los desarrollos y parece ser una forma que resistió frente a cantidad de inconvenientes. Las entrevistas a las familias que viven en dichas áreas se realizaron al tercer y cuarto año de haber iniciado los desarrollos, por lo que destacó que las personas se mostraran a gusto en su vivienda, en su calle y con la organización para su mantenimiento. De este modo, el saber del espacio, de un barrio que incorporan los grupos sociales a partir de su trayectoria de vida y el lugar que ocupan en su sociedad y cultura (que plantea la noción del *habitus* de habitar al que se refiere Giglia), lo reprodujeron los habitantes de los desarrollos. Como se ha mencionado, ha sido interesante ver cómo no prevalece un habitar uniforme como se podría pensar de primera mano cuando se ven a los lejos las casas “todas igualitas”, tampoco se dio una modalidad inédita de habitar debido a las características de dicha vivienda como la distancia o su instalación imprevista en territorios despoblados, no. Lo que se pudo ver ahí, fue la reproducción de unas formas de habitar que son comunes en la Ciudad de México como el de las calles cerradas que comenzó a ser convencional en algunas colonias de clase

media en los años 80 bajo el argumento de la seguridad, pero que tiene otras motivaciones simbólicas como la necesidad de distinguirse de las personas a partir del encerramiento. Esas cerradas por ejemplo, pudieran compararse con la Unidad FOVISSSTE en Avenida Canal de Miramontes al sur de la CDMX, y las áreas continúas de vivienda básica con expresión popular son como la colonia E Zapata que está atravesando la calle, frente a la unidad FOVISSSTE. En los desarrollos de este estudio, los habitantes de las cerradas sólo mantienen su habitar estable al interior de su reja, afuera está la dinámica barrial de colonia popular con su ritmo y vitalidad.

En otras áreas, particularmente en calles donde coinciden casas cerradas o abandonadas, ahí la imagen es como la de cualquier espacio urbano descuidado, con los prados crecidos, y una que otra marca de grafiti. Dichas áreas las distinguían las familias, las señalan como las zonas problemáticas, a donde llegó "gente conflictiva" que se metió a las casas, donde asaltan, y suceden muchas otras cosas –en opinión de los entrevistados- que afectan a los desarrollos en su conjunto. Este habitar de zonas urbanas descuidadas, complicadas por ese abandono, también se observaba a los cuatro o cinco años de haber iniciado los desarrollos, y que es probable que se haya extendido de algunos años para acá. Ahí identificaban las personas una situación de inseguridad y violencia, pero también en otros espacios de los desarrollos, como se fue expresado también la inseguridad en distintos puntos del Estado de México. Como se ha señalado, en los desarrollos lo que le afecta a las familias de menores ingresos de las áreas de vivienda básica, le afecta también a los que viven en las cerradas, todos están en el mismo barco.

De este modo, la desocupación de la vivienda por parte de compradores iniciales y su ocupación posterior por otros grupos con diferentes intereses, afectó en el habitar, en la experiencia del espacio o espacialidades estables e inteligibles que se iban tejiendo; sobre las redes vecinales, los acuerdos y solidaridad para el mantenimiento de los espacios comunes. Por esta razón, una conclusión central

de este estudio, es que los problemas en los desarrollos como la ubicación alejada respecto a los centros de trabajo, la problemática con los servicios, y la baja calidad de los materiales, ese conjunto de factores no fueron los más determinantes en el fracaso de esa modalidad habitacional y los proyectos de vida de las personas. La tesis que el estudio permite plantear es que, fue más determinante la dificultad que tuvieron para continuar pagando la casa; ahí se combina la inestabilidad en el empleo, el problema con las ingresos de las familias, pero sobre todo, un esquema de créditos inadecuados respecto la realidad de la mayoría de las familias a las que se apresuró a sumarse en dicha oferta. Al cargarle el costo de la infraestructura a las viviendas (aunque esta se construyeron en suelo barato y en un esquema de producción industrial por lo que su costo real fue bajo para las inmobiliarias), las mensualidades se fueron a bastantes años por lo que el costo final para las personas fue alto.

Jordi Borja (2013) reflexiona sobre el urbanismo neoliberal contemporáneo y su expresión en las políticas urbanas como en el caso de la vivienda social. “Este modelo de urbanización de vivienda social alejada es un producto de la convergencia de intereses característicos del actual capitalismo globalizado: capital financiero volante y que persigue un lucro cortoplacista articulado con el sistema financiero local, legislación favorable a la urbanización difusa y al boom inmobiliario y propiedad privada del suelo con apropiación por parte de los agentes privados de las plusvalías resultantes del proceso especulativo. […] Los gobiernos locales y regionales a su vez facilitan estas dinámicas pues compensan la insuficiencia de recursos en relación a las demandas mediante la venta de suelo, la permisividad urbanística y el cobro de licencias de construcción. Y cierra el círculo el bloque cementero –refiriéndose a las constructoras- de promotores que reciben créditos fáciles del capital financiero y que a su vez estimulan el afán inversor de sectores medios y bajos que obtienen a su vez créditos mediante hipotecas basura. Por su parte, dice Borja, “los sectores bajos y medios-bajos se afanan en conseguir una seguridad (ilusoria) que creen encontrar en la propiedad del suelo o de la vivienda como ahorro para el futuro, pero con altos costos en el

presente y el mito de que el suelo y la vivienda siempre aumentarán y siempre podrán ir pagando el crédito", como lo creyó la gente de los dos desarrollos estudiados en Acolman.

En los casos de estudio, el problema fue que muchas familias no pudieron continuar pagando esos créditos, por lo que por una otra razón -desde la pérdida del empleo, hasta el desánimo al ver la tabla de pagos a la vuelta de tres o cuatro años-, desocuparon la casa. En el balance de las autoridades, instancias como CONAVI concluyeron que no funcionó el modelo señalando únicamente "inadecuadas calidades salariales" de las familias, con lo que de esa manera que evade la realidad se le cambió la página a una política habitacional desastrosa que afectó a millones de personas.

Para la mayoría de las familias que se incorporaron a dicha oferta, significó la posibilidad de rehacer un proyecto familiar, de ser reconocidos en su grupo de pertenencia, y de tener un patrimonio por "la plusvalía" que tendría la casa como la suele tener cualquier inmueble. En la plusvalía hacen énfasis los vendedores y la publicidad para este tipo de vivienda, omitiendo que al final no hay tal para este tipo de vivienda por el conjunto de inconvenientes que la caracteriza.

Estrada (2015), integrante la Red de Estudios de la Forma Urbana de la Universidad Iberoamericana, partiendo de la pregunta sobre el costo de este tipo de conjuntos habitacionales en la ZMCM, plantea que en lo económico, el crecimiento urbano discontinuo, como el que caracteriza a los conjuntos de esta investigación, es costoso por la no integración urbana, por lo que el costo de los servicios en dichos desarrollos es algo que pronto rebasa a las autoridades municipales, que debido a la falta de regulaciones del mercado del suelo y coordinación institucional, han tomado la decisión de autorizar la construcción de dichos desarrollos en sus localidades sin ponderar el desafío que eso representa. Estrada apunta que, para la construcción de los desarrollos, se argumentó la falta de suelo intraurbano, lo que era una realidad a medias debido a que había un

inventario de suelo, pero lo que tuvo prioridad, dice, fue el beneficio de las desarrolladoras que buscaron mantener los costos bajos de construcción en la modalidad de “vivienda social”, pero en suelo barato. El problema, dice, es que para las familias, el ahorro que pensaron que tendrían al obtener un crédito de tasa preferencial con algún ONAVI, lo pagaron en especie y al doble, debido a que pierden mucho tiempo y son mucho menos productivos en función de esa distancia. Asimismo, la plusvalía en dicha modalidad de vivienda, tiene una reducción significativa en función de la distancia con los centros de trabajo. Estrada trabaja en un modelo en el que se explicaba el decrecimiento de la plusvalía de las viviendas en cuanto mayor es la distancia respecto a los centros urbanos, pero no contempla otros problemas con esos desarrollos como la demora en la incorporación de los servicios, la mala calidad de las viviendas, de los créditos; la carencia de servicios de salud, y todo lo que se pudo descubrir en este estudio, lo que con toda seguridad suma a la disminución de la plusvalía de ese tipo de vivienda.

En el balance final que hacían las familias a la vuelta de cinco o seis años de haber adquirido la vivienda, se vio un contraste importante entre algunos que parecen no aceptar las deficiencias de dicha oferta a la que se incorporaron, y las familias, las mujeres que con mucha dificultad pudieron mantener la casa y se informaron con amplitud sobre los problemas con esa modalidad de vivienda. En algunos estudios enfocados a medir principalmente la satisfacción de las familias con este tipo de vivienda, se hace referencia también a la negación o normalización de las familias respecto a los inconvenientes. Familias del caso 1 principalmente, expresaban que eran normales tantas complicaciones de acuerdo al tipo de vivienda, pero que con el esfuerzo de las personas, se podían superar los inconvenientes; y se entiende de alguna manera el punto de vista de estas personas, de resistirse a aceptar que hizo agua por todos lados la única opción de vivienda que han tenido en la vida; se entiende también que está fuera de su horizonte organizar algo como un reclamo como ha sucedido en esta modalidad de vivienda en otros países.

De manera distinta, personas del mismo caso uno, de la vivienda básica y que ahí siguen viviendo, reconocen que fue muy inconveniente haber adquirido un crédito en esa modalidad, que hicieron mucho por mantener el proyecto con relación a la casa, pero al no ver avance en los pagos, eso los desmotivó por lo que dicen estar considerando opciones para poder salir. En voz de estas personas, como alguno de los informantes clave en los que se apoyó esta investigación, la experiencia fue un desencuentro tras otro, desde conocer la casa, caer en la cuenta de la carencia de tantas cosas en términos de servicios y otras, advertir sobre el deterioro de la vivienda por la mala calidad, y del deterior de los espacios comunes. Pero lo que más desmotivó a estas personas, fue advertir sobre la naturaleza del crédito, percatarse que no entendieron o no quisieron entender en un principio el esquema de 15-20 y 25 años, por lo que a la vuelta de 5 años y ver el nivel de deterioro de su vivienda, les pareció injustificable el costo final, y verse pagando tantos años.

En opinión de las familias que salieron más rápido de los desarrollos, la experiencia de haber habitado ahí la significan como un sueño que duró muy poco, un sueño del que fueron despertando muy rápido y pronto se percataron de que fue una decisión equivocada, un “mal negocio” que realizaron y que creyeron podían seguir manteniendo ya que algunos dejaron en renta la casa y continuaron pagando la hipoteca. El gusto del inicio cuando todo era nuevo duró poco, y advirtieron que esa estabilidad inicial no duraría mucho ya que veían la dificultad con la que la gente reunía el pago de la mensualidad. Hoy habitan en alguna delegación de la ciudad de México, salieron a algunos estados cercanos como Hidalgo, y volvieron a tener la experiencia de varios cambios de domicilio como antes de adquirir el crédito en aquellos desarrollos.

Las familias también del caso 2 (que adquirieron casa Duplex) pero que aún continuaban en los desarrollos para el año 2010-11, eran -las mujeres-, las que estaban más conscientes de todos los problemas con la modalidad de vivienda en que se incorporaron. Estas personas que en algunos casos se apoyaron en las

Organización que llegaron a los desarrollos como el Barzón, en sus quejas mencionaban a los distintos actores involucrados como las inmobiliarias, los organismos de vivienda y las autoridades municipales. A diferencia de las familias del primer caso, éstas que pudieron acondicionar a su gusto la vivienda, pero que por una u otra razón permanecen, son los que parecían estar más conscientes de los problemas con el tipo de vivienda "que eligieron".

La acción "facilitadora" en el marco de la política habitacional (2001-2006) "les salió al paso" a los potenciales beneficiaros haciéndoles sentir como si hubieran ganado un sorteo; a esta modalidad de cazar "beneficiarios" por parte de las desarrolladoras, siguió una estrategia de venta en la que les hacían sentir a las personas que eran afortunadas por haber alcanzado la última casa en determinada sección, a tal o cual precio con descuento, con algún excedente de terreno, y con un vendedor con "sensibilidad social". A lo que hay que sumar el momento clave de la estrategia de venta que es la visita a la casa muestra, y que a la mayoría de las familias, como ellos lo indicaron, los engancharon cuando les mostraron la famosa casa muestra, toda una estrategia para asignar vivienda en el marco de una política que tuvo como ejes facilitar créditos atendiendo a la demanda, "interceptando" a los trabajadores con la información proporcionada por los Organismos Nacionales de Vivienda.

Como apunta Coulomb (2006), la posibilidad de "elegir libremente" era en realidad estrecha, las inmobiliarias obtuvieron la información de las personas, por lo que se puede decir, se adelantaron a salir al encuentro de "beneficiarios potenciales" de una manera que parece ser irregular porque se entiende que el INFONAVIT maneje la información de los trabajadores, pero no las empresas. Éstas adquirieron la facultad de acceder a la información de los trabajadores, calcular el montó de un crédito con el número de empleado, y de poder autorizar créditos al margen de los procedimientos que manejaban los organismos de vivienda convencionalmente. De este modo, los organismos se volvieron -como se dice- clientes cautivos de las desarrolladoras, y las familias sus víctimas directas, todo

en el marco de una política que fue el franco traspaso de la responsabilidad de la promoción y producción habitacional de los organismos de vivienda hacía el sector privado.

En la investigación se pudo registrar cómo fue hasta el primero, e incluso al segundo año que introdujeron de manera más o menos completa los servicios, lo que pone en cuestión el estatus de "vivienda formal y terminada" que deberían tener los conjuntos urbanos de la política 2001-06, lo que es grave ya que como se apunta en diagnósticos sobre este tipo de vivienda (Coulomb, 2006: 455), los servicios e infraestructura que requirieron ese tipo de conjuntos, se cargó al precio final de las viviendas.

A pesar de los inconvenientes del inicio, lo que sucedió durante el primer año es lo que muchos recordaban como el periodo más grato, "cuando todo estaba nuevo", y todos compartían la misma expectativa respecto a que les iba a servir esa vivienda.

Sobre el ordenamiento y los conjuntos habitacionales, Pedrotti señala que, la distribución de los conjuntos en el territorio, poco tiene que ver con tendencias ordenadoras de crecimiento urbano y con la conexión necesaria que debe existir entre el componente esencial (la vivienda), y el todo (el espacio urbano). La operación de la política (en la que se inscriben los conjuntos urbanos) no lo ha contemplado; en todo caso, se aprecia que la lógica de localización de estos proyectos se ha comportado únicamente por la vía del precio del suelo, lo cual rara vez resulta eficaz y rentable en términos ambientales y de desarrollo urbano (Ibíd:149).

Es así que con la política en materia de vivienda que dio paso a los grandes desarrollos, la vivienda ya no tuvo nada de social, como dice Pedrotti (2004: 14) La complicación por la carencia de este conjunto de elementos se pudo apreciar

con claridad en los casos abordados, la gente echó mano de una y otra estrategia, pero no terminaban de atender un problema, cuando ya se presentaba otro.

El enfoque que tuvo la política habitacional a nivel nacional en el año 2001 en la administración de Vicente Fox, de las estrategias facilitadoras, la premisa de "crear entornos propicios para que el mercado habitacional trabaje"; suministro de infraestructuras con recuperación de costos; la flexibilización de las normas urbanas y la eliminación de la escasez artificial del suelo, se aplicó en el Plan estatal de desarrollo 2005-2011 del estado de México, con lo que la producción habitacional se concibió como pilar de la seguridad económica como primera instancia, más que como parte del desarrollo social. Pedrotti apunta que dicha política se concentró enfáticamente en alcanzar metas de otorgamiento de créditos hipotecarios y de construcción de casas a través del desarrollo de estrategias fundamentalmente financieras, que favorecieron una ampliación de la producción considerando esto como una fórmula exclusiva para paliar el déficit y resolver la problemática habitacional. La investigadora de la UAEM apunta que el código administrativo y el código financiero del estado de México se reformaron en lo referente a la autorización de la subdivisión y fraccionamiento del suelo, con lo que se definió el conjunto urbano como una figura legal y material que supone una modalidad en la ejecución del desarrollo urbano. […] Creada a inicios del 2000, esa figura contempla una cantidad considerable de unidades en una escala de producción que equivale a la de 9 estados mexicanos, incluso con la producción total de varios países centroamericanos, lo que muestra cómo el volumen de producción fue el indicador principal del "éxito" en dicha política. La autora apunta que la política que promovió a la vivienda terminada como la acción preponderante (47% de la acción de vivienda), tuvo una escala que muestra más bien una sobre oferta, ya que entre 1999 y mediados del 2010, en el estado de México se realizaron 396 autorizaciones, lo que representa la construcción de 276 conjuntos urbanos de diversa escala. Como un ejemplo de esto, dice, en Zumpango se reportó el crecimiento de su población en 59,873 nuevos habitantes, entre 2000 y 2010, al tiempo que se construyen viviendas en conjuntos que alojarían hasta 293

535 habitantes. Al margen de los rezagos acumulados, se trata de situaciones de sobre oferta habitacional que aparecen igualmente en los municipios de Tecamac, Chicoloapan o Nextlalpan, por señalar los más evidentes. Si bien dicha oferta responde supuestamente a un cálculo de la demanda, se ha evidenciado que muchas viviendas permanecen sin ocupación, y otras se abandonan (Pedrotti, 2013: 147). Por un lado está la sobre oferta, pero por otro, el abandono de un porcentaje significativo de esas viviendas; la autora alude a los datos del mismo INFONAVIT que para 2013 se hablaba del 45% de viviendas abandonadas, ella considera como factores de salida varios de los que se han mencionado aquí como las dificultades a partir de su ubicación tan alejada, los servicios y la mala calidad de las viviendas, por lo que hace referencia a la necesidad de estudios cualitativos para conocer la perspectiva de los habitantes sobre los conjuntos o desarrollos.

Conclusiones

La reconstrucción de la experiencia de las familias que adquirieron "vivienda social" en el municipio de Acolman en el marco de la política de vivienda 2001-06, permitió corroborar la premisa que se planteó al inicio de este trabajo respecto a que dicha modalidad de vivienda no le serviría a las personas ni al municipio donde se instalaron los desarrollos. Con una apreciación diferente respecto a lo que se decía de este tipo de conjuntos urbanos en otros estudios en los que se les consideraba "como una modalidad de expansión periférica novedosa y con alguna orientación ordenadora", en este investigación se pensó que la falta de integración urbana, la limitación de los servicios, y la baja calidad de las viviendas y la infraestructura de los desarrollos en su conjunto, serían un impedimento para el bienestar de las personas, para la conformación de un habitar estable para los que se incorporaron a dicha oferta. El estudio que abarcó un periodo considerable (2006-2013), permitió ver que la hipótesis tenía sentido, ya que la política que dio lugar a dicha modalidad de vivienda ha sido modificada después de muchos señalamientos que hicieron grupos de investigadores a las Comisiones de Vivienda en el Congreso.

Respecto a la revisión de las políticas de vivienda que son un antecedente del modelo habitacional en el que se realizó la investigación, cabe decir que, los primeros programas (como el del año 84, Pronaduvi) tenían un enfoque integral y eminente social ya que contemplaban un conjunto de factores que con el paso del tiempo fueron desapareciendo en programas posteriores. En primer lugar, contenían una concepción de la vivienda que iba de la mano con el desarrollo urbano ya que se pensaba a la vivienda inserta en el entramado urbano para aprovechar la infraestructura disponible.

Asimismo, en esas políticas tenía un papel importante la participación del sector social, se contemplaba el apoyo a la autoconstrucción organizada y al movimiento social cooperativista, incluso se planteaba el fomento a las sociedades cooperativas de vivienda, empresas comunales, y agrupaciones vecinales así

como su capacitación. Los programas tenían como objetivo canalizar el esfuerzo social apoyando la organización de la comunidad combinando recursos públicos. El hecho de que programas como el Pronaduvi-84 contemplaran que el 65% del total de acciones habitacionales correspondiera a programas diferentes al de la vivienda terminada, muestra la gran importancia que se daba en el discurso a la participación del sector social (Shteingart, 2006). En programas posteriores esta situación cambió de manera importante ya que se pasó de una amplia inclusión del sector social, a la consideración de una participación limitada a ciertos rubros debido a que, lo que se priorizó desde el PFDV-93, fue la producción de vivienda terminada por parte de los grandes consorcios privados.

Asimismo, de un programa a otro fue cambiando el concepto de vivienda social (de un bien con valor de uso a uno de valor de cambio). En los primeros se entendía a la vivienda como un "factor de satisfacción social" colectivo referente a toda la sociedad; en los sucesivos, destaca el cambio en la concepción de la vivienda para "todo el colectivo", a un concepto individual como un bien de la familia, que de ahí se extiende a la sociedad. En los programas posteriores (PNV 95 y 01), la noción de vivienda se fue tornando más técnica y como un indicador estadístico de desarrollo con el concepto de bienestar. De este modo, como coinciden en señalar las autoras -que fueron una guía para la revisión de las políticas-, la vivienda social en México paso de ser un bien concebido como un dispositivo con valor social, a una mercancía desvalorizada en su esencia, "un bien cualitativamente degradado que desconoce valores urbanos y sociales primordiales como la localización, la economía doméstica y los cambios intrafamiliares".

Dicha concepción de vivienda que alcanza su clímax en los programas 2001-06, privilegió un criterio viviendista y cuantitativo en cuanto a la calidad del habitar. En los gobiernos panistas la producción de vivienda estuvo separada de la planeación urbana, de su localización intraurbana. Se consideró que una vivienda de 45m2 con servicios era suficiente para dar respuesta a la necesidad de vivienda de

cantidad de familias. Factores como la distancia con los centros de trabajo, las escuelas -que implican tiempo y costo de los traslados-, los servicios médicos y educativos como una biblioteca que son fundamentales en la habitabilidad de la vivienda, se dejaron de lado.

En los programas con una orientación social se reconocía que los mecanismos inmobiliarios comerciales generan efectos negativos en el mercado de tierra como el crecimiento fragmentado en áreas no aptas para el desarrollo urbano ("la especulación y el desaprovechamiento de la infraestructura instalada", Schteingart, 2006), por lo que, se proponía la intervención directa del gobierno en el mercado de suelo, pero lo que sucedió realmente en los programas posteriores fue que la provisión de suelo se fue dejando a los mecanismos del mercado, por lo que, como se había mencionado, en su contenido se puede observar que a partir del segundo programa (PFDV-93) , se va perdiendo la importancia en su papel social, así como su vinculación con el desarrollo urbano; en cambio los aspectos económicos y financieros fueron adquiriendo cada vez mayor relevancia en la política habitacional, y se consideró a producción de vivienda en gran escala como una medida de reactivación económica.

Respecto al cambio del rol que fue adquiriendo el Estado y los organismos de vivienda, en el Pronaduvi-84 el Estado tenía participación en el financiamiento, como proveedor de suelo, en la producción y distribución, en contraste con la reducción de su intervención en el Programa Especial para el Fomento y Desregulación de la Vivienda (PFDV 93) que se entiende que fue un "parte aguas" respecto a la orientación que habían tenido las acciones de vivienda anteriores.

Con relación al financiamiento para la vivienda, como apuntaba Shteingart, en el Pronaduvi-84 la intervención del gobierno era directa, y se canalizaron recursos de la banca nacionalizada; el aumento del encaje legal de la banca incrementó del 3 al 5% para destinarlo a vivienda para acreditados de ingresos mínimos. El objetivo era reorientar los sistemas de financiamiento para ampliar la cobertura a los

sectores más desfavorecidos, otorgando créditos adecuados a las capacidades de la demanda y dirigiéndolos, preferentemente, a los grupos sociales organizados. Lo anterior nos muestra que el crédito sobre financiamiento –al menos en el discurso- tenía un carácter eminentemente social, y que la regulación del gobierno sobre los recursos era muy importante.

De manera muy distinta, el PFDV-93 tenía un corte muy diferente al de su antecesor, se propuso estimular la inversión privada en los programas de vivienda de interés social y popular, pero como su primera línea de acción, se planteó la ampliación y mejoramiento de los servicios financieros. Entre sus metas incluyó la conclusión de los procesos de transformación de los organismos habitacionales en entes exclusivamente financieros, la individualización de los créditos, la aplicación de criterios de mercado para la recuperación crediticia, la mezcla de recursos de los organismos con los de la banca, el establecimiento de sistemas de ahorro previo, el diseño de esquemas de financiamiento compartido con los recursos de origen público, privado y social, y la promoción de la inversión de instituciones financieras internacionales en instrumentos para los programas habitacionales. Todo ello es parte de la desregulación en materia financiera y del cambio en el papel del gobierno que se orientó a facilitar la participación del sector privado, particularmente de la banca.

En las posteriores políticas se profundizaron los cambios iniciados a principios de los 90 con la participación de las agencias del sistema global acompañado la aplicación de modelos neoliberales en la economía y la política de los estados nacionales, con lo que la política social redujo claramente sus alcances y objetos de responsabilidad. El concepto predominante fue el de “la facilitación” o de “las estrategías facilitadoras” y, como apuntan las autoras –como Pedrotti- bajo la premisa de “crear entornos propicios para que el mercado habitacional trabaje” (de acuerdo con el Banco Mundial), se propusieron acciones como el suministro de infraestructuras con recuperación de costos, la flexibilización de las normas urbanas y la eliminación de la escasez artificial del suelo, así como establecer un

marco normativo que diera oportunidades al sector privado de equiparar al Estado en la provisión habitacional. La facilitación basa su operación en el préstamo hipotecario, por lo tanto, en un sujeto social capaz de ser tomador de crédito, lo que se instaló en el diseño de la política habitacional como un nuevo concepto que permearía las decisiones, la estructura programática, los objetivos y por ende los resultados.

Los cambios alcanzaron su punto más alto en el Programa Federal de Vivienda 2001, que en el Estado de México se incorporó en el Plan Sectorial de Vivienda 2001-2006. Como se ha mencionado, la legislación local se fue modificando en materia de desarrollo urbano y en la normatividad se definió el "conjunto urbano", una figura legal y material que planteó una modalidad en la ejecución del desarrollo urbano, que tuvo por objeto estructurar como (unidad) el trazo de la infraestructura vial, la división del suelo, la zonificación de normas, usos y destinos del suelo. Con ese tipo de funciones y procedimientos, desde el ámbito gubernamental se montó una estructura que facilitó la ejecución de las iniciativas y proyectos de vivienda del sector privado desarrollador que permitió un volumen de producción sin precedentes en la entidad. Así, como apunta Pedrotti (2013), el conjunto urbano se convirtió en la opción casi exclusiva de solución habitacional y, por tanto, legitimada por las autoridades de desarrollo urbano en la entidad. De esa forma, en el Estado de México según cifras de Desarrollo Urbano de la entidad, entre 1999 y mediados del 2010, se realizaron 396 autorizaciones, lo que representa la construcción de 276 conjuntos urbanos de diversa escala referencia, lo que muestra que el criterio predominante fue el volumen de producción.

Dicha escala de producción fue de alto impacto en los municipios en los que se autorizó la construcción de desarrollos, y con alto costo para los gobiernos locales debido al compromiso que adquirieron de suministrar servicios. Autores como Coulomb, (2006) habían señalado que esos conjuntos habitacionales se construyeron sin desarrollar las obras de vialidad regional ni los equipamientos que proyectos de tales magnitudes exigirían, poniendo en duda la existencia (o la

pertinencia) de los estudios de impacto urbano, ecológico y social, así como en la actualidad (o el cumplimiento) de la normatividad urbana vigente. La carencia de infraestructura en los municipios, en suelo que poco antes era utilizado para siembra, determinó que los costos de esa infraestructura se cargaran al precio de las viviendas. Es decir, no obstante que en el modelo de producción industrial de vivienda en suelo era barato, por lo que el costo real de la vivienda para las empresas fue muy bajo, el costo de la infraestructura y servicios se cargó al precio de las viviendas, por lo que los créditos se volvieron costosos por los plazos tan largos de 20 y 25 años.

Un último aspecto que habría que destacar, es la corrupción que primó entre los Organismos Nacionales de Vivienda y las empresas constructoras o consorcios. Qué estas últimas no sólo manejaran la información de los trabajadores, sino que estuvieron facultadas para la aprobación de créditos. En la revisión de la política se hizo referencia al beneficio que tuvieron los privados (las empresas afiliadas a la Canadevi) con las reformas a los ONAVIS, se mencionó la proximidad entre La Cámara Nacional de Vivienda y Conavi, de modo que han tenido una influencia en el marco legal y el reglamento de Vivienda.

Sobre el tema de la habitabilidad, o de manera más compleja, del habitar antropológicamente, es decir, que exista un lugar para acondicionarlo, disponerlo, practicarlo, y de esta manera, irlo apropiando hasta que las personas se reconocen en él, ese habitar, como se mencionó, se iba construyendo en los desarrollos en cuestión. Al inicio, como en la mayoría de los comienzos de muchas cosas, la ilusión y el deseo de la gente pautó para que la mayoría significara ese momento como el más grato. Pero ése tiempo de bienestar fue muy breve, no abarcó ni año para que se mostraran todas las irregularidades de un modelo habitacional tan cuestionado en los diagnósticos de los investigadores. La representación de la casa propia, de ser propietarios, se comenzó a desdibujar muy pronto.

A pesar de las dificultades relacionadas con la demora en la incorporación de los servicios básicos, por percatarse gradualmente de la carencia de otros servicios y tantas cosas (como el alto costo del transporte); a pesar de que la mayoría no pudo hacer las ampliaciones de ensueño, la mayoría de las familias hicieron un esfuerzo por sacar adelante el proyecto de la casa propia y el bienestar que ello implicaba.

Con excepción de las familias que tomaron la decisión de salir de los desarrollos muy al principio, el resto que permanecieron se esforzaron por construir un habitar estable. Un tipo de habitar que se fue reproduciendo al tercer y cuarto año de haber iniciado los desarrollos, es el habitar de colonia popular, con las características de la vivienda progresiva o de autoconstrucción que parece en permanente modificación. En ese habitar concurren los más diversos estilos cuya ejecución implicó todo tipo de tensiones entre los vecinos que dejaron de lado un reglamento para el "uso adecuado de los espacios".

Hace 10 años aproximadamente, algunos estudiosos de la vivienda se preguntaban sobre las maneras de habitar que se definirían en los conjuntos urbanos (y que algunos consideraban novedosos) en la ZMCM. La aproximación antropológica en el sentido de estar ahí en distintos momentos y convivir con las personas, permitió constatar que no se reprodujo otra forma más que la que conocía la gente, la que era parte –podríamos decir- de su *habitus* del habitar. Eso reprodujeron en esos conjuntos urbanos las familias de los dos desarrollos investigados en el Municipio de Acolman.

Otra forma de habitar y disponer el espacio que se observó es el de las cerradas o de encierro. En algunas áreas con casas dúplex, los vecinos acordaron poner una reja para controlar las entradas y salidas, por seguridad primero, pero también motivados por un deseo de distinción respecto al resto de las viviendas. Aspecto –que se puede decir- se concretaba dado que la imagen de esas cerradas era reconocida por los habitantes de los conjuntos como las áreas que más les

agradaban. Esa modalidad del habitar reproduce una forma de disposición del espacio característica de muchas colonias de clase media que se encerraron bajo el argumento de la seguridad, pero que con el paso del tiempo se fue volviendo convencional, y en la actualidad es la expresión de un hábitat que se autoexcluye del espacio de la ciudad, del espacio público sin acceso a la experiencia de barrio para los que ahí se encierran. Esa forma le sirvió también a los ocupantes de casas dúplex en los desarrollos de Geo y Ara en Acolman.

Esas formas de habitar se observaban al cuarto y quinto año de haber iniciado los desarrollos. Para ese entonces ya había comenzado el proceso de abandono de las viviendas debido a la dificultad de muchas familias para poder continuar pagando la hipoteca; que en ese tiempo, se empezaron a dar cuenta del tipo de créditos caros que adquirieron, y que la calidad de la vivienda no lo justificaba. La salida de las familias, el abandono de las viviendas dio paso a un habitar del lugar abandonado. Particularmente en calles donde coinciden casas cerradas o abandonadas, ahí la imagen era como la de cualquier espacio urbano descuidado, con los prados crecidos, y una que otra marca de grafiti. Dichas áreas las distinguían las familias como las zonas problemáticas, a donde llegó "gente conflictiva" que se metió a las casas, donde asaltan, y suceden muchas otras cosas –en opinión de los entrevistados- que afectan a los desarrollos en su conjunto. Este habitar de zonas urbanas descuidadas, complicadas por ese abandono, también se observaba a los cuatro o cinco años de haber iniciado los desarrollos, y que es probable que se haya extendido de algunos años para acá.
Es así que la desocupación de la vivienda por parte de compradores iniciales, su abandono o su ocupación posterior por otros grupos con diferentes intereses, afectó en el habitar, en la experiencia del espacio o espacialidades estables e inteligibles que se iban construyendo. Una conclusión central en este trabajo es que, a pesar de su ubicación tan alejada, de no estar integrados a la trama urbana, así como de los problemas que afrontó la gente por la carencias de servicios y por la baja calidad de las viviendas (que requerían de mantenimiento frecuente), no obstante todos esos problemas, más personas hubieran

permanecido si los créditos hubieran sido más baratos y acordes a la realidad de la mayoría de las familias.

Fue útil y muy interesante para el estudio haber partido de un diseño metodológico en el que se contemplaba una relación entre una política de vivienda que dispuso un tipo de hábitat, y la experiencia real de las personas que se incorporaron a dicho hábitat. Haber convivido con las familias, reconstruido sus expectativas con la casa propia, su acondicionamiento y sus luchas cotidianas en ése hábitat, permitió ver lo que ha sucedido cuando los criterios que median en una labor tan importante como es la de proporcionar vivienda para las mayoría, cuando esos criterios fueron el beneficio de las empresas que participaron.

La limitación de los municipios para proporcionar servicios a conjuntos urbanos de más de 3 mil viviendas la padecieron las familias entrevistadas. Eso tuvo un costo real para ellos en varios sentidos, no sólo en lo económico, y fue determinante para que los que tenían otras opciones salieran de los desarrollos antes del año. La misma restricción determinó en algo fundamental para el fracaso del modelo, el hecho de que los costos de la infraestructura se cargaran al precio de las viviendas, lo que determinó en la definición de un esquema de créditos que no pudieron ser cubiertos por las familias. Las autoridades argumentan que "fue un error no calcular las posibilidades de pago reales de las familias", pero no sólo fue eso, sino que las autoridades permitieron un costo alto de las viviendas que podía haber sido menor a partir del costo real del suelo y el costo real de ese tipo de vivienda. Cuando las familias -a la vuelta del tercer o cuarto año- se hicieron conscientes del tipo de créditos, sobre todo al ver que la calidad de las casas no lo ameritaba, por lo que en el problema con dicha política, no sólo entra la variable de los ingresos, sino otras como la calidad de las viviendas, de los servicios, y de créditos caros por las razones que se han expuesto.

Se puede decir también que esta investigación da una respuesta a lo que señalaban autores en el tema como Pedrotti (2013) que, una vez que revisa con

lupa la política habitacional (2001-10) en el Estado de México y su acción de gran magnitud, sugería la realización de estudios cualitativos para conocer la calidad del habitar en los conjuntos que se construyeron en el marco de una política que se concentró enfáticamente en alcanzar metas de otorgamiento de créditos hipotecarios, y de construcción de casas a través del desarrollo de estrategias fundamentalmente financieras. La evaluación del habitar desde una óptica integral como la de la visión antropológica, permitió conocer cuál es el resultado -en términos de la experiencia de los habitantes- de una acción habitacional que prioriza la dotación de vivienda cuantitativamente, el suelo barato y sobre todo, los beneficios para las empresas en perjuicio de las familias.

Finalmente, el acercamiento desde una perspectiva cualitativa a los desarrollos, a las personas, permitió ver de qué manera se vio afectado, a partir de la salida de las familias, un habitar que se iba estableciendo paulatinamente. Una de las conclusiones centrales es que la razón principal para el abandono y el deterioro de los desarrollos, fue la dificultad para poder pagar los créditos que no tuvieron nada de social. La salida o el abandono de las viviendas en una y otra sección de los dos casos investigados, significó la ruptura de un orden, de una red de relaciones vecinales que más o menos se iban estableciendo.

En 2013 el titular de la SEDATU -de aquel entonces- comunicó que el modelo de conjuntos habitacionales alejados tenía que ser superado, que la orientación que tuvo esa política fue la producción masiva de vivienda dejando de lado el criterio social al no atender las necesidades reales de las familias. Volvió a justificar la ubicación retirada de los conjuntos señalando que el criterio fue acceder a suelo barato para beneficiarios con bajos ingresos, y al mismo tiempo subrayaba las bondades de una nueva política de “vivienda en altura” 2014-2018 que superaría los errores de la anterior, y es de esa forma que se cierra un capítulo para los desarrollos de la ZMCM. Se desconoce si la situación en el resto de los conjuntos es similar a los dos casos abordados aquí, pero se puede suponer que sí, que estudios de corte cualitativo -como el presente- en otros desarrollos, reflejarían la

complicada situación para muchas familias que ahí continúan viviendo, y para los municipios que se quedaron con el desafió de proporcionar servicios como seguridad en cantidad de conjuntos urbanos con las mismas características.

BIBLIOGRAFÍA

Auster, Paul (2010), *Sunset Park,* Anagrama, España.

Auge, Marc, 1992; *Los no lugares*, Antropología de la sobre modernidad, Gedisa, España.

Aguilar Díaz, Miguel Ángel y Sevilla Amparo (Coordinadores), 1996; *Estudios recientes sobre cultura urbana en México,* México, INAH, Plaza y Valdez.

Ballent Anhaí, 1998 El arte de saber vivir, *Modernización del habitar urbano doméstico y cambio urbano, 1940-1970,* en Cultural y Comunicación en la Ciudad de México, UAM-I, Grijalbo, México.

Bourdieu, Pierre (2012); *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*, Taurus.

_____(1994), *La metamorfosis de los gustos en* Sociología y cultura, México, Grijalbo.

Bazán, Lucía, 1991; *La ciudad y sus retos, cuando la antropología se hace urbana,* Papeles de la casa Chata, CIESAS, México.

Blumenfeld, Hans (1987). La metrópoli moderna en *La ciudad,* Alianza Editorial, España.

Borja, Jordi (2013), *Revolución urbana y derechos ciudadanos*, Alianza Editorial, España

Catalán, Valdés Rafael, 1993; *Las nuevas políticas de vivienda*, FCE.

Coulomb, René y Schteingart, Martha coordinadores, 2006, *Entre el Estado y el Mercado*. La vivienda en el México de hoy. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. México.

Duahu, Emilio y Giglia, Angela, 2008, *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli,* Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. México.

De Certeau, Michel, 1996; *La invención de lo cotidiano*, UIA, México.

Ezequiel Hernández, Ma. Teresa, 2006, *Conformando un lugar, narrativas desde la periferia metropolitana en Pensar y habitar la ciudad*, UAM-I, México.

García Canclini Néstor, 2006; *Culturas urbanas de fin de siglo: una mirada antropológica*. Artículo tomado de Internet.

Giglia, Ángela (2012), *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación.* Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, México D.F.

_____ (1996) Alteridades, *La democracia en la vida cotidiana, dos casos de gestión de condóminos en la ciudad de México,* UAM-I.

Hall, Tim, *Urban Geography*, Ed. Routledge, London, 1998.

Heideger, Martín. *Habiter, penser, batir*, en Essais et conferences, Gallimard, París, 1997.

Jodelet, Denise. "*La representación social: fenómenos, concepto y teoría*". En Moscovici, Serge. Psicología social, pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Paidos, Bs. As. 1986.

Lezama, José Luís, 1993; *Teoría social, espacio y ciudad,* Colmex, México.

Mayol Pierre. "El barrio" en La invención de lo cotidiano, UIA, ITESO, México, 1999.

López Levi Liliana y Rodríguez Chumillas Isabel, (2005) *Evidencias y discursos del miedo en la Ciudad de México*: casos mexicanos; Sript, Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona.

Nieto, Raúl, 1993; Antropología urbana, UAM-I.

Márquez, Francisca 2002. *La vida realizada, la vida postergada: La construcción biográfica en Chile,* en Revista Perfiles Latinoamericanos 21, Chile.

Mellano, Roberto. 2015*. La Política de Vivienda en las Administraciones del Partido Acción Nacional*: 2000-2012, PUEC, UNAM.

Pedrotti, Inés Carolina 2013, *Política urbana y la operación de la política habitacional reciente en el Estado de México*; El Colegio Mexiquense.

Ramírez, Blanca, 2003. *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio.* Un recorrido por los campos de las teorías, UAM-X, Miguel Angel Porrua.

Safa Barraza, Patricia, Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México, UAM-I, CIESAS, México, 1998.

Salazar Cruz, Clara, 2000; *Espacio y vida cotidiana en la Ciudad de México*, Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano COLMEX.

Sánchez, E Reyna (2010), *Los significados sociales de la casa para sujetos de dos grupos sociales en la Ciudad de México,* Tesis doctoral, UAM-X.

Schteingart, Martha y Graizbord, Boris coord. 1998; *Vivienda y vida urbana en la Ciudad de México, la acción del Infonavit*, COLMEX, CEDDU, México.

Sennet, Richard. *The fall of the Public Man*, Faber and Faber, 1986.

Signorelli, Amalia, 1999; *Antropología urbana*, Antropos, UAM-I.

Smith, Neil, 1993, “Homeless/global: Scaling places”, en Bird, Curtis, Putman

Robertson y Tickner, (editores) *Mapping the futures: local cultures, global change,* London, Routledge, pp. 87-119.

Torres Baños Rino E. y Eibenschutz Hartman Roberto, 2006; *La producción social de la vivienda en México*, UAM X, SEDESOL, CONAFOVI, CONACYT, México.

Ulf, Hannerz, 1986; *Exploración de la ciudad*, FCE, México.

Villavicencio Blanco, Judith, coord. 2002; *Condiciones de vida y vivienda de interés social en la Ciudad de México*., UAM – A, Miguel Ángel Porrúa, México.

ANEXOS

EL HABITAR DE LAS FAMILIAS QUE ADQUIRIERON VIVIENDA SOCIAL EN LA ZMCM EN EL MARCO DE LA POLÍTICA 2001-2006

Guía de entrevista

Objetivo de la investigación:

- Reconstruir la experiencia del habitar de aquella población que ha adquirido recientemente una vivienda de interés social e interés medio en la ZMCM.
    - Recuperar la perspectiva de las familias sobre el balance que hagan en cuanto a la decisión de haber adquirido una vivienda con tales características.

Objetivos particulares:

- Reconstruir la trayectoria habitacional de las familias para conocer desde qué experiencia significan su situación habitacional actual que determine en la apropiación del lugar, en la conformación de sentido de pertenencia y en las relaciones e identidades vecinales.
- Conocer qué nuevas especialidades se establecen en un contexto de racionalidades diversas, por un lado, la de los habitantes que apropian y refuncionalizan su espacio habitacional de acuerdo a sus necesidades, y por otro, la esperada por los promotores y constructores de vivienda.
- Describir y caracterizar el tipo de trama urbana, de sentido barrial y de ciudad que se conforma en los denominados centros urbanos y sus entornos.

Técnicas de investigación

De acuerdo a la naturaleza del objeto a investigar, el trabajo con los informantes deberá de llevarse a cabo a través de las siguientes técnicas:

:: Entrevista (En)

Incorporación natural del investigador en un dialogo abierto con el entrevistado. Durante la interacción se busca que la conversación inicie enfocándose en temas alternos para paulatinamente ir ubicando lo dinámica en los temas de la guía. Se busca reconocer el cambio de posición del entrevistado para diferenciar lugares comunes en sus discurso (el discurso aprendido, el deber ser) de los comentarios que muestren lo que realmente piensa y práctica.

:: Observación etnográfica (OE)

Incorporación no intrusiva del investigador en determinado contexto de interacción en el que se pueden apreciar diversos hechos sociales cuyo sentido, en muchos casos no es explícito, y que el observador habrá de describir (y explicar) señalando las regularidades y las diferencias[51].

Consideraciones para la aplicación de las técnicas

Iniciar la conversación con un tema general, que reduzca el nerviosismo del sujeto y no lo incorpore en un esquema de comunicación de pregunta-respuesta tipo encuesta.
- Tratar de crear una situación climática por medio del habla, que reemplace las condiciones artificiosas en que se desenvuelve la conversación de una entrevista formal.
[crear una situación favorable a la conversación, semejante a aquellas en las que las personas hablan naturalmente entre sí sobre su vida]

- Relacionarse con el sujeto como persona y no como fuente de información.
[comprometerse con el actor más allá de la relación investigadora, pues la relación emocional o afectiva es condición indispensable que requiere toda comunicación interpersonal]

- Al elegir entre juzgar o comprender, se preferirá lo segundo.
[nos guste o no, lo aparentemente frívolo puede expresar una "centralidad subterránea" a la cual el investigador social debe ser capaz de atender con la actitud que pretendemos privilegiar, la modestia de la empatía y no la arrogancia del juicio]

- Habrá que recurrir a una *perspectiva empática* en el contacto con los sujetos.
[aproximarnos al tema a partir de las opiniones de los sujetos y no de nuestros juicios de valor. A la *complejidad* del fenómeno que se estudia]

- Resistirse a conformarse con las opiniones estereotipadas o con los relatos distorsionados que pueda ofrecer el interlocutor.
[tratar de confrontar las opiniones de sentido común, las posturas complacientes y las deformaciones eventuales, a partir de las contradicciones en el discurso de los actores]

- En cambio, tratar de captar el *sentido vivido* de la experiencia de los sujetos.
[esto permitirá separar lo más claramente posible los prejuicios y las opiniones estereotipadas que no tengan un sustento en la práctica o que la contradigan]

- Esta perspectiva exige una *escucha intelectiva* más que retórica normativa.
[en eso consiste el esfuerzo por dejar hablar, escuchar atentamente y comprender antes que juzgar —lo que no obsta para que, habiendo comprendido, uno pueda formular, ex post, un juicio—]

[51] Siguiendo los pasos del programa metodológico en etnografía: guía primaria, planeación del trabajo, prospectiva de las acciones, implicación del etnógrafo, mapa de acontecimientos posibles, modalidades de registro, fotografía etc.

Guía de tópicos de conversación entrevista y de etnografía

∴ **Trayectoria habitacional de las familias**

- Información sociodemográfica y sobre el ciclo de vida de las familias
  - Cuántos miembros tiene la familia
  - Edades de cada uno
  - Ocupación, en particular la de los padres o el o la jefa de familia y los que aporten al gasto familiar
  - Cuanto tiempo llevan viviendo en este desarrollo (nombre y ubicación del desarrollo).

- Experiencia con la vivienda en los últimos diez años

Nota: solicitar a los informantes que relaten en forma detallada su experiencia con la vivienda situándolos en los siguientes tópicos

  - ¿Dónde vivían antes de vivir aquí?
  - ¿Antes de vivir aquí como era la casa o departamento donde vivían?, ¿La vivienda era propia, rentada, prestada?
  - ¿Estaban a gusto en esa vivienda, les satisfacía, que ventajas y que desventajas tenía?
    - Respecto al pago de la renta, la relación con los vecinos, el ambiente en el barrio, la ubicación respecto al trabajo y la escuela y/o lugares de interés, el tamaño y la distribución del espacio.

- Imágenes y representaciones que mediaron en la decisión para adquirir la vivienda que tienen actualmente
  - ¿Por qué decidieron venir a vivir aquí?, ¿Cómo surgió la oportunidad, alguien les comentó, algún familiar o amigo; les informaron en el trabajo, en la televisión o algún otro medio o por la publicidad de la inmobiliaria?
  - **¿A qué cosas les dieron más importancia para tomar la decisión?**

Nota: identificar a cuál de los siguientes tópicos hacen referencia. Dejar que la gente hable y cuando mencionen alguno profundizar en él.

  - Porque les salió la oportunidad
  - Al hecho de dejar de pagar renta
  - Porque era la posibilidad de obtener su propia vivienda
  - Porque era la posibilidad de hacerse de un patrimonio y así poder dejarle algo a los hijos
  - Porque les pareció atractiva la posibilidad a través de la publicidad.
  - Porque les convenció la presentación de la casa muestra
  - Porque se les hizo accesible el esquema crediticio que les propusieron.
  - Otros.

- Proceso de gestión para la obtención de la vivienda

- ¿Cuánto les llevó el trámite de su vivienda?, ¿consideran que fue sencillo?, ¿me podría platicar como fue éste?

Nota: identificar a cuál de los siguientes tópicos hacen referencia. Dejar que la gente hable y cuando mencionen alguno profundizar en él.

- Identificar si obtuvieron el crédito a través de INFONAVIT, FOVISTE, FONHAPO u otro instituto de vivienda. En este caso, identificar su la solicitud se hizo de manera colectiva o individual.
- En el caso de que haya sido de manera colectiva, solicitar que se reconstruya el proceso con relación a:
  - Tipo de agrupación a la que se adscribieron, ¿cómo era el proceso, cómo califica el papel de la dirigencia o líder?
  - Identificar si hubo algún otro tipo de mediación (de algún coyote) y que comenten como les fue.
  - Que comenten como quedó su esquema crediticio y la hipoteca y que es el que tienen actualmente.
  - Establecer si crédito que obtuvieron fue para una vivienda de interés social o de interés medio.
  - Establecer hasta donde pudieron elegir la ubicación de la vivienda.
- Reconstruir de manera similar el proceso de gestión o trámite en caso de que lo hayan hecho de manera individual, combinando (crédito bancario y de algún organismo de vivienda).
  - Que comenten como quedó su esquema crediticio y la hipoteca al final y que es el que tienen actualmente.

∴ **Acondicionamiento del lugar: (…)**

- Reconstrucción del proceso de cambio a la vivienda actual que se ubica en la ZMCM (ya sea en Acolman o Ixtapaluca).

Acondicionamiento para poder ocupar la vivienda

- ¿Me puede contar como fue el cambio de su vivienda anterior a esta?, ¿en primer lugar, su vivienda es de interés social o de interés medio?, ¿entregan las casas en tales condiciones que se puedan habitar inmediatamente? SI NO, ¿qué tuvieron que hacer para poder habitarla en términos de:
  - Instalación de protecciones, algunos acabados, gas, teléfono, bardas, otros.
- ¿Esperaron algún tiempo para poder cambiarse o lo hicieron en cuanto les entregaron la vivienda, cuál fue la situación?

Acondicionamiento progresivo (durante el tiempo que llevan ocupando la vivienda)

- ¿Una vez que llegaron a vivir aquí, que le han ido haciendo a su vivienda para acondicionarla a su gusto?
  - ¿Trajeron el mobiliario que tenían en su vivienda anterior?, SI NO, ¿cómo han amueblado su vivienda de acuerdo al tamaño de ésta? ¿han tenido que recurrir a alguna estrategia para aprovechar mejor el espacio, cómo ha sido, han comprado muebles a la medida?

- Identificar a qué tipo de oferta de muebles recurren las familias.
    - A la que existe al interior de los desarrollo en los alrededores
    - A la de aquellas tiendas cuya oferta se dirige a los sectores de menores ingresos (y que manejan créditos más caros).

- ¿Qué modificaciones le han hecho su vivienda?, ¿Si le han hecho ampliaciones, de qué tipo, en la parte de atrás, hacia arriba, al frente, para poner un negocio?
    - Otras modificaciones interiores como muros de tabla roca

- ¿Considera que su casa ha ido quedando a su gusto o todavía le falta?, Si es así, ¿Qué le falta, cómo quedaría completamente a su gusto?

- Modificaciones externas: ¿Qué otros cambios o adecuaciones le han tenido que hacer a su vivienda?, ¿Han tenido que poner algún muro para separar sus casa con la del vecino, han tenido que poner un reja (o jaula) para guardar su automóvil?, ¿han hecho alguna instalación para que jueguen los niños o los jóvenes?
- **¿La inmobiliaria les impide hacer algún cambio, como cuál?**

∴ **Características de la vivienda respecto a calidad de los materiales, equipamiento y ubicación:** Indagar si la gente considera que obtuvo lo que esperaba, si la vivienda vale lo que han pagado.

- ¿Cómo le ha salido la casa en cuanto a los materiales, son de buena calidad, son resistentes, no ha tenido que hacer alguna reparación?
- ¿Qué opina en cuanto al tamaño, respecto a la distribución del espacio? ¿Cómo han hecho para acomodarse?
- ¿La fachada que tiene la casa es la que tenía originalmente o usted le hizo cambios?
- ¿Le gusta la imagen que tiene ahora, si, no, por qué?

- ¿Me puede platicar donde hace la compra de la despensa para toda la semana?, ¿Qué cosas compra en las tiendas y comercios al interior del desarrollo y que cosas tienen que comprar en el super? ¿Que tan lejos está el supermercado? ¿Cómo le hace para ir, en su propio auto, en microbús, en taxi, en bici taxi, otro, cuál? ¿Cómo considera el precio de estos transportes?
- Cuando alguien de la familia se enferma a dónde van al médico. ¿existen clínicas u hospitales cercanos?
- ¿En su familia acostumbran convivir juntos cuando tienen tiempo libre, por ejemplo el fin de semana? Si es así, ¿Qué hacen, si salen de paseo a donde van, que es lo más común que llegan a hacer cuando salen?

- ¿Me puede platicar a donde van sus hijos a la escuela? Para los chicos que están en edad escolar, ¿existen escuelas primarias y

secundarias cerca de su casa? ¿Si sus hijos no van a una escuela cercana me puede contar a dónde asisten?, ¿Me puede platicar como es el recorrido que hacen?

- ¿Dónde se encuentra su trabajo o el de su cónyuge?, ¿Me puede platicar como es el recorrido que hace para llegar? ¿se va en su propio auto o en el transporte público?

¡Evaluar si va aquí!

∴ **Construcción simbólica del espacio**

- ¿Usted ya se siente de aquí, si, no, por qué? ¿Cómo se fue adaptando a este lugar?, ¿hubo cambios en su vida diaria cuando se vino a vivir aquí, si, no, como cuáles? ¿Dejaron de hacer ciertas cosas, de visitar a ciertas personas o lugares en el DF?
- ¿se siente más de aquí o del lugar donde vivía?
- ¿Usted y su familia piensan cambiarse de casa, o es algo que no contemplan hasta este momento?
- ¿Qué significa para usted tener esta casa?

Nota: identificar a cuál de los siguientes tópicos hacen referencia. Dejar que la gente hable y cuando mencionen alguno profundizar en él.

- Es un patrimonio, un logro y signo de que a la familia le va mejor. Les proporcionó satisfacción personal y otras ventajas como el hecho de dejar de pagar renta, y que puede disponerla como ellos quieran; les permitió acceder a otras cosas como tener privacidad e intimidad. Les ha dado cierto reconocimiento entre los familiares y amigos y algo muy importante, las relaciones familiares han mejorado.
- Otros:
- ¿Qué es lo que le gusta más de vivir aquí?, ¿Qué es lo que menos le gusta?
- ¿Los visitan familiares y amigos?

∴ **Las relaciones y la organización vecinal**

- Procedencia de los habitantes que determine en las afinidades y diferencias

Nota: Este tema se ha empezado a abordar con las preguntas de los dos primeros segmentos, sin embargo, es importante indagar si la gente reconoce que existan algunas diferencias debido a procedencias y trayectorias de vida diversas.

- ¿Los vecinos de este desarrollo no se conocían antes?, ¿usted no conocía a nadie?, ¿usted sabe de qué lugares vienen las familias que viven en su retorno (cerrada o claustro)?
- ¿No sabe si algunos vecinos tramitaron su casa en grupo, ya sea por el trabajo o que hayan pertenecido a alguna organización?
- ¿Usted como se lleva con los vecinos que viven en su calle?, ¿con los de las casas de junto?, ¿son buenas personas?, ¿son amables? ¿qué tanto convive usted con ellos?
- ¿Aquí la gente se organiza para atender problemas comunes como la limpieza de la cerrada, la poda de los jardines? ***Cooperación***.
- ¿La inmobiliaria de que se encarga o se encargó?, ¿ellos participan con algún tipo de mantenimiento? ¿Quien mantiene las áreas

comunes, por ejemplo, donde juegan los niños y los jóvenes? ¿Qué hacen en sí?

- ¿El municipio con qué los apoya, tienen un servicio de basura eficiente? ¿hay vigilancia en estas zonas por parte de la policía municipal? ¿usted ha acudido al municipio a solicitar un servicio o aponer una queja, cuál, que respuesta le dieron?

Universo de estudio

Unidad de observación y análisis:

Grupos de estudio:

- Los hogares con las familias
  - ∴ Jefes de familia:
    - ∴ Hombres
    - ∴ Mujeres
- Hijos
  - ∴ Adolescentes, niños
- Gente de la tercera edad
- rango de edad:
  - ∴ Indistinto

- Zona de estudio:
  - ∴ Desarrollos habitacionales en la ZMCM.

GEO REGIÓN CENTRO 2004				**Ubicación**
Desarrollos GEO	**Numero aprox de viviendas**	**Otras inmobiliarias**		
SANTA BARBARA	**10800**	**ARA, Los Heroes**	**SAN BUENAVENTURA (ARA) / LOS HEROES IXTAPALUCA**	Carretera Federal México-Puebla km. 29.5, Santa Barbara Ixtapaluca, estado de México
COSTITLAN	5856	ARA, BETA, SARE	REAL DE COSTITLAN (ARA) / RANCHO SAN MIGUEL (BETA) / GALAXIA CHICOLOAPAN (SARE)	Camino a Coatepec s/n, Municipio San Vicente de Chicoloapan, Estado de México
SIERRA HERMOSA	7500	URBI, SADASSI	VILLAS DEL REAL (URBI) / LOS HEROES TECAMAC	

			(SADASSI)	
ACOLMAN	4280	ARA	REAL DEL VALLE (ARA)	

EL HABITAR DE LAS FAMILIAS QUE ADQUIRIERON VIVIENDA SOCIAL EN LA ZMCM EN EL MARCO DE LA POLÍTICA 2001-2006

Guía de observación etnográfica

Objetivo de la investigación:

- Reconstruir la experiencia del habitar de aquella población que ha adquirido recientemente una vivienda de interés social e interés medio en la ZMCM.
    - A partir recuperar la perspectiva de las familias sobre el balance que hagan en cuanto a la decisión de haber adquirido una vivienda con tales características.

Objetivos particulares:

- Reconstruir la trayectoria habitacional de las familias para conocer desde qué experiencia significan su situación habitacional actual que determine en la apropiación del lugar, en la conformación de sentido de pertenencia y en las relaciones e identidades vecinales.
- Conocer qué nuevas especialidades se establecen en un contexto de racionalidades diversas, por un lado, la de los habitantes que apropian y refuncionalizan su espacio habitacional de acuerdo a sus necesidades, y por otro, la esperada por los promotores y constructores de vivienda.
- Describir y caracterizar el tipo de trama urbana, de sentido barrial y de ciudad que se conforma en los denominados centros urbanos y sus entornos.

Técnicas de investigación

De acuerdo a la naturaleza del objeto a investigar, el trabajo con los informantes deberá de llevarse a cabo a través de las siguientes técnicas:

:: Entrevista (En)

Incorporación natural del investigador en un dialogo abierto con el entrevistado. Durante la interacción se busca que la conversación inicie enfocándose en temas alternos para paulatinamente ir ubicando lo dinámica en los temas de la guía. Se busca reconocer el cambio de posición del entrevistado para diferenciar lugares comunes en sus discurso (el discurso aprendido, el deber ser) de los comentarios que muestren lo que realmente piensa y práctica.

:: Observación etnográfica (OE)

Incorporación no intrusiva del investigador en determinado contexto de interacción en el que se pueden apreciar diversos hechos sociales cuyo sentido, en muchos casos no es explícito, y que el observador habrá de describir (y explicar) señalando las regularidades y las diferencias[52].

Guía de tópicos de observación etnográfica

∴ **Caracterización del territorio**

- Reconstruir la historia sociodemográfica y cultural de la zona donde se ubican los desarrollos Real de Valle y Geo Villas de Terranova y en el municipio de Acolman situado al oriente de la ZMCM.
- Caracterización de la actividad económica y productiva, y la situación político administrativa.
- Descripción del uso de suelo y el proceso de cambio de rural a habitacional en la zona.
- Caracterización del marco jurídico en lo que corresponde a urbanización habitacional, en particular a vivienda de interés social en los municipios del área conurbada en el Estado de México.

- Descripción de las rutas con mayor afluencia que comunican a los desarrollos (Geo Villas de Terranova y Ara) con el Distrito Federal
  - Descripción de los trayectos tanto en transporte público como en particular
    - Reconstrucción de los trayectos en distintos horarios, entre semana y durante el fin de semana; por la mañana rumbo al DF, y por la tarde noche DF al desarrollo en Acolman.
      - Descripción de la dinámica en los paraderos de autobuses y microbuses en las horas pico.
    -
- Descripción y caracterización:
  - Del tipo de urbanización y la dinámica social que se presenta en los barrios circundantes al desarrollo (conformados por asentamientos irregulares que han surgido en suelo de carácter ejidal)
  - Del equipamiento de carácter barrial externo al conjunto habitacional y su tipo o nivel (salud, educación, abasto, recreación)
  - Descripción de los trayectos y las interacciones donde se ubica dicho equipamiento como por ejemplo en las tiendas departamentales

  - Física de las áreas comunes en los desarrollos como son las aceras, los andadores, los jardines, las canchas, los comercios.
  - Del uso y apropiación de dichos espacios por parte de los diferentes miembros de las familias.

[52] Siguiendo los pasos del programa metodológico en etnografía: guía primaria, planeación del trabajo, prospectiva de las acciones, implicación del etnógrafo, mapa de acontecimientos posibles, modalidades de registro, fotografía etc.

- De los niños y jóvenes que utilicen los espacios comunes como las calles de las cerradas o claustros, y la interacción y prácticas que realizan en éstos.
- Descripción de algunas expresiones y escrituras que se puedan apreciar en dichos espacios como graffitis y que orienten el uso y la percepción de dichos espacios.
- De la interacción que se lleve a cabo en tienditas y otro tipo de comercios al interior de los desarrollos.
- Interpretación de algunas pautas y códigos que medien, que orienten el uso de dichos espacios
-

▪ **De los enrejados y calles cerradas que se aprecien al interior de los desarrollos.**
- Identificar si los desarrollos aun permanecen delimitados por bardas o se han abierto buscando una continuidad con la urbanización que se presenta en los alrededores.
- Observar si la gente de los entornos se traslada al interior de los desarrollos a hacer uso de los lugares como los comercios, las áreas deportivas o las áreas comunes.

▪ De la imagen de las viviendas comparando la expresión que tenían éstas hace tres años y la que tienen actualmente.
- De los modos o estilos como se ha han acondicionado los lugares. Observar si las imagen de las fachadas es similar buscando mantener un mismo estilo como lo indica el reglamento para dichos desarrollos, o cada quien le ha dado una imagen a su gusto.
- Descripción de los cambios en las fachadas y entradas en las viviendas (ya que en la mayoría de los hogares se han construido hacia el frente muros laterales con enrejados para guardar los vehículos).

▪

o Descripción del espacio interior de las viviendas
▪ Donde se pueda apreciar el acondicionamiento y refuncionalización de los espacios interiores
▪ La estrategia de la que echen mano para la optimización del espacio ya que las viviendas son muy reducidas; para ver si mantienen el mobiliario de la casa anterior o han tenido que adquirir nuevo mobiliario de acuerdo a las características de la nueva casa. Considerar el grado de acondicionamiento con el tiempo que tiene la familia habitando la vivienda.
▪ Identificar las modificaciones y/o ampliaciones que se le hayan hecho a la casa:
- Modificaciones en la parte frontal, en la parte trasera o hacia arriba.
- Adecuaciones como la introducción de muros divisorios e introducción de muebles a la medida (de tal modo que en dichas adecuaciones se puedan leer las necesidades reales de la gente vs. la propuesta previa del espacio de la vivienda tipo en el esquema de interés social).

- Descripción de los desperfectos que se presenten en las viviendas.
  - Deterioro en los techos ya que es común que estos requieran impermeabilizaciones periódicas.
  - Cuarteadoras en techos y paredes
  - Pisos con el cemento estrellado y levantado
  - Problemas en las tuberías, de agua, gas y drenaje
- Descripción de los inconvenientes con relación al clima
  - Existencia de ciertas partículas en el ambiente por la proximidad que tiene el desarrollo con antiguas minas de cal y sosa (que de acuerdo con la opinión de las personas le afectan a los techos y pisos de las viviendas)
  - Climas extremos a consecuencia de las características geofísicas del territorio: (el terreno donde están construidos los desarrollos es una planicie árida)

- **Observación y descripción de la labor de venta de los promotores inmobiliarios**
  - Reconstrucción del proceso de venta que se lleva a cabo al interior de las oficinas que se ubican al inicio de los desarrollos.
    - Descripción del modo o el tono que adoptan los vendedores para comunicar los requisitos / reconstruir los argumentos que le exponen a la gente para motivarla a adquirir una casa
    - Descripción del procesos de demostración de la casa muestra
    - Descripción de la promesa que le hacen a la gente sobre la vivienda de interés social e interés medio de cada consorcio

Guía de tópicos para el registro visual

- Imágenes de las rutas con mayor afluencia que comunican a los desarrollos (Geo Villas de Terranova y Ara) con el Distrito Federal
  - Imágenes durante los trayectos tanto en transporte público como en particular
    - Reconstrucción de los trayectos en distintos horarios, entre semana y durante el fin de semana; por la mañana rumbo al DF, y por la tarde noche DF al desarrollo en Acolman.
      - Imágenes de los paraderos de autobuses y microbuses en las horas pico.

- Imágenes:
  - Del tipo de urbanización y la dinámica social que se presenta en los barrios circundantes al desarrollo (conformados por asentamientos irregulares que han surgido en suelo de carácter ejidal)

- Del equipamiento de carácter barrial externo al conjunto habitacional y su tipo o nivel (salud, educación, abasto, recreación)
- De las interacciones donde se ubica dicho equipamiento como por ejemplo en las tiendas departamentales

- De las áreas comunes en los desarrollos como son las aceras, los andadores, los jardines, las canchas, los comercios.
- Del uso y apropiación de dichos espacios por parte de los diferentes miembros de las familias.
    - De los niños y jóvenes que utilicen los espacios comunes como las calles de las cerradas o claustros, y la interacción y prácticas que realizan en éstos.
    - De algunas expresiones y escrituras que se puedan apreciar en dichos espacios como graffitis y que orienten el uso y la percepción de dichos espacios.
    - De la interacción que se lleve a cabo en tienditas y otro tipo de comercios al interior de los desarrollos.

- **De los enrejados y calles cerradas que se aprecien al interior de los desarrollos.**
    - Imágenes donde se pueda apreciar si los desarrollos aun permanecen delimitados por bardas o se han abierto buscando una continuidad con la urbanización que se presenta en los alrededores.
- Imágenes de:
- De la expresión de las viviendas comparando la que tenían éstas hace tres años y la que tienen actualmente.
    - De los modos o estilos como se ha han acondicionado los lugares. Observar si las imagen de las fachadas es similar buscando mantener un mismo estilo como lo indica el reglamento para dichos desarrollos, o cada quien le ha dado una imagen a su gusto.
    - De los cambios en las fachadas y entradas en las viviendas (ya que en la mayoría de los hogares se han construido hacia el frente muros laterales con enrejados para guardar los vehículos).

- Imágenes del espacio interior de las viviendas
    - Donde se pueda apreciar el acondicionamiento y refuncionalización de los espacios interiores
    - En las que se pueda leer la estrategia de la que echen mano para la optimización del espacio ya que las viviendas son muy reducidas; para ver si mantienen el mobiliario de la casa anterior o han tenido que adquirir nuevo mobiliario de acuerdo a las características de la nueva casa. Considerar el grado de acondicionamiento con el tiempo que tiene la familia habitando la vivienda.
    - Identificar las modificaciones y/o ampliaciones que se le hayan hecho a la casa:
        - De las modificaciones en la parte frontal, en la parte trasera o hacia arriba.

- De las adecuaciones como la introducción de muros divisorios e introducción de muebles a la medida (de tal modo que en dichas adecuaciones se puedan leer las necesidades reales de la gente vs. la propuesta previa del espacio de la vivienda tipo en el esquema de interés social).

- De los desperfectos que se presenten en las viviendas.
  - Del deterioro en los techos ya que es común que estos requieran impermeabilizaciones periódicas.
  - De las cuarteadoras en techos y paredes
  - Pisos con el cemento estrellado y levantado
  - De la problemas en las tuberías, de agua, gas y drenaje

- **Imágenes de los promotores inmobiliarios**
  - De la casa muestra

I